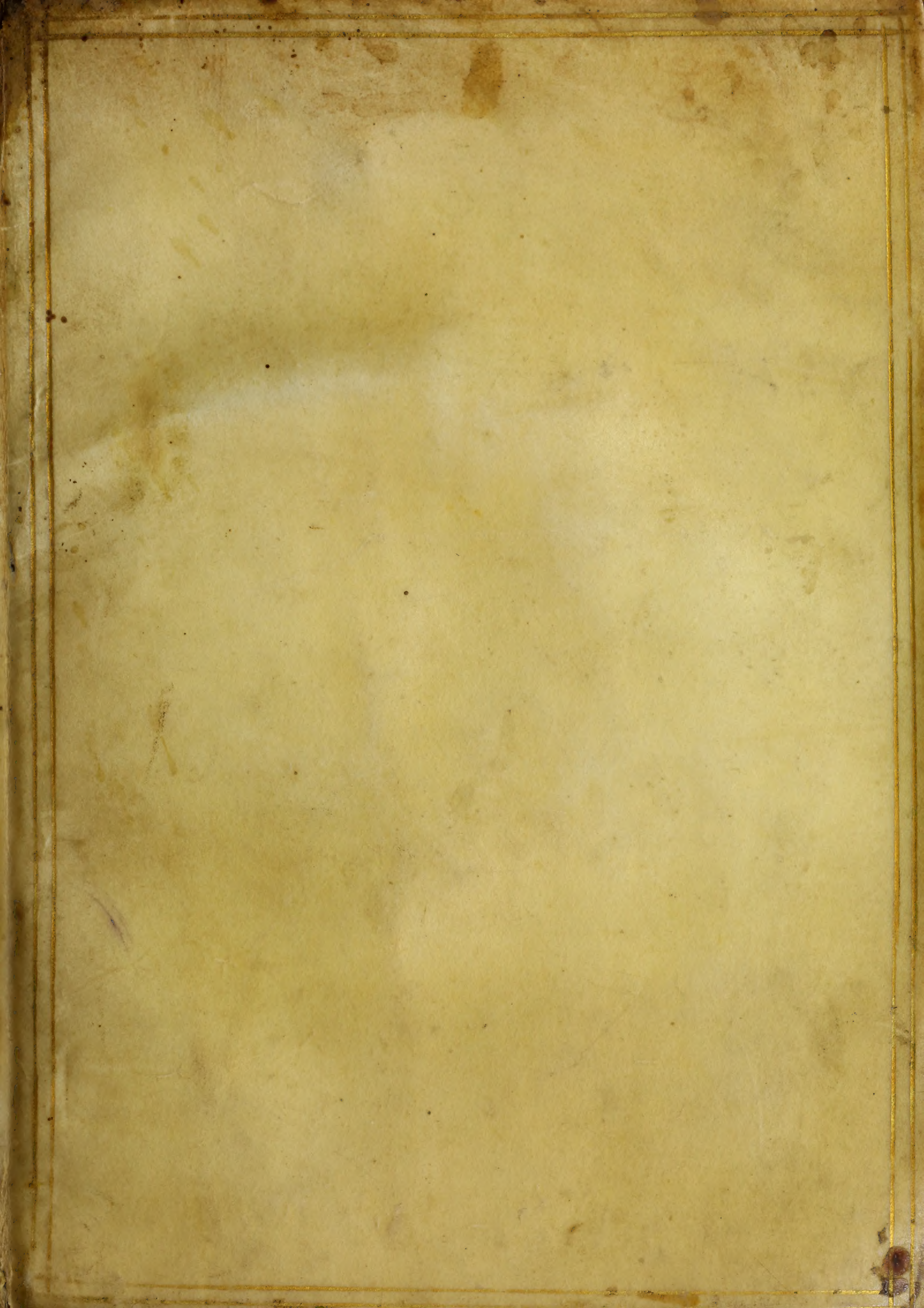


8 h (inc. portada y anteportada)
484 pp (1 lamina plegada)

R.C/



IVSTA POETICA
ZELEBRADA POR LA VNIVERSIDAD DE ALCALÀ COLEGIO MAYOR DE S. ILEFONSO; EN EL NACIMIENTO DEL PRINCIPE DE LAS ESPAÑAS.

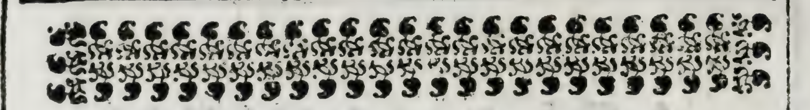
CONSAGRADA
AL REY NVESTRO SEÑOR

PVBLICALA EL DOTOR FRANCISCO
Ignacio de Porres, Catredatico de Griego
en las Escuelas Con-Plutenses,
I Canonigo en la S. Iglesia
Magistral de S.
Iusto y Pastor.

Con Priuilegio

Inpresa en Alcala por Maria Fernandez Inpresora
de la Vniuersidad: Año de 1658.

ACLAMACION
DE LAS
MVSAS
AL
NACIMIENTO
DEL
PRINCIPE
DE LAS
ESPAÑAS
NVESTRO SEÑOR.



Del Maestro D. Manuel de Leon Merchante.

HAz, Principe glorioſo, eterno al dia
Que tus blaſones eſcuchar merece,
Y largos a ſus horas ſiglos crece,
Oy que te goza Sol tu Monarquia,
Y pues el Cielo que a luzir te enbia,
De vna Aurora Alemana te amanece:
Alunbra los Inperios que te ofrece,
Luminaria inmortal, luciente guia,
Sol Auſtriaco el mundo te reſpeta,
Comunica eſplendores: y al Poniente,
Para que eterno viuas, no des paſo.
Que ſiendo rayo del mayor Planeta,
Sienpre arderan las luzes de tu Oriente
Seguras a los ſoplos de tu Ocaſo.

Contigit Heſperiæ Princeps
Gratiſsimus Aulæ:
Muſa licet toto nunc Helicone
Frui.

Martial.

AL REY
NVESTRO SEÑOR
DON FILIPO QVARTO
EL GRANDE
MONARCA CATOLICO
DE DOS MVNDOS.



A Grandeza, Señor, del Asunto pone à este Libro en las Reales manos de V. Magestad: leuantado desde la humildad de vna pluma asta la Alteza de tan sublime Trono, por celebrar el Nacimiento del Principe Nuestro Señor. Que no deben ofrecerse Coronadas Victimas, sino en Inperiales Aras; ni pueden consagrarse, sino à Supremas Magestades, Soberanas Materias.

Venerando la onra de tan Real proteccion (que con tan gran causa se prometieron estas Escuelas de V. Magestad) la Poesia Conplutense, con la ermosura y floridez de su adorno; el Amor, con la discrecion y eloquencia de su estilo; la Lealtad, con el decoro y Cortesania de su respeto, desearon cuydadosos (entre el afecto, y el estudio) topar el acierto desta Aclamacion. El auerlo, Señor, conseguido; serà felicidad: que

no ay para tan grande fortuna meritos. El auerlo deseado, tocò a su obligacion; à que no pudieron faltar entendidas estas Escuelas: siendo el culto Sagrado de la Religion, y el seruicio respetoso de los Reyes, las luces primeras, con que ilustra a los Ingenios la Sabiduria.

Pero an imitado, Señor, estas Festiuas Alabanças, à las calidades Ilustrisimas de tan grande Nacimiento. Y asi como al Principe le an echo mas glorioso detenidos los siglos; asi à esta Aclamacion la an querido hazer deseada pereçosas las prensas. Nunca se disponen sin mucho tiempo las ventajas, q̃ à de celebrar con aplausos la eternidad. Por esta causa, auiẽdo sido Retor destas Escuelas el Dr. D. Diego Ayllon y Toledo, cuando ellas se formaron (à cuya atencion desuelada se debiò todo su lustre) cuando oy se publican, tienen ya estas Escuelas otro Sucesor. El Año eterno de la Fama, à que el Principe Nuestro Señor Nace, Coronado Enperador del Mundo, debio sin duda señalarse con el apellido de dos Consules: y asi celebran dos Retores su Nacimiẽto. Yo cõcedo a mi Predecesor la gloria, de lo que deseò seruir à su Principe en esta ocasion: y estoy muy contento con sola la dicha de tener algun titulo, para llegar aora a los Reales pies de V. Magestad: A quien guarde Dios (como conocen los cielos, es su Real vida necesaria) para el anparo de la Religion Catolica Conbatida: para la paz de Europa Belicosa sangrienta; para la defensa de la Monarquia Española Prouocada: y para la Instruccion del Principe Señor Nuestro Nacido.

Dotor Don Antonio Sanz Lozano.
Retor de Alcalà.

CENSVRA

Por Comission del Consejo Supremo de Castilla, del Dr. D. Luis de Antequera, y Arteaga Capellan de Honor de su Magestad, y Cura proprio de la Parroquial de Santa Cruz de Madrid.

SEñOR.

MAndame V. A. ver vn libro que pretende saçar à luz la muy Iluftre Vniuersidad de Alcalà Colegio Mayor del S. Ilefonso. Cuyo argumento es el mas noble desenpeño de la lealtad mas bien nacida, y el obsequio mas glorioso à la mayor, si recien nacida Alteza. Contiene el libro vn Certamen Poetico con la insinuacion de las celebres fiestas, que aquella Clarissima Vniuersidad dedicò al feliz Nacimiento del Serenissimo Principe Nuestro Señor Don Felipe Prospero, que Dios guarde. En ocasion tan grande deuda fue vniuersal toda festiua demõstracion, ninguno puede (ni querra alguno) alegar esenciones, para escusarse à la paga de este natural cortès tributo. Aun de los Persas (rudos entre las menos cultas Naciones de el Orbe) antiguos dueños de la Asia, refiere Platon esta Noble costunbre. *Cum primus natus fuerit, & cuius regnum est futurum, Natalem eius primo colebant, qui in Regia sunt, & quibuscumque dominaturus est, deinde in reliquum tẽpus eiusdem Natalem diem omnis Asia celebrat, & sacrificat.* Adelantose à todos en este Leal festejo el Iluftre Mayor Colegio, y Vniuersidad Conplutense; No pondero lo que hizo, que hiço lo que debiò; pero

Plat. in Alcib.

¶ 4 glo.

gloriome del lucimiento con que faliò de lo q̃ hizo. El pagar es deuda de la justicia (aqui de la lealtad) pero el lucir en el desempeño de la deuda, es genio singular de la generosidad, y del buen gusto. Siruiò à su Rey festejando el Nacimiento de su Principe aquella Academia sin segunda, (ninguno estrañarà estas puntualidades; si demas de la obligacion comun de preciso vasallage, considerare la singular eredada de su gran Padre, y Fundador à cuya fidelidad, Valor, Prudencia, y Consejo debieron sus Reyes el aumento, y conseruacion desta Catolica Monarquia,) siruiò à su Rey vueluo à dezir mi Vniuersidad Insigne, en el cortejo del Nacimiento de su Alteza, y logrando de parte suya el desempeño de su fidelidad noble, le hace a su Principe el obsequio mas plausible, y mas glorioso, siendo entre tantos presagios de felicidad como alientã nuestra esperança, y circundan tan Prospero suceso, esta atenciõ rẽdida el pronostico mas seguro de su dichosa duracion. Añadiendose a la Prosperidad del Nonbre, y de el Nacimiento vn fiador valiente en los aplausos preuenidos de Nuestra Escuela. Fue ponderacion esta del Autor Innominado en la Homilia Segunda, quando viendo celebrado, y aplaudido de Sabios el Nacimiento del Principe de la paz, y Primogenito del Rey Supremo, desta aclamacion docta se promete, y cõjetura sus mas gloriosos progresos, y mas celebrados triunfos. *Ecce Magi, &c. id est confestim, ac natus est: Magi venerunt, non malefici, sed sapientes. Cum igitur fortitudo Regni sint sapientes, eis rectè dictum est: antequam puer, idest Christus, sciat vocare patrem, & matrem secundum carnem, auferẽtur à diabolo magi, qui erant fortitudo Damasci: idest Orientis. Quod si Christus adhuc puer sic Damascum spoliat. Quid faciet iam vir, certe*

Author Innom. Hom. 2 apud Paul. Conimbri in Catena in Math. cap. 2.

spo-

ſpoliabit principatus , & poteſtates palam de eis triumphans. Son los Sabios la fortaleza del Reyno ; y ſi el Principe deſde la Cuna entra tomandoles la poſeſion de los afectos, rindiendoles a ſus Reales plantas feliz ſu ſabiduria , ſe haze guſtoſo dueño de toda ſu fortaleza, en cuya finca glorioſamente aſegura el logro de ſus mayores proezas: ſiendo el preſagio mas dichoſo de aquellos triunfos en la edad mas adulta, los obſequios reuerentes que le tributan, alboroçados los doctos en el oriente tierno de ſu infancia. Y la eficacia de eſta ilacion a mi entender ſe debe, a la deuda preciſa de vna noble ſuaue correſpondencia: porque quien tan luego roba a los ſabios dulçemente los coraçones , en obligacion queda de entregar ingenuamente ſu coraçon a los ſabios : en cuya direccion nada ſe arrieſga, y todo ſe aſegura. *Certe ſpoliabit principatus, & poteſtates palã de eis triumphans*.

Pero donde me à arrebatado la conſideracion el afecto, que me haze perder el norte de mi principal Aſunto? pudiendo tanto conmigo el amor propio; que dejandome lleuar de lo que èl me aconſeja, oluido lo que me mandan : ſi ya no es que el temor a echo la digreſion cuidadoſa. No es facil obedezer, quando ſe roza en inpoſible la materia del precepto, y aquì me manda V. A. dè mi cenſura a vna obra que antes de otra qualquiera ſe preſupone acertada: ſiendo la mayor calificacion que la aſegura, el enpeño de quien pretende diuulgarla. Como puede faltar a la edificacion de las buenas coſtunbres , ſi ſe obrò en el taller mas conpueſto del exenplo , y la modeſtia ? Como puede oponerſe a la verdad infalible de nueſtra fè, ſi pasò por el criſol mas puro de los dogmas mas ſeguros de la Catolica Religion ? Con eſto è dicho mi ſentir; que quando batalla la obediencia

con

con el respeto, bien es que sea el Iris de paz, que las conponga sola la admiracion que a vn mismo tienpo venere, y obedezca. Quando no fuera preciso ceñirme ya, y cerrar las lineas a este Discurso: sienpre reusara el enpeño a la ponderacion de tantos luzidos grãdes aciertos, como canpean en el no dilatado canpo deste Volumen. Cantaron, al reclamo de nuestros Cisnes Conplutenses, los Cisnes mas armoniosos de toda España. Lo graue, suaue, y conceptuoso de sus metros, en el desenpeño ajustado de sus Asuntos, sea la exageracion mas ponderosa de su alabança. La gallardia, viueza, y suauidad con que persuade, suspende, y enamora la Oracion preanbula a la literaria Iusta; es vn enbeleso gustoso de los sentidos. La erudicion, facundia, y propiedad, de quien propone los Asuntos, y aquien se fia la Introducion, y disposicion del Libro, es digno de mas culto panegirista: (ya lo à sido la fama que le aclama, y venera eminentisimo en todas profesiones.) Toda la obra es cabal, toda ajustada como de Vniuersidad Ilustrisima, a tan soberano Señor y amantisimo Principe: Y yo concluyo, gozandome en sus aciertos, como criado del Principe, como Hijo de la Escuela. Este es mi parecer saluo: &c. Santa Cruz de Madrid, y Março veinte de 1648. años.

Dotor Don Luis
de Antequera y Arteaga.

CEN-

CENSVRA

Del Dr. Don Miguel Moez de Yturbide.

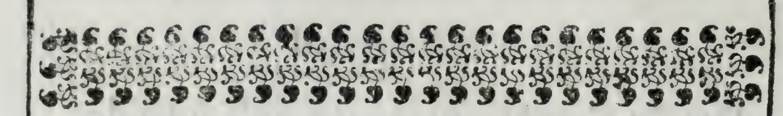
POr Comiſion del Señor Licenciado D. Gaſpar de Cuellar, Canonigo de la S. Igleſia Magiſtral de S. Iuſto, y Paſtor deſta Villa, y Vicario General de ſu Corte Arçobiſpal, y de todo el Arçobiſpado de Toledo, è viſto eſte Libro, que ſe intitula: *Iuſta Poetica Conſagrada al Nacimiento del Principe de las Eſpañas.* Obra, en que conformes los ingenios grãdes de Caſtilla juntaron las alabanças de *N.* Principe y Señor, con las de ſu Inuictiſimo Padre, a que parece les dio el Aſunto Claudiano, quando dijo:

Cunabula fouit
Oceeanus: Terræ Dominos, Pelagìque futuros
Immenſo decuit rerum de Principe naſci.

Ni de otra ſuerte, que inuocado tan ſoberano Genio, tuuiera eſte feliz Nacimiento Eſpaña. Aſi le inuocaba Lucrecio: *Audi flammarum Titan Rex, Lucis Quæſtor, vitæque Orientum, claues fontis habes.* No contiene coſa, que ofenda la pureza de la Religion, y buenas coſtunbres, ni inpida ſe dè a la eſtanpa: ſi enpero mucha vtilidad, en que ſe comunique, a los que no vieron celebrar eſta Iuſta, con tanta orden, decencia, y reſpeto, como concurſo graue, diſcreto, y docto. Y ſolo el acierto en ſu deſcripcion, pueſto por el Dr. D. Franciſco Ignacio de Porres, â podido copiar, y repreſentar viuo, lo eroico deſte Acto. Aſi lo ſiento. En Alcala a quatro de Março de 1658.

Dr. D. Miguel Moez
de Yturbide.

ALA



A LA MVY ILVSTRE Vniuerſidad de Alcalà, Colegio Mayor de S. Ildefonſo, Letor deſtos Diſcurſos.

REndido al mandato de V. S. tomo ſegunda vez la pluma, para obedecer: y conozco (mas que humilde) deſengañado; que no la tomo, ſino para peligrar. Publicò V. S. Eſte Cartel (que me auia mandado eſcribir) para aclamar con la diſcrecion de las Muſas el Nacimiento del Principe Nueſtro Señor. Y ſucediole tan afortunado el Intento (la tarde, en que las Poeſias ſe laurearon) que le an aplaudido con alabanças aun las miſmas enbidias. Mandame aora, que eternize ſu Afecto (grande ſienpre el de V. S. en el ſeruicio de ſus Reyes) y que celebre ſu Dicha (que no pudo ſin ella parecer el suceſo tanto) con los moldes de la eſtanpa. Materia (ſin linage alguno de duda) dificultoſa; y en que no ſabe, como à de cnnplir con

feli-

felicidad ſu mandato mi inſuficiencia. Pues ni la grandeza de vn Afecto cabe en el Eſtilo: ni tiene, para pintar los acaſos de vna Dicha, la Elocuencia colores.

Y cuando no cegàſe el Aſunto a la elegancia, ni hizieran el Amor y la ſuerte ſobre mi caudal a eſta materia, parece, que me eſcuſaba deſtos repetidos rieſgos mi edad. Que ya pide de derecho el deſcanſo: merecido, (ſino por las vitorias, por los años) el ocio, que ſuele darſe à los que an trabajado en las ardientes tareas deſtas fatigas. Aſta cuando à de batallar el eſtilo? No an de deſnudarſe las armas; y colgarſe en algunas aras por trofeos los peligros de los cuidados alguna vez? La riſa, y el deſprecio ſolicita, para lo que ſcribe, quien (perdonados ſus errores tantas vezes) vuelue a la arena, entre la cenſura de tantos ſuceſos a batallar. Y como pueden florecerſe de algun adorno eſtos Diſcurſos (como lo pide la materia) derribada ya de las canas la nieue haſta la pluma? Aora aliños ermoſos de Poeſia, cuando me aconſeja el deſengaño tan diferente atencion?

Spectatum ſatis, & donatum iam rude, quæris
Mæcenas iterum antiquo me includere ludo.
Non eadem eſt ætas, non mens. Veianius, armis
Herculis ad poſtem fixis, latet abditus agro:

Horat. epiſt. libro 1. Epiſt. 1

Ne

Ne populum extremà toties exoret arenà.
Est mihi, purgatam crebrò qui personet aurem:
Solue senescentem maturè sanus equum; ne
Peccet ad extremum ridendus, & ilia ducat.
Nunc itaque & versus, & cætera ludicra pono:
Quid verum, atque decens curo, & rogo.

El conocimiento destas verdades pudo tocarme a mi, para no cegarme con los resplandores de la onra, que V.S. me hizo, en mandarme, siruiese con mi insuficiencia en esta ocasion. Pero el porfiar a no obedecer, con la desconfiança del poder cunplir con acierto el mandato de V.S. no fuera ya humildad, sino presumida anbicion: pues desatendia a la obediencia debida a su inperio, reparando solo en mi descredito, y en mi peligro. Culpa bien agena de quien conoce su obligacion: asi por la materia, que à de tratarse, que es la Aclamacion de su Principe (a quien con riesgo de todas ventajas se à de seruir, y por cuya causa es sienpre muy glorioso el peligrar) como por el respeto q̃ a V.S. debo, aquien arriesgando todos los estudios se à de obedecer. Deseo, pues, seruir a la Aclamacion de mi Principe, como naci obligado: Intento obedecer al mandato de V.S. como debo renacido: obrando con solos los Motiuos destas atenciones. Y cuales otras mas ilustres? Si agradare (no lo sospe-

cho

cho presumido) tendre sobrado premio de mis sudores: Si desagradare (tanpoco lo recelo desconfiado) quedare en mi desdicha con bastãte consuelo, como Marcial escribe:

Hæc, si Displicui, fuerint Solatia vobis:
Hæ: fuerint nobis Præmia, si Placui.

Martì. lib. 2. Epigr. 9.

Pero dijo Marcial poco. Agradando, y desagradando saldre con sobrado premio sienpre: Pues serà sobre lo que yo pude esperar de la humildad de mi Pluma, el auer seruido a tan grã Asunto, aũq̃ no pueda decir, el auer merecido, que V. S. me lo mandàse.

No me atreuo à pedir à V.S. anpare estos borrones: porq̃ onrados con la gloriosa prescripcion del nonbre de su Magestad, de ninguno otro Poder, aunq̃ Ilustre, desean Patrocinio: de ninguna otra Luz, aunque grande, buscaràn sonbra. Siẽpre seràn mis Discursos dicipulos de los aciertos de V.S. como su Autor lo es de sus Escuelas. Y por lo menos, el auer cõfiado de la cortedad de mi estilo, q̃ podriã, no serle de algũ descredito, cuãdo no le dèn algũ nõbre, puede ser razõ, para q̃ V.S. los lea, quando no pueda suplicarle yo, q̃ los onre. Que este fauor serà resulta de su primer juycio: y serà para mi muy lucido blasõ.

Venerador, como obligado,
de la Grandeza de V.S.

Francisco Ignacio de Porres,

Suma

Suma dèl Priuilegio.

TIene Priuilegio el Dotor D. Francifco Ignacio de Porres por diez años para poder inprimir èfte Libro intitulado, *Iufta Poetica al Nacimiento del Principe de las Efpañas*. como confta de fu original, defpachado en el Oficio de Pedro Hurtiz de Ipiña, y refrendado por Martin de Villela Secretario de fu Mageftad. En Madrid a 19. de Abril de 1658.

Suma de la Tafa.

TAfaron los Señores del Confejo efte Libro, intitulado: *Iufta Poetica al Nacimiento del Principe de las Efpañas*, a cuatro marauedis cada pliego, como confta de fu original, que pasò ante Pedro Hurtiz de Ipiña: tiene fefenta pliegos y medio, que al dicho precio monta 242. mis.

Suma de la Licencia del Ordinario.

DIo fu Licēcia el Sr. Licēciado *D.* Gafpar de Cuellar, Vicario General defte Arçobifpado, para inprimir efte Libro, fu data en 5. de Março de 1658. Ante el Maeftro Francifco de Malagon Notario perpetuo.

Fè de Erratas.

PLana 4 Ring. 17 legitimamenfe, lee, *legitimanfe*. *P*. 369. R. 11. fi fue efta. l, *fi fue efte*. P. 384 R. 1. colocado en el verfo, l. *en el verfo*. P. 422. y el Cueruo q̃ ronco canta, l *efpanta*. P. 429. R. 15. adonde creces, l. *crecer*. P 373. Meftaq; ridenti, l. *Mifta* P. 444. R. vlt, Que *en Marciana, por la felicidad de fu fuerte* a de quitarfe *P*. 443. a la margen: Nafcare. l. *Nafcere*. Alli, quiqui, l. *quique*. *P*. 453. R 7. fus Principes, l *fus principios*.

Con eftas Erratas concuerda efte Libro cō fu original, a 16. de Iulio de 1658.

Dotor Porres.

NA-

NACIMIENTO DEL PRINCIPE DE LAS ESPAÑAS, ACLAMADO POR LA VNIVERSIDAD de Alcala.



A *Osadia*, el *Poder*, la *Religion*, y el *Agrado* de los Valerosos Capitanes, que an echo gloriosas sus armas con su fortuna (y quando les faltò la fortuna con su constancia) fundaron, y establecieron las Monarquias, que al Cetro, y al Orbe an ilustrado. La *Osadia* es vn latido generoso de animosidad, q̃

no auisado de la razon, ni aconsejado del exenplo, sino del ardimiento del pecho mismo en que nace, leuanta, y enpeña al animo à enpresas magestuosas de grandes peligros, y casi tiñe los intentos en temeridad. Esta es la primera ventaja de vn Capitan valeroso, merecedor de Inperios; como lo es en los hijos generosos de la Real Aguila, el atreuer a la llama ardiente del Sol su vista: pues es verdad lo q̃ escribio con discrecion Casiodoro: *Que en lo que el aliento gallardo, y Osado presume, se conoce, y se muestra, lo que puede, y lo que vale merecedor*. En la animosidad tiene ilustre principio la Vitoria, que despues se sigue, y ella es el presagio. El *Poder* es la defensa de lo que se conquista, el escudo contra lo que se teme, la seguridad, y el sagrado de lo que se alcançò. Con que el ensanchar los limites de los Estados, sobre lo que no bastan à conservar las armas, y las fuerças, no es engrandezer los Reynos; sino destruirlos: Disponiendo a los vltrages de vna ruina miserable los despojos, y los blasones de muchas azañas, y vitorias esclarecidas. No es grandeza, sino susto, inperar, sobre lo que no se puede defender. La *Religion* à sido venerable en todas las Naciones, (que no an sido Barbaras) para que en desconfiança del mismo esfuerço tubiese de quien esperar nueuos brios el valor, y no degenerase a insolencia el orgullo; tenplada con el respeto de lo Diuino la ferocidad del animo. Por eso despues de vn Romulo ardiente, goçò de vn Numa Ponpilio Religioso Roma; inportando tanto lo que este las moderò con el culto, como lo que aquel les auia encendido a las batallas con el ardimiento militar. Al primer onbre nacido con el aliento de la boca de Dios, llamò Tertuliano, *Rey de su Fabrica*,

Tertul. lib. de Resurr. carn. cap. 9.

Sacer-

Sacerdote de su Religion, y Soldado de sus palabras: Que entre el primer esfuerço naciò sienpre el primer cuydado del culto. Ademas que siendo la inmortalidad del nonbre el motiuo mas gallardo de los grandes echos, la Religion, que (aun siendo falsa) sospecha eternidades, haze, que la vida se sugete a los peligros por la fama, y por la gloria: y asi es la que mas armà de defensas a las Republicas. Quien se fatigàra por la fama del buen nonbre, que sobreuiue a las cenizas mas menudas del cadauer, sino imaginarà, que aun despues de la muerte le tocan las prendas de eterno? La Religion es el vinculo mas estrecho, que junta a los mortales cō su Dios: y es el nudo tanbien mas apretado, que ata a vn amor los coraçones mas diferentes: con q̃ los Pueblos debajo de vn gobierno, a quien vna Religion vne, son Monarquia: y los en quien la Religion faltare, no son mas que vna discorde muchedunbre. Y asi la Religion Catolica Romana, por ser la verdadera es el escudo del Inperio mas bien fundado. Por esta causa, dijo Prudencio, que auia Dios juntado en vna Religion tantas gentes, para que resultase vna Monarquia segura en todas ellas. El *Agrado* tanbien, con que se haze amable, y querida la Magestad, es sienpre el mas fuerte muro, que defiende su Real Solio: Queriendo los vasallos, que parezca seruicio de su Obediencia, lo que es en ella derecho de viuir estimada. Por esta razon, como toda erudicion nota, fue respetada la Ermosura como llama, y caracter de Inperios. Y asi se escogia para el trono èl a quien avia señalado el cielo con Belleça desde la cuna. Porque siendo la Ermosura el Atributo poderoso, y aun tirano, para grangear los afectos, serià tanbien el que asegurase de Eterna

Prud. lib. 2. cō tra Symach.

en su respeto a la Magestad: Que no se conquista, sino se obliga con beneficios del que manda, el amor. La *Osadia*, pues, el *Poder*, la *Religion*, y el *Agrado* establecē los Inperios, y puedē asegurar en su Cetro a los Monarcas. De vn Anibal Osado, de vn Augusto Poderoso, de vn Religioso Numa, de vn Iulio Cesar Afable, dixo la censura Politica, que se vbiera echo vn grāde, y vn cabal Enperador. Y pareçe, que todo esto aun no basta; pues adornadas destas quatro Prendas son, lo que se sigue, las Monarquias.

Las Monarquias (Altezas Gloriosas, y Cunbres Soberanas de Magestad) intentadas con Osadias de gallardas resoluciones; conseguidas con açañas de afortunados ardimientos; Ilustradas con despojos de Vitoriosas Conquistas; ennoblecidas con resultas de meritos grandes, nacen sienpre entre las aclamaciones del triunfo; legitimamense cō la autoridad del tienpo; crecen con el esfuerço de las armas; duran con la igualdad de la Iusticia; y se establecen con la Obediencia de los Vasallos. Pero despues enferman con el deleyte del regalo; descaen con la cobardia del ocio; Desmayan cō la costunbre de las delicias; y no solo mueren apeligradas con el conbate de su propria grandeza, pero aū desaparecen miserables, borrada sobre culpada su memoria. Nunca fueron muy ondas las rayzes de la felicidad; ni fue el golpe de la Calamidad pequeño. Arranca con la misma tierra en que nacen la fortuna a los Reynos; y lleualos de vna nacion a otra, como lleua el ortelano a las plantas de vna era à otra era; oscurecido con inculto boscage el sitio; vfano antes con la floridez. No acerquemos los ojos a los sucesos de nuestros siglos, que quiza no veràn el desengaño cubiertos de lagrimas los ojos. Aleje-

mos

mos las noticias a los ſiglos paſados, y aprenderemos en ſus exenplos tan laſtimoſa verdad. La Monarquia de los Aſyrios, que Nino engrandeciò, la de los Perſas, que dilatò Cyro, la de los Griegos, que anplificò Alexandro, la de los Romanos, que leuantò Iulio Ceſar, deſvanecidas, y arruinadas ſon los canpos de Troya, que no dejan ſeñales de lo que fueron. Ni aun para cautelar en los deslices la caida, vemos oy eſtanpadas entre el poluo de ſu ruyna huellas. Que ſe hizo (entre todos) del Cetro de Italia, que a las Naciones retiradas en los deſvios poſtreros del mundo dio leyes? A diligencias del deſvelo, y del eſtudio aun no ſe ſabe, lo que fue: aſi acabò. No tienen otra firmeza de verdad las mas grandes Monarquias, ſino las que el engaño les puede dar. Al atenderlas la razon con ſu primera luz ſe hallan todas deſvanecidas, como ſe ven deſaparecer, y huir las iluſiones, al rõperſe, y al acabarſe el ſueño.

Ninguna Corona ſoberana (ninguna) pretenda eſenciones contra el eſtrago; que ſon caducos, y ſon mortales todos los Inperios. Aquel mas ò menos florido orror que tiñe a la Purpura, la deſengañe: y pues la da ermoſura, y reſplandor lo ſangriento; no olvide, (aun quando mas ſe mira venerada) que nace jurada de mortal. Lo que padece cada dia el Sol en ſu llama, padecen tanbien cada ſiglo en ſu mayor grandeça las Monarquias. Deſcojeſe ſobre el Caos negro de las ſonbras (que porfiaban à haçer la noche eterna) ſu primer ermoſo eſplendor: y echas pedaços las tinieblas, que la ſepultaron, nace à formar el dia, y à eſtablecer ſu Inperio la luz. Arde con el aumento de ſus rayos todo el Orizonte: y crecen (aſta ſer incendios) en ſubiendo à enpuñar el Cetro luminoſo del medio dia ſus rayos; Pero no

pudiendo parar en la altura, buelue derribado cõ el peso de su lucimiento a caer el Sol: que desmayado, y oscurecido en sus primeros resplandores muere: siendo sepulcro al Real cadauer de sus ceniças enlutado con lobreguezes todo el Orbe. Asi nacen, asi suben, y asi acaban los Inperios. La Antorcha, porque ardiò, muere; el Inperio, porq̃ creciò, cae. Que no le es el ceño eminente de su grandeza seguridad, para que mas dure; sino desliz, sino peligro, para q̃ buelua a caer mas presto. Toda la luz suya ermosa se apaga, aunque alguna vez resucite, como la del Sol, que cada dia con nueua vida se enciende. Exenplos tiene la naturaleza de la Resurreccion (en el Fenix, que desatado en sus proprias cenizas reuiue; en la luz, que desellando, y ronpiendo el sepulcro de la noche renace; en el año, que despojado de los verdores de su loçania refloreçe) y no los tiene del no morir. Antes todas las criaturas (todas) aun las à quien su soberania esentò de otros daños estan agorando el acabamiento. Aun siendo tan ardua la restauraciõ de las grandes perdidas, debe de ser mas dificultoso; el estoruar las ruinas miserables. Y si lo Real, y si lo ermoso muere, qual otra gloriosa ventaja podra cõtra los vltrages del tienpo viuir?

Nuestra España entre todas las Prouincias del mundo a sido el Teatro, en que la fortuna representò en todas las edades estas inconstancias, y estas veçes mudables de las Monarquias con mas prodigiosa variedad. Tubal Quinto hijo de Iafed, y Nieto de Noe se estendiò por España con su descendencia (ciento y cinquẽta años despues del diluuio, y despues de la creacion del mũdo mil y ochociẽtos) diuididas a varios Reynos las Naciones, castigadas con la confusion de las lenguas en la desvanecida fa-

brica

brica de la torre de Babèl. En la Cantabria hizo su principal asiento: y asi piensan muchos, que dura asta oy alli su lenguaje; pero a toda España poblò: dã do principio à muchas Ciudades suyas los varones de su mas cercana sangre, que anbiciosos de fama (aun mas que de sosiego) le escogieron, y le siguieron como a su caudillo. Y aunque la dominaron como sus Principes sus hijos asta Beto Quarto Nieto de Tubal, no estorbaba, a que de entre si mismos eligiesen Varones, que los gobernasen en cada Ciudad. Con mas años de estudio, para hazer las poblaciones, que de cetro para mandar a los Vasallos murieron aquellos Primeros Reyes: con que los Subditos erã Reyes, y los Reyes eran Padres. Y asi los primeros gobiernos de los Españoles, (que llamã Policias los Griegos en su abla) sobre tenplados, y agradables fueron tan corteses, y afables, que cedian vnos a otros el lugar del mando; y estaba venerada, y poderosa la justicia: sin los achaques del ceño soberano, que la costunbre del mandar engendra, y sin el desmayo de los Inperios, que siendo tenporal el trono, no los haze bien obedecidos. Repartiase la dignidad entre todos, sin consentir, que sienpre Inperase con perpetua Potestad solo vno, sucediale el otro, despues de auer estado sugeto, y enseñado à aborrecer la fuerça, no gouernaba con rigores de tyrania, temiendo al Sucesor. Y ni vno oprimia, por no padecer despues el agravio: ni otro se quejaba, porque tanbien el daria despues que sufrir. Florecian asi sus Republicas sin violencias, porque viuian sin Poderosos: sin discordias, porque sin Pretendientes: sin enbidias, porque sin medrados. Gouernabã los mejores a los Pueblos: ponia ley cada vno a sus ansias: nadie queria auentajarse al otro: y asi eran todos

Reyes, porque viuian en paz todos libres. Y pasò esta edad sin estragos, porque sin Monarquias, que pudiesen tener por la conpetencia, emulacion, y superioridad este nonbre. Y fue el vltimo Rey deste primer siglo *Beto*, que significa en el Idioma de aquella Era, *Prospero, Dichoso, y bien Afortunado*. Contò no pocos años esta quietud.

Creciò España con este amor de los proprios en dulce, y quieta tranquilidad: y viuio tanbien mucho tienpo sin enemigos, porque viuia sin riquezas, ò porque estas no estaban conocidas. Enpeçaron en ella a multiplicarse los ganados (riqueza, y cudicia de aquellos primeros siglos) en que solo daban a la necesidad, (desconociendo al regalo, y al desvanecimiento) lo que la naturaleza podia pedir. Con el deseo de gozar esta abundancia entrarõ primero à pretender dominarla los Africanos Peregrinos Geriones, y despues los descendientes Valerosos de Osiris. Enpeçaron à descubrirse sus Minas de Oro (y abrasados se desataron en corriẽtes de este metal rico los altos, y fragosos Pyreneos) y a esta dicha enpezaron à pretẽderla, y à conbatirla todos como cõtrarios. Con la plata, y con el oro de sus minerales se labrò la cadena pesada de su seruidumbre, que forcejada con muchos esfuerços tarde pudo ronper. Con que parece, no fue agrado, sino disfavor, y desden de la naturaleza, el auerla asi enriquezido, para hazerla asi mas deseada, y mas conbatida de los estraños. Sus montañas preñadas de plata, y oro, hierro, y azero, y sus cauallos (que por su ligereza fingio la Antiguedad, auer nacido del viento) fueron el motiuo de auerla todas las Naciones buscado, los Rodos, los Celtas, los Fenicios, los Cartaginenses, desterrados de su patria, lleuados de la codicia,

Faria Epit. p. 1. cap. 1. t. 8.

y no rudos en la nauegacion (en que lo inquietaban todo mouidos del interès) enpeçaron a guſtar del comercio de los Eſpañoles (inocentes entonces y ſin alguna cudicia: que no fueran las dos Naciones amigas, ſi anbas fueran anbicioſas) y con el poder valeroſo de las riquezas, que les robaron, fundaron tanbien en Eſpaña ſu Monarquia, llenandola de innumerables gentes. En cada ſiglo ſe eſtablecia en Eſpaña vn nueuo Imperio de las ruinas, que apagaba, al que primero florecio. Y ſi las lenguas diferentes de las Prouincias ſon grande argumento de los diferentes ſeñorios, que en ellos precedieron (pues el Dominio del Principe, y del Vencedor à ſido ſienpre mui poderoſo, para hazerſe ſeguir como en el traje, en la habla) muchos fuerõ en aquellos primeros ſiglos ſus Monarcas, y Señores; pues aun en tienpo de Auguſto, y de Tyberio Ceſares, erã las lenguas de nueſtra Eſpaña Diez: la antigua Eſpañola, la Cantabrica, la Griega, la Latina, la Arabiga, la Caldea, la Ebrea, la Celtiberica, la Valẽtina, la Catalaunica. De que reſultando en Eſpaña vna mezcla tan confuſa de varios Idiomas, como es la canpana de metales diferentes, ſe prueba, que caſi todas las naciones la dominaron, pues vsò ſujeta y rendida el lenguaje de caſi todas. Y eſtrechados en aquellos ſiglos tantos Inperios, es forçoſo repartir eſtragos diferentes de Monarquias à no largos eſpacios de edad. Con que por ſus ruinas, como por los años, pudieran auerſe diſtinguido los ſiglos, y los tienpos de aquellas Eras. Y no ſè, ſi ſon mas mudanças de Inperios, que cuentas de ſiglos, las que lee Eſpaña en ſus Coronicas.

El Inperio de los Romanos, que ſiguiò a eſtos, no durò tan poco: pero tanbien fue breue. Pues no paſaron quinientos años, deſde que Iulio Ceſar Pre-

tor

tor y Gouernador de eſtas Prouincias vino a nueſtra Eſpaña, aſta que Honorio Principe de memoria infelicisima aajada y deslucida la Purpura entre las delicias de Rauena relajò al deſprecio ſu Mageſtad. El deſcuido torpe, y la flojedad deſmayada deſte Principe dieron atreuimienro a las Naciones para oſar inquietar ſu Monarquia, aſta alli venerable, è inuencible con la opinion: y ſe allò todo el Poniente fatigado de las armas eſtrangeras de Vvandalos, Sueuos, y Alanos, y oprimido juntamente del Romano poder. Entraron los Vvandalos por los años quatrocientos y nueue del nacimiento de Criſto, ſiendo Stilicon (vno de los tutores, a quiē fiò Teodoſio la criança de Arcadio, y Honorio ſus Hijos, y el mas obligado, pues le auia ennoblecido con ſu parenteſco, caſandole con Serena ſobrina, ò ermana ſuya) el artifice deſta inuaſion barbara. Pretendia Stilicon para ſu Hijo Euquerio el cetro del Inperio Romano, que Honorio con poco credito poſeia en el Ocidente; y con eſta diſculpa (ermoſa, ò tirana) ingrato a tantos beneficios, y al parenteſco, y a la confiança osò contra ſu Principe atreuimiento tan desleal: que pagò con dos vidas, con la ſuya, y con la de Euquerio. Derramaronſe en eſta ocaſion innumerables gentes por eſtas Prouincias, y batallaban entre ſi todas con tā ſangrientas guerras, que parece, ſe auia juntado en Eſpaña todo el mundo, para deſcomponer, y alborotar eſtos Reynos con muertes, y acidentes formidables, eſtremecida toda la tierra que piſaban en ruidoſa, y pauoroſa turbaciō, aſta fundarſe de tantas gentes vna ſola Monarquia, de que fueſe la Naciō vencedora dueño. La mas poderoſa fue ſienpre, la que ſujetando con la fuerça de las armas a la de menores brios, ò a la menos dicho-

sa (que fue sienpre infame la fe de la guerra, como la del mar) arrebata de sus manos el cetro, y funda sobre ella su señorio. La dicha mas ò menos justa, la violencia mas ò menos inocente de las batallas à sido en todas las Edades, y en todas las Naciones Barbaras el derecho soberano para dominar los pueblos: que pocas an recibido de su mano la Suprema Potestad.

Agrauiados estuuieron asta aqui los Españoles en el comun trasiego de las Monarquias. No vbo espedicion memorable de Griegos, Cartaginenses, ni de Romanos, cuyos exercitos no estubiesē llenos de soldados Españoles: Nacion conocida y estimada de todos por la a quiē la naturaleza auia armado de esfuerço (blason, è insignia de Caracter Real) y asi Nacida para el Cetro. Pero vencia sienpre para los cōtrarios, y moria para si España. Si salia el Griego, ò el Romano victorioso, quedaba muerto, y vencido el Español, aun quādo era èl, el que vencià. Formabanse anbos exercitos contrarios de soldados ausiliares Españoles (como sucede en las guerras Ciuiles, en quien por este titulo aun son las vitorias miserables) pues sin Imperio propio vnos con los latidos de la onra defendian su patria, y otros lleuados del interès seguian al Principe estrangero: y asi aun quando vencian los Españoles, quedaban los Españoles desbaratados y muertos. Con que pudiēdo solo el valor militar Español temerse asi como a enemigo, quedaba vencido, y no quedaba libre: mudando sienpre el cuello la argolla, y el pie la cadena, pero quedando sienpre sujeto, y sin señorio. Como si fuese verdad, lo que ya dixo aquella escandalosa pluma: *Que el Español auia nacido esclauo por naturaleza*.

Esta-

Estaba tanbiē la fortuna (nōbre ciego del error, pero que tenia entre aquella barbaridad nōbre) mal opinada en estas ruinas, y ensalçamiētos de los Reynos. Pues con la inconstancia con que trataba a los que auia engrandecido, borraba las larguezas, con q̄ primero los sublimò. Y asi hazia con los beneficios ingratos, pues desacreditādo a los que primero onraba con el arrepentimiento de auerles fauorecido, dejaba mas quejosos por la grandeza que les deslucia, que auia primero tenido agradecidos a la que les diò. Boluio, pues, el cielo por España (y por esto que llamaba la ceguedad fortuna) en la ocasion presente; llegando entre tan enfureçida tormenta asta serenar los enbates de estas inquietudes: pues con las calmas, y dulçuras del talamo aplacò las guerras, y fundò la mas gloriosa Monarquia, que el respeto à venerado. Escorçemos a buena perspectiua sucesos de tan dilatadas historias (necesario para el proposito de nuestros discursos) para cuyos diseños solos no bastàran lienços de eternos Anales, si pretēdiera copiarlos con algun esplendor de adorno el pinçel de la eloquencia.

Ostro-Godos, y Visi-Godos (diferenciados en el nombre por abitar el Oriente, y el Occidente de la misma Prouincia (era en los Ostro-Godos el apellido de los Amalos, el que señalaba Real el origen; como en los Visi-Godos el de los Baltos) desatados del amor tierno de su patria, con la anbicion de establecer nueuos inperios (aunque alguna emulacion enbidiosa dixese, que vencidos de los Hunos, y arrojados della) ronpiendo aquellas prolijas sonbras de la Scandia, en que viuian presos; *Osados*, atreuidos, animosos salieron como rayos del ardimiento, y coraje militar à abrasar al mundo. Y acometieron los

terminos del Inperio Romano (seria por los años de Cristo trecientos y setenta y seis) acaudillados de Atanarico, en ocasion que las delicias de Valente le hazian menos formidable. Murio Atanarico en Cōstantinopla el año de Christo trecientos y ochenta y vno; y fue enterrado en ella cō pōpa y aparato Real. Murio (es verdad) no auiendo conseguido mucho de lo que auia intentado: pero auiendo probado con las azañas de su esfuerço, que podia auer intentado mucho: sin que fuese locura, sino cōfiança de su grā de animo tan gallarda presuncion.

Por la falta de Atanarico enpeçò Alarico de la sangre esclarecida y Real de los Baltos (apellido tomado de Balto Rey de Sicilia, y su muy antiguo Rey) a gouernar los Visi-Godos: muerto ya Valente, y Teodosio nuestro Español, y diuidido entre sus dos Hijos Arcadio, y Honorio el Inperio. Cedio en esta ocasion las Galias, y las Españas Honorio à Alarico, enpeñandole a la guerra con los Vvandalos, Alanos, y Sueuos, que estaban inquietādo las Galias con mouimientos peligrosos. Conocio Alarico, que era temor esta largueza liberal de Honorio, y viendole descuidado, y diuertido en Rauena, voluio las armas y las marchas contra Roma: cuyas riquezas fueron su despojo; y cuya antigua soberania su trofeo, echa esclaua de los Visi-Godos la cabeza, y la señora asta alli de todo el mundo. Y entre el orgullo vitorioso desta felicidad, atajado de mayor esfuerço su sangriento y militar espiritu, intentando dominar à Sicilia, y à toda Italia, murio Alarico en Cosença el mismo año: que fue el de onçe sobre quatrocientos.

Murio Alarico, y fue elegido por Rey de los Visi-Godos Ataulfo de su misma Real sangre, y ermano de su muger, que casò con Galà Placidia (deteni-

tenida en los Reales de Atanarico deſde el ſaco de Roma) Hija del Religioſiſimo Enperador Teodoſio Principe Eſpañol (y aunque algunos dizen que fue ſu Hermana, parece oy lo mas cierto, que fue ſu Hija) imitadora de las virtudes, y del zelo catolico de ſu gran Padre: y aquien por eſte titulo dedicò ſus Doctiſsimos libros de la Trinidad nueſtro gran Cōplutenſe S. Gregorio Obiſpo Yliberitano. Cedio ſegunda vez Honorio a Ataulfo las Galias, y las Eſpañas por eſte Real caſamiento: y aſi dejando Ataulfo à Ytalia caminò preſuroſo à ſus deſeados Reynos. En eſta ocaſion los Vandalos mezclados con los Silingos gente de Babiera con Gunderico ſu Rey: los Alanos venidos de la Scitia con ſu Principe Ataces: los Sueuos nacidos juntamente con el Danubio con Hermenerico ſu General, eſtaban en las Galias. Y temiendo à Ataulfo paſaron a nueſtra Eſpaña (dejando por muros de ſu defenſa à los Pirineos, como la naturaleza la diò por foſos al vno y otro mar Oceano, y Mediterraneo, que dixo bien Aquella Diſcreta Pluma) huyendo apreſurados ſu furor militar; como huyen las nubes à las violencias y conbates del Cierço ſu rigor. Llegò à Barçelona, y en aquella Ciudad iluſtre, ſiendo Autor de la traicion Sigerico Godo, y de ſu miſma ſangre, fue muerto por Vernulfo (honbre, cuyo nonbre ſe auia de ignorar) el año de quatrocientos y diez y ſeis. Y cayendo en la tierra enbuelto en ſu ſangre en aquella parte nobiliſima de Eſpaña tomò poſeſion de ella: como ya dixo Iulio Ceſar, que la tomaba de Africa, cayendo tanbien al deſenbarcar en ſus arenas. Y aſi fue Ataulfo el *Oſado*, el Rey primero Godo, que poſeyò eſtas Prouincias, y ſu muger Gala Placidia la *Catolica*, por cuyo derecho las poſeyò; fundando en ellas la Monarquia

D. D. Sau Faj.

ma-

mayor del Orbe, que aun dura gloriosa, y serà sienpre eterna. Con que voluiò el Cielo por el honor de España, dandole Reyes proprios: y por la inconstancia desta que llama el error fortuna, dandole Monarca merecedor; a quien ella sienpre busca para los Cetros.

Enpeçaron a gobernar à España estos esclarecidos Principes, ensalçados al trono no por la sangre, sino por la elecciõ (aunque eran todos de la Real familia de los Baltos) y enpeçaron en ella diferentes sucesos, como eran culpadas, ò como eran justas sus acciones. Que no ay otro arbitrio de las felicidades, sino el exercicio santo de las virtudes: ni ay otra ocasion de las desdichas, que los Reynos padecẽ, sino el desorden de los delitos, que los Principes, y los vasallos obran. Pero la dicha reserua sienpre para si, el poder derribar, aquien leuantò. Pero el Cielo, ley sagrada de la dicha, señala a las Monarquias sus Periodos de duracion, y sus esferas: y al tocar sus circunferencias bueluen las Monarquias à declinar. La Española desde este tienpo dio señales de no estar esenta de estos achaques lastimosos, amenaçando de dos en dos siglos à caer. Como tanbien cayò, y se mudò la Monarquia Romana de dos en dos siglos, como Lucio Floro nota (q̃ no es discurso triste de mi imaginacion esta cuenta) pasando dos siglos desde Romulo su primer Rey, asta que enpeçarõ los Consules: y otros dos desde Apio Claudio, y Quinto Fuluio Cõsules asta Augusto Cesar: y otros dos desde este asta Domiciano, que con flojedad culpada desacreditò el Inperio. Pero se à conocido la singularidad de fauores, con que el Cielo asiste à España, pues sin ronperse la sucesion gloriosa de sus Reyes, sienpre se à continuado: creciendo de entre las rui-

Luc. Fl. in Proœ.

nas

nas del estrago, leuantandose de entre los infames motines de las traiciones, venciendo à las Naciones mas enemigas, sujetando à la mas enbidiosa emulacion, no perdiendo jamas la fama de su militar esfuerço, y lleuando sus vanderas vitoriosas, enlazada en ellas la Religion sobre dos mundos.

Al segundo siglo de su fundacion la deslucio Leouigildo Rey Decimo Sesto Godo obstinado con los errores ciegos del Arianismo: y descogidas vnas proprias vanderas contra si mismas peleò este Principe Arriano contra Ermenegildo su Hijo Principe Catolico, alborotando en dissensiones peligrosas estas Prouincias con su muerte. Pero boluieron à ilustrarla (con la profesion publica de la Fè Romana) los Gloriosisimos Principes Recaredo, y Bada, aclamados del Concilio tercero Toledano (celebrado el año de quinientos y ochenta y nueue) Santisimos, Religiosisimos, Felicisimos, Pijsimos, Serenisimos, Catolicos.

Al correr ya los años de los otros dos siglos, la asolò D. Rodrigo con tan lamētable perdida, que el acordar à la memoria sus lançes, es hazer pedaços con sus desdichas al coraçon. No se sabe el dia puntual de esta desgracia: y bien debiera borrarse de los Anales de España tan lamentable dia. Si fue el año nouenta y seis de la cuenta de los Arabes (que como fue de ellos la vitoria, bien es que se diga el año de su cuenta) seriá el de setecientos y catorze del nacimiento de Cristo, y fue a onçe de *Nouienbre*. Y aun que muriò Don Rodrigo infelice y culpado, murio onrado: pues muriò valeroso, y peleando como Rey.

No se hallò en esta rota Pelayo Hijo de Fauila, Duque de Bizcaya, y Nieto de Kindasuindo Rey

Go-

Godo: porque no saliera del conbate con vida, dejando en la canpaña à su Principe muerto. Las plumas de los Arabes asi lo dizen: Escriben por lo menos con mas decoro estos sucesos, que algunas otras Castellanas: pues no presumen, que vn Principe huyò de su exercito, ni que vn vasallo saliò viuo del peligro, en que muriò su Rey. Enpeço Pelayo à resucitar con alientos de azañas la luz apagada desta Monarquia, con sonbras de vil temor. Fue creciendo esta llama con nueuo lucimiento, asta que Alhabid Almançor Rayo de la Morisma, y Capitan General de Aliahatan (y despues de Hiscen su Hijo) Reyes de Cordoua casi llegò à anochecerla en aquella memorable batalla (en la toma de Gormaz) de los diez y siete de Iulio año de noueciētos y setēta y nueue: siendo Garci Farnandez Conde de Castilla, y Dō Ramiro segundo Rey de Leon: si aquel infelice y ocioso; descuidado y poco valeroso este; y quiça culpado ninguno. Pero estuuo ya tā sin tino España para su remedio, como si Tarif Abenkarea (nacido para ruina de nuestra gente) huuiera resucitado, y fuera esta la vitoria contra Don Rodrigo. Durò algo mas de docientos años el resplandor de la grandeza deste Reyno en estos dos siglos, pero tanbien amanecieron mas despacio las luzes de su primera edad: pues hasta la coronacion del Señor Rey Don Alonso el Catolico (que fue por los años de setecientos y quarenta) la luz ermosa de la Monarquia de España, aun no haçia dia. Cōq no llegò muy tarde el peligro para desengaño de lo caduco y tenperal de su cetro, y llegò no mucho despues de los docientos años. Ni descuidado el Cielo la oluidò, pues engendrò aquel siglo cōtra este daño al Valeroso Don Rodrigo Diaz de Viuar, y vniò la prouidencia para el deseado ali-

uio en el Señor Rey Don Fernardo los Principales Reynos de España. Y aquel con su osadia, y este con su esfuerço, y el Señor Rey Don Alonso de Castilla el Sesto (que le sucediò) con su industria animosa, y todos tres con su Religion estoruaron el ya amenaçado acabamiento de España, restituyendola à su antigua gloria.

Viose despues casi desecha su grande Monarquia (pasados otros dos siglos) à diez y seis del mes de Iulio año de mil y docientos y doze, acometida de todo el furor barbaro Africano, que acaudillaba su Principe Mahomad Enacer: y quedàra sepultada en las Nauas de Tolosa, si el Cielo con publicas señales de su asistencia no diera aquel dia la vitoria al Señor Rey Don Alonso el Noueno, que con el ardimiento de su Real y Catolico animo la mereciò. Gozò España los despojos desta vitoria, y continuò las alegrias de este gran triunfo por breue tienpo, enlutada, y llorosa con la muerte de tan Valeroso Rey. Pero enjugò las lagrimas de tan grande perdida su Inclito sucesor. Fue este el Señor Rey Don Fernando el Santo su Nieto (q̃ de su Hijo el Señor Rey Don Enrique muerto el mismo año, en que muriò su Padre Don Alonso, cō el lastimoso accidēte de aquella inocente trauesura (como murio a manos de Febo Iacinto) ni de su Madre Doña Berenguela que renūcio en el Señor D. Fernādo estas Prouincias, apenas se alla memoria en nuestros Anales) q̃ la aumētò cō nueuos Reynos, y la sublimò à cūbre tā alta de grādeça, qual nūca despues de su restauraciō auia gozado.

Pero tanpoco durò el dia de su gloria sobre el espacio acostūbrado de otros dos siglos. Desde el dia nueue de Otubre año de mil y trecientos y nouēta, en que muriò en esta Villa corriendo vn cauall o el

Se-

Señor Rey D. Iuan el *Primero*, se enpeçarõ en Castilla tan lastimosas contiendas nacidas de la cudicia, y de la anbicion, q̃ ya no seruian los Castellanos a su Principe, sino a su antojo, pretendiendo ser mas poderosos q̃ sus mismos Reyes: desuiados del camino de la gloria, y aun pisãdo el de la infamia vasallos de tã grãdes obligaciones; y enflaqueciẽdo cõ tan desleal osadia su valor. Que no es poder, sino flaqueza, osar sobre lo licito, ronpiẽdo la orilla, que puso a los subditos la misma naturaleza. Por estas causas atreuidas, vbo despues en Castilla en tienpo del Señor Rey D. Enrique el Tercero tantos Reyes como vasallos: y solo el Principe Soberano padecia necesidad. En la edad siguiẽte del Señor D. Iuan el Segundo, crecio la altiuez de los vasallos à ser tan poderosa, q̃ querian dar leyes al arbitrio, y al gusto de su Señor. En cuyo alcançe tuuierõ Iuntas, y formarõ exercitos, asta encerrarle en Medina del Canpo el año de mil y quatrocientos y quarẽta y dos, acanpados à los muros de la Villa. Y rotos los muros llegaron osados à su presencia las Vãderas descogidas: y à no retirarse acobardados al respeto de sus ojos tuuieran feo nonbre enpresas tan osadas. Y asta ponerle guardas en la Villa de Portillo no pararõ sus desafueros: que era lo mesmo que tener a su Rey preso: abominable desacato, y voz muy fuerte cõtra vna Magestad. En tienpo del Señor Rey Don Enrique IIII. y à mas escandalosos le negaron la obediencia muchos (vendiendo la lealtad que debian, y no guardaban à su natural Señor, al Infante Don Alonso su Ermano) creciendo à tan desmesurada la insolencia, que à cinco de Iunio año de mil y quatrocientos y sesenta y cinco (Dia que auia de borrarse de los tiẽpos de Castilla) en publico teatro con atreuidas y detestables

ceremonias derribaron del trono y silla Real la estatua del Señor Rey D. Enrique. Contar todos los otros delitos ocasionados destas turbaciones, es querer contar el numero posible de las cudicias, y de la anbicion. Como à cada vno se le antojò la medrāça, daba al sucesor el cetro, poniēdo en el valor de su espada, el poderle dar. No an de temer los Reyes a la muchedūbre: pero an de tratar todos à su fortuna cō mucha tēplança, pues se lee, y es cierto, q̄ esto sucedio. A este estado llegò en este siglo la Monarquia de España: incōstante sobre todo error la fortuna: atreuidos sobre toda osadia los vasallos: infelices (no debe decirse aajados) sobre todo deslustre los Reyes.

Pero boluio el Cielo à mirar por su grandeza, poniēdo el cetro en las manos de los Señores Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Ysabel, que asi le ilustraron. Y llamādo despues de su Real nido al Imperial *Austriaco Belgico* el Señor Rey Don Carlos. Que muertos los Señores Reyes Catolicos sus Abuelos, y el Señor Rey Don Felipe el Ermoso su Padre, y retirada del gobierno por los achaques de su dolencia, la Señora Reyna Doña Iuana Madre suya, *Poderoso* contra los mouimientos leuantados en estas Prouincias, *Amable* con los agrados, y dulçuras de su Real noble genio, boluio al primer estado de Magestad gloriosa à España, y llenò de triunfos, de trofeos, y de vitorias à su Ilustre, Grande, Inclita, Goda, y Española, Monarquia; acrecentandola de los blasones, y apellidos de *Austriaca, y Belgica*, como Nieto de los Señores Emperadores Maximiliano, y Maria: eredado por su Abuelo en toda la Augusta Imperial Grandeza de los Archiduques de Austria, Condes de Habsburg; y por su Abuela en la soberana Esclarecida

Ma-

Mageſtad de los Duques de Brauante deſde Pipino el Viejo, Condes de Flandes, y Duques de Borgoña, tan antigua y ſagrada como la luz.

Aqui quiſiera arrojar la pluma, y borrar todo lo eſcrito. Pero no hagamos con el ſilencio, ò con la hazañeria mentiroſo al dolor. Quien tiene ſobre la voz inperio, no parece, que puede auer ſentido la congoja mucho. Sienpre haze eſtruendo con la fatiga el animo, quando eſtà muy apretado el pecho. Y por lo menos al latir recio el coraçon las alas, es fuerça que ronpa la voz, deſaogando la pena con algun ſuſpiro: que no pueden eſtar preſos los ſentimientos en carçel tan penoſa. En las aras del deleite puſieron los Antiguos, como eſcribe Maſurio, à Angerona *D*ioſa del ſilencio; para dar à entẽder, que el camino de no padecer las fatigas, es, el no hablar en ellas: pero eſo haze, quien pretende, contra la obligacion, no padezer. Yo bien quiſiera borrar, no ſolo de las Coronicas, ſino aun de las memorias de los mortales, todos los eſcandaloſos exenplos cõtra la Mageſtad. Pero (quando eſto à ſucedido) bien en ſeruicio, y en decoro de Nueſtro amabiliſimo *R*ey y Soberano Señor (el mas digno de ſer amado, de quantos vieron los ſiglos de Inperios Sagrados, Profanos, ò Catolicos) diſcurrirà mi pluma, ſi auiendo probado, que ſon achaques natiuos de todos los Inperios eſtas mudanças, y ruinas, acertare a conſolar, y à deshazer las preſentes con la fortuna del Nacimiento del Principe Nueſtro Señor: à cuyo intento proligidad tan larga de diſcurſos (que à mi para el deſengaño me parecen breues, y para el eſcarmiento es cierto, lo ſeran) va mirando.

Macro. lib. 1. c. 10.

Los ſiglos, pues, como dezia Barclayo, ſon como los honbres: cada vno tiene ſu diferente inclina-

cion. Como a vnos el furor ençiende, y à otros el interès mancha, asi tanbien diferentes en inclinaciones los siglos, an gozado ilustres virtudes, ò an padecido escandalosos desordenes. Nadie diga, que no tienen su edad las virtudes, y que los vicios tanbien no la tienen, que tienpo ay de grandes azañas, como le ay de ruines procedimientos. *Como se varian las edades, se mudan tanbien las costunbres, que en todo ay su rueda*, como Cornelio Tacito dixo. Las naturaleças tanbien mas loçanas suelen degenerar en culpas mayores: como los caudales mas profundos son los que padecen mayor tormenta: siendo argumento de la grandeza del golfo conbatido el estruendo orgulloso de los Mares, con que ronpen las olas en llamas de ardiente luz. Que no dejan de ser grandes, los que son desleales, aunque no son ilustres. Antes es cierto, (como el Prouerbio Antiguo nota) que se conocen los Gygantes en sus caidas: pues nunca fue pequeña la ruina, de quien es grande. Y quando nada desto bastare por disculpa a la estrañeza de lo que emos visto en esta edad, la condicion inconstante de la fortuna, en tratar a los Reynos, pudiera sosegar su inpaciencia à la admiracion. Si las Edades pasadas en España fueron, las que emos referido, esta, que padecemos, à sido la mas fertil de ruinas, de traiciones, de guerras, que esperimentaron los casos tristes del tiẽpo, de la desdicha, y de la deslealtad: auiendo gozado al Mejor Principe, que las Edades todas desearon ver. Ni la Austria llena de coronas, ni la Borgoña ennoblecida de purpuras, ni el Belgio armado de leones, ni España coronada de laureles, ni Brauante Ilustre con sus cetros: ni el auer llegado esta Monárquia à los cabales todos de sus ventajas, Osada por Goda, *Catolica* por *Española*, Po

Tacit. Annal. 3.

de-

derosa por Austriaca, Amable por Belgica, pudo esimirla y priuilegiarla contra los riesgos de mortal, y contra los vltrages desta que llama el error fortuna. El apellido de *Balto*, que señala à la Estirpe gloriosa de los Visi-Godos, *Osado* significaba en su idioma: *Poderoso* el de Carlos en el Armeno: *Catolico* fue el blason de los Reyes de España por su religiõ: Iman de los coraçones de sus vasallos fue el gobierno de los Duques de Brauante; y asi fue llamado Felipe el Primero (en quien recayò toda su grandeza) por su *Ermosura*: siendo este peligroso acidente (segun la abla de los Griegos) no solo el que adorna de simetrica proporcion los senblantes, sino tanbien el que llama los afectos. Con que la Monarquia Gotica, Austriaca, Española, Belgica; Osada, Poderosa, Catolica, *Amable* llegò à ser, y asi parece auia de ser gloriosa Monarquia. Pero aun le debia de faltar alguna ventaja, para ser eterna; pues en esta edad nuestra

Al acercarse ya los años de los dos siguientes siglos (no viene solo tẽprano, sino presuroso, lo que à de afligir) desde que fueron aclamados por Reyes de Castilla en Segouia los Señores Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Ysabel el año de mil y quatrocientos y sesenta, conjurò contra la Monarquia de España todo el Orbe Emulo de su grandeza. Y lo que no sè, como à de dezirse, rebelaron contra su natural Rey y Señor, Infames, Desleales, y Escandalosas sus Prouincias: pretendiendo sacudir el yugo del vasallage, los que nacieron por el derecho de la sucesion, y de la sangre subditos. Sobre la desmesura insolentisima de tan atreuido intento, que otras alteraciones injustas contra este Inperio, an de cõtarse: De antiguos Rebeldes, de Ingratos aliados,

de Mentirosos amigos, de Tiranos anbiciosos, de Politicos neutrales, vnidos contra la Monarquia de España todos, echo canpo de batalla todo este Inperio? Y como si corriera tanbien por cuenta de los elementos opresion tan dura, tanbien ellos la an ayudado. El aire sobornado de mortales tosigos, y respirando dañosos venenos, apestò sus Ciudades, asta dejar desiertos sus sitios. El fuego atreuido aun a su Real Corte desatò en cenizas lo inmortal, y ermoso de sus casas, con repetidos incēdios. Las aguas de los rios ronpiendo las margenes, con que la naturaleza los ciñò, no solo inundaron los canpos desenfrenadas sus madres, pero aun derramados sobre la tierra con furor enbrauecido descogieron sus raudales, asta anegar con su inundacion los pueblos. El mar le zozobrò los vasos, le abrigò los enemigos, le negò los puertos, le lastimò las armadas, opuesto à las fortunas, y à los viajes de sus flotas, robadas, perdidas, ò obrasadas estas. La tierra con tenblores desusados amenaçò fatal ruina, parece que falseados sus eges. El Cielo con el estruendo de nubes despedaçadas, con los asonbros de señales aparecidas la à castigado: y con la mudança de climas, y de tenples parece la desconoce, sus polos desquiciados. Pero para que referimos calamidades de vn siglo, que à visto y que à llorado, profanadas, Aras, y Tenplos, sangrientos los altares de su Religion? Pues los que abitaban sus Reynos (aunque oscuros en la sangre, y obstinados enemigos de la luz) se an atreuido con horribles desmesuras à los vltrajes, y à los agrauios de la Religion Catolica. Ya vbo genio barbaro de Principe tan Cruel, que se quejaba de su suerte, porque no auian sucedido grandes calamidades à sus Reynos, quando

el

èl viuio. Fue este Cayo Cesar Caligula Hijo de Germanico: y ni el merecia auer tenido Padre tan Ilustre, ni varon tan grande quisiera auer tenido por hijo tan cruel monstro. Y si lo deseàra no con animo enbidioso de la fortuna de sus Vasallos; (aunque tener à Cayo Cesar por Principe fue su calamidad mayor) sino con zelo cuydadoso de no verlos remissos, alagados con las lisonjas de la felicidad, prudētissimo vuiera sido su deseo. Que bien puede tenerse por miserable; el a quien no le à apretado calamidad alguna.

No lo es España, pues asi la dicha en este siglo la oluidò. No se ausentò la Diuinidad de sus Reynos, para no llenarla de beneficios, como pensò Virgilio, se auian ausentado los Dioses de la Ciudad de Troya (quando padecio el incendio) hasta desanparar sus aras: y como decia el Tacito, y notaba Iosefo, se auia ausentado de Gerusalen en aquella su lastimosa ruina. Antes el amor que tiene à esta Catolica Monarquia dispuso el golpe, y preuino en la herida el remedio del daño, aςiendo triaca del veneno de la opresion. Entorpecidos cō el regalo los brios, y derribado con el ocio de la paz el esfuerço, pudò entre las delicias desfallecida de su valor antiguo desmayar. Oy endurecida con los conbates de las calamidades presentes, sale ya armada y valerosa para alcançar los triunfos: siendo todo lo infelice destas edades el anuncio desta deseada, y gloriosa dicha: pues todo à sido vn ruydoso estremecimiento (y si dijesemos) los dolores deste *Real* Parto. No muerē cō ruynas las fuerças soberanas. Faltaba, quiē hiciese a este Inperio eterno, sin peligro de otro bayben en la siguiente edad, clauando à la fortuna su rueda. Faltaba, quien siendo Alejandro en la dicha,

à

à vn *Inperio Godo, Español, Austriaco, y Belgico, Osado, Poderoso, Catolico, y Amable,* le hiziese *Eterno*, y para eso le hiziese *Afortunado*, sacandole de sus riesgos. Que no les bastan las otras quatro vẽtajas, si les falta esta, pues aun gozandolas, peligran. Y como era esta la prenda vltima deseada (y aun no conseguida) de su grandeça, y la que asta aora ninguna otra Monarquia alcançò; fue forçoso, se detuuiese mas su nacimiento, descabellando la naturaleza mas grandes dolores. Que sienpre tardarõ mas tienpo las prendas mas grandes en salir à luz: siẽdo credito de la eternidad à q̃ nacẽ, el no nacer tan presto, y el naçer entre congojas de dolor mas grande. Serà ya la Monarquia, la que la Idea mas escrupulosa pudo desear: *Osada, Poderosa, Catolica, Amable, Eterna, con ser Felize*, pues nos diò el cielo vn Principe y Señor, que a nacido (sobre *Godo, Español, Austriaco, Belgico*) *Prospero* tanbien. Nacio ya formado vn Enperador Glorioso, que darà firmeza en todos sus cabales a esta Monarquia, pues naçe no solo vn Anibal Osado, vn Augusto Poderoso, vn Religioso Numa, vn Iulio Cesar Afable, sino tanbien, vn Alejãdro Magno *Felize*. Renace el *Beto Dichoso, y Afortunado* Sesto Rey de España y Ramo glorioso de la Estirpe Primera gloriosa de sus Soberanos Principes, voluiendo a traer à Nuestras Prouincias con el nonbre de aquel Rey Grande la gloria antigua deseada de aquellos dorados primeros siglos.

Nacio este Glorioso, y Esclarecido Principe à veinte y ocho de Nobienbre. El año 6370. de la Periodo Iuliana, que fue (segun la mas cierta Cronologia) de la Creacion del mundo 5625: Desde el diluuio 3969: De la diuision del Orbe, que el Patriarca Noe hizo en sus tres hijos Sem, Kam, y Iafet, en

que

que ſeñalò à Sem la Aſia,à Kam la Africa, y à Iafet la Europa,1868:Deſde que confuſas las lenguas en la Torre de Babylonia ſe diuidieron las gentes por toda la tierra 3838: que ſon tanbien del *R*eyno de Nembrot,llamado de los Mythicos Saturno: Deſde que Tubal paſò à Eſpaña,y enpeçò à Reynar en ella 3827: Del Inperio de Nino, y Monarquia de los Aſyrios 3720: Del Nacimiento de Abraham 3677: Deſde que à Tubal ſucediò ſu hijo Ibero 3672: Deſde que al Pueblo de Iſrael ſacudido el yugo Gitano abriò camino el mar bermejo,y fue inſtituida la Paſcua del Cordero 3172: Deſde la ruyna de Troya 2844: Deſde el año quarto de Salomon, y primeros fundamentos del Tenplo de Geruſalen 2693: El año primero de la Olympiada 609, que es del primer certamen Olympico Iſiteo, 2433: De la fundacion de *R*oma 2410: *D*e la deſtruccion de Geruſalen por Nabuco-Donoſor,Captiuidad Babylonica,y ruyna del Tenplo 2264,y 2194.del Inperio de los Perſas, y libertad concedida por Cyro: del Inperio de Alexandro,vencido ya Dario 1987: Del año Corregido por Iulio Ceſar, que ſe enpeçò à contar vno antes de ſu muerte 1702. *D*e la Era de Ceſar 1695. Del Nacimiento de Criſto Señor Nueſtro 1657:Y 3459. deſde que ſu *R*eal *N*acimiento ſe eſta penſando(que tan Gran Principe no pudo tardarſe en diſponer menos) pues à tantos, que *Beto* el *Proſpero*, el *Dichoſo*,y el *Afortunado*,a quien en el nonbre,y en la corona ſucede,muriò.

La Dicha,de Eſpaña deſde eſte *N*acimiẽto, (pues ya es ſu dicha,y fortuna la q̃ debe ſer,pues es la q̃ dà el cielo,no la que el error ciego finge) eſtarà conſtãte ſin cuydado de ſoſpecha de mudança alguna. Ciega la Antiguedad en ninguna otra coſa eſtuuo mas

errada,

errada, que en el deseo, y en la eleccion de la fortuna. Erigiola el primer Tenplo en Roma Seruio Tulo, y diola entre otros nonbres, el de *Prospera*, agradeciendo à sus beneficios su cetro: engrandeciò este Tenplo despues Caruilio vencedor de los Veyẽtes; ilustrole con magestuosas riquezas Neron, y adornole de tanta preciosidad, que aun no recibia ermosura de la luz, ni era inferior al que labrò en Preneste Syla, Marauilla del Orbe. Pintaronla tanbien con diferentes senblantes, ya temiẽdo supersticiosos su inconstancia, ya lisongeando engañados à su poder. El vaso de Amaltea derramando flores, en significacion de la grandeça soberana, que la attribuìan, fue el principal enblema de la Magestad, que en ella veneraban. Apeles la pintò sentada, como la deseò, descansando el braço derecho sobre la rueda de su inconstancia, que paraba, y detenia, y arrimado sobre el siniestro el vaso de Amaltea, de que abortaba à porfia la floridez. Asi se alla oy esculpida su imagen en vna medalla de Antonino Geta, que vn curioso Escritor Frances trae en discursos, que estanpò destas antiguas memorias, y en otra imagen suya, que tanbien este Autor propone, se halla vn ramo de laurel, en señal de los triunfos vitoriosos, que de su dicha esperaban, enlazado entre las flores de Amaltea. Ni los Principes Soberanos tienen mas esencion desta inconstancia de la fortuna, (que asi la llama el error) antes ellos son los que mas padecen sus mudanças. Ixion Principe (aunque violento, y Tyrano) està atado à su rueda, ejenplar destas verdades lastimoso, como Fulgencio escribiò; y es aun mas que fabula dotrina la fuerça de su tormento. Pues es cierto, q̃ el mas sublime trono de magestad no es otra cosa sino vna rueda inconstante, que con

Alex. lib.1.c. 13.

Guill. le de Choul

Fulg. lib.2. Mithol.

sus

ſus bueltas cõtinuas, ya lebãta, y ya abate, a quiẽ aũque mas ſoberano eſtà atado à ella. Con mejor eſperança, y con mas ſegura poſeſion goçarà Eſpaña con eſte Nacimiento la verdad deſta dicha, pues ya no es fabuloſa, ſino cõcedida del cielo à Eſpaña en el *P*rincipe *N*ueſtro Señor *N*acido. Y ſerà la fortuna Celeſtial Proſpera la Vaſa eſtable de ſu Monarquia, que la aſegure la eternidad de ſu Inperio.

Y naciò el Principe *N*ueſtro Señor, cerca del medio dia: porque no teniendo crepuſculos ſu Grãdeza era forzoſo, que lucieſe, no ſolo con dicha, ſino con gloria deſde el naçer. *N*i el no auer açañas, ſino dichas, que alabar deſde ſu *N*acimiento, es diſculpa al ſilencio, que no le engrandeze, deſde *N*acido: que lo que nace Glorioſo, deſde que nace, ſe debe alabar. Eleuado a ſu mayor altura el Sol, que le repreſentaba (pues fue ſienpre eſe Planeta grande, la imagen mas propia de los Reyes) declarò el *N*acimiento del Principe *N*ueſtro Señor por Glorioſo: pues ardiendo entonçes ſu llama con el feruor mas grande fue Imagen, y fue enblema de vn Principe q̃ *N*acia, Y aſi aũ deſde q̃ nace N. *S*. y Principe es Sol: con que deſde ſu *N*acimiento le es debida la Alabãça, como a todo lo que nace Glorioſo, le es debida: Caſiodoro eſcribiò, y deſcifrò la Idea de mi intento, y deſta verdad aſi: *En los Nobles el Origen es Gloria: y aſi à de naçer la Alabança, cuando Naçe la Nobleça: Vno es el Principio de la Dignidad* (de la fama que le celebra, y del pueſto que le iluſtra) *y de la vida en quiẽ aſi Naciò*. Con que queda propueſto todo el Aſunto que à de ſer aclamado: buſquemos aora, quien lo ejecute.

El no poder ſer bien ſeruida (llamò vn ſeſo grande deſte ſiglo, à quien yo ſienpre è venerado por mi *R. P. M. F. Hort. Parau.*

Maeſtro

Maestro) *defecto glorioso de su Mageſtad*. Como de nada neceſsita, y como lo goza todo, nada ay que deſee, y aſsi nada ay que le obligue, quando lo alcança: ni nada ay que pueda ſerle digno obſequio, por deberſele à ſu grãdeza todo. Yo dijera (por eſta miſma cauſa) que aun no alcança la Mageſtad, el ſer ſeruida cõ alabança verdadera, ſino ſolo con liſonja de quien la à meneſter. Dicen los deſagradados de la Grandeza Mageſtuoſa, que merece mucho: pero por no poderle dar todo lo que merece, ſuelen no darle nada. Las ocupaciones glorioſas nunca fueron agradecidas, con la diſculpa de que ningun agradecimiẽto les puede baſtar: ni las Mageſtades veneradas cõ la verdad de algun reſpeto, con la diſculpa de que exceden toda veneracion. Concedamos ſolo a la Alabança el priuilegio de poder ſeruir bien a las Mageſtades; que Caſiodoro lo inſinuò ya, y Tertuliano lo prueba; llamando reſpeto de adoracion, que venera a lo ſagrado, no ſolo a la victima que enſangrienta la aras, ſino tanbien à los ſudores del ingenio, que aclaman lo Diuino. Y ſi quien adora, ſirue à lo Soberano con poſtrados rendimientos, tanbien quien alaba ſirue à lo Glorioſo, y à lo *R*eal con obſequios rendidos. Las Aues con ſus plumas, y las Auejas con ſu cera, dice Apolonio diſcretiſsimo, celebrâron el Nacimiento de la primera pobre caſa que tuuo Apolo: con cuyo obſequio creciò el culto deſta Diuinidad tanto, que le erigieron deſpues todas las Naciones Tenplos ſuntuoſos, y Magnificos: que ſeruido de los Sacrificios (ſignificados en la cera) y de las alabanças (ſeñalados en las plumas) pudo ſubir à tãta eminencia de Mageſtad. Victimas veneran con ſagrado obſequio à lo *Diuino*: Alabanças a lo Real. Por de Barbaro, y Bruto ſentimiento ſon deſpre-

Tert. lib. de Idol. c. 6.

Apoll. lib. 6. c. 6.

cia-

ciados los Pueblos Adlantes, porque maldiçen, quã-do naçe, al Sol. De cortesano, y Politico estilo será, el festejar con alabanças, quando nace, al Principe Nuestro Señor, Sol Ermoso de esta Monarquia. Pe-ro como sienpre an de llegar à las Aras coronados los sacrificios, asi tanbien deben ofrecerse a las Ma-gestades las Alabanças muy perfectas. El conocer las prendas de sus ventajas será noticia: el hallarlas, felicidad. La *Alabança*, ò por la naturaleza, q̃ la pro-duce, como debe; ò por la adopciõ q̃ la escoje, como la desea, à de tener por principios a la *Verdad*, à la *Sa-biduria*, à la *Vrbanidad*, à la *Elocuencia*, y à la *Sãgre*. La *Verdad* forma à la *Alabãça*: porque es lisonja, si la ex-cede. La *Sabiduria* la ennoblece: porque sino nace de entendimiento, no califica. La *Cortesania* la acierta: porque conoce el tienpo, y el estilo de dezirla, quã-do no canse. La *Elocuencia* la dà Ermosura: porque la adorna. La *Sangre* Ilustre la haze estimable: por-que la engrandece. Con que solo a quien goçare es-tas cinco prendas Ilustres, se puede fiar la Alabança del Principe Nuestro Señor: dandole entrada, paraq̃ postrado à sus pies derrame flores de Alabança so-bre su cuna. Y asi la Ilustrisima Vniuersidad de Alca la debe ser, quien aclame este Real Nacimiento; pues ella singularmẽte (entre todos) goça estas cin-co prendas Ilustrisimas.

La Antiquisima Ciudad de Al-HHala (que sig-nifica en el Idioma de los Kaldeos, *Sobre Arena*, por su sitio primero a la Ribera del Rio Enares) parece, està fundada por Rodora Biznieto de Noe. Y sino fue Rodora su primer Fundador, lo fue alguno de los Grandes Principes, que vinieron con Nabuzardan à España: pues es cierto, que fue su fundacion vene-rable, y de aquel siglo, como lo convence su nonbre,

y como lo fue la de Toledo Camara Inperial Augusta. Pareciò biẽ despues su sitio (en la entrada de los Griegos) à los que deseaban no solo robar los tesoros de España, sino gozar con su abitacion sus frutos. Y asi atendiendo a su Vega fertil, suelo abundãte, y rica canpiña, la llamaron con voz de su habla, *Campos-Plutos*, que decimos Conpluto oy, y significa esta voz *Canpo Rico de Mieses*. Los Romanos desci-frando su apellido Griego, como el de otras Ciudades la llamaron, *Campus laudabilis* (que decimos los Castellanos *Canpo loable*) despues. Con la deuocion tierna, y con el amor afectuoso al sitio, que oy Alcala tiene, por auer padecido martyrio en èl los Esclarecidos Martyres S. Iusto y S. Pastor, se hicieron aqui algunas casas, ni de Ermosura grande, ni de labor prolija, qual pedia el motiuo, y la ocasion. Si Senando Rey Vigesimo Sesto de los Godos con este mismo afecto de Nuestros Gloriosos Martyres Ilustrò estos rudos principios, y aun juntò a ellos la poblacion de Ghusia: con cuyo aumento se llamò entonçes con voz Arabe (piensan otros que despues, como la voz lo indica) *Almedina Zabeida*, que significa *Ciudad Mesa Verde*. Los Sarracenos, que dominaron à España en los siguientes siglos (como lo escriue el Arçipreste de S. Iusta D. Iulian Perez Barroso, à quien debe España tantas noticias: y à quien muchos desconocen, y aun le niegan, solo porque le deben tanto) estendieron la Ciudad antigua de Conpluto acia el sitio de estas otras nueuas poblaciones. Y con alusion al nonbre de Al-HHala primero, y consentido a lo que ellos intentauan, la llamarõ Al-kala, que significa: *la que Arredra*: si dijesemos, Castillo, ò Fuerça, que aparta de si a los enemigos, que se le acercan, y tãbien la llamarõ cõ voz Griega Neo-Cõ

plu-

Pluto, ò Conpluto *N*ueuo. Estas verdades indubitables, y ciertas, son materia de mas largos Discursos, que escritos, mientras no estuuieren estanpados, se podràn ver. O se lee poco, ò se ignora mucho; ò se pretende errar: ò todo.

Fue sienpre esta Sagrada Villa de Alcalà (este nonbre la dio Flauiò Anulino) Patria de Ciudadanos Mereccedores de eterna aclamacion: gloriosos en los esfuerços del ardor militar, esclarecidos con los blasones de la nobleza, estimados por las ventajas de la Sabiduria, y venerables por los esmeros de la Virtud. Escuela ha sido su Sitio de Valerosos Soldados: Balsas de Sangre Nobilisima su loable Cãpo: Olinpo eminente su suelo de Sabios, y Entendidos: taller su Sitio de Santisimos Varones. Cuna gloriosa, Tragico Sepulcro, Sitio amado, Corte lucida, de Reyes y Enperadores, Teatro Ilustrisimo de memorables sucesos à sido tanbien Alcala. Aqui nacieron el Señor Enperador de Alemania D. Fernando el Primero, y la Señora Infanta Doña Catalina Reyna de Ingalaterra, Princesa merecedora de mejor marido. Aqui muriò el Señor Rey D. Iuan el primero de Castilla, y Petronio Maximo Enperador de Roma. Sisenando *R*ey Godo, y Trajano Enperador la aumẽtaron: Valentiniano el primero, y Graciano su Hijo la onraron con su asistencia. Los Señores Arçobispos de Toledo la eligieron para sus Concilios, y los Señores Reyes de Castilla para sus Cortes: y el cielo para el trofeo mas glorioso de la verdad de su Fè, q̃ los Siglos admiraron, en el milagro de las Santas Formas, que se conseruan, y veneran enteras (ya casi por vn siglo) contra las injurias, y vltrajes del tienpo en el Colegio Ilustrisimo de la Compañia de Iesvs.

Estimose singularmente el clima dichoso de

Conpluto-Alcala por patria, y por centro de la Sabiduria: y assi vbo aqui Escuelas desde los años de trecientos, y nouenta y ocho, como Iuan de Mariana escribe. Y el año de mil y docientos y ochenta y ocho diò à Alcala priuilegio de Generales Estudios el Señor Rey D. Sancho, hijo del Señor Rey D. Alonso: a quē la lisonja, ò la verdad, apellidò Sabio. Por esta causa, y por esta creida vētaja de ser clima afortunado de ciēcias, se escogiò esta Villa por assiento de esta Vniuersidad el año de mil quatrocientos y nouenta y nueue. Cō q̄ Alcala desde aquel tiēpo fue *los Ojos de Castilla*, como fue Atenas en los siglos pasados *los Ojos de Grecia*: Por ser desde entōçes el coraçon y el archiuo de los Doctos Vitales procedimientos de España, aprendiēdo toda España en sus Escuelas Sabiduria. Y quando no sea esta alabāça singular, y sola de las Escuelas de Alcala, pues otras Grandes Vniuersidades, que à España ilustrā, y que ella por Maestras suyas venera, tanbiē la gozan: por lo menos ninguna otra la à excedido (digamoslo con esta tēplança, q̄ no es mi intento, encēder la enbidia) en ser principio de los enseñamiētos Catolicos, pues florece en ella la Teologia con tanta singularidad: en ser origē de las noticias de los Sagrados Derechos, pues an sido Catredaticos en ella de la Facultad de Canones Escritores tā grādes, como oy todo el Orbe admira: en ser credito de los Estudios respetables de la Medicina, calificados con el acierto y con la suerte de los Grādes Varones, q̄ en la cōseruaciō de la vida de sus Reyes la an ennoblecido: en ser canpaña de las ardiētes disputas, q̄ en los discursos, y cōbates de la Filosofia à tantos Gloriosos lidiadores an acreditado: en ser Escuela vniuersal de noticias Sabias, de adornos de lenguas diferentes, y de Doctos Idiomas, a cuya

grande

grãde ermosura de erudicion, y de elocuencia todo el Orbe a enmudecido. Para declarar, lo q̃ ceñidas estas palabras prometen, y lo q̃ recata el velo de tã confusas sonbras, fuera necesario descojer el estilo à eternidades. No es mi intẽto abultar las planas, que crecieran cõ la relacion destos elogios mucho. Venere el silencio, lo que la pluma mas noticiosa sienpre agrauiarà El numero de sus varones grãdes (no nonbremos ni a vno solo, pues à todos no podemos nonbrar) no cabe en las Coronicas. A los desvios postreros del mundo llegò su fama: y sus espacios todos estrechos solo al menor rumor esparcido de sus vẽtajas estallò el mundo. Y cabe en Alcala aun no ad mirado, lo que en todo el mundo no cabe solo referido. Tan frequentes son en ella los prodigios de las ventajas, y tan ordinarios nacen, y crecen los monstros del saber en ella. Con que esta Illustrisima Vniuersidad, *Verdadera* por la certeza de su Teologia, *Entendida* por la agudeza de sus liberales Artes, *Cortesana* por las noticias de sus Sagradas Leyes, *Elocuente* con los aliños *R*etoricos de sus lẽguas varias podrà celebrar con alabanças, y aclamar cõ elogios el Nacimiento afortunado del Principe *N*.S. La Minerva Cõplutẽse adornada de sus ciẽcias le debe aclamar.

Y eredarà la en su Real *Nobleça* su Fundador grãde, para q̃ sublime (sobre toda otra pluma, q̃ siguiendo este mismo intẽto aclamare este Nacimiẽto Glorioso) pueda *Noble*, sobre *Verdadera*, *Entendida*, *Cortesana*, *Elocuente*, engrandecerle. Fue este el Eminentisimo Principe D. Fr Frãcisco Ximenez de Cisneros mi Señor (Varõ Esclarecido sobre quãtos España en todos los siglos goçò) Hijo, y Gloria de la Religion Serafica, Corona, y Blason de los grãdes hijos, q̃ esta Religion Sagrada diò en todas edades a la Iglesia.

Confesor, y Consejero de la Señora Reyna Catolica D. Isabel: cuyo dictamen diò luzes a sus determinaciones, dicha à sus aciertos, veneració à sus mandatos, resolució à sus dudas, y credito à su Augustisima Magestad. Arçobispo de Toledo, Inquisidor General de las Españas, y Gouernador de los Reynos de Castilla: en las atēciones Cristianas del gobierno Sagrado Politico; en el zelo ardiēte de las materias purisimas de la Fè; en la piedad Afable del animo para el consuelo del desvalido, y en el tenor cōstante del amor de la Iusticia contra el orgullo desmesurado del atreuimiento, la *Raçon*, la *Idea*, la *Dotrina*. Capitā de Dios: q̃ ciñendo cō el zelo de la Religiō las armas, y tēplādo cō la modestia de la razō los ardimiētos, supo acer virtuosa a la milicia; llenādo de Vitorias, y de triūfos sus Catolicas enpresas. Abrigo Generoso de la Sabiduria: q̃ boluio à *E*spaña entēdida de guerrera con la cultura de las Escuelas Sagradas q̃ en Alcalà erigiò, aciendo à su suelo Oficina venerable de las mejores letras, q̃ an Ilustrado al Orbe: siendo su Cāpo Loable asta alli sangriēto (por el arbitrio, y largueça de este Varon grande) Olynpo Sagrado de las verdadesmas seguras, q en el cielo Catolico de la Iglesia Romana resplandecē. *S*i al reengendrarle tantas acañas, no le vuierē formado, y teñido en Magestad los resplādores de sus echos; descogerà sobre su Vniuersidad tā Grāde Principe las purpuras, en q̃ le engēdrarō sus Nobilisimos Generosos Ascēdientes. Y sacarā sus *E*scuelas de tā afortunada adopciō la *Nobleça*, cō q̃ puedā engrandecer la Alteza de este Real Asunto: valiēdose de este titulo, para engrādeçerle. Aunq̃ se debia a esta Vniuersidad singularmē te esta gloria; pues onrada por merced del Señor Rey D. Felipe II. en que pueda leuātar pēdones como las otras

Ciu-

Ciudades del Reyno, quãdo el Principe es aclamado por Rey, oy tãbiẽ debe aclamar su Nacimiẽto: pues son estas alabãças vozes nacidas de aquella suceßiõ. Y asi esta Vniuersidad *Verdadera, Entẽdida, Cortesana, Eloquẽte, Noble,* aclama con alabãças el Nacimiento del Principe N. Señor, *Godo Español, Austriaco, Belgico, Prospero, Osado, Poderoso, Catolico, Amable, Afortunado*: en quien claua la Fortuna la Incõstãcia de su rueda, asegurando, y aciendo eterna a la Monarquia Española. Y si la creencia del tinbre de las Armas de su Gran Fundador (sobre la atribucion comun de las letras, que à estas Escuelas Ilustran) puede dar nonbre de Cisnes a los hijos desta Vniuersidad; (apellido con que anbas erudiciones Latina, y Griega onraron à los Profesores Canoros de la Poesia, y por cuya causa Ero soñò à Orfeo en forma de Cisne, mejor que Enio à Homero en forma de Pauon) ellos, parece, deben celebrar este Asunto cõ el estudio metrico numeroso desta Arte. Pues con la verdad, y meritos de aquel nonbre an alcançado los Ingenios Conplutenses la Gloria de auer sido tenidos por los Poetas de España: de que fuera facil (sino fuera ociosidad, y presuncion escusada) mostrar erudicion. Seràn, pues, los Cisnes Conplutenses (coronados los cuellos, que en ellos, antes q̃ se coronase la cabeça de las fajas de las diademas, estuuo la diuisa de la Corona Inperial) los q̃ aclamẽ cõ sus versos este Real Asũto: leuantando asta lo sublime de las estrellas el nõbre de N Principe, como sublimabã el de Varo los Cisnes de Virgilio.

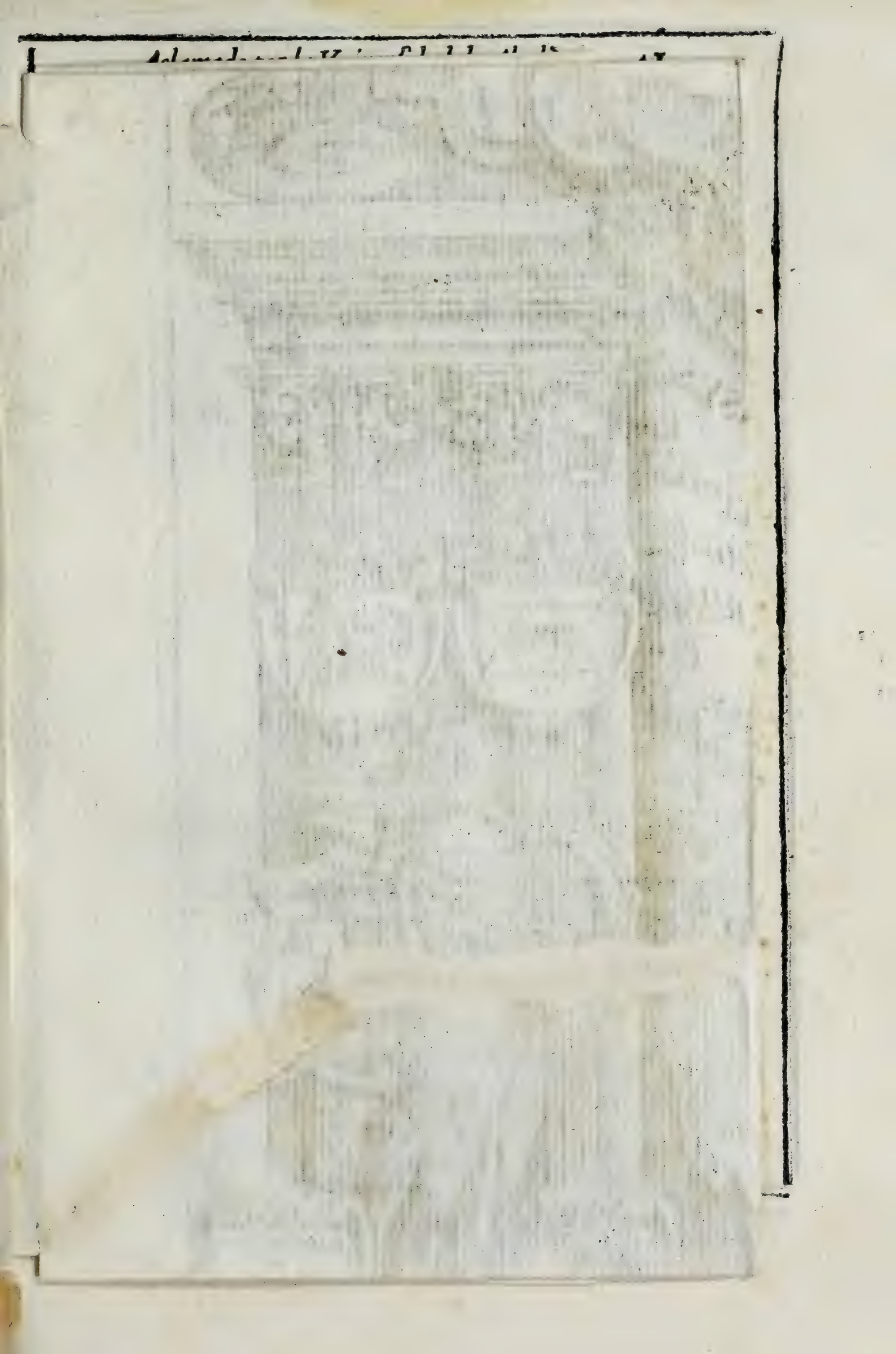
Es pues *FILIPO PROSPERO NACIDO PRINCIPE DE LAS ESPAñAS*, con estos blasones, *a quien aclama la VNIVERSIDAD DE ALCALA*, por estos titulos: Esta es la Idea.

SONETO

Del Dotor D. Iuan Matheo Lozano, Colegial Teologo de la Vniuersidad de Alcala.

Que manifiesta al Principe Nuestro Señor el motiuo de Inprimir la Vniuersidad estos Iuegos.

EStas lineas, PHILIPO, que obediente
Del labio al brõçe trasladò la Idea,
Rasgos del zelo son, con que desea
Aclamar esta Escuela tanto Oriente.
Voz ninguna, aunque mas suene elocuente,
Alla, que de su afecto indicio sea;
Que el grito espira luego, que vocea,
Y nunca à de faltar su amor ardiente.
Nueuo caracter mas robusto, y viuo
Busca, que edades largas asegure
La aclamacion, que consagrò rendida.
Por eso al eco, que sonò festiuo,
Dan oy, Señor, porq̃ entre aplausos dure,
Alma los moldes, y las prensas vida.




nomen Cantantes sublime ferent ad
PRINCEPS, tuum
sidera Cycni.
Laus nobilitatis
Origo ipsa iam gloria
Idem est Principi dignitatis quod vitæ principium. Cassiod.
IVEGOS SACROS MEGALENSES
INSTITVIDOS
AL NACIMIENTO DEL PRINCIPE
NVESTRO SEÑOR: GODO, ESPAÑOL,
AVSTRIACO, BELGICO, PROSPERO.
HIJO EREDERO
DELOS SEÑORES REYES CATO-
licos Don Felipe y Doña Mariana
Grandes, Amables, Poderosos,
Inuictos, Buenos.
ACLAMADO,
POR LA VNIVERSIDAD D
ALCALA,
Verdadera, Entendida, Cortesana,
Elocuente, Noble.
NACIDO
Para constancia y desagrauio
dela Felicidad.
Osado
Poderoso
Prospero
Catolico
Amable
Verdadera
Entendida
Noble
Cortesana
Elocuente
Ut qui fortis erit, sit felicissimus Idem. Iuuenal.
Pacatum que Reget Patrijs Virtutibus Orbem. Virgil.
ego nec metas rerum nec tempora pono. Imperium sine fine dedi.
Fortuna
Prospera

Con el aliento de esta confiança pudo intentar la celebridad festiua deste Certamē Poetico esta Escuela. Recibiò la Vniuersidad la Real Carta de su Magestad, que Dios guarde, en que le daba nueuas (onrandola, como siēpre acostunbra, en las materias de esta calidad) de la dicha del nacimiento de Nuestro Señor y Principe, y de la mejoria de la Reyna Nuestra Señora. Oyeronse estas alegres nueuas cō el gusto que puede creerse de tan obligados y nobles vasallos: y desatando su coraçon en lagrimas tiernas de alegria (que se derraman con el gozo que dilata al pecho mejor que con el dolor, y tormento que le oprime) dieron gracias à Nuestro Señor, por auer mirado a nuestra España con agrado de tan crecido fauor, y decretaron se solenizase la dicha deste naci miento con toda festiua alegre celebridad. Señalaron por Comisarios, para lo q̃ se determinase y dispusiese en todas las fiestas, a los señores Dotores D. Nicolas Arco y Cano Colegial Mayor de S. Ildefonso, y Catredatico que fue de Artes en estas Escuelas (y entonçes Maestro mio; que es mi mayor onra) Don Miguel de la Barreda Catredatico de Prima de Escoto y Calificador del Santo Oficio, anbos Canonigos de la Santa Iglesia Magistral Conplutense: a los Señores Dotores D. Miguel Moez de Yturbide (aquien basta por titulos de su autoridad su nonbre, mayor en todo, que su fama) y Don Iuan Peribañez Catredatico de Visperas de Medicina. Escogidos por tan prudente juyzio; y entre tātos: señalados para el acierto de tā no esprimētadas acciones; y tā sin enmienda: espuestos a los discursos de tan varias cēsuras; y tā enbidiosas: cōparados al enpeño de sus desveladas prouidencias; y tan afectuosas: obraron sobre la misma dicha, y obraron llenando todos

los deseos: siendo solo mayor de la dicha y acierto con que obraron, la obligacion en que les pone su sangre de obrar sienpre mas en el seruicio de sus Reyes.

Mandò tanbien la Vniuersidad aquel dia en su Claustro de catorze de Dizienbre, que yo conbidase a los Ingenios destas Escuelas, y a los otros de España à celebrar con la discrecion de sus versos tan alto y *R*eal Asunto. Debiose de atender en este mandato, a no molestar tan superiores caudales, como esta Escuela oy goza, con ocupacion tan humilde. Que se abaten a lo que es menos con mucho dolor los ingenios muy grandes: y no podrian los discursos de tan eminentes Aguilas arrastrar por el poluo destas gramaticas el vuelo. Tomè pues la pluma, y deseando topar el acierto, por el credito de a quien obedecia, fiando de mi esta accion: y sin confiança de merecer el agrado por la infelicidad de mi estilo, ù de mi genio, à peligrado, si algo se dixese, en lo menos grande del idioma (que eso de la insuficiencia se dize, pero nose cree) con Ideas de otros estudios (que las forman muy otras, y aun muy bajas, segun algunos Barbaros piensan, la curiosidad, y la erudicion) escribi asi:



LVDI

MEGALENSES

Macro. Lib. 3. Sat. cap. 4.

DIIS MAGNIS, AMABILIBVS, Potentibus, Fortibus, Bonis.

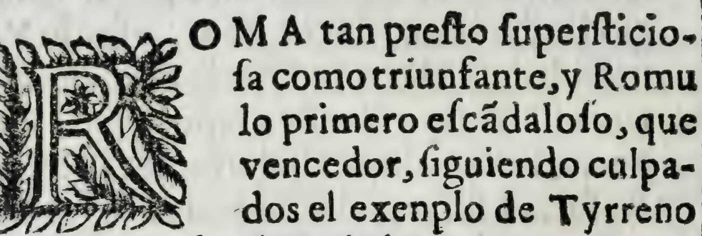
IVEGOS GRANDES SACROS

TEATRALES AGONALES CIRCENses Instituidos y cõsagrados por el Colegio Ilustrisimo Mayor de S. Ilefonso Vniuersidad de Alcala de Enares al Nacimiento del Principe Nuestro Señor Filipo Prospero; el Deseado, el Dichoso, el Querido: Resulta Esclarecida de todos los Reyes y Enperadores Gloriosos, que à España, y al Orbe an Ilustrado: Aurora Floreciente del Dia Eterno de la Fama, à cuyo numero, y Grandeza de Eroicos echos estallaràn los siglos: latido Ilustre militar ardiẽte de todo el esfuerço Godo-Austria-

co-

co-Eſpañol, que à eſtablecido ſobre los dos mundos ſu Inperio: Eco viuo de las Azañas de ſus Auguſtos progenitores, en quien, como en Eredero Eroico de ſus dilatados Inperios, reſuenan ya las vitorias y triunfos: Hijo, ſuceſor por el nacimiento, Eredado por la Dicha, de los Señores Reyes Catolicos

D O N
FELIPE Y D. MARIANA
GRANDES AMABLES
PODEROSOS
INVICTOS
BVENOS.



OMA tan preſto ſuperſticioſa como triunfante, y Romulo primero eſcãdaloſo, que vencedor, ſiguiendo culpados el exenplo de Tyrreno Lydo primer inuẽtor de los juegos en Etruria (dõde deſterrado de ſu patria por la peſte, ò por la anbicion de ſu ermano (peor veneno) allò coronas) dedicaron los juegos Equirios à Marte, los Cõſuales à Neptuno, y los Capitolinos à Iupiter Feretrio. Imitarõ

despues en el alborozo desta ociosidad Numa Ponpilio, Tulo Hostilio, y Anco Marcio à su primer Fundador. Y echo ya pedazos con el amor de la libertad el cetro, los Consules (que repartiendo entre dos la tyrania, pretendieron hazer menos aborrecida en el mando la violencia) manchando cō fea idolatria las aras, los canpos con vitorias sangrientas, y los Pueblos con clamorosos ruidos, instituyeron nueuos juegos, en lisonja del Nacimiento de sus Principes, en veneracion de sus mentirosas Deidades, y en memoria de sus Varones inclytos ya muertos: los Apolinares, los Cereales, los Laciares, los Florales, y los Megalenses: como ya otras Naciones auian consagrado los Olynpios a Iupiter, los Pytios a Apolo, los Nemeos a Ercules, y los Ismios a Neptuno. Y para ceñir à numero lo festiuo destas aclamaciones, señalaron a tres linages de Sitios la celebridad destos juegos: al Teatro, consagrado a Venus: a la Arena ò Liza, en que tuuieron sus tenplos Mercurio, y Marte: y a la Tela ò Circo, en que Neptuno se venerò. En cuyo intēto escribio asi Salviano el de Marsella: *Venus es venerada en los Teatros, Marte en la Arena, Mercurio en la Liza, Neptuno en la Tela, como Minerua en las Aulas.* Con que diuidido, y gusto so el Inperio de la mentirosa Deidad con su

Lib. 6. de Gub.

aplau-

aplauſo, como el ſeruicio reuerente de la liſonja en ſu culto, fueron tres deſde entonçes los apellidos de tãtos luegos, como Roma, y todo el Orbe à ella ſugeto, celebrò: los Teatrales, ò Scenicos: los Agonales y Gladiatorios; los Equeſtres ò Circenſes. Deſtos juegos vnos tuuieron nonbre de Sacros, y otros de Funebres. Llamaron ſe aſsi eſtos con tan deſconſolada voz, por que ſe celebraron en onra oficioſa de los difuntos. Que no contenta la hazañeria del dolor, en ſacar de ſordas las triſtezas, con gritar deſcabellada ſobre el marmol de las cenizas, pretendio tanbien, deſuanecida en alarde de ſu afecto, hazer con la precioſidad de la coſta ſuntuoſas las lagrimas. Los que ſe apellidaron Sacros, ſe conſagrabã, como eſcribe Macrobio, *à los Dioſes Grandes, Amables, Poderoſos, Inuictos, Buenos.* Y entre todos ſe ennoblecieron con el titulo de *Iuegos Megalenſes,* ò *Iuegos Grandes,* los juegos conſagrados à Cybele Madre de los Dioſes.

Borrando aora tanta ſuperſticion, y trasladãdo à pureza de Criſtianas ceremonias tan vanos, y tan ſacrilegos ritos, oy la Minerua Complutẽſe Eſpañola, Iluſtriſima Vniuerſidad de Alcala, *Venerada en las Eſcuelas, como Venus en los Teatros,* conſagra Iuegos Grãdes Megalenſes à Cybele Madre de los Dio-

ses: a España Origen de Gloriosos, y Reales Principes, Augustos, Soberanos Enperadores. Que de España (por Madre de los Trajanos, Teodosios, Hadrianos, Arcadios, Honorios, y de todos los que la Estirpe Gloriosa de Elia auia dado, y de los que dio sienpre, y darà, para lustre esclarecido del mundo,) escribio Latino Pacato Drepano asi, engrandeciendo a Teodosio: *Primum tibi Mater Hispania est, terris omnibus terra fœlicior: cedat his terris terra Cretensis, parui Iouis gloriata cunabulis, & geminis Delos reptata Numinibus, & alumno Hercule Nobiles Thebæ. Deum dedit Hispania, quem videmus.* España fue la Madre de tu grãde origẽ, ò Grande Emperador, Prouincia entre todas las del Orbe la mas afortunada. Creta dichosa con el nacimiento de Iupiter, y Delos ennoblecida con el de Diana, y Apolo, y Tebas ilustre con el de Ercules cedan en la grandeza de sus ventajas à España, que te dio ser, pues te engẽdrò Dios. Voz sin duda fuerte, y que debe tenplar el decoro de la Religion: pero el estilo profano de la ciega antiguedad, que dio ocasion de tantos errores à los afectos con lo enorme, y sublime desta lisonja, deslizandose de las palabras a las obras tantas ruinas, Dioses llamò a sus Reyes: y asi los juegos no perderan el nonbre de Megalenses, ò Grandes, consagran-

In Panegyr.

dose

dose à España, aunque Cybele fuese llamada Madre de los Dioses.

Mereceràn tābien el apellido de Sacros estos Iuegos Estudiosos; pues se dedican à los Dioses Humanos (que Macrobio dezia) à los Enperadores de dos Mundos, D. Felipe, y Doña Mariana (que Dios guarde) *Grandes, Poderosos, Amables, Inuictos, Buenos*, y al Nacimiēto del Principe N. Señor, que los cielos eternizen. Que siendo, por Hijo suyo, lazo que vne sus dos Reales Corazones; ñudo que ata sus dos gloriosos pechos, no solo al amor, q̃ se deben, pues los dos en èl laten; sino tanbien à la vnidad, en que oy viuen; pues los dos en èl de nueuo creçen; pareze forçosa obligaciō del respeto, multiplicar los Aplausos, (alternando elogios, y parabienes) pues aun siendo vno el Nacimiento, à de multiplicarse el regocijo por las personas. Y mas por multiplicados en èl sus Gloriosos Padres, que por nacido oy Nuestro Señor, y Principe, es la celebridad. Y asi deben ser tres los Iuegos (con que seràn todos) Teatrales, Agonales, Circenses.

Y tres son: (repartiendo el numero a las Fiestas, por esta Ilustre vniuersidad decretadas;) los Teatrales, los Agonales, y los Circenses. Celebraràn los primeros con la discrecion, y agudeza de sus versos los

Hijos grandes destas Doctas Escuelas, y de las otras Ilustrissimas de España, maestros, y amigos suyos. Que èl a quien estos juegos deleytan, con versos, y con discrecion de sentencias los debe celebrar: *Si scænicæ doctrinæ delectant*, dixo el Gran Tertuliano: *Satis nobis literarum est, satis versuum, satis sententiarum.* Y celebraránlos no en el Teatro, que erigio Ponpeyo a la torpeza de vna Diosa lasciua; sino en el que el Gran Cardenal de España à la Sàbiduria erigiò: siendo tinbres de sus Reales Armas estos Cisnes canoros. La Gala, y Gentileza de los grandes Caualleros, que ilustran sus Generales, repetiràn los Circenses: y ocupando la Tela, poblando de musica marcial el aire, y encendiendo sus tinieblas a las Noche, no menos con lo ardiēte de sus carreras, que de sus luzes, sola esta vez ni enemigos en las quadrillas los colores, ni parciales con los clamores los afectos, saldràn del Circo todos coronados de laureles. Formaràn en la Plaza los Agonales y Gladiatorios, asta que bermejee la *Arena* con la sangre derramada entre la vida, los que prouocando a los Brutos, a quien Iarama armò de furor, daran (para que nada haga aguero) no despojos orribles de sangrientas victimas a las llamas coronadas de la Hoguera, sino rendidos triunfos de co-

De Spectac. c. 29.

D rona-

ronadas Hoſtias a las Aras Inperiales de la Cuna.

Pero por no deſatender a la habilidad diſcretiſima de las Muſas, (delito, por corteſana, muy eſtraño de vna Sabia Vniuerſidad) conuidan oy eſtas Eſcuelas a ſus ſagrados Genios, (juzgando que con ſu Patrocinio tendràn ſus afectuoſos deſeos dichoſo logro) a ſolenizar con todos eſtos tres linajes de Iuegos Sacros el Nacimiento Real de Nueſtro Señor, y Principe, pues tanbien merece de todos el regozijo, deſatada en aplauſos, y deſcogida en voces la admiracion. Que el ſilencio, y aun la tenplança en tales ocaſiones ſuena a deſlealtad. Y no deben parecer agenos los Iuegos Circenſes, ni los Agonales (ſiendo los Teatrales todos ſuyos) de las Eſcuelas: pues aun en los dos Primeros entre los aparatos feſtiuos de ſus ponpas, vio, no ſolo ſeñas, ſino luzes de Vniuerſidad, Tertuliano. El Circo no eſtaua dedicado al Sol (como el Teatro a Venus ?) erigido en el ſu Tenplo, Myſtica, y Sagrada Caſa de la Sabiduria ? *Los Colegios, los Sacerdotes*, no eran los que tanbien celebraban aquellos Iuegos ? *Sed Circenſium populo pompatior ſuggeſtus*, dice Florente Tertuliano, deſenpeñando intento tan ſingular, *quot Collegia præcedant*,

Tertull. de Spectac. c. 8

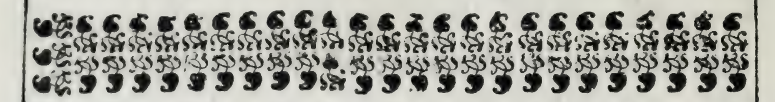
Cap. 7.

Cap. 12.

quot

quot Sacerdotia, quot officia moueantur, ſciunt homines illius Vrbis. No entraban en ſu plaza las Tenſas, ò Carros Triunfales de Iupiter, no llenos de armas ronpidas, ſino de adornos Sagrados? El Colegio de las Artes Muſicas, Mineruales, Apolinares, Senados, y Facultades de las ciencias, no aſiſtian con los Miniſtros Colegiales a ſu ſolenidad? Crealo el lego, pues lo ſabe el erudito. Y tengaſe por del eſtilo eſtudioſo de las Eſcuelas, como lo es de la obligacion corteſana de ſus Hijos, el inſtituir a los Nacimentos Reales de los grandes Principes, y a las ventajas de los Humanos Dioſes, ò Soberanos Reyes, IVEGOS GRANDES SACROS, TEATRALES, AGONALES, Y CIRCENSES: que oy dedica a tan alta cauſa de alegria eſta Iluſtriſsima Vniuerſidad.





IVEGOS SACROS TEATRALES.

CERTAMEN PRIMERO.

OTAVAS, QVE DEN EL PARABIEN à España (pues tanto la ilustra) deste Real Nacimiento.

GOZE Roma los ruidos de sus Iuegos, escandaloso el Teatro, enfurecido el Circo, la Liza sangrienta, escrivio S. Geronimo. Y mejore la Religion, y Sabiduria estos daños; y los del Teatro primero, celebrãdo cõ festiuas aclamaciones la ermosura del Principe N. Señor, que oy nace. Y pues el peligro de este accidente le agradecio à Venus, Numen del Teatro, la Antiguedad: Iuegos Teatrales se deben a vn Principe, sobre quiẽ Venus tanta ermosura vertiò. Aun sin las oras, que pide toda flor, para lucir, arde ya, encendida con esplendores de dorada llama, en su rostro tanta belleza, que aun quando no estuuiera cortès el respeto, medrosa la elocuencia no se atreuiera à describirla. Sienpre las ventajas grandes, desde que nacen, des-

pun-

puntan luces, y señalan grandezas. Muchas puede conocer España en las que mira rayar en este Nacimiento. Discurralas con confiança, y grauedad el Poeta en seis Otauas, dando el parabiē à España Cybele Madre de los Dioses.

¶ *Al que mejor adornare este Asunto, se le darà vn Jarro de Plata de valor de docientos Reales; al segundo vn Espejo grande de Cristal con marco ondeado de Euano: al tercero vn bolso, y Cartera de Anbar, guarnecidos de Oro, y vnas medias de seda.*

CERTAMEN SEGVNDO.

GLOSA, QVE ASEGVRE DE ETERNA LA Vida del Rey N. Señor, y acredite de Leal à nuestro afecto, pues celebra à vn Principe Sucesor, pero desde Nacido, REY,

TErminos parecen encontrados *Leal* al Rey N. Señor, y *Festiuo* al Principe y Señor N. Pues tiene senblante de injuria sospechosa contra la vida de su Real Padre (que à de ser eterna) el preuenir aplausos al Sucesor, q̃ oy tan deseado à nacido. Preuino Dios amorosisimo en las circunstancias deste Real Nacimiento disculpa à nuestros votos, y cōsuelo ala fineza de nuestra Lealtad, cō disponer, que rayase la luz primera de N. Señor, y Principe en el dia de S Prospero Aquitanico. Con que siendo la felicidad, que dà el Cielo, como dijo su Maestro Grande S. Augstin no solo certeza de esperança, sino posesion sin susto,

de todo quanto se puede alcançar: sin el desconsuelo de ver *sucedidos* à sus generosos Padres, gozamos vn Principe por *Dichoso, y Prospero, ya Rey*. La eternidad desta Real vida, y la seguridad desta lealtad Española, celebraran con discreta (y no forzada) agudeza las Plumas, Glosando estos Versos.

Porque estar Festiuo pueda,
(Siendo Leal) nuestro Amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os Suceda.

Aquien mejor ajustare (en Quintillas) lo leal deste intẽto a los Versos señalados de la Glosa, se le dara vn bolso de anbar con cien reales de plata: al segundo, vn corte de jubõ de Damasco verde de Toledo: al tercero vna pintura de Agata guarnecida de Euano.

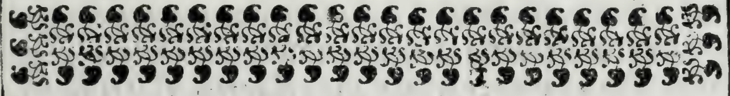
CERTAMEN TERCERO,

DECIMAS, QVE DESAGRAVIEN LO DICHOSO: Probando ser Merecedor desde el Nacimiento de Nuestro Señor y Principe.

LAdicha es la mas agrauiada de los antojos ciegos de los mortales, pues està tenida por inconstante por las mudanças diferentes, con que obra: y por necia; por ser sienpre los à quien fauorece, indignos. Con que nnnca se presumen meritos, en los dichosos: ni se aseguran los fauorecidos de su mano. Y *es mentira dezir, que la fortuna es mudable, y que la eleccion de su prouidencia es antojo falto de juicio*, como discreto Symaco escribio. La Fortuna no es otra cosa, sino

la disposicion Sagrada, y aduertida de los cielos. Pero aun ablando de la Dicha (como el error ciego la entiende) no es agrado, que fauorece al indigno; sino atencion que pretende al mas bueno: y el no allarle, es la razon de no estar quieta, como Dion Crysostomo dijo. Y *la Inperial Fortuna* singularmente, como aduirtio el Gran Iurisconsulto Iuliano, es la que inporta para los Reynos, la que corrije las costunbres, la que mejora las leyes: y asi no solo ace dichosas, sino merecedoras tanbien à las Repulicas su Felicidad. Nace oy el Principe N. Señor desagrauio ermoso de la dicha, que con sus ventajas clauarà su rueda, Dictador Supremo el Orbe.

¶ *Al que en seis dezimas mas agudo discurriere el Increible desta verdad, se le darà vna Escriuania muy curiosa de Euano y marfil: al segundo vn tintero, y saluadera de plata: al tercero dos pares de medias de color.*



IVEGOS SACROS AGONALES

CERTAMEN QVARTO.

ROMANCE, QVE DISCVRRA LA CAVSA de aver nacido el Principe Nuestro Señor, despues de otros dos partos Reales.

NIngunos Iuegos ay mas propios de las Escuelas que los Agonales; celebres estos con las Con-

tiendas, y con las Luchas: llamandose tanbien Gymnasios los Sitios (perdonese à la propiedad esta afectacion) en que vnos, y otros Adletas se ejercitaron: teniendo tanbien el nonbre de Palestras aquellas valerosas, ò estas *E*studiosas Batallas.

*E*ntran con esta aficion esforçada los mortales en la vida, y de las primeras cunas de la naturaleza izieron Estadio, y Liza para reñir como luchadores. Y los vuelcos vitales, que parecian traueſuras alegres de Iacob, y Esau, fueron en la verdad luchas, con que se despedazaban. Aſi Zara, y Fares Lidiadores. Y en anbos sucesos no fueron Vencedores los que nacieron Mayorazgos. Que no debe de ser lo mas antiguo, lo mas grande en la Soberania: que aũ siendo mucho lo Primero, es mas en las ventajas lo Valeroso. En quien nacia Principe de las Españas no podia serle enbarazo el conbatiente; que era mucha gloria el conpetirle, no pudiendo alguno otro igualarle. Pero parece, debia auer Nacido el Primero, pues es el Mayorazgo. En vn Romance de diez y seis coplas se busque la razon de auer nacido despues de otros dos Reales partos de Serenisimas Infantas.

¶ *Al que mas numeroso llenare el intento deste Asunto, se le darà vn juego de tres vasos de Plata de valor de Docientos Reales: Al segundo vna Lamina de Nuestra Señora cõ marco de Euano: Al tercero, vnas mangas de Raso negro ondeadas con guarnicion de pespuntes.*

CERTAMEN QVINTO.

SONETO, QVE ACLAME LA MEJORIA DE la Reyna N. Señora, por auerse ocasionado de su grandeza el riesgo de su salud.

LA grandeza de las ventajas es accidente, que las apeligra: mueren y acaban de muy grandes todas las prendas muy Ilustres. Y es la razon: porque en auiendo llegado vna ventaja à todo lo que puede subir, con el mismo peso de la Grandeza, en que se alla, buelue derribada à caer. Esta fue la causa (que nunca la tienen menos grande riesgos tan Ilustres) de que adoleciese la Reyna Nuestra Señora, enlutãdo de tristeza los senblantes, y partiendo con dolor los pechos rumor de nueua tan triste. Parecia ya en su Magestad Cesarea, ocioso el viuir, auiendo dado à su amada Monarquia en tan Glorioso Principe, prenda tan grande: y asi fue el riesgo amenazado à su vida el mostrador de su grandeza. Pero conociendo el cielo el amor de sus Vasallos, quiso dar alegria cabal à sus corazones, Nacido tan grande Principe, y asegurada la vida de tan grande Reyna. Con que persuadido el discurso, que no puede viuir para mas, viuiendo, le darà el cielo, con larga vida, Ilustre, y numerosa Sucesion de Reales Infantes: para que la razon crea, que viue. Pide materia tan grande la magestad toda de vn gran Soneto.

¶ *Daràse al que con mas cortesano respeto tocare este Asunto siete varas de Gorgoran negro de Italia: Al segun-*

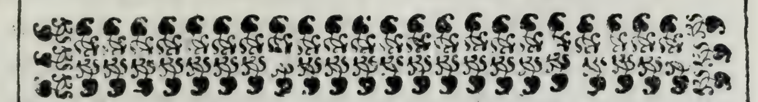
do quatro cajas de Chocolate de Guajaca, y vnas medias de ſeda de color: Al tercero vn bolſo de Anbar con vn doblon de à quatro.

CERTAMEN SESTO.

EPIGRAMA, AL VALOR MILITAR DE Soldado de Nueſtro Principe.

NO ſe remitia à ſolo los brazos la Vitoria deſtos Iuegos; tanbien tenia en ellos lugar la Eſpada, por ſer Marte quien los Preſidia. Y bien pueden celebrarſe en eſte *N*acimiento, pues nacen con èl las ſeñas mas ciertas de Valeroſo, y de Soldado en nueſtro Principe, y Señor: bordado el *N*onbre de la Felicidad, y de la Vitoria en ſus vanderas, como le enlaçò Iulio Ceſar en las ſuyas. *N*aciò otro *P*rincipe en la Caſa de Iacob, y llamaronle Gad: que ſignifica (ajuſtado al Idioma de nueſtra abla el Teſto Canonico Hebreo) *Proſpero, y Armado*. Y deſte suceſo, y de eſte nonbre interpretaron Verſiones diſcretas, q̄ nacia *Soldado*: porque la dicha le auia trançado el Arnès; auiendole pueſto la Proſperidad para las Vitorias, y los Triunfos en la mano la cuchilla. *P*onga Eſpaña en ſus Eſtandartes la imagen deſte *P*rincipe, y de la Vitoria à ſu lado, (que Ercules deſde la cuna ahogò las Culebras) y rinda a los rebeldes. Aſi lo aſegure vn Epigrama, Ebreo, Aleman, Griego, ò Latino, de quatro Diſticos.

¶ *Daràſe al mas elegante vn Breviario Romano en dos cuerpos de Impreſion de Antuerpia del año de 56. Al ſegundo vna caja de Cuchillos rica: Al tercero vna Cruz de Criſtal con eſtremos de Oro.*



IVEGOS SACROS CIRCENSES.

CERTAMEN SEPTIMO.

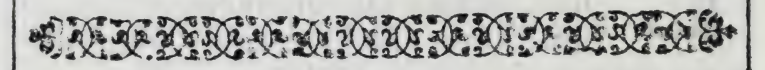
CANCIONES, QVE CELEBREN LA GRANdeza de *N.* Principe, por *N*acer Deseado.

LOs Iuegos Circenses, por dedicados à Nepno Equestre ò Hipio (que dice el Griego) son los mas propios deste dia. Pues es, el que a todos preside, el *R*ey *N*. Señor, que Dios guarde, no solo el Cauallerofo, el *E*questre, y el Hipio; sino el Fil-Ipo-Austriaco-Español, Amador de la Caualleria. Y si presidian à estos Iuegos (como quiere Estesicoro) los dos Hijos Inmortales de Leda Castor, y Polux; no seràn agenos desta ocasion, y Vniuersidad. Pues goza por Patronos suyos à los *E*sclarecidos Martyres S. Iusto, y S. Pastor, Hijos de esta Antigua, Valerosa, y Sagrada Com-pluto Alcala; Hija no solo de Iupiter, como Leda, sino de Dios Poderoso Maximo. Que si Castor, y Polux inuocados de los Romanos en sus Batallas contra los Latinos

merecieron el Blason de Presidir à sus Iuegos: bien merecerán la Gloria de presidir à estos Iuegos *Estudiosos* los Inclitos Martyres Conplutenses Inuocados en sus Lides contra los Sarracenos por Kindasuindo, y Reciberga Principes Godos.

Fueron estos Iuegos vna Hoguera de deseos (tasanse con dificultad a los afectos las ansias, como a las sedes las onças) y no vbo laurel alcançado en estas contiendas, que llegase à coronar, sino despues de muy deseado, por los que asistian a estos Iuegos. Asi llegò España à gozar el *N*acimiento de su Principe, y Señor à costa de Deseos.

¶ *Al que en quatro Estancias (Imitando la Cancion 30. del Petrarca, que enpieça: O culpa amarga quãto bien quitaste) engrandeciere por deseado à N. Principe, se le darà vna Saluilla de valor de cien Reales de Plata, y vnos guãtes de Anbar ricos: Al segundo vna Vandeja grande de las finas de la India, con vnas medias de seda de color: Al tercero vn decenario guarnecido de Oro.*



CERTAMEN OTAVO.

REDONDILLAS, QVE EN ESTILO BVRlesco Vitoreen à Nobienbre, mes en que Nacio *N*. Principe: y que desvien con donayres los cocos, y melindres temidos del engaño contra la Niñez.

LOs colores de las Quadrillas en las Carreras fueron, los que encendian los afectos, de los que las

mi-

mirauan en el Circo. El Verde, el Carmesi, el Azul, el Blanco señalaron à la Primauera, al Estio, al Otoño, y al Ibierno. España aficionada al color Veneto, Azul Verdemar del Otoño (como lo sabe Tarragona de la piedra, en que està eternizado Fusco el Auriga ò Corredor) porfiò en fauorecer a los que Verdenegreaban con este color. Pagale *N*obienbre (este afecto, con auerle dado en sus dias la Entrada de su Reyna en Madrid su Corte, y el Nacimiento de su Señor, y Principe. A 26. deste Mes *N*aciò Tiberio *C*esar, à 27. Vespasiano (anticipando la Correccion de Gregorio XIII.) y a 28. naciò *N*uestro *P*rincipe. Que con la Soberania (sin el Ceño) de la Familia Claudia de Tiberio *C*esar: y con la Dulçura (sin las delicias) de la Flauia Estirpe, excederà la Idea de los mas grandes Enperadores. Sazonaràn esta materia veinte Redondillas, que con Burlesca graciosidad dèn la vaya à los otros meses del año, y Vitoreen à *N*ouienbre. Y porque la bruja, y la *E*chicera Circe no imagine, que la tememos, porque disimulamos, el auer dado nõbre al *C*irco (como los Griegos eruditos quieren) los que sobrados de decentes chistes quisieren alegrar este dia con donaires, podràn desviar desta Inperial Niñez los cocos, que los melindres temen. *P*ues echo pedazos Soliman por los esfuerços deste *P*rincipe, y arrimado vn grano de su nonbre à su *P*echo, serà Cristiana defensa; en que ronpan las enuidias, de quien pretendiere aojar su Cetro; dando cien Higas à los contrarios, que emularen su Monarquia.

¶ Darànse, de los dos Primeros, que excedieren en los Donayres, al primero doze Cucharas de Plata: Al segundo vna escriuania de Caoua rèca de valor de docientos Reales.

¶ De

¶ *De los segundos al primero vn salero de plata de valor de quatro Escudos: al segundo vna sortija de Piedras, y vnos guantes de Ambar.* ¶ *De los terceros al primero, vna caja de Plata de Filigrana, llena de pastillas de Anbar: al segũdo dos pares de medias de seda de Italia de color.*

CERTAMEN NONO.

NO pueden faltar Geroglyficos a esta celebridad, pues como sabe la erudicion, fueron adorno, y estuuieron grauados en el Obelisco Circense.

¶ *Darase à la Idea mejor declarada desta Ciencia Egypciaca seis lienços de Canbrai, con vna cartera, y bolso de Anbar guarnecidos de Oro: Al segundo dos pares de medias de Seda de Italia, de color: Al tercero vn bolso de Anbar con seis Reales de aocho.*

Y Porque nunca falta algun Onocrotalo entre los mas Canoros Cisnes, al q̃ mas desafinare la voz en graznidos broncos; ò al que hiziere la peor Poesia, en ocho manos de papel de veinte y cinco pliegos cada vna, aunque à costa de su verguença; se le daràn Docientos.

Leyes destos Iuegos Sacros.

1 No se le darà premio ni alabança, al que desuiare de los Certamenes sus Discursos.

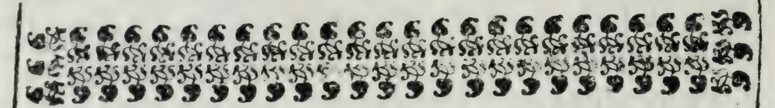
2 An le de dar de cada Poesia dos Papeles, vno de Letra Grande, y los Geroglyficos pintados, de manera que puedan seruir de adorno al Teatro: otro al Dotor D. Iuan Lozano Secretario desta Iusta, cõ el nonbre de su Autor.

3 An de estar dados el dia veinte y vno de Enero: leeranse à Cuatro de Febrero, dia de los Iuegos Goticos segun el Kalendario de el Gran Constantino.

4 A niguno se le darà mas de vn Premio: aũque saldràn todos Coronados del Laurel debido a sus meritos, y eternos con lo Inmortal de la Estanpa.

IVEZES.

Los Illustres ** Dotor D. Diego de Toledo y Ayllon Retor desta Vniuersidad: Dotor D. Iuan de Narbona Cancelario destas Escuelas, y Abad Mayor de la Iglesia Magistral de S. Iusto y Pastor. Dotor D. Iuan de Zafrilla, y Azagra, Catedratico de Prima de Teologia de S. Tomas, y Canonigo en dicha S. Iglesia.



PVBLICACION DEL Cartel.

DEterminose la Publicació deste Cartel (escogiendo lo Sagrado del tienpo, para que todo tubiese dichoso, y deseado fin) para la tarde del dia segundo de Nauidad, festivo con el martirio de S. Esteuan, Corona, y Estrella resplandeciente de todos los Martyres: que asta el primer intento desta Aclamacion vbo de enpeçar coronado de Diademas, y de fortunas. Enpeçaron poco despues del medio dia los clarines à ronper el ayre con sonoros acentos (rumores alegres de toda festiuidad) y enpezaron tanbien à respirar con su ruydo los afectos del coraçon de los animos leales, que aprisionados con el silencio estaban violentados, contra los fueros de la alegria, que no puede enmudecer. No ay criatura, à quien no atormente detenida, y muda la voz, quando siente mucho; ù de gozo, que llena el pecho, ù de dolor, que le ocupà. El desatar la lengua, ò en gritos, ò en acentos, ò en voces, es el desaogo en que cobran nueua vida alentadas las naturaleças. Acudieron todos los hijos entendidos de la Escuela al aplauso, y la muchedunbre del pueblo todo à la nouedad (esta gouernada del antojo: aquellos regidos por la razon) y ordenado el aconpañamiento enpeçò el paseo desde la puerta del Colegio Mayor de S. Ilefonso. Yba delante vn luego de ata-

bales,y otro de tronpetas,estāpadas en las Sedas pē-dientes de sus vanderas las armas del Colegio Vni-uersidad,y echas de nueuo para esta ocasion. Yba tā-bien otro Iuego de Chirimias, que alternaban con dulçura,y con variedad los acentos,en que resona-ba correspondido de las otras vozes erido, y armo-nioso el ayre. Seguianse los Oficiales Bedeles (como dixo Tertuliano,que entraban en la ponpa del Cir-co los *Ministros Colegiales*) con los Cetros Reales, concedidos al Colegio Mayor por los Señores Re-yes Catolicos. Apolo Lucido Presidente de las Mu-sas, Venus Ermosa Deidad de los Iuegos, Minerua Magestad Sagrada de la Sabiduria, Marte Sangrien-ta Potestad de las Batallas, Neptuno Ligero Monar ca de las ondas (por ser el Sinbolo de la velocidad es-tas) y ardiente rayo de las Carreras (tanbien por este titulo) descifraban todo el intento del Cartel, re-presentando las Aulas,el Teatro,la Arena, la Liza, y el Circo; con cuyos adornos auian de ilustrarse las Alabanças de este Real Nacimiento. Excedieron la afectacion precisa de estas traslaciones algunos Se-ñores Dotores Colegiales Canonistas (sinque pueda la calumnia enfermar à esta Alabança,disculpada, y aun ermosa por su edad qualquiera gentileza: que el servir a la pluma,quando no se llega a blandir la lan-ça,en servicio de su Rey,à todos es muy decoroso) que precedieron con bizaro triunfal ardimiento. Cō los buenos terminos de sus Caballos,y con los ayro sos senblantes de sus personas (sin el menor desden) representaron la gala de Mercurio,el lucimiento de Apolo la gracia de Venus,la autoridad de Minerua, el ardor de Neptuno,el arriscamiento de Marte,tē-pladas las ventajas de la gentileza,y Sabiduria; con la razon de su industria,con los aciertos de su des-

treça: aprendido todo (ò nacido, que es lo mas cierto) en las obligaciones de ſu ſangre. Que ſienpre para el ſeruicio de ſus Reyes debe eſtar habil la Nobleza en qualquiera ocupacion: y ſingularmente en eſta lo debe eſtar: Pues es la primera calidad iluſtre de la Nobleza la Caualleria. Seguianſe en ſus mulas, y con gualdrapas de terciopelo muchos Señores Dotores Canoniſtas, y otros Maeſtros de Artes, que ibã los primeros, con los capirotes, y borlas correſpondientes a ſu facultad: replandecientes inſignias, que coronaban la Mageſtad de ſus Cabezas: ſi pueden coronarſe con diademas mortales Soles de tan eminẽte Sabiduria. No vìo Alcala dia tan alegre ni venerable, deſde q̃ otra vez (à quinçe de mayo año de mil quatrocientos, y ſetenta y nueue) paſearon las miſmas calles en conpa[illegible] el Iluſtriſimo Señor D. Alõſo Carrillo de Acunha los Dotores Teologos, y varones eminentes que entonçes tenia Eſpaña, lleuando a arrojar a las llamas (como ſe hiço) el libro de los errores de Pedro de Oſma. Accion que la Santidad de Sixto Quarto Pontifice Maximo alabò entonçes: y ſeruicio eſte, q̃ harà digno de toda memoria el afecto, con que eſta grande Vniuerſidad celebrò el Nacimiento de ſu Señor, y Principe. Ocupaban el lugar vltimo los quatro Señores Comiſarios, nonbrados arriba: y remataba deſpues de todos el paſeo el Señor Dotor Don Fernando Moſcoſo, y Oſorio Colegial Porcioniſta del Mayor de San Ilefonſo, y Catredatico de Viſperas en eſtas Eſcuelas de la Facultad de Canones: que lleuaba vn Eſtandarte de tela de Oro en forma de Labaro, ò pendon Romano, enlaçado en èl el Certamen inpreſo en raſo blanco, ceñido de ermoſas ricas puntas, y coronado de las Armas del Rey Nueſtro Señor,

abra-

abraçadas de dos espigas, enblemas del Canpo Loable rico de mieses, como los Cisnes de las Escuelas Conplutenses Sabias. Yba el Señor Don Fernando Moscoso en vn caballo, tan fogoso para la canpaña, como gallardo para el paseo: acomodado a las calidades nobles de quien le regia. Era el aderezo de terciopelo encarnado guarnecido de franjones de Oro, con cabeçadas, y borlas de Oro, y telliz de lo mismo. Fue este aderezo èl con que el Eminentisimo Señor Cardenal de Sandoual Arçobispo de Toledo su Tio fue à besar la mano à su Magestad, y à darle la norabuena del Nacimiento del Principe Nuestro Señor. Lo encarnado fue en su Eminencia color de su purpura: y en anbos diuisa de su Real Sangre. El fenecer los cuerpos fue sienpre la mayor destreça de la pintura: porque representa à los ojos, quien sabe terminar los perfiles, aun mas, que diçen los colores, ni cabe en la tabla. Y asi el auer escogido la Vniuersidad al Señor Don Fernando Moscoso, para que siendo termino vltimo suyo cororà se esta accion, fue sumo acierto de su Sabiduria, y juntamente mostrador de la grandeza mayor, que encerraba: Pues en tal sujeto se allan juntas las muchas ventajas de esta Vniuersidad, no solo como en quien las goça, sino tanbien como en quien las ilustra: que serà aun mas de lo que à sido (quien lo à sido todo) por las prendas de este Sujeto. Asi su altiuo ingenio lo promete, asi su estudio desvelado lo asegura; asi su afable condicion lo logra, asi su Noble nacimiento lo merece. Diestra eleccion la que supo fenecer lienço ilustrado de perfecciones tantas, y Iunta de varones tan grandes, asi.

En todas las calles por donde fueron se ce-

lebrò con todo festiuo aplauso la onra que les a cian, en darles à ver, y à gozar primero las nueuas, y anuncios desta celebridad, adornados de ricas sedas los balcones, y agradecidos los senblantes a las demonstraciones destas fiestas. Boluieron los del paseo a las puertas del Colegio mayor de San Ilefonso, y con nueua alegre salva de todos los instrumentos se subiò el Estandarte con el Cartel, y se puso en el balcon, que cae sobre la puerta Principal. Y fue sin duda aquel puesto el mejor dosel Real Magestuoso a la materia de sus discursos, por auer sido trono de los Señores Reyes Catolicos, Pijsimos, Religiosisimos Don Felipe, y Doña Margarita, quando fueron seruidos de onrar esta Gran Casa de la Sabiduria, viendo desde aquel balcon (cuyas rejas entonçes se cortaron para este fin) las fiestas que este su Colegio Mayor de *San* Ilefonso el año de mil y seiscientos les hizo. Alli se dejò el Cartel, y alli estuuo asta el dia en que se llebò al Teatro, que fue el determinado, en que se leyeron las *Poesias*.

Poco tienpo pareciò à algunos, el que señalaban las leyes del Certamen, para auer de entregarse las Poesias, que se hiziesen, al Secretario de èl: y mas auiendo de venir muchas de fuera, como esta Vniuersidad lo deseò; ya fuesen de los Hijos suyos ausentes; ya de los otros Ingenios grandes de España, amigos, y Maestros suyos. Pero, pienso, que no piden mucho tienpo, para formarse, los discursos, que nacen, mas que de la prudencia, del furor. Nada puede en alguna arte escribirse, sin auerse considerado primero: pero nada se escribe (ò muy poco) si se piensa, y si se considera mucho. Porque si trae irresoluciones

la mucha conſulta, y ſi nunca parece el diſcurſo à todas luzes de atenciones cabal, el conſiderar con ſobrada atencion los diſcurſos, no ſuele ſer Arte de enprenderlos, ſino de dificultarlos, y de arrojar la pluma. Y por lo menos es cierto, que en las materias de los diſcurſos de la Poeſia no ſuelen gaſtarſe ſiglos, aun de los que los forman bien: pues ſe obrã mas que con la atencion del cuydado, con el ardor del ingenio. No condeno la lima, que les dà el tienpo; diſculpo la priſa, que les diò el Certamen. Y juzgo, que es ſienpre verdad lo que dijo Oracio. *Horat. in Art.*

Natura fieret laudabile carmen, an Arte,
Quæſitum eſt: ego nec ſtudìum ſine diuite vena,
Nec rude quid proſsit video ingenium:
Altera poſcit opem res, & coniurat amicè.

Bien ſe conociò en eſta ocaſion eſta verdad, y bien agradecida eſtarà ſienpre eſta Eſcuela a los Ingenios de Eſpaña, pues aſi en tan breue tienpo ſe vio rica de ſus muy doctas, y diſcretas Poeſias. Pero antes de llegar à referir cuales fueron, es forçoſo (ſin diuertirnos,) tocar otra materia: pero tan deſte punto, que boluèremos à tomar el hilo, ſin ronper la hebra, que aora en la pluma tomamos.

FIESTAS DEL INTENTO del Cartel.

NVnca ſe oluidan, ni en los diſcurſos, ni en los intentos, los dictamenes, y juycios de la criança, y de la primera ocupacion. Aun a la Vitoria mira como à eſteua, èl à quiẽ la labrança fue ſu primera cuna. Tenian ya quebrantado los Volſcos el esfuerço *Paul. Oroſ. lib. 2. c. 2.*

de los Romanos,y tenian cercado, y casi preso à su Consul Minuzio. Y si Quincio Cincinato no viniera al socorro,todo el esfuerço glorioso, y antiguo de Roma vbiera perecido. Venciò Quincio à sus contrarios,y triunfò dellos. Pero fue el triunfo tan parecido à la manera de su primera ocupacion, que aunque ninguno vbiera conocido su enpleo, le infiriera de la Vitoria. A los vencidos lleuò en el triunfo atados con vn yugo,como èl antes auia vnido a los animales,que le seruian en el cultiuo de los canpos a su labor. Que como auia sido la labrança ocupacion primera de su nacimiento, no pudo olvidarla aun entre sus triunfos. Tienpos vbo tan dichosos, dezia Plinio,en que de la labrança se escogian los Enperadores,y en que los Enperadores atendian à la labrança de la tierra:y entonçes correspōdia la tierra con mas abundantes frutos. Que parece tiene conocimiento de la onra (mayor le tienen los pechos humanos,y mejor agradecieran ese fauor onrados, y asistidos de la presencia de sus Reyes) y al verse onrada con las manos de sus Principes,entre los gozos de verse erida cō la reja coronada de laureles,le parecia todo poco para la correspōdencia de la fertilidad. Pero en fin en ese tiēpo las Republicas se mirauan como canpos,y las haces de los exercitos se disponian como surcos:y aunque era triunfal el Labrador,y aunq̄ estaba laureada la reja,el ordenar las batallas se miraba con disposicion de quien arrojaba el grano sobre la tierra,para q̄ luciesen despues crecidas las macollas. Del gobierno de dos bueyes,cō q̄ labraba el cāpo,sacò el cielo à VVanba para manejar el cetro,y nunca acertò à salir de rodear las peñas de los montes inabitables, domando la ligereza de los Corzos,y pisando el veneno de las Viuoras,

llamado por esta razõ de Paulo su Capitan, q̃ rebelò contra su Corona, Señor de los Bosques, y Amigo de los Riscos. Aũ quiẽ vistiò la Toga, no acierta à dessnudar las pieles: ni saben concertarse con humildes nacimiẽtos estilos de gloriosas ocupaciones. Siẽpre se discurre, se obra, y se piensa, como se naciò.

La Ilustrisima Vniuersidad de Alcala siẽpre ingeniosa, y sienpre entendida aun en la disposicion de sus Iuegos no pudo oluidar los discursos de su natiua criança. Aun quando se diuierte, Filosofa: y aũ cuãdo parece que juega, discurre. Quando no se conociera en el afecto Cortesano entendido, con que siẽpre acude al seruicio obsequioso de sus Reyes esta Vniuersidad, se conociera en la forma, y en la cõsequencia de lo que para sus fiestas decretò: aun mas sylogismos, que Iuegos. No pudo oluidarse, ni entre triũfos, ni entre laureles, ni entre coronas, q̃ era Minerua. Estos son los *Aplausos Aliñados, y Conpuestos*, q̃ decia Cornelio Tacito de los Iuegos Augustos: y estas son las aclamaciones festiuas armoniosas de los Teatros, q̃ dixo Teodorico en pluma de su Secretario Casiodoro, q̃ oìa en las celebridades Romanas, quãdo dixo, q̃ no erã aquellas solo *Aclamaciones*, sino *Tonos, y Armonias*. Por esta causa, aun sin tocar al intento de mi relaciõ (q̃ es solo el de lo q̃ toca a la Iusta Poetica) no puedo dejar de insinuar lo q̃ en cũplimiento de sus decretos en estas Fiestas se hizo: y es me forçoso, aun no siendo de mi relaciõ, el insinuarlo, (que para referirlo con algun cuydado, aunque sin algun adorno, diciendo sola alguna parte de lo que pareciò, y fue, era necesaria pluma mas entera, y estilo menos achacoso) por no salir de la forma, de quien es sienpre mi Maestra.

Tacit. lib. 16.

Casiod. lib. 1, Vari. form. 31

MASCARA.

AVnque eſtaba decretado el principio de eſtas fieſtas para el dia veinte de Enero, la dilacion de las fieſtas Reales de Madrid obligò a la Vniuerſidad à detener tanbien las ſuyas: y aſi diſpuſo, ſe enpezaſen ocho dias deſpues de lo determinado. El ardor orgulloſo de la Iuventud gallarda de los Cirujanos onrados Conplutenſes (que quiſieron feſtejar con vna maſcara ſu primero dia, renovando con ella las antiguas carreras del Circo Romano, como el Certamen, y la Vniuerſidad lo deſeò) la diſpoſicion ya preuenida de los Cauallos, y las galas, y quizà la Curioſidad del vulgo inpaciente, q̃ crece en las ſedes con las dilaciones, y no ſabe ſoſegar ſus anſias, obligò à adelantar el termino ſeñalado. Y aſi el Viernes a las dos de la tarde (dia primero del mes Febrero) enpeçaron à ronper el aire los clarines, y a ſonar los atabales, que en alegre eſtruendoſa muſica dieron feſtiuo anuncio à todos de la celebridad. Salieron con viſtoſo, rico, y burleſco aparato de ermoſas galas, de varios colores, de Ingenioſas diuiſas, de ſazonados trajes, treinta y vn gallardos Mancebos, ordenados y diſpueſtos con tan ayroſa conformidad, que pudieron ellos ſolos acer muy eſtimada eſta aclamacion. La diferẽcia de los trajes en todos, y la ſemejança de cada vna de las parejas (adornadas de telas ricas, y de varias inuẽciones: q̃ vnas viſtieron riqueza, y otras donayre) las eſcaramuzas con que con alardes de guerra batallaron, la bizarria ardiente, y ajuſtada con que corrieron, la alegria, y la alabança con que de todos fueron aplaudidos, llenaron tanbien

el intento del Certamen, que ni Roma pudo gozar mas grandes ſolenes aclamaciones, ni pudo Alcala verlas logradas mejor. Durò eſta alegria, aſta que ſepultada la luz negò à los colores, el poder ſer gozados: y parece, que tardò mas aquel dia en eſconder ſus reſplandores: para que ſe gozaſe mas tienpo, lo que ſienpre ſe miraba con guſto, y nouedad.

Imitaron los deſta maſcara a los antiguos *E*ſpañoles, famoſos, y celebres en las carreras del Circo, Caio Apuleyo Diocles, y Faſco, a quien deſpues de alcançar de muchos diferentes vitorias con diferēte numero de carros, y cauallos, ſe les concedieron por premio iluſtres coronas, y aun ſe les leuantaron eſtatuas. Ni el ſer las carreras deſte dia executadas con ſingulares cauallos, les deſmerece eſta gloria, ni les puede pleitear la propiedad deſtos Iuegos. Pues como ſabe la erudicion, y obſerua Tertuliano, en el candor, y pureza del primer ſiglo aſi ſe vſaron eſtas carreras, corriendo en ſolo vn cauallo cada vno de los conpetidores, y corriendo en conpetencia ſuya otro con èl: ſiendo *E*rictonio Hijo de Minerua, y Vulcano el primero, que juntò los cauallos, y ſalio vencedor en las carreras, guiando las carroças, diziendo de èl Virgilio:

Apud Binar. in Dext. Ann. c. d. 120.

Tertull. de Spec. cap. 9.

------Currus & quatuor auſus
Iungere equos, rapidiſque rotis inſiſtere Victor.

Geog. 3.

Debieronſe, pues, a eſtos coronas merecidas de ſu deſtreza, como ſe les debieron tanbien a los Poetas, que en los Iuegos Scenicos del Teatro, y a los Toreadores en los Agonales de la Arena, y Plaza ſalieron deſpues ennoblecidos de la Vitoria, y triunfo. *D*ebieronſe ſin linaje alguno de duda eſtos premios: pues ſon las Coronas el premio principal de las Victorias de eſtos Iuegos, de que es ocioſidad ci-

tar testigos: desde Claudio Saturnino asta Carolo Pascalio lo dicen todos. Pero todas estas Coronas se ofrecieron (usando de la dicha afortunada de su destreza con cortesania, y siguiendo la forma de esta celebridad) al *P*residente, ò Agonoteta destos Festiuos Iuegos Sacros, Señor Retor destas Escuelas *D*on *D*iego de Toledo y Aillon: como ya tanbiẽ los Persas, desde los primeros ritos, y ceremonias, con que supersticiosamẽte se consagraban, ofrecian sus Coronas al Sol Dios fabuloso suyo, ò al Fuego (sino es lo mismo) llamado Mitra. Conque adornado cõ las coronas de todos Señor Retor de la Vniuersidad fue la *D*eidad celebrada por Esiodo, à quien coronaron las Gracias. y à quien todos con sus triunfos, y dones siruieron: fue el Teagenes vozeado en todos los siglos por la erudicion, que vencedor Vniuersal en los Iuegos Olinpicos acomodò en su cabeça quatrociẽtos laureles, merecidos de otras tantas vitorias. Y fue, cierto, misterioso cuidado de la estudiosidad, q̃ para llenar con acierto el intento pretendido de los Certamenes, y destos Iuegos, se diesen todas las Coronas, à quien adornò el Cielo de tantos meritos, q̃ ninguna pudiese parecer mal lograda en su cabeça, ni desmerecida de sus vẽtajas, ni premio de ajenos sudores. Por la nobleza ilustrisima de su sangre, por la dulçura amorosa de su afable genio, por la tarea infatigable de sus estudios, por las prendas tan aplaudidas de su ingenioso caudal, por la prudente desvelada prouidencia de su gouierno, bien merecio Señor Retor destas Escuelas, ver çeñidas sus sienes de lo Inperial de las faxas, de lo precioso de los diademas, de lo florido de los laureles, y hiedras, de lo rico de los metales, de lo costoso de las piedras, que son todos los linages de premios onrosos, con que

Tertull. de Coron. Milit. Cap. 15.

en

en el ſiglo, en que nada valia la codicia, ſe hizo eſti-macion de las azañas de los que mucho merecieron: y ſingularmente de las vitorias de los que ſalian di-choſos en eſtos Iuegos, y los Olinpicos. Canbiaron-ſe todas (por la que a todas excede) por la Corona, y Borla de Dotor en la Facultad de Sagrada Teolo-gia; à cuya Corona llamò Caſiodoro *Diadema Ineſ-timable de las Letras.* Conque priuilegiado Señor Re-tor por las leyes Reales deſta Vniuerſidad de poder recibirla en qualquier dia de todo el año de ſu Li-cencia; y eſtar mandado por ellas, que la reciba ſin conpetencia de otro alguno, por ſer Cabeça de to-dos (que el eſtar conparado, aun quando ſea prefe-rido, fue ſienpre injuria de lo que es muy grande) diſpuſo el tomarla el Domingo tres de Febrero, para hazer armonia a los Iuegos de eſta celebridad, como la Vniuerſidad pretendio. Celebroſe eſta ac-cion con toda Mageſtuoſa ponpa, y recitaronſe en ella eſtas Otauas (dandole el parabien de la Borla q̃ recibia, y alabando ſus meritos ſegun la coſtunbre deſtas Eſcuelas en eſtos Grados), tan aproposito de eſte intẽto, y tan dignas de ſer leidas, que por no fal-tar a la diſpoſicion armonioſa de todo quiſe eſtan-parlas aqui. Fue ſu Autor el Señor D. Sebaſtian de Abril Ordoñez, Colegial Mayor de S. Ilefonſo, y Catredatico de Artes en eſtas Eſcuelas. A Fidias tuuo la antiguedad por el primer onbre de ſu tiẽpo, porque ſolo Fidias, aun cuando no labraba mate-rias de precio, las labraba ſienpre con precioſidad. En vn poco de barro hazia Fidias alarde de toda ſu deſtreza, y en materia menos glorioſa llenaba con la arte cuanto podia deſear y pedir la Idea. No es lo grande del ingenio del Señor Don Sebaſtian de Abril, que en las materias capaces de gran labor

(cua-

(cuales ſon las ſagradas de Teologia) diſcurra ſienpre tan agudo; es lo raro, y lo merecedor de muchos grandes aplauſos, que aun en eſtas materias de Esfera menos alta, merezca tanta eſtimacion lo que obra; porque obra lo mejor en ellas: *Non ex ebore tantum* (dize Seneca, y lo admirò) *Phidias ſciebat facere ſimulacbra, faciebat ex ære: ſi marmor illi, ſi adhuc materiam viliorem obtuliſſes, feciſſet, quale ex illa fieri optimũ poſſet*. Las Otauas ſon eſtas.

Senec. epiſt. 66

Es la alabança Mar tan arrieſgado,
Señor, que à tantos Lauros eſte añades:
Canciller venerable, y venerado:
Tu, que en Trono preſides de verdades:
Sacra Vniuerſidad, que al Orbe as dado
En tal Colegio tales facultades:
Florida juuentud, en quien reſerua
Apolo triunfos, creditos Minerua.
Es la alabança Mar tan arrieſgado,
que ninguno ſeguro le nauega,
ſiendo el eſcollo, nunca cautelado,
la adulacion, cuanto mentida, ciega:
Mas no deſte peligro enbaraçado
à tu aplauſo, Señor, mi voz ſe entrega:
Que quando a inmenſo el merecer aſpira,
ſolo el ſilencio puede ſer mentira.
Fuerça fue, aunque a reſpeto ſe introduze
ſolo a tu Lauro dedicar vn dia,
que aun de inferior, ſi a luſtres ſe conduze,
no permite tu ingenio compañia:
Ya vrbano, ò ya cobarde, nada luze
el Aſtro de mayor ſoberania
en preſencia del Sol: ò Sabio Apolo
Sol eres en luzir; pues luze ſolo.

Baja la piedra al centro presurosa,
y si violenta mano la enbaraza,
su grauedad conuoca, y vitoriosa
dilaciones abreuia; el centro abraça.
Llegar asi a tu frente generosa,
como a centro feliz, la Borla traza:
inpedia el estilo llegar presto,
y asi inuocò la grauedad del puesto.

Quando la nieue a repartir enpieza
el Cielo, en la estacion mas inclemente
de las Montañas de mayor grandeza,
primero ocupa la encunbrada frente.
*P*or Dignidad, por Ciencia, y por *N*obleça,
Cual monte te descuellas *E*minente,
y asi la Borla, a quien la nieue cede,
a tu frente primero se concede.

Premio es la *B*orla blanca de la ciencia,
mas al verse en tu frente anticipada,
mysterio es fiel, que cifra tu prudencia
à tan tenprana edad adelantada:
Que como el Cielo en grata prouidencia,
dar quiere tu eleccion por acertada
con synbolo te aclama soberano,
si en años moço, en la prudencia, cano.

Primero, que a la luz vital saliera
el onbre, los espiritus alados
criò su Autor: que es justo se prefiera
a los que son en ciencia auentajados.
Tal oy justicia, y suerte confedera
prouido el cielo al repartir los grados:
y al verte Querubin en lo entendido,
en tienpo a los demas te à preferido.

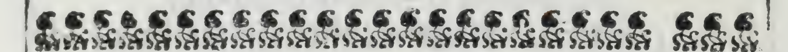
Leal dos vezes esta sabia Escuela
en el Principe ati festiua aclama:

pues

Pues quanto en sus aplausos se desvela,
celebridad se logra de tu fama.
Con Rèàl alborozo se niuela
lo que en tus triunfos el ardor se inflama:
Y aun festeja el amor equiuocado
a Prospero nacido en ti premiado.

Tu lauro la Academia solemnize,
por presagio dichoso a su fortuna:
que porque ya desmienta lo infelice,
haze tu suerte Prospero oportuna.
Que premio a sus desvelos no predice,
el que ciñe tu sien desde la cuna.
Y que harà Magestad si quando Alteza
enpeçò laureando à su cabeça?

Goza, pues, Generoso Laureado,
Iusto Don, feliz Premio, Aplauso Onroso.
Sin que te estorue desatento el hado
Noble ser, Gran Blason, Nonbre glorioso.
De la fortuna logres preseruado
Presto el Bien, tardo el mal, el fin dichoso.
Y tu fama, que en bronçe se describa,
Fiel aplauda, Alta vuele, Eterna viua.



FVEGOS.

SIguiose el mismo discurso en los Fuegos dispuestos para esta festiuidad (la noche del dia siguiente Cuatro de Febrero) que tuuieron tanbien su traza ingeniosa dando la Vniuersidad à las llamas lenguas, para que ablasen con sus orgullos, lo que todas las otras fiestas publicaban con su disposicion. Arrimò al Tenplo de Diana Herostrato sacrilego sobre ne-

cio (pues quiso azerse famoso con su temeridad) las llamas en que ardiò aquella fabrica suntuosa, desatandose en cenizas aquella Marauilla Ilustre en todo el Orbe; y sucedio este incendio la noche misma, en que nacio Alexandro. Reparò el encuentro de la ruina, y del Nacimiento Egesias Magnesio (aciertos y misterios an pretendido hallar los mortales en sus mismas culpas, como si el delito pudiera tener razõ en lo que obra) y dixo, que auia sido con misterioso descuido el diuertimiento de la *Diosa*, permitiendo el estrago la noche, en que Alexandro naciò: pues cõ eso auia dado à entender, que la ocupò desuerte la atencion de asistir à Olynpiades Madre de Alexandro, q̃ auia oluidado el Tenplo y Casa de su adoracion. Es verdad, que Plutarco llamò a este reparo de Magnesio desatino indiscreto, y lleno de frialdad, bastãte àapagar el incẽdio de sus llamas (la lluuia por lo menos de la sangre vertida en esta edad nuestra bien le apagara) pero Cicerõ dixo, que auia sido vna delgadeza ermosa de caudal, y vn furor gallardo de sabiduria.

Pluth. in Vit. Alex.

Cice. lib. 2. de Natur. Deorum.

Fue Diana (como la antiguedad fabulosa quiso) Hija de Latona, y Hermana de Febo q̃ es el Sol: y con ese nõbre significaron a la Luna, que ya reciba el lucimiento de sus rayos deste ermoso Planeta, ya los tenga propios, es (aunque con luz bastarda como Catulo dixo) la que representa con sus crecientes y menguantes la variedad inconstante, y el comun trasiego de mudanças, que el Orbe padeze. Ya la Luna, ya Diana ofrecian los despojos de los vencidos, colgando en su Tenplo por trofeo de su Valor las memorias de lo que en las guerras auian conquistado: para establecer con el obsequio deste culto la incõstancia variable de las guerras, cuya Fè es mas infa-

Catull.

me

me que la del Mar. Y quiza por esta causa llamò Marcial a los adornos deste Templo, *Onras, ò lisonjas afeminadas.* Y aun el Valeroso Settorio discipulo de Syla (merecedor de mucha alabãça, sino vbiera buelto contra su patria sus vanderas) para acreditar sus aciertos en las batallas persuadiò al vulgo (facil en creer supersticiones) que Diana le gobernaba cõ sus auisos por medio de vna Cierba, que le aconpañaba sienpre aun entre el estruendo de las armas: dando à esta mentida Deidad de los bosques el gouierno de las guerras: como ya los Romanos ofrecieron Sacrificios al Tenplo de Hercules en Cadiz con esta ciega presuncion, y todos los Gentiles los ofrecian à Marte, teniẽdo à esta falsa Deidad por el caudillo de las guerras. Por cuya causa se persuadio Atila, que auia de sujetar sienpre vencedor al Orbe, por imaginar, que la espada que traia ceñida era la de Marte, hallada de vn soldado en vna selua.

Mart. epist. 1.

Iord. de rel. Got.

No creyò la Vniuersidad sueños de bruteza tan torpe en asistencia de Diana a este Real nacimiento: pero como presumen dichosamente sus esperanças de èl, que à de establezer la inconstãcia asta aqui mudable de esta Monarquia, y que à de serenar la turbacion de toda Europa en tan cõtinuadas guerras, pretendiò con abrasar la figura del Tenplo de Diana, q̃ ya acababa la inconstancia de su fortuna, y que ya ningun enemigo desta Corona colgaria en sus paredes los trofeos de los despojos sangrientos, conuertido todo en dulçe paz.

Para declarar este intento se leuantò en la plaza q̃ està delante de las Escuelas enfrente de su puerta principal, vna fabrica de tan ermosa arquitectura, que à no ir escribiendo estas cosas algo diuertido de mi obligacion, y solo por no faltar a la correspondẽ-

cia

cia pretẽdida por la Vniuersidad en estas Reales fies-tas, gastàra cõ gusto mucho tienpo en delinearla, por auer allado buen asunto el estilo, en que poder seña larse. En la apariencia esterior mas parecia fabrica dispuesta para terror, y espanto de Enemigos, que pa ra solenidad regozijada de Fuegos. En las quatro ha-zes, donde primero reparaba la vista, estaban pinta-dos quatro Gigantes de tanta altura, y de tan horri-ble fiereza, que solo al mirarlos cogia asonbros asus-tados el coraçõ. Labrose, para formar el Tenplo, vn tablado de veinte y dos pies en quadrado perfectisi-mo, y sobre èl se armò vn cuerpo de ocho bilchas de a catorze pies de alto, en planta, y forma ochauada con su cornisa encima. Sobre este auia otro tablado donde se leuantò otro cuerpo de pilastras releuadas, jaspeadas de ermosos colores con sus vasas, y capite les. Y sobre este cuerpo otra cornisa con otro tabla-do, y encima dèl se leuantò otro cuerpo de seis pies de alto: y por remate se formò vna ermosa y artifi-ciosa fuente, vertiendo tantas llamas desde el prin-cipio, q̃ à los ardientes rayos de su lucimiento, y di-ferentes canbiantes de sus resortes se ilustrò todo el aire, y casi llegò a coronarse el Cielo--- *Cunbre tãta.* *Zarate.*

Que se ciñò de cielo en vez de nube,
Lo demas no se alcança, tanto sube.

Por la etymologia de la voz, *Coloso* sublime, à que la vista no podia atreuerse, sin peligrar. Remataba con los lejos, y distancias de la perspectiua en vna forma de media narãja, cuya altura no sabiã medir los ojos: ni la de la linterna con sus cartelas y ventanas; no so-lo enbestidas, sino pasadas de las luzes, y llamas, las q̃ formaba la distancia vidrieras. Dispusose asi cõ cu-riosa aduertencia, descubierta la parte superior del tẽplo (y à vista de todos lo q̃ representaba la Imagẽ

Tertull. lib. de Spec. c. 8

y simulacro de Diana) como dize Tertuliano, q̃ estaba en el Circo el Tẽplo de su Hermano el Sol: porq̃ no deuia estar cubierta la Deidad, q̃ à vista de todos es venerada, y resplandece. Razõ q̃ mouio a Xerxes, como escribe Ciceron, para quemar todos los Templos de la Grecia, juzgando que no auia de estar encerrada la diuinidad, que llenaba a todo el mundo. Llamabanse estos edificios en la antiguedad, ò Sub diales, ò Hypetras con voz Griega, de quien aze larga mencion Vitruuio, y de quien dixo Virgilio, hablando Ana à su Hermana Dido ------

Vitr. ap. Pamel. in c. 8. Tert. de Spect. Virg. li. 4. Æn.

Tu Secreta Pyram tecto interiore sub auras
Erige------

Y yo tãbien aduierto aqui, por q̃ no ago relacion solo de Fuegos festiuos (ni la hiziera, si solo tuuiera ese titulo) sino de Fuegos artificiosos, quales vna Vniuersidad en todo ingeniosa los debio hazer.

Enpeçò luego lo vulgar ruidoso dèl incẽdio: volarõ muchos coetes, q̃ al caer derribadas sus luzes aciã cielo al aire en q̃ feneciã. Subiã otros, y rõpiendo en ermosura, como si pretẽdierã deberseles el trono de llama celestial, sobre si mismos, enbiabã tãtos esplendores, q̃ oscureciã las estrellas: nueua inuẽcion de ardientes latidos, hallada en la entrada de la Reyna N. Señora en Madrid. Las barãdillas estabã llenas de ruedas de coetes, q̃ en apresurado fogoso mouimiẽto se abrasarõ, arrojãdo por todas partes cẽtellas, y ruidos. Descubrierõse diferẽtes piramides, q̃ al mismo tiẽpo ardierõ, y llenarõ el aire de lluuias de cẽtellas: De las esquinas, q̃ formaba la arquitectura en los encuentros interiores de las tablas de los Gigantes salierõ tãbiẽ diferẽtes figuras en forma de Dragones, minados cõ secretas venas de poluora, q̃ abortaron tantas llamas, y coetes, q̃ enprẽdida cõ sus incendios

ardio

ardiò, y desapareciò la disposiciõ toda de la fabrica, quedando solo los Gigantes descubiertos, y conocidos a la claridad de tanta luz. Significaban estos los quatro desordenes, cõ q̃ los Monarquias inconstãtes perecẽ: el *Descuido*, nacido de la costunbre de la grandeza: el *Desamor*, ocasionado de la violẽcia de los Monarcas: el *Ocio*, engẽdrado de los regalos de las delicias: el *Interès*, cõ q̃ desaparece el motivo de los grãdes echos, apagada la estimaciõ de la onra. Y los q̃ al principio pareciero horribles monstros aparecieron à la luz, y al desengaño de la ruina del Tẽplo, vn *Centauro Quiron* con su arco y saetas, q̃ con su prudencia desvelada cautela los peligros: vn *Sagitario* Casa (y cõstelaciõ Imperial, signo q̃ predomina à España) tãbien cõ sus flechas y aljaba, para aumentar (si puede crecer su afecto) el Amor de sus leales subditos: vn *Hercules* cõ su maça dorada, y piel de Leõ, q̃ cõ el valor esforçado de su ardimiẽto destierra los ocios: vn *Marte* valeroso soldado, q̃ dà motiuos de las azañas cõ el pundonor, pisada la cudicia. Mientras se descifraba cõ el incẽdio este Asunto, se significabã con el estruẽdo de los atabales, trõpetas, y clarines las demostraciones de la Osadia alegre de los Españoles y leales vasallos, cõ q̃ mostrabã desear el seruicio de su Principe en las batallas: a costũbre de los valerosos Godos sus Ascẽdiẽtes (y de otras muchas Naciones) q̃ al son guerrero de las espadas y paueses, tocãdo cada vno sus armas cõ las dèl otro mostrabã este mismo aliẽto, para pelear: siẽdo festejo la apariẽcia de la riña, y gallardia de cõfiança el ruido de los broqueles. *Cerd. ad Æn. 7. v. 691. num. 12.*

Tum crebros ensibus ictus
Congeminant ----
Concurrunt Clypeis, ingens fragor æthera cõplet. *Æn. 12.*

Aun cuãdo la paz deseada falte, y la incõstancia des-

leal prosiga, ni la cõstãcia, ni el numero, ni la porfia, ni la deslealtad podra contra las lozanias arriscadas de tã valerosos pechos. Declarados estos animos para alguna linpia y memorable vẽgãça al cõpàs del ruido de sus armas y destos instrumẽtos. Toda la inuenciõ formada, y desatada del fuego parò en vna Corona, auiẽdo enpeçado al principio Luna: q̃ serà eterna cõtra esta su incõstãcia. Siendo toda esta inuẽciõ vn Libro docto escrito cõ caracteres de luz por esta sabia Vniuersidad: pues (como curiosos obseruã) los libros antiguos asi enpeçarõ, cõ vna Luna en su frẽte, y asi acabauã, cõ vna Corona en su fin: significãdo cõ eso, q̃ aun los escritos estã sujetos à diferẽtes pareceres, pero q̃ vẽce estas variedades la Sabiduria, como aqui intẽto la Vniuersidad vẽcer, y desmẽtir estas incõstãcias.

Y para q̃ no pareciesen Ideas ociosas de solos discursos, estos intẽtos, sino esperanças seguras de esta verdad, al enpeçarse el cõbate del Tẽplo, y el incendio de las luzes, se enpeçarõ tanbien à enfurecer con tan desmesurada braueza los aires, q̃ parece, q̃ Eolo Rey de los Viẽtos auia dado cõ su Cetro algun golpe en las peñas, donde los tiene encerrados, y q̃ estas ronpidas a sus mandatos venian aquellos à dar socorro à la porfia desleal de Diana, y de la Luna. Asi furiosos acometieron (pretendiendo avasallar toda la plaza con orrores de eternas tinieblas) a las luzes de las hachas, con q̃ estaban llenos y ermoseados todos los balcones, y a las otras inumerables que coronabã toda la portada suntuosa Ilustrisima del Colegio Mayor: y asi porfiados las enprẽdieron, q̃ apagarõ, y aun derribaron muchas. Pero quedaron tantas, que bastarõ a alũbrar el triunfo cõseguido, y ser alegres festiuas luminarias, q̃ mas gloriosas, quãto mas acometidas publicarõ sus trofeos, quedãdo la vitoria de parte

desta

desta Entendida Vniuersidad : contra quien no pueden ni los acasos enbidiosos repentinos de la emulacion conjurada de los elementos. Debiose toda la dicha, y disposicion deste festiuo diuertimiento (que aun en materia tantas vezes repetida parecio singular y grande) al Señor Dotor D. Miguel de la Barreda, que con atento, y cuidadoso desvelo la preuino, y al ingenio industrioso de Francisco Brabo su Artifice que la Ideò. Y debio no faltar en estas Fiestas el Fuego: por cuyo oluido no gozarõ los Rodios q̃ Minerua viuiese en su Ciudad, como la erudicion sabe.

PROCESION.

LA Religion basa primera, y solo incontrastable de las Monarquias, teme, y venera superior fuerça sobre si (el temor, y el respeto fingieron las Deidades aunque fabulosas primeras del mundo) pone ley a los deseos, que soberuios presumieran altiuezes soberanas sobre la propia capacidad, y vne en amor debajo de vnas mismas esperanças, a los que vn mismo cetro rige. Aun los intentos mas desordenados se an deseado hazer Religiosos en las Republicas, à quien gouierna alguna razon; procurando sienpre que sus motiuos les den creencia, y les grangeen estima. Pocas conjuras an dejado de establecerse con sacrificios, y con aparatos venerables de Religion. Bruto, y Colatino asi se vnieron, cuando rebelaron contra el Inperio de su Patria Roma, como cantò Tzetzes. Mueuense con poderosa fuerça los Pueblos, y los Honbres de lo sagrado: y asi los q̃ intentaban aun con tirania el Trono, les an querido *Tzetz. chil. 6.*

ganar los afectos cõ estos motiuos. Aun la ciega Gẽtilidad azià materia de *R*eligion, para ser creida, las noticias de los sucesos, que preguntaba supersticiosa a los buelos de las aues, y a las entrañas de los animales muertos: aziẽdo a los agueros *R*eligiosos, para que fuesen venerados. Las pazes de todas las Naciones se confirmaban tanbien con sacrificios, juzgando, que teniendo a Dios por testigo, estaba asegurada la fè de sus conciertos.

Nierẽb. de orig. Sac. Scriptu. lib. 8. cap. 2.

De la *R*eligion, nace tanbien (como resulta de su creencia) el esentar a las aras que la adornan, a los Ministros que la siruen, y el inuocar a las supremas Potestades que la ennoblecen. Por razon de lo primero Artajerges no permitio, se cargasen tributos sobre los Leuitas dedicados al Altar. Romulo mandò, que los Sacerdotes de sus *D*eidades falsas gozasen este mismo priuilegio. *E*l *E*nperador Claudio à toda la Isla, en que estaba *E*sculapio, la librò de pechos en culto de su Dios. Por raçon de lo segundo Lucio Mumio Pretor de la España Vlterior apretado de Cesaròn iço voto à Proserpina en alcançe, y con deseo de la vitoria. Quinto Cecilio Dentato consagrò vn Tenplo à Venus, por auer solo conseguido, viendose apretado, los conciertos de la paz. Scipion Nasica Propretor de España afrontadas sus huestes, cõtra los exercitos Lusitanos, temiendo q̃ le boluia las espaldas la fortuna, acudio al socorro de Iupiter Capitolino, y le prometio, q̃ cõcediẽdole aquella vitoria, le celebraria Iuegos en el Circo *R*omano. El Cõsul Decio Iunio Bruto peleando cõtra los moradores de Eburobricio en Portugal (por estar aquella poblacion a la ribera del mar Oceano) inuocò à Neptuno, aciẽdo tãbiẽ voto de levantarle vn Tẽplo, si ganaba la vitoria. Y singularmẽte Castor, y Poluz

fue-

fueron con ciego error inuocados de la triunfante Roma. Y aun Lucio Floro finge, q̃ en la batalla que dieron los Romanos a los Latinos, siẽdo Capitã General Mamilio Tuſcano, ſe vieron Caſtor, y Poluz en medio de la refriega, tan fatigados, y tan batalladores, que ſe vio obligado el Capitan, afectando lo Religioſo, y lo Iuſto, à edificarles vn Tẽplo, pues merecia ſus deſpojos, y ſus ſueldos la anſia ardiẽte con que aquel dia pelearõ. Y parece, fuerõ eſtos miſmos los dos Mançebos de forma, y ermoſura Auguſta, q̃ dize Suetonio, aparecierõ à Lucio Domicio (primer tronco de los Domicios Enobarbos, dignos de auer tenido mejor Nieto q̃ a Neron) para que dieſe cuẽta al Senado Romano de la vitoria, q̃ entonces acababa de alcãçar ſu exercito. Por cuya cauſa Caſtor, y Poluz como Patrones de Roma Cabeça del mũdo tuuieron en los Iuegos del Circo Tẽplo cõſagrado a ſu nõbre, como Tertuliano aduierte: inuocados ſiẽpre los Soberanos, y celeſtiales Patronos en las batallas.

Luc. Fl. lib. 1. c. 11.

Suet. in Ner. c. 1

Tert. c. 8 de Spect.

Dion. Halyc. lib. 3.

Con los deſeos y eſtima de la Religiõ viuio tãbien ſienpre Eſpaña. Los primeros Reyes ſuyos Tubal, Ibero, Idubeda, Brigo, Tago, y Beto ſienpre inclinaron à ſus moradores al culto de lo ſagrado entre el ſilencio de las armas: à cuyos eſtruẽdos no ſuele lo diuino dejarſe oir. Conocian, y adoraban entõces los Eſpañoles à vn Dios Criador de todas las coſas, como Tubal les auia enſeñado. Los Geriones apoderados del dominio de Eſpaña con violencia, cõ la Iuſticia, y con la Religion pretendierõ azerſe amar, aunque deſpues degeneraron: pero ſiẽpre en ſu edad ſe viò en Eſpaña memoria de lo Eterno. Oſiris, que deſeò deſuiar deſtas Prouincias los agrauios de los Geriones, les dio nueuas ceremonias y Hercules ſu Hijo les fundò vn nueuo Tenplo, que frequentaron

largas edades con ceremonias Egypcias. Hiſpalo ſu Hijo que le ſucedio, introduxo el dar ſepultura a los muertos, y acordò las memorias del cadauer q̃ ſobre uiuen deſpues de las cenizas. En el tiẽpo de ſu Hijo Hiſpano adorabã los Iberos al Sol, con el nonbre de Apolo, à quiẽ llorabã quãdo ſe ponia, y boluiã à celebrar, en viendole nacer. Muriò deſpues de Hiſpano Hercules Libico, y fue tãbiẽ adorado de los Eſpañoles como Dios entre los otros muchos de la ciega Gẽtilidad. Faltò eſta *R*eal deſcẽdẽcia, y gouernarõla eſcogidos por mejores algunos de ſus Capitanes (como ya dixo Alexãdro, q̃ el Mejor era ſu Hijo, y ſu Eredero) Heſpero, y ſu hermano Italo, à quien ſucedierõ en el cetro Sicoro, y Sicano, hijo y nieto ſuyo: Luſo, y Siculo, hijo y nieto de Sicano. En cuyos tienpos tãbien viuierõ, aunq̃ errados, ſuperſticioſos los Eſpañoles, cõ intẽtos, y ceremonias de Religiõ. Vlyſes fundò deſpues vn nueuo tẽplo a la Dioſa Minerua en Lysboa: otro parece hizierõ los Fenices en Medina Sidonia à Hercules: paſado ya à Cadiz del *P*romõtorio ſacro por eſte tiẽpo. Vinierõ luego los Cartaginẽſes à Eſpaña capitaneados de ſu Principe Mezerbal, cuyo Inperio en ſus ſuceſores haſta Anibal durò biẽ tres ſiglos en Eſpaña, aſta q̃ los Romanos la pretendierõ y cõquiſtarõ. Adoraban entõces los Eſpañoles a Marte, Minerua, y Cupido: a Marte, por el esfuerço en que ſe afamabã ſoldados; à Minerua, por la ciencia que preſumian eſtudioſos; à Cupido, por la ermoſura que lograban ciegos. Con el cetro de *R*oma inundò Eſpaña de *D*ioſes falſos, de ſacrificios ſangrientos, de ſuperſticiones barbaras: pero ſienpre buſcaban la Religion en ſu vſo, aunque el culto verdadero errado. A los Romanos ſucedieron los Reyes Godos, ya mas cercanos a la verdad, pero

torpemente inficionados del Arianismo: que Hermenegildo mereciò borrar, y que Recaredo su ermano desterrò de sus Reynos. *Cō que la tierra seca* (España) *se conuirtiò en Estanques, la sedienta en Fuentes de agua. Naciò la frescura de las cañas en el boscaje asta alli de Dragones, y se llamò su senda camino Santo, para que no pasasen por ella mas los manchados con errores,* como Esaias Profetiza. *Isai. c. 35.*

Desde aquel siglo goçò España la verdadera Vnica Religion (que es Vnica la Verdadera) y sus Reyes Catolicos adornados con tan glorioso apellido siruieron al Dios verdadero], venerando sus Aras, y sus Ministros, y llamando a sus Santos en su defensa: mirabā como esentos à sus Altares, è inuocaban à los Santos por sus Patronos. Los que an tenido aliento para quitar los despojos à las Naciones Enemigas que sugetā, no an enriquezido sus fiscos, ni an echo tesoros de las rētas, que la sangre de Cristo mereciò. Los que no tienen valor para quitarlo al enemigo, lo quitan de los Altares, como escribio Symaco discreto. Ello es cierto, lo que el Religiosissimo Enperador Alexo Comneno dize: *La costunbre Vitoriosa de las Armas es resulta,* aun mas que del Esfuerço, de la Religion. Las banderas arrolladas en infame huida, y rotas con afrentoso vltraje buelven a estar gloriosas, quando las huestes de las Naciones enemigas, à que acometen, vienen armadas, con las riquezas de los Tenplos, que robaron. *Por tanto,* dice el Catolico Enperador, *mandamos (y debe,* dice, *respetarse esta ley, como si Dios mismo la promulgase) que nadie quite los tesoros a las Iglesias, aunque el aprieto llegue a los medios vltimos, siendo Cadmea la necesidad. Y si algun Principe atreuiere su cudicia à lo Sagrado, no goze el esplendor con que Dios visita, ni la luz ermosa del Sol le*

Symac. lib. 10. cap. 54.

Alex. Connen. Orat. de Donar. & Reb. Sacr.

ama-

amanezca, ni el esfuerço celestial le anpare, ni la proteccion del Diuino braço le esfuerçe; antes viua despreciado de todos, y desanparado de la asistencia celestial. O Catolico Rescripto! O Principe Gloriosisimo, Pijsimo, Religiosisimo el que gozamos, pues en el aprieto mayor, que las Monarquias padecieron en alguna otra edad, excedes en estimacion de lo Sagrado, à quantos Reyes Catolicos te precedieron! La Sangre del corazon auia de ser la tinta, con que esprimiendo en el papel la pluma su agradecimiento, declarase a los siglos venideros los elogios merecidos de tu Religion. La alabança es debida a los Principes, que asi obran: y la Vniuersidad en nonbre de todas las Iglesias de España la dà Leal, y Afectuosa la publica. Mi pluma no la alcança, ni la sabe dezir:

Hort. lib. 1. od. 6.

Conamur tenues grandia: sed pudor
Imbellisque lyrae musa potens vetat
Laudes egregij Principis, & tuas
Culpa deterere ingeni.

D. Frãcisc. Queb. pro Patron. D. Iacob. fol. 8.

Por el respecto a lo Sagrado nacido de la Religion de sus Catolicos Reyes goçò siẽpre España, el allarse defendida del cielo, teniendo por Vnico Patrono suyo al Apostol Santiago, como fue el Predicador de su Fè Primero. Sin agrauio desta verdad certisima, fue tan singular el afecto de los Señores Reyes Godos à los Gloriosisimos Martires Conplutenses S. Iusto, y S. Pastor, que los inuocaron como à Patronos suyos los Esclarecidos Principes Kindasuindo, y Reciberga por los años del Nacimiento de Cristo seiscientos y quarenta y seis, como ya Doctas plumas obseruaron: no sè, si vieron el Real Priuilegio (escritura de las mas antiguas que se leen en España) que yo citarè en mis Discursos Apologeticos en fauor del apellido Conplutense de Alcala. D. Ra-

miro

miro Segundo de Leon los venerò con este mismo afecto, y mereciò alcançar en la Vispera del dia de su Martirio año de nouecientos aquella memorable Vitoria contra Abderramèn Rey Africano de Cordoua, como Sebastian Obispo de Salamanca (Seminario Ilustrisimo de todas las letras de Europa, y del mundo) lo enseñò à las Coronicas de España. El Cõde D. Garci Fernandez Hijo del Conde Fernan Gõçalez los venerò con este mismo apellido. Pero dejemos estas memorias para mejor tienpo, y diferente ocio, no sin disgusto. Que ablar poco de quien se ama mucho, fue sienpre insufrible dolor.

Con la creencia piadosa de este sentimiento (no llega à darle mas certeza el amor) y con el deseo de consagrar con mejor culto la presidencia de Castor y Poluz, dandosela a los tiernos Infantes S. Iusto y S. Pastor: Y con alusion a las Procesiones de los Iuegos del Circo, y a las Tensas ò Carros Triunfales, que tiradas de las manos de los Sacerdotes, eran Tronos de sus Simulacros, como Tertuliano dixo, se dispuso vna Procesion General de las Escuelas al Tenplo Ilustrisimo de S. Iusto y Pastor, en acimiento de gracias de tan singular beneficio, y en suplica de ver cunplidas tantas esperanças, como este Real Nacimiento promete. Y solo de Dios puede esperarse tal: porque vn buen Principe, como deçia Plinio en su Trajano, es el fauor mas crecido, que da Dios a los Pueblos, y a si à de pedirse al cielo esta felicidad. Pudo admirar esta grande Magestuosa Ponpa por la nouedad de tan Ilustre Iunta, y pareciò no solo venerable sino sagrada por la grauedad cõpuesta, con que en tan numeroso ordenado concurso procedio. Iban delante los Instrumentos Marciales, que en lo festiuo de los otros dias auiã ya alegrado

Tertul. lib. de Spect. cap. 9.

In Panegyr.

al pueblo, y este dia le mouian à deuocion, y Cristiano regocijo. Seguianse los cinco Colegios, Gramaticos, Artistas, y Eloquentes, de la florida, y noble Iuuentud de España, Planteles ricos de toda su Sabiduria, con tan autorizada, y grave conpostura, y con tan vniforme concierto, que disimulaban, y desmentian lo ardiente, y loçano de su edad. Despues destos iban con el Orden de su antiguedad, y Grados los Señores Maestros de Artes, Dotores Medicos, Canonistas, y Teologos: todos con las Insignias, y Borlas de sus Facultades; precediendo los Bedeles con sus Cetros Reales: en medio el Guion Arçobispal del Colegio Mayor de S. Ilefonso, despues los Diaconos, y el Preste (que iba debajo del Palio, que lleuaban los Señores Dotores de la Facultad de Teologia) lleuaba en su mano la Reliquia Sagrada del *Lignum Crucis*, que tiene este Gran Colegio dado por su Eminentisimo Fundador, con el adorno de mayor riqueza, que goça España. Cerraba toda la Procesiō Señor Retor destas Escuelas Dotor D. Diego de Toledo, y Ayllon, seguido de inumerable pueblo. Antecedian en medio de la Procesion grande numero de Caualleros Estudiantes lucida, y grauemente cōpuestos, todos con hachas blancas, que acian vistoso y graue aconpañamiento de respetoso culto a la Reliquia del Leño Venerable Sagrado de Nuestra Redencion. Todas las calles, ventanas, y balcones estuuieron con todo el adorno de ricas colgaduras, que pudieron disponerse para ocasion tan grande. Llegaron desta suerte à la Santa Iglesia Magistral, donde se cantò la Misa con toda alegre musica y grauedad: y boluiò acabada la Misa la Procesion con el mismo orden referido a la Iglesia del Colegio Mayor de S. Ilefonso.

Quejosa

Quejosa estubo vn tienpo la sabiduria, dice el castellano Doctisimo Marciano Capela, de que no se acordasen los premios de ella, lleuandoselos el Valor todos. O el Fabor los auia Conquistado, ò la brauosidad los auia enprendido, mas hijos de Marte, que de Minerua, auia leuantado à su cunbre el cielo. O lisongeaba menos (quien merece mucho nunca lisongeò) ò era menos anbiciosa la Sabiduria en pretender. Sienpre son menos pretendientes, los que merecen mas: no saben el camino de las Cortes las grandes prendas. Y en las prendas de la Sabiduria aũ es esto mas cierto: Mientras ay menos de razon en los onbres, quierẽ ser mas estimados: siẽdo esa la cõfiãça ilustre de la Sabiduria; q̃ se presuma de ella menos, quãdo se tiene de ella mas, como dijo Lactancio, y como todos cõ esperiẽcias de verdad conocemos.

Euseb. Nier.

Lib. 1. Sigal. c. 1.

Lact. lib. 4. de ver. Relig. cap. 1.

El esfuerço era estimado como herencia de diuinidad: y la Sabiduria padecia desterrada, y sin tener adonde viuir. La Lanza, la Espada, la Saeta eran instrumentos de alcançar blasones celestiales: y debia de ser el Fauor la Espada para alcançarlos, sin tener meritos: que si lo es; como decia Ausonio: entendamosle aora asi.

Est rogare Ducum species violenta iubendi,
Et quasi nudato supplicat Ense Potens.

Auson.

La Pluma, el Sudor, el Cuydado à pocos era de prouecho para el medrar. No estaban culpados los Doctos, en mostrarse por esta desigualdad sentidos: que si merece la Sabiduria, como el Valor, y mas que el Fauor, es cierto, merece. Pero aunque no auian subido à ser signos del cielo los Doctos, sus ruegos, y sus lagrimas allà auian llegado, y echo oidos las auia escuchado el cielo mismo. Que las peticiones de los Varones Sabios tienen priuilegio para subir asta

el

el trono de la Diuinidad, sin que la dicha de los bien auenturados las desvie, ni las arredre: que se azen oìr à fuero sublime de lo que son. La Sabiduria de la Minerva Conplutense (que lo à merecido todo, aunque no todo lo à pretendido (como dixo de Mecenas Veleyo) no quiere otro premio de sus ventajas, sino el que goçe su Principe mucha vida, que crezca para grandes echos, que alcançe Ilustres Vitorias, que se corone de muchos laureles. Besa la mano a la Magestad Catolica de su Señor, y Principe por las mercedes q̃ siẽpre hizo a los Ministros Sagrados de su Religion, llenando sus aras de agradables sacrificios, y enriqueciendo sus Tenplos de la *P*lata, y del Oro, que le tributan las minas de sus dilatados Reynos. Obra con el desinterès generoso de la Sabiduria, y no quiere verse premiada, si no ver dichosos à sus Señores, à sus Principes, y à sus Reyes. Por este motivo fueron sus publicos votos, sus feruorosos ruegos, sus religiosas demonstraciones, sus Sagradas Fiestas, y sus Festiuas Lagrimas. Si las Lagrimas, si los ruegos de los entendidos entran asta el trono de la Diuinidad, alcançar àn sin duda, lo que piden, para sus Reyes, y para el Principe *N*uestro Señor. Estarà por lo menos desinteresal, aun quãdo no estè dichosa, (que si estarà) en lo que este dia, y en los siguientes hizo.

TOROS.

EN todo an querido los mortales allar alagos de deleytes, pues aun en la sangre derramada de los mismos onbres los an querido allar. Los Luchadores

res de la Liza. Los Gladiadores de la arena (aun olvidando las Fieras del Anfiteatro, à que aun los *N*obles apeligrados se oponian, como Sã Cypriano llora) que enpezaron funestas memorias de Sacrificio, llegaron tanbien en Roma à ser alegrias solennes de Festiuidad. Y el ver morir à los honbres con sangriento orror fue deleyte, y fue alago de los ojos en aquel barbaro siglo. Domiciano entre los otros Enperadores celebrò cõ esta sangre vertida sus Iuegos aciendo verdad de castigo, lo que asta alli era solo fabula, y representacion. Y piensa *F*lauio Dextro no sin mucha probabilidad, que los Laureolos, y los *D*edalos, de quien abla Marcial, lisongeando à Domiciano su Principe, despedaçados de las fieras, ò muertos en las Cruces, eran los Cristianos, que padecieron à rigores de este Enperador, martyrio. Y llegaron à tan barbaras estas costunbres en Roma, auiendolas aprendido de Canpania, que aun en los conbites vsaron de estas celebridades sangrientas, manchando los mismos regalos con el orror. Con estos Iuegos celebraban los Nacimientos de sus Grandes Principes, siendo parte de la Solennidad los Ministros Sacerdotales, y *P*ontificales de aquella Republica, como ya dixo Tertuliano. *E*ntre otros Iuegos del Circo, y del Anfiteatro fueron muy celebres los de los Toros, de que açen mencion los Escritores de aquel siglo, singularmente Marcial en sus Epigramas, y Ovidio en sus dulçes versos: Dixo este asi:

S.Cypr. ep. 1. ad Donat.

Dext. ann. C. D. 60. n. 5.

Mart. lib. spect. epigr. 9. 19. 22.

Haud secus exarsit, quam Circo Taurus aperto;
Cum sua terribili petit irritamina cornu,
Phœnicias vestes, elusaque vulnera sentit.

Ovid.

Procurò el Gran Constantino apartar de los sentidos de los Mortales esta costunbre barbara, porque

Sozom. lib.2. Euseb. lib.4.de vit. Cōstant. Cod. Justin. lib. 11. tit. 43.

no beuiesen sangre por los ojos, los que asistian al deleyte de los Iuegos: y asi cō graves Edictos la prohibio, como lo refieren sus Coronistas, y las leyes santas de sus decretos lo notan. Boluiò à resucitar este abuso, y muriò Telemaco Monge al furor de las piedras del Vulgo, porque le deseò estorbar. Lloro lè Nuestro Español Prudencio, y suplicò à Honorio su Hijo, quitase las muertes pretendidas de los Honbres en las Arenas, y en los Anfiteatros, como Teodosio su Padre auia quitado los Toros: y asi le diçe.

Theod. lib. 5. Hist. Eccles. cap. 26. Cassiodor. in Trip. lib. 10. cap. 11.

Accipe dilatam tua, Dux, in tempora famam,
Quodque Patris superst, successor laudis habeto.
Ille Vrbem vetuit Taurorum sanguine tingi:
Tu mortes miserorum hominum prohibeto litare.
Nullus in Vrbe cadat, cuius sit pœna voluptas.
Iam Solis contenta Feris infamis arena.
Nulla cruentatis homicidia ludat in armis.

Apud Lyps. Saturn. li. 1. ca: 12

Plinio, y Ciceron juzgaron, que se encendian los honbres en deseo de la Gloria, viendo asi animosa la temeridad: y aun pensaron, que se despreciaba la muerte con la vista fresca de las eridas, q̃ estos Iuegos horribles muestran. Dizen tanbien los Nuestros aunque Piadosos, que se à de dar algo a la muchedũbre, y que es linaje de discrecion, discurrir al gusto de la ignorancia alguna vez. Dicen, que à de concederse algo que no le dañe, aunque no le sea de salud, à quien sienpre apetece lo peligroso: porque no se arroje al veneno, y aborrezca la vida, el que con el deleyte de sus antojos enferma. Dizen, que ay muchas permisiones loables, y que no deuen condenarse todas las permisiones. España belicosa todo lo quiere rendir opuesta con su esfuerço, y aun con la certeça de la Vitoria, à quantos monstros cria el Africa, à quantas fieras Europa produce, à quantos

Plin. in Paneg. Cicer. Tus. 2.

Ason-

Asonbros engrendra la Asia, y a quantos venenos la America entorpece. El Toro vencedor triunfante del Leon mas fiero es no solo enpresa, sino despojo, sino desprecios del aliento mas comun de España, que le humilla, y vençe.

Plebeya mano le afrenta,
Siluo comun le reprime,
Azero vulgar le postra,
Y Nobles hastas le rinden.

Toda Nacion lo conoce,
No todo labio lo dice:
Aun quãdo grita el senblãte
La admiracion, que concibe. R.P.M. Ortens.

Acomodose la Vniuersidad al estilo (aunque estraño) admitido en nuestra España con esta disculpa, y quiso con tan gran causa, como era la del Nacimiẽto de su Principe autorizar esta licencia, ya permitida, y ya ordenada en la publicacion de sus Sacros Iuegos. El estar estos (aun los sangrientos) dedicados no à Saturno, como algunos quieren (aunque estuuiese dedicado el Anfiteatro à esta mentida deidad) ni solo à Marte, como muchos dicen, sino tanbien à Mercurio, como Saluiano insinuò, fue tanbien motiuo para celebrarlos: Pues Mercurio por Deidad de la Sabiduria no pudo omitir este festejo aunque feroz en su Vniuersidad: Iuego, aunque *Cruel*, como dixo Casiodoro: pero *Escuela* tanbien la de los mas sangrientos Gladiadores, como escribiò Tertuliano.

Lyps. Saturn. lib 5. cap. 5 Theod. Marcil in Martial. Amphith.

Casiod. lib. 5. Epist. 42. Tertul. Apolog. *cap. 35.*

Para esta fiesta se atajò la Gran Plaça, que llaman del Mercado por la mitad de ella, dexando descubierto todo el Balcon del Colegio Mayor, como se acostũbra. Pero en esta ocasiõ, desde aquella parte, en q̃ el Balcõ fenece, asta la puerta q̃ està en medio de los tablados, q̃ se fabricã, y cierran toda la Plaza,

ſe hizieron dos altos de proporcionada, y vìſtoſa arquitectura. El primero ſe diſpuſo para defenſa, y ſe largò a la muchedunbre: el ſegundo ſe formò todo con iguales arcos, diuididos con Pilaſtras (trabadas con Barandillas labradas con toda ermoſura cuydadoſa) ſobre que cargaban figurados corniſamentos, ſobre ellos remates de *P*yramides. Eſtubo todo eſte Sitio tan grande adornado de ricas colgaduras, y cubiertas las Barandillas de varias Sedas: y en ſus aſientos todos los graduados deſta Vniuerſidad: ſu Cançiller el Señor Dotor Don Iuan de *N*arbona Abad Mayor de la Santa Igleſia Magiſtral el primero, y luego por ſu Orden los Señores Dotores, y Maeſtros de todas las Facultades. De que ſe formaba vn eſpectaculo tan Venerable, y ſe repreſentò vn Teatro tan Mageſtuoſo, que no tuuieron mayor grandeza, ni pudieron merecer admiracion tan grande, quantos vio Roma deſde ſu Fundacion primera, para celebrar los Iuegos de ſus Triunfos, conquiſtadas las Prouincias, ò para feſtejar con liſonjas de aclamacion los *N*acimientos, y Fortunas de ſus Ceſares. El Ayuntamiento de Caualleros Hijos-Dalgo Conplutenſes con repetida Corteſana, y Caualleroſa Vrbanidad enbiò al Señor Retor las llaues del Toril, para que à diſpoſicion ſuya ſe gouernaſen las Fieſtas; que eſtimò agradecido, y bolviò à remitir, no vſando dellas por la piedad de la Religion. No vbo Toro, cuya ſaña poſtrada no mereciese ſer trabajo coronado de Hercules, auiendo bevido mayor furor en Iarama, los que eſte dia ſe corrieron, que en Creta contra Alcides, ò en Acaya contra Teſeò auian pazido los Monſtros de ſu Conquiſta furor: y ſi el Tyrio trono de Europa no fuera ya Signo, fuera oy

aqui trofeo. Entraron en la Plaza como Comissarios destas Fiestas señalados por la Vniuersidad, (con toda la riqueza de laeces, y en los Lacayos cõ toda la Ermosura de libreas, q̃ pudo la mas suntuosa costa preuenir) los Señores Maestros *D*. Bernardino de Bustamãte, y D. Frãcisco Romero. El Maestro Don Bernardino de Bustamante, acudiendo al seruicio de su Principe, y al festejo de su Vniuersidad con la bizarria con que sienpre obra, entrò en vn Caballo Castaño con vn aderezo escarchado de *Plata*, inundado todo el pelo de las Crines de vistosas blancas Sedas: echo el Bruto ascua de plata en la ermosura, en la riqueza, y en el color. El Maestro D. Francisco Romero entrò lucido en otro Cauallo del mismo pelo, el aderezo rico de encarnado, y plata, encintadas las Crines de ermosas Colonias del Color mismo: dorada rica llama de belleza, y de esplendor. Vbo diestrissimos toreros de a pie llamados de las Ciudades de Castilla para esta ocasion, y regalados con los premios que su destreza les merecia. Todo lo sangriento enciende mas su corage contra las sonbras. Al Oso, y al Leon le irrita descogido vn lienço: el Aspid se leuanta al destroço con la sonbra, que à su vista trauesea: al Toro enbraveçe, aun mas que la herida, que le ensangrienta, el despojo del vestido que le llama. Es lo bruto como lo necio, à quien solas sospechas irritan. Lo generoso es muy al contrario; pues las sonbras llega à agradecer. Y se gouierna lo castizo del Cauallo por ellas, para obrar sin desmanes. La Bretaña tãbiẽ enbio sus *Do*gos a esta celebridad, como ya enbiò sus Osos de la Selua Kaledonia al Anfiteatro Y aunque con su ferocidad animosa acometieron al Toro con gallardia, y arrojados vna, y otra vez al ayre voluieron à

enprender al bruto, ſienpre fue nota de ſeruidunbre, el feſtejar las Prouincias con ſus Fieras a los Iuegos de los Ceſares de Roma, y lo ſerà, el auer celebrado los deſte Real Nacimiēto cō ſus Dogos Inglaterra.

*P*or la tarde entrò en la *P*laça el Señor Don Felipe de Eſcobar y Sobremōte Alguazil Mayor de eſtas Eſcuelas, moſtrandoſe en ella con la gentileza, y bizarria, con que à lucido en tantas ocaſiones: y con el afecto, con que ſienpre atiende a los lucimientos de la Vniuerſidad, como Iluſtrado con la ſangre de ſu *F*undador Eminentiſsimo. Paſeò la Plaza echo eſpectaculo del aplauſo comun de todos, que atendia ya mas al Lidiador, que a las Fieras. Correſpondio à la obligacion Corteſana de ſu reſpeto el Ayuntamiento, Señor Retor, y Vniuerſidad. Buſcò vna y otra vez con animoſa gallarda Oſadia al Bruto; que ò temeroſo, ò ciego, ò diuertido, vno, y otro le huyò: ſin el menor deſayre de ſu deſtreça; aunque ſi ya (por dejado) con mayor enpeño de ſu prudente ira. Saliò el tercer Toro à la *P*laza à ſer ſu Trofeo: ninguno auia ſalido, ni de mayor fiereza, ni demas erizado orror. Ardiò el polbo que leuantò de la tierra con las llamas, que derramaron los ojos; y centellearon las Armas: y repoſando (no ſobre el tronco) ſino ſobre ſu miſmo esfuerço, ſe encendiò a la pelea entre la arena, y el furor. En todas las partes del Circo ſe deſeaba ſu muerte, y ſe intentaba en ninguna, con el miedo.

Ovid. Eleg. 9. lib. 4. Virgil. lib. XII. Æneid.

Circus adhuc Ceſſat, ſpargit tamen acer arenam
Taurus, & infeſto iam pede pulſat humum
---------Atque iraſci in cornua tentat
Arboris obnixus trunco. ventoſque laceſſit
Ictibus, & ſparſa ad pugnam proludit arena.

Oſado

Oſado, Dieſtro, y Atreuido ſe opuſo D. Felipe de Eſcobar a la brauoſidad de ſu çeño, y acercandoſe ayroſo, quando èl le acometiò enbrabecido, encaminò con tanta deſtreça el azero por la tabla del cuello aſta el coraçon, que antes vierõ los ojos caydo y muerto al bruto, que eſcucharon los oydos ruidoſo, y ronpido el freſno.

Audaces ligat ipſa viros, qui colla ferarum
Arte ligent, certoque premant venabula niſu.

Claud. in Panegyr. de Manl. Conſul.

Deſatoſe el teatro todo en rumores de aplauſos (y ninguno en admiraciones, por ſerle tan naturales los aciertos) que aora contados ſe leeran con enbidia, y entonçes oydos ſe doblaron en aclamaciones. Pero los gritos primeros de los ſentidos ſon los verdaderos, porque aun no an llegado los afectos de las paſiones a torcer acia el antojo de cada vno a la razon. Durò el aplauſo aun deſpues de lo preſente del guſto, y premiò la Vniuerſidad accion tan lucida, cõ ceder liberal todas las propinas, q̃ auiã de lleuar ſus Graduados en la borla de Dotor en la Facultad de Canones de ſu ermano el Señor D. Geronymo de Eſcobar y Sobremõte: y aſi tomò la borla deſte grado D. Geronymo gracioſamẽte. Diò la Vniuerſidad dos Coronas a la Vitoria de vn conbate: y ſalieron dos ceñidos de Laureles como vencedores, cuando vno ſolo batallò: Don Felipe con el de Marte, por ſu esfuerço: y Don Geronymo con el de Mineruа, por ſu Sabiduria. Y merecia tanbien eſte premio Don Geronymo por ſu Entendimiento lucido, como mereciò aquel Don Felipe por ſu gallarda deſtreza. Mejor obrò que el Ceſar la Vniuerſidad: perdone Marcial aora.

Mart. in Catalect. Ioseph. Scalig.

Misit utrisque rudes, & palmas Cæsar utrisque,
Hoc pretium virtus ingeniosa tulit.
Contigit hoc nullo, nisi te sub Principe, Cæsar
Cum duo pugnarent - - - - - -
Cum unus pugnaret, Victor uterque fuit.

Fue esta fiesta de los Toros el Iueues siete de Febrero, cuya relacion se à adelantado, por no interrunpir despues con ella lo principal de nuestro intento.

MOTIVOS DE LA ESPERANÇA, Y DE LA Aclamacion.

Senec. lib. I. cōtrou. I.

Egesip. lib. I. Excid. cap. 32.

VAriables fueron, y mudables sienpre las vezes de la fortuna. Desde las purpuras se à pasado à las prisiones, y desde las prisiones se à buelto otra vez a las purpuras. No ay miserable, que deba desesperar, ni dichoso, que deba presumir. Desde los terrones subiò Mario al Consulado: y desde el Consulado bajò despues a la misma tierra. Nadie creyera, que auia de ser Consul, el que fue antes labrador: ni sospechara despues nadiè, que auia de llegar à estar miserable, quien auia sido Consul. Y puede todo tenerse por cierto, por que à sucedido. Ni el dichoso se asegure, ni el infeliz desespere. *Exiguis enim momentis*, decia Egesipo, *status rerum humanarum novantur. Nec prosperitas diuturna, nec ærumna est pertinax*. Lo mas dificultoso de creer à nuestra imaginacion, es, el ver glorioso, al que vimos

derri-

derribado; y sucede : y asi no porfiemos contra la dicha, que puede sobreuenir. La imaginacion de los necios viue sienpre enlutada entre sus discursos: con que facilidad, que cree lo penoso que sospecha; y con que dificultad, que da credito a lo feliz, que puede persuadirse? Nadie haga del entendido, con no creer lo gustoso: que no es sino de necios, el porfiar afligidos contra lo que nos inporta, quando pueden tener motiuos de credulidad las esperanças. No es verdad que llegò la ruyna, ni que la firmeça constante del mundo falsea. Ni la felicidad es eterna, ni es inmortal ni perpetua la desdicha, como Egesipo notaba. Porque si el cielo à señalado con su fauor, y con su dicha à Nuestro Gran Principe, no creeremos, que buelve ya à España la Antigua felicidad suya con èl? *Distat enim, quæ sydera te excipiant modo primos incipientem, Edere vagitus, & adhuc à matre rubentem.* Ya bueluen los siglos de Oro prometidos en la esperança deste Real Nacimiento. No es mas FILIPO PROSPERO, que el Salonino de Asinio Polion? Pues porque no fundaremos las mismas esperanças en este, que en aquel nacimiento? *Iuuena. Satyr. 7*

Magnus ab integro sæclorum nascitur Ordo.
Iam redit & Virgo, redeunt Saturnia Regna.
Iam nova pregenies cœlo demittitur alto. *Eclog. 4 Virg.*
Tu modo Nascenti Puero, quo ferrea primum
Desinet, ac toto surget gens aurea mundo,
Casta faue Lucina, tuus iam regnat Apolo.

Este es el motiuo de las Esperanças, pasemos al estilo de la aclamacion.

La Poesia hija del numero, y de la conso

nancia armonioſa, muſica ſabia del oydo, y pintura diſcreta de la razon, es tan venerable, y tan antigua, que dixo el contenplatiuo Amadeo, auian ſido los Angeles los primeros Poetas: y que a eſtos auia Imitado Adan en la primera alegria, en que ronpio el gozo de ſu pecho, al mirar formada à Eva ſu Eſpoſa, deſatando en Hymnos Poeticos ſu agradecimiento, y las alabanças de ſu Dios. Y aun ſoſpechò eſta miſma alteza de la *P*oeſia la antiguedad, pues dixo Manilio, que auia bajado del cielo a los honbres. Aun mas la onrò Plotino, pues llamò à Dios *Poeta Sagrado del mundo*. Y quando la Poeſia no tenga principios tan altos, ni aya ſido Tubal Cain ſu inuentor primero (como otros dicen,) parece cierto, lo que San Iſidoro *N*ueſtro Eſpañol nota, que antes de Ferecides, y de Homero la auia vſado Moyſes: por cuya cauſa llama à Moyſes Autor de la Poeſia Adriano Skrieko. Y ſoſpechan algunos que la voz de *Poeta* no es Griega, ſino Kaldea, y que la diò Moyſes nonbre de ſu idioma, por auer ſido el primero, que atò à leyes de numero las palabras. Los Libros *S*agrados eſtàn llenos deſtos iluſtres adornos metricos, y los primeros Poetas Griegos Tryſiodoro, Homero, y *N*icandro (y ſingularmente Teocrito, en quien ſe allan muchas imitaciones de lo que eſcribiò en ſus Cantares Nupciales Salomon) parece, que lleuados de la armonia de los ſagrados verſos, pretendieron copiar en ſus obras, lo que en ellos leian eminente en eſta arte. Pues es cierto, que la Poeſia, è Iſtoria tienen diferentes ventajas en que ſon eminentes, y que cada vno buſca originales, de quien copiar perfecciones, conformes a la arte en que eſcribe, y para quien los buſca. San Aguſtin llamò al mundo *Verſo diuino*,

Euſeb. de Orig. Sac. Scriptu. lib. 7. cap. 3

Man.

como S. Pablo, *Poema de Dios* à la criatura: Vsando de sus adornos las letras, como dixo S. Dionisio, y comentò San Maximo, por ser la Poesia, la que cõ mas alteza declara sus asuntos. Por cuya causa los Griegos llamaron a los Poetas Cantores Sagrados, cuyo apellido glorioso les dà toda erudicion. Y aun los onraron con el nonbre de *D*iuinos, por ser tan alta la materia, en que se ejercitaron. Y parece, que los versos fueron el agrado singularmẽte de lo muy sublime, gustando de oirse inuocar con ellos las supremas *P*otestades, à quien ciega llamaba Dioses la antiguedad.

Ad Ephes. c. 2
S. Dion. lib. de cælest. Hierar. cap. 2.

Carmine Dij superi placantur, carmine Manes.
Exorant Magnos Carmina sæpè Deos.

Horat. lib. 2. Epist. ep. I.

Ni era permitido a los mortales inuocarlos sino con versos, como consta de los Hymnos de Pindaro, y de las aduertencias de Macrobio. Por cuyo titulo, no pudiendo negarse a esta arte el nonbre de Diuina, a ninguna pluma podrà ser indecente el vsarla, quando fuere grande y Real el Asunto. Ni desterrò Platõ de su ciudad a todos los Poetas, sino a los q̃ escogian Asuntos menos graues, admitiẽdo por esa razon con gusto a los que conponian los Hymnos de los Dioses, y por el mismo titulo a los q̃ trataban de los elogios de los Reyes. Llamose tanbien diuina esta arte, por lo q̃ tiene singular entre todas las otras, que es, el allar dicho, lo que no parece, que estaba sospechado del mismo que lo inuenta. Por cuya causa fuerõ llamados los Poetas de Dion Crysostomo, de Agatias, de Ouidio, y de Platon, *Naturalezas asistidas è ilustradas de sagrado numen.* Y aun Ciceron acrecienta por parecer de Platon, y de Democrito: Que los Poetas no se azian por humana arte, sino por Diuino aliẽto. Ennoblecida pues la Poesia de los blasones de tan

Apud Alph. de Mẽd. Quæst. Quodl. 3 Posit.
Apud Cord. In Elog. Virg.

Cic. lib. 2. de Orat. ad Q. Fr.

grandes apellidos, à quien à de ser indecente, y con que otros adornos sino los suyos à de ser aclamado vn Asunto Real?

Y singularmente los Españoles (en cuyas antiquisimas primeras leyes, como Estrabon escribe, y en cuyos ritos ceremoniosos Sagrados, como plumas de toda fee aduierten, se allan los Versos admitidos con estimacion) no pueden vsar de mas venerable estilo, para celebrar à sus Reyes. Los Versos formados con la armonia de la Cadencia (Versos singularmente de la Poesia Española) son los que Moyses vsa en el Cantico de la Ley Segunda, como obseruò Agelio. Y Vetulonio aze Primeros Inuentores de las letras à Nuestros Iberos: y puede ser, las allasen, para hazer durables sus Poesias, si es cierto, como algunos dizen, que naciero de vn parto las Musas, y las letras. Las leyes primeras (con que siguiendo à la ley natural gobernaban su Republica los primeros Españoles) permanecieron asta el tienpo de Gorgoris el Inuentor de la miel (que alcançò por la suauidad desta industria la Corona) y estaban escritas en Versos, como doctos afirman, por Tubal su primer Monarca. Y dize Estrabon ya citado (que escribia en tienpo de Otauiano Agusto) que los Españoles vsarō de la Poesia seis mil años antes de aquel su tienpo. Que significa, la vsabā ya el año vigesimo dèl Inperio de Nino, pues asta entonces auian pasado mil años: siendo cierto, que los primeros años de los Españoles eran solo de quatro meses, como Xenofonte obserua. Y piensan Doctos Coronistas con mucha probabilidad, que esta cuenta de los años se la enseñò Osiris su *Rey*, y que se conseruò en España, asta que la dominò Roma.

Strab. lib. 3.

Ludou. Viu. in lib. 8. D. Aug. de Ciuit. Ap. Euseb. sup. cap. 6.

Faria P. I. cap. 2. Epit.

Ioā. An. lib. 1. de Reg. Hispan. c. 2. Far. sup. cap. 1.

Debio pues por la antiguedad de este estilo ar-

mo-

moniofo, por la grandeza de efte Sagrado Afunto, por la coftunbre de efta Arte en la Nacion Efpañola, por la eminencia de la Poefia Conplutenfe, celebrarfe cõ Verfos efta Aclamacion, pues debio celebrarfe con el eftilo mas venerable, mas fublime, y mas ingeniofo. Es tambien cierto, lo que dixo con difcrecion cortefana Diodoro Siculo, que no fuerõ las letras primero que los Poemas que fe allan efcritos en veneracion de las purpuras. Porque es tan debida a los Reyes la alabança con efte eftilo, que no puede creerfe, eftuuiefen alladas las letras, ni los Verfos inuentados, mientras la obligacion de los fubditos no vfaba dellos en feruicio de las Coronas. La flor dèl arbol de que primero fe labrò el papel en Egipto, fue tanbien corona de los Diofes. Y por lo menos mientras no vbo Poetas, no eftuuieron bien feruidos, ni eternizados los Monarcas, ni los Grandes Echos. *Diod. li. 1. cap. 1 Rer. Antiq.*

Vixere fortes ante Agamemnona
Multi: fed omnes illacrymabiles
Vrgentur, ignotique longa
Nocte: carent quia Vate Sacro.
At chartis nec furta nocent, nec fæcula præfunt:
Solaque non norunt hæc monumenta mori.

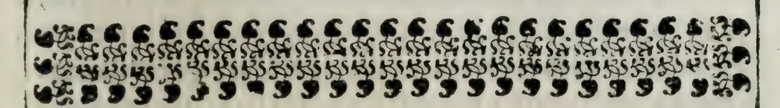
Horat. lib. 4. Carm. Od. 9. Mart. l. 10. epig. 2.

Afi fe determinò con el Cartel publicado: y afi fe executò con los Verfos ingeniofifimos defta Iufta Poetica: Quæ fuefe Aclamado el Nacimiento de Nueftro Señor y Principe con los Verfos.

At chartis nec furta nocept, nec sæcula præsunt:



Solaque non norunt hæc monumenta mori.



ACLAMACION

DE LAS MVSAS (SEGVN EL INTENTO DE LOS CERTAMENES)

al Nacimiento del Principe Nuestro Señor, la Tarde del Dia seis de Febrero.

DISPVTAR, porque se ama lo ermoso, es question de ciegos. Desear saber, porque lo penoso atormenta, y porque lo gustoso agrada, es viuir sin sentidos. Preguntar, porque fue tan aplaudida la fiesta de la Tarde de seis de Febrero, en que se leyeron las Poesias, es, no conocer al Señor *D*otor D. Iuan Mateo Lozano Secretario de esta Iusta. Esperar de esta relacion aora, lo que aquel dia merecio su discurso, logrò su acierto, y sazonò su lengua, es, no tener medida la distancia de mi pluma, y de su voz. Las prendas de caudal tan grande (y tan sobre toda enbidia) no dexaron libre la eleccion para su alabāça (aū pasando en silēcio lo ingenioso de las *Poesias* que se leyeron, que auiendose de estampar aqui, ellas solas seran dignos elogios de si mismas) *y* lo que es mas dificil, concordaron tantos ani-

mos

mos à vn mismo sentimiento de gusto, que pareciò, que el agradarse de lo que dezia, no era quererlo, sino deberle los aplausos de su atencion: que calificar su buen gusto, con estimarle, es cierto q̃ lo era. Pues para que escribo, lo que no puedo, no solo igualar, pero ni aun entender? Que es mucho, ni aun conpetir. Los engastes de las piedras se inuentarõ, para disimular, sin su agrauio, las tibiezas desmayadas de sus menores luzes: ermosea el oro, lo q̃ falta al diamante de esplendor. Los colores de la eloquencia siruen a las materias este mismo aliño: ilustra el aseo de las palabras, lo que tienen de menos grandes las materias: y es adorno, lo que es en ellas pequeñez. Pero quando la ermosura de la materia es tan grande, que ecede todos los colores de la elocuencia, q̃ pueden asearla, desde el intento de querer describirla, està ya desesperada la accion. Pues para que se atreue mi pluma a querer quilatar desta Accion luzida los Fondos, si aun no puede la elocuēcia mas grãde declarar sus Viseles? Solo mi ignorancia pudo tomar a su cargo esta enpresa. No pude escusarla, que asta parecer porfiado, la resisti; solo temiendo el dezir el suceso desta tarde, que es el intento de todo este Libro. El auer diuertido la pluma con tantos rodeos, es, por auerla temido tanto. No puedē los moldes representar con caracteres, lo que de la junta dichosa, y merecida de tantas circunstancias dependio. Ni pienso, que pudiera repetirse segunda vez cõ la misma dicha; aunque si sienpre con el mismo merito: por lo menos nadie aconsejàra, que se repitiera; como nadie esperara el mismo suceso en la fiera del Anfiteatro (de que aze mencion Marcial) pues no ay arte para el mismo golpe, y para el mismo impulso.

O quan-

O *quantum est subitis casibus ingenium!* *Mart. lib. de Spect. Epig. 14*

Es verdad, que lo no acostunbrado, aunque menos grande, mejor que lo muchas vezes visto, aunq̃ mas glorioso, llama acia si las atenciones mas: con q̃ esta accion por estraordinaria pudo tener algunos singulares titulos para parecer bien. Es cierto, que lo biẽ preuenido, aunque arduo, mejor que lo mas facil, si està desatendido, suele estoruar los desaires de los sucesos: y asi esta accion por mas bien dispuesta pudo tener mas dicha. Pero el mayor cõcurso, que jamas an visto estas Escuelas, de Varones entendidos, y de mas serio, y diferente gusto en la profesion: pero el ardimiento inpaciente lozano de tanta juuẽtud, que no atiende, para discurrir, a leyes de prudencia, sino de antojo: pero el ceño ofendido de tantos desagradados, que ninguno se allò premiado, como èl auia presumido: pero lo distante, y lo desacomodado de tantas personas, à quien ò la curiosidad, ò la aficion, ò el enpeño, ò el enfado detenia: pero el sobrecejo enbidioso de tan muchas censuras, que ò por condicion, ò por interes, ò por ira solicitan el ageno deslucimiento: pero el desprecio natural de todo el discurso, que aborrece lo que no sabe, que no estima lo que no profesa, que se irrita de que otros se auentajen, en lo que èl no merece; auer estado tan de vn parecer, en atender, en alabar, y en aplaudir, no puede dejar al cuidado la sospecha de la dicha, ni puede permitir a la duda la grandeza de esta Accion. Mucho fue, sin linaje de lisonja, lo que a todos parecio mucho, sin calidad de propio. Y deje asegurado, sobre tantos testimonios, el credito de la Accion deste dia, el auer cautelado todos los lances de su peligro, y el auer atendido à toda la disposicion del Teatro (que la ayudò mucho) con su desvelo, con su cuidado, y

con

cõ ſu onra, el Señor Dotor D. Miguel Moez de Yturbide: Que ſolo pudierõ nacer de ſu ingenio los aciertos afortunados de la Sabiduria. Sucedio aſi.

La puerta del Teatro eſtaba ceñida de vna fachada de ermoſa dorica arquitectura de color abronzado. Las colunas lucian talladas con viſtoſos Oualos debajo del Cimacio: los pedeſtales con la miſma ermoſura con ſus tallas en los tableros, y las cornisas con oualos, y dentellones, correſpondientes en ſu ſimetrica proporcion a las cornisas ſuperiores de las colunas, que tanbien eſtaban con ſus oualos, y cõpartimientos En el medio de las colunas eſtaban ſobrepueſtas dos targetas ermoſas dibujadas, y releuadas al diſeño de la miſma labor. En eſtas eſtaban eſcritas con viſtoſos caracteres dos Otauas, que conbidaban a los eruditos lidiadores al conbate ya cerno deſtos Sacros Iuegos: Eran las Otauas del Ingenio, y pluma del Señor Dotor D. Iuan Loçano, y era eſta la dulçura de ſus agrables numeros:

En muda aclamacion Ciſne ſonoro
De PROSPERO inmortal las glorias canto:
Que no llenan las voces, que ateſoro,
Los numeros, que pide Aſunto tanto.
No falta de atencion, antes decoro,
Es el ſilencio, à que obligò ſu Eſpanto:
Que aplaude mas lo Auguſto, quien diſcreto,
Lo que no pudo en voz, habla en reſpeto.

Voces ſon de la Eſcuela, con que llama,
A aſiſtir de la Iuſta al deſenpeño,
Quantos oy el pinçel raſgos derrama
Sobre la margen, que inundò el diſeño.
Entrad, vereis, como Minerua aclama

De dos Inperios a FILIPO dueño:
Dandole a Apolo, quando asi lo diga,
Teatro al triunfo, y premio a la fatiga.

Coronaban las dos Columnas en vez de acroterias colaterales otras dos targetas con proporcionada altura correspondientes a las que estaban en el medio de las dos Colunas. En estas estaban con adorno de escelente pintura otros dos enblemas de Ingeniosos Geroglificos, que se notaràn en su lugar proprio despues. En el medio del quadro superior, que quedaba entre estas dos targetas, estaba vna figura perfectisima de España Vitoriosa, que tenia arrimada la mano siniestra à vn escudo, en que estaba dibujado con el ademan arriscado de su esfuerço su Leon: en la mano derecha tenia vna lãça, diuisa animosa de su ardimiento dispuesto al conbate. Armaba, y coronaba su cabeça su Castillo en forma de çelada, para representar con propiedad mas ingeniosa à Cybele Madre de los Dioses, como España lo era del Principe Nuestro Señor: que naciendo oy ermoso rayo de su valeroso, y marcial esfuerço la ennoblecia. En el medio espacio entre la figura de España, y las dos targetas se leuantaban otras dos ermosas pyramides sobre sus pedestales, que aconpañaban los dos lados de España, y formaban vistosa, y agradable ermosura de proporcion à todo el diseño. Entre las pyramides, y la figura de España estaban escritos estos versos de Claudiano su eroyco Panegyrista.

Quid dignum memorare tuis Hispania terris
Vox humana valet?
Principibus fœcunda Pijs.

Corrian por los lados escogidos papeles de Poesia

de los Intentos del Certamen: que detenian gustosos a los que aun no auiendo visto la magestad del Teatro, gozaban ya los primores de tan lucidos ingenios.

Ardia todo el Teatro en riqueça, en ermosura, y en magestad: sin que pudiesen determinar los ojos, en qual destos adornos mas escedia. Pudo parecer este en esta ocasion al Tenplo de la Fortuna, que ermoseò Neron, primero fabricado por Seruio Tulio en Seya, à quien ni la luz acrecentaba esplendores; asi èl lucia. Desde lo alto de las ventanas, asta cubrir lo vario, y ermoso de los azulejos, estaba todo adornado de ricas tapizerias, con toda conforme correspondencia de ermosura, y variedad. Arrimado, y cubriendo el pulpito de enfrente de la puerta (Catedra de las liciones de oposicion en esta Vniuersidad: que estando oy no marcial sino florido el canpo de los batalladores, debio estar cubierto el estadio de aquella sangrienta Liza: aunque el color de la Purpura en la tela acordaba la fatiga sin el orror) estaba el dosel rico de Terciopelo del Colegio Mayor de S. Ilefonso: llenando en lugar de las armas el raso del Cartel, y sobresaliendo los Cisnes coronados, que le abraçaban, y ceñian, por ser los Poetas, los que con sus versos le auian de descifrar. Leuantabase luego junto al dosel vna tarima cubierta de alfonbras de Seda, sobre que auia dos Sillas, en que estuuieron Señor Retor Dotor D. Diego de Toledo, y el Señor Dotor D. Iuan de Narbona Cancelario de la Vniuersidad, y Iuezes desta Iusta. Tres pies mas abajo en la misma proporcion de sitio auia vn ermoso, y grande bufete cubierto de vn rico damasco, en que estaban dispuestos, y a la vista de todos los premios propuestos en el Cartel, que auian de darse.

Mu-

Munera principio ante oculos, Circoque locantur:
In medio Sacri tripodes, viridesque coronæ,
Et palmæ, pretium victoribus, armaque, & Ostro
Perfusæ vestes, argenti, aurique talenta.
Et tuba commissos medio canit aggere Ludos.

Virg. Æneid. v.

Mas abajo en el plano, en que estan sienpre los que reciben los grados destas Escuelas, que estaba cubierto de ricas alfonbras, al lado derecho de los Iuezes, estubo la Silla del Secretario, que tenia delante de si vna mesa cubierta de vn rico paño de Seda, y en ella todo aderezo de escriuir, y canpanilla, de plata. En el lado izquierdo en el medio de todo aquel plano estubo tanbien vn taburete, en que estubo sentado el Maestro D. Manuel de Leon Ayudante de Secretario en esta Iusta. Todo el Teatro estuuo adornado con los papeles de las Poesias, todos ermosamente escritos, y muchos Inpresos, dispuestos, y correspondientes todos al Certamen, à que correspondian: puesta sobre los papeles de cada Certamen vna targeta, y en ella vnas palabras que lo declaraban. Todo asi dispuesto el miercoles a las tres de la Tarde, suspenso todo el Teatro cō la espectacion, y lleno del mas grave, y numeroso cōcurso q̄ jamas tēdrà, atētos los que asistian a los Iuegos, los Lidiadores al conbate:

Exspectata dies aderat, nonamque Serena
Auroram Phaethontis equi iam luce vehebant,
Famaque finitimos, & clari nomen Acestæ
Excierant, læto complerant littora cœtu,
Visuri Æneadas, pars, & certare parati.

Æneid. Virg. v.

El Sr. Maestro Don Manuel de Leon Capellan de su Magestad, y Mayor del Noble Colegio de los Caualleros Manriques, y Notario del Santo Oficio, con el Ingenio de su agudeza saçonada, y con los donayres festiuos (de que solo es capaz nuestra len-

gua) enpeçò asi (leyendo vnas cedulas) à llamar con las sales de sus burlas las atenciones:

Afran. Compit.

Et quidquid loquitur, sal merum est.

Parecieron entonçes bien recitadas, y pareceràn sienpre bien leydas estas cedulas: lo que escribe el Maestro Don Manuel de Leon à todas luces, à todas distancias, y a todas censuras puede mirarse, que sienpre tiene senblantes; para parecer bien, ni muchas vezes repetido cansarà; priuilegio de lo que es grande, como Horacio dijo.

Orat. in Art. Poetic.

Iudicis argutum quæ non formidat acumen,
Hæc placuit semel; hæc decies repetita placebit.

Enpeçò asi:

SAlue celebrada Atenas,
Salue otra vez docta Arabia:
Donde el Fenix, que nos rige
por singular en la fama,
para viuir de su aplauso,
Nace de sus alabanças.
Iardin de Ingeniosas flores,
à donde Minerua Sabia
logra el tienpo del estudio,
tejiendo à Apolo guirnaldas.
Teatro, donde los Doctos
el feliz Oriente aclaman
de vn recien nacido Infante,
en cuya mano se guardan,
si para el Barbaro azero,

Para el Catolico Palma.
De vn Principe, que ya llora
aun mas que el pecho, la Espada,
inpaciente, que sus braços
se los escondan las fajas.
De vn PROSPERO deseado,
que se Corone Monarca
de quanto ocupa la tierra,
seca el ayre, y el Mar baña.
De vn FILIPO, à cuyo Inperio
su termino le señala
el Sol, por donde se pone,
y llega, asta donde raya.
A este, pues, Español Marte
los Cisnes de Alcalà cantan,
auasallando à su Cetro,
quanto registran sus alas.
Sin que en Catolicos triunfos
de las Coronas del Mapa,
reserven Laurel al rayo,
que diò el Sol de las Españas.
Postrado le aclame el mundo,
en el Trono, y la canpaña,
por su Purpura, y su Azero
Principe de letras, y Armas.
Y quiera piadoso el cielo,
para Blason de los AVSTRIAS,
ceñir su Frente a los ojos
de FILIPO, y MARIANA.

Bien como con ebras de oro
de esa Inmortal luminaria
suele coronarse el dia,
a vista del Sol, y el Alua.
Y porque de tanta Escuela,
oy los ingenios aguardan
el Certamen; oyd Sabios
que ya el Parnaso le aclama.
En tanto que à los Poetas
Garçotas de Açul, y Plata
en ese celeste ouillo
Las nuebe Musas deuanan.

CEDVLA I.

PRematica, que la Magestad de Apolo hizo publicar, en el Certamen del Parnaso.

Primeramente: que no puedan vestir, ni traer sus moradores los versos en *tela de Iuyzio*, por ser ropa de contrabando en los Poetas.

Que escriban al Asunto, sin echar versos (como puntas) al ayre.

Que las coplas de Rapiña no se celebren, por ser de las *Quitadas*.

Que los Poetas colchoneros, que escriben Rimas, las gasten en acer camas à equiuocos malos.

Que no hagan ouillejos, debanando Comedias: pues por el hilo sacaràn el ouillo.

Que el Poeta que declinare, sin ser Latino, parezca en Toledo, donde no le pararà perjuycio.

Todo

Todo lo qual viene con su original, y està cuerdamente sacado à pesar desta copla:

Esta Prematica trujo
vna Musa a los Poetas:
y aunque con su Original
à venido, no con-cuerda.

II.

VN Poeta Vergonçante tan desnudo de Poesia, que no tiene hilo de copla, con que cubrirse, y se come de conceptos: dice, que por quanto à seruido à la Magestad de Apolo en las Iustas y cabales; y entre la Mosqueteria perdio el verso derecho, quedando del ayre de vn silvo valdado de los pies, pide al Certamen las muletas de los equiuocos viejos, para poder andar con su Musa descubierta, pidiendo onradamente con esta Redondilla:

De mi Musa la flaqueza,
y de mis pies lo tullido,
con las faltas me an cojido
de los pies a la cabeza.

III.

EL Estanquero de los versos de Alcala dice, que en vn contrabando cogio a noche à vn Poeta cõ vn cesto de coplas Moscateles, que venia de vendimiar del Parnaso, para colgar por Geroglificos en el Certamen. Està preso con dos pares de versos, y vna cuarteta; y por quanto es interesado, en que se le castigue, porque otros no se vayan como por Musa vendimiada, le haze el cargo del cesto en esta Redondilla:

No à de tener escarmiento,
aunque le arrastre el *Pegaso*
sobre hurtar: que en el Parnaso
quien ace vn cesto, harà ciento.

IIII.

ESta cedula dize, que por quanto ay algunos Poetas Ermafroditas, que parecen onbres, y escriben como sus Madres; à mandado el Certamen apurarles las naturalezas, haziendoles prueuas por el Interrogatorio siguiente.

Primera pregunta: Si los tienen por Pobres de cuatro costados sin mezcla de moneda por cuarto ninguno.

Si estan tenidos en opinion de Poetas viejos, y q̃ no son nueuamente Con-Versos.

Si an sido castigados por el Tribunal de Apolo, ù del Nuncio: O si an tenido algun consonante bajo.

Si son Poetas de Comedias, y en los Patios los an tenido Portales.

Si an dexado de tener la Musa loca, aunque aya sido por debajo de cuerda.

Si sabẽ, que aya escrito alguno, *calamo currente*, estando, *Calamo cano*.

Si goçan mas renta, que la de cien marauedis, ò si tienẽ algun Pariente rico dentro del cuarto grado.

Si an escedido la tasa del Arançel Poetico, escribiendo algun Soneto, sin acer en los versos la cuenta à razon de à catorçe.

Si an espiado alguna Comedia, y en el paso de alguna jornada la an desnudado de conceptos

Si an echo voto de ser ricos, y si los tienen por linpios sin raza de ripio de prosa, ni cacafonia: ò si an dicho algo contra la Redondilla siguiente.

Los

Los *P*oetas se preuienen
a probar sola *N*obleza:
porque lo que es la linpieza,
como en la bolsa la tienen.

V.

CIerto Poeta de Priuilegio (que no lo es de sangre, porque no tiene vena) pretende calificarse, en los versos con la siguiente prosa.

Escribe tan culto, que van à sus coplas a buscar el equiuoco, con vn cabo de vela, y al cabo aborta su Musa los conceptos, porque ninguno sale a luz, y todos se van al Inbo.

Es tan Comico, que de vn par de Comedias, que à conpuesto, no le an siluado mas de dos, y fue porq̃ las metierõ los siluos en el corral, como à èl las Cabras.

Alega, que tiene vna tia materna *P*oetisa, y que èl escriue como su tia.

Es pobre de solennidad con visperas de Poeta tan Idalgo, que en su vida, à tenido mas escudo que el de sus Armas, que son dos esdruxulos en cãpo raso. Por todo lo qual pide al Certamen, le socorra cõ la plaza de Corredor del Parnaso dando fianças, y se le negò la gracia, en esta Redondilla:

Ninguno te à de fiar,
quando sepa, que en rigor,
te metes a corredor,
sin tener tras que parar.

V I.

ESta cedula dice, que vn Poeta Comadre declara, q̃ el Certamen se alla cõ algunos Romãces de la

pie-

piedra, por auer tenido estos dias las Musas Partos bastardos de Ingenios no conocidos, y que atento, que ay Poetas como Amas de la Inclusa, pues aciendo otros las Coplas, ellos se las dan à mamar: Suplica al Teatro, que para escarmiento, saquen a los cõtenidos a la verguẽça con los versos al pescueço por las coplas acostumbradas, cantando esta letra:

En la Inclusa del Parnaso
vnos hazen el cohonbro,
y otros le lleuan al onbro.

VII.

SObre la traducion de la Lengua Alemana, se an tirado los Poetas Tertulios vnos Epigramas Alemaniscos, (como tablas de Manteles) y por venir llenos de Ripios se hizieron las çejas, pasando de vn golpe, à sanguineos de colericos: lleuaronse de camino dos niñas, en que tenian puestos los ojos, pidẽ se de limosna vnas coplas viejas, y delgadas para hilas à los eridos, asta que les traigan vnos versos de Olanda, pues quiso Dios, y su Musa, que se ronpierõ las cabezas sin perjuycio de los sesos, por lo que dirà esta copla:

Allanse tan mal los sesos
en la gente que haze coplas,
que huyendo de sus cabezas
escurren luego la bola.

VIII.

VN Arbitrista dice, que por quanto ay mucha plaga de Poetas, y que los mas no lleuan copla de salud, es de parecer, que se pongan Boticas de

consonantes, y se labre vn Hospital con el Ripio de sus versos, pues con los Poetas echa cantos que ay al presente se puede lebantar en dos dias vn Refugio como vna casa, y en ella cuarto para el Medico pegado a la Enfermeria, porque el enfermo pueda dezir: *Iunto à mi cama viuia, porque mas presto muriese.* Y el Poeta, que falleciere *ab intestato*, dexando coplas, se haràn tres tercios; con el primero, cargue la Redencion de Poetas Cautiuos; con el segundo tercio carguen las deudas, (aunque tenga hermanas) y con el tercero se daràn a los Poetas Profesos para principio, y fin de comidas, zunba, por Postre, y tranpa del-Ante: y para nouicios, y legos, se pondrà esta Redondilla sobre la Puerta del Refitorio.

A Poetas principiantes
no dan *P*ostres en la mesa:
y el que viene mas apriesa
ese solo come, Antes.

IX.

AL Certamen se queja todo vn Barrio de vn *Po*eta Berberisco, que à puesto Escuela de consonãtes, y Meson de Coplas, y anda todo el dia haciendo camas a equiuocos forasteros, es lanpiño de Musa, y capon de conceptos, està de dia, y de noche cantando esdruxulos, y en los vezinos suena, el, ay, ay, ay. An le notificado, que a su sueño conbiene, que desocupe la casa de las coplas, ò le echaràn sus equiuocos en la calle. Responde, y protesta, que sus consonantes son forçados, y que no debe ser espulso, a tento que tiene escritas cien Comedias muy onradas, y algunas de titulos tan valientes, que muchos las traen en cinta, por auer parado en hazer con ellas

va-

vades: pero eſta Redondilla le pondra de quadrado.

A la comedia que haze
Como ſabe à ſu peſar,
Que en vades à de parar,
Le pone al fin, *Vade in pace.*

X.

A vn Poeta vltramarino le an cogido en mal latin, porque es eſpia en buen Romançe; oficio con que à ſus Poetas que ſon vnos Indios, los haze Auiſados, y à los Caſtellanos nos engaña como à vnos Indios. Confieſa auernos ſacado para enpapelar chocolate, dos millones de coplas en dos galeras con quinientos conſonantes forçados, y rapados por ſus manos, que le acreditan Poeta por mar y tierra. Y viendo el Certamen que deſto nace, el que muchos ingenios, que eſcriben por excelencia, comen de merced, à mandado deſpachar quatro executores con quinientos verſos de ſalario contra los bienes de dicha Eſpia, à cuyo decreto clama con eſta Redondilla:

Suplica a la *P*oeſia,
Que tenga piedad con èl,
Porque no à de eſtar cruel
Con la perſona, que *Eſ-pia.*

XI.

Vn Poeta Napolitano portãte de Muſa, deſpeado de coplas, verſo rodado, cabos negros, y alto de quartillas, dize, que vn *R*omance ſuyo, eſtà en el potro del Certamen, por tener contra ſi vn proceſo de ocho manos de papel, y teme, que por ridiculo, frenetico, y Onocrotalo, an de ſacar ſu Romance entre docien-

tos,

tos, por tanto pide a los Señores Iuezes, que sobre el cantar mal, no le echen la ley a cuestas, atento, que la Musa no puede allarse en tratos de cuerda.

Dixosele, que en lo tocante a los docientos pliegos no auia nada escrito, y que al Relator Onocrotalo en todo caso le besase las manos, pues aunque son algo groseras, manos besa el honbre, q̃ quisiera ver cortadas, (y aun batidas) que todo era negocio de ocho blancas, y que se consolara con esta *R*edondilla.

Menguado, no te alborotes,
Del papel, ni los tormentos:
Que quando te den docientos,
Seran pliegos, que no azotes.

XII.

Memorial de los *P*oetas delinquentes, que se an Indultado en el *P*arnaso por el Nacimiento del Principe Nuestro Señor.

Primeramente vn Poeta que escribia, sobrepeine, y rastillaba las coplas, estando apique de traerle docietas vezes la mano por el cerro. ¶ Vn Poeta viudo de Musa con seis hijos consonantes. ¶ Vn Poeta contagioso que hizo vna peste de comedia cõ coplas sincopales, y a la tercera de achaque de oirla volaron todos los Mosqueteros, (Dios nos libre) Vn ingenio Sanson, q̃ se hico Poeta por fuerça, y viendose sin vn pelo de Musa, se abraço de dos colunas de vna comedia, y se lleuò tras de si mas de docientos versos, para vn Romançe que le pidieron. Dos *P*oetas visoños presos por Asesinos de conceptos, porque se ciñeron las Musas antes de tienpo, y les metian a las coplas versos de mas de marca, y sen-

tenciados a defender dos años las coftas Caftellanas, de las galeras Latinas, falio de Apolo, efte decreto.

Atento que fon muy pobres
Los hijos de la Elicona:
Aunque las coftas fe pierdan,
Vayan libres y fin coftas.

Efperò el Señor Dotor Don Iuan Lozano, a que lografe los aplaufos merecidos, lo que el Maeftro Don Manuel de Leon auia recitado: y luego Dulcifimo Orfeo, Anfion Gallardo, y Tyrteo Animofo, llamãdo y encendiendo al amor de la pelea, eftudiofa à los Conbatientes, dijo, defatando primero en armonia, y defpues en poeticos numeros fus acentos:

La mufica a dos Coros. 1. Venid, difcretos, venid,
2. Llegad, curiofos, llegad,
1. A la Iufta,
2. Al Certamen,
1. Al Iuego,
2. Que docta mantiene,
1. Que fabia propone,
2. Que afigna leal,
1. En aplaufo del nuevo Filipo,
2. Principe dichofo.
1. Monarca Gloriofo,
2. Profpero Inmortal,
1. La famofa Efcuela de Henares,
2. Enuidia de Athenas, gloria de Alcala.
1. Todos venid,
2. Todos llegad,
Los dos juntos. Y a los Iuegos que oy traza Minerua,
Afifta difcreta la curiofidad.

1, Sue.

1. Suenen en ecos ſuaues ,
2. Aues, de cuya porfia
1. Fia nueſtro afecto fiel.
Los dos juntos. El aplauſo, que à Proſpero dedica.
1. Ya del Planeta Real
2. Al Mundo vn rayo ilumina,
1. Mina, en que el afan prolijo
Los dos juntos. Hijo allò à la Corona, al Reyno dicha.
1. Eſta Eſcuela de Alcalà
2. La accion con fieſtas confirma,
2. Firma, de quien por mas grande
Los dos juntos. An de ſer con ſus letras las rubricas.
1. Y al dar feſtiua ſeñal
2. Al Orbe, de lo que admira,
1. Mira à Filipo, y amante
Los dos juntos. Ante todos por Dueño le publica.
1. Deſte, pues, gozo admirable
2. Able, y ninguno la inpida,
1. Pida del Pindo a los huecos
Los dos juntos. Ecos, con que le aplauda la Poeſia.

Acabada la Muſica dijo aſi:

Suſpende vn rato el numeroſo acento,
Sonora voz, que en ecos dilatada
A clauſulas reduces los aplauſos:
Iluſtre, Sacro, Docto, Leal Aſiento
De los Quatro Planetas, con que brilla,
A imitacion del alto firmamento,
La Eſcuela, el Tẽplo, el Tribunal, la Villa.
Suſpende, digo, el numeroſo canto,
O voz ſonora, en tanto,
Que a tus aclamaciones obediente,
Mas rendido mi labio, que eloquente,

En acentos velozes
Los ecos aconpaña de las vozes,
Con que llenas acorde aquelte dia,
Dè gozo a España, al Mundo de alegria.
Ya llegò por instantes deseado
El dia afortunado,
Que à posesion redujo los deseos
De los, à quienes consolò esperado.
Que si bien del amor en los enpleos,
El que con ansia aguarda,
La dilacion aflige, lo que tarda,
En lograrse el anelo:
En este el esperar era consuelo.
Ni menos fina la lealtad obraba,
En ofensa a su Rey nunca admitida,
Cuando Principe amante deseaba,
A quien obedecer con fè rendida.
Que en esa nueua vida
De sus ansias cuidado,
A Filipo miraua duplicado,
Como en retrato fiel de su Persona.
Y tan de parte està de la Corona
Del Español Monarca sienpre amado,
Que por verle con vno, y otro aliento
Deseò lo leal el Nacimiento.
Ya Filipo nacio, ya en el Oriente
Austriaco Inperial de Reyes Nido,
Hijo de Aguila, y Sol ciñò su frente
Coronado al instante, que nacido:

Bien que el amor de todos obligado
De auerle para Dueño deseado
Con los afectos; que su fe pregona,
Viendole ya en las sienes la Corona,
Que publica con tanta elocùencia,
Si Inperio en èl, en ellos obediencia:
Solo siente segun darsela quiso,
Que no sea voluntario lo preciso.
Y en desenojo blando
Oy de las voluntades le dà el mando.
De dos Inperios Principe absoluto
A Filipo leal el Reyno aclama,
Vno del tronco de que nace fruto,
Y otro don de la fè con que le ama.
De anbos cetros se adorna aquesta rama,
En que el arbol Austriaco florece:
Y segun lo que ofrece
De aplausos de fortuna
Quien lo prospero saca de la Cuna,
Espere nuestra España
Con vna y otra azaña
De este Heroico Cãpeon, q̃ oy la mejora,
De cuanto alunbra el Sol verse Señora.
Y a esfuerços deste nueuo Marte Hispano
La Fè espere triunfar del Otomano,
Coronando sus barbaros torreones
De Cesareos Catolicos Pendones,
A cuyo Sol ningunas
Nieblas se opongan de sus medias lunas.

Que a triunfo tan crecido
Le destina à Filipo auer nacido
Hijo, Nieto glorioso descendiente
Del Grãde, el Sãto, el Sabio, y el Valiente.
Viua pues, Inmortal, dure dichoso
Aclamado de todos aquel dia;
En que el Cuarto Planeta luminoso
Dandonos a Filipo el prodigioso,
Con dos Soles lucio la Monarquia.
No yà a enojos del Cielo, cual solia,
Destenplada inquietud su ardor altere,
Ni de la parda sonbra, con que muere,
Sienta en la edad desmayos;
Antes del Sol veneuolos los rayos,
A pesar del Inuierno
La faz le adornen de esplendor eterno.
Festiuo Coro de sonoras Aues,
Que à reciuir la Aurora al ramo acuden,
Solo a este dia con acentos graues
Por Mayorazgo de la luz saluden.
Las plumas que sacuden
En el buelo lisonja de la vista,
Sean en sus aplausos Coronista:
Escribiendolos firmes por decoro
En ojas de zafir con letras de oro.
No menos elegante
La aclamacion comun glorias le cante,
Que eternos siglos goze;
Al Mes mas venturoso de los doze,

En

En que el mayor Planeta Alma del dia,
Galeon de luz contra la sonbra fria,
Por golfos de cristal rayos nauega,
Y al Puerto buelue, deq̃ al mar se entrega.
A Nouienbre el aplauso solenize
Con este Nacimiento mas felice,
Que asta aqui estuuò vfano
Con los dos de Tiberio, y Vespasiano.
Ya ni el Abril florida Arabia ermosa,
Donde Fenix el año cobra vida,
En ogueras de olor, de quien la rosa
Es brasa de los ayres encendida:
Ni del Mayo la estancia apetecida,
Crisol, en que las flores
A mejor llama afinan sus colores:
Ni dèl Agosto la cosecha rica,
Que à vezes vno en ciento multiplica,
Fiador del año, cuyo gran tesoro
De linpios granos se conpone de oro:
Ni el Abundante Otubre,
Que de la vid pendiente al Sol descubre,
Madura ya la bella fruta roja,
Que mientras verde recatò la oja,
Con Nouienbre litigan conpetencia.
Antes todos con grata reuerencia
Rendidos, y corteses
Por Monarca le juran de los Meses.
Viendo, que aunque del año los mejores,
Vnos dellos dan frutos, otros flores;

Pero Nouienbre aſtuto
En Filipo dio a Eſpaña flor, y fruto.
Al Nacimiento, pues, deſte Heroe Iluſtre,
Atlante de la Fè, del culto luſtre,
Iris de paz, terror del enemigo,
Muro del Fiel, del Barbaro caſtigo,
Alma del Triunfo, vida del Trofeo,
Logro de la anſia, colmo del deſeo,
Quinto Filipo, Pro ſpero Glorioſo,
De Filipo, y Mariana Hij o dichoſo,
De anbos vnion, que con eſtrecho la zo
Mas firme, no mas vno iço el abraço.
Fieſtas conſagra, aplauſos ſacrifica,
En que el gozo, que ſiente, leal eſplica,
Eſte Mayor Colegio, Eſcuela graue,
Que ſeruir, y obligar a ſu Rey ſave:
Eſta Vniuerſidad eſclarecida
Igual a la mas grande, no eſcedida:
Corte de Sabios, en que el atributo
De Iunta de aguas mejorò Conpluto.
Cuya fertil canpaña
El Sacro Enares baña,
Y en reſpeto a las Ciencias, que profeſa,
Con labios de criſtal las plantas beſa:
Fundacion celebrada
De aquella Ardiente Purpura Sagrada,
Que de Oran en el duelo
Con ſangre Turca enrojecio el Capelo,
Paſmo del enemigo,

Ya las ſeñas publican, que es quien digo,
El Segundo Ioſue, Prelado Auguſto,
Don Franciſco Ximenez de Ciſneros,
El Celoſo, el Valiente, el Grande, el Iuſto.
Los Hijos deſte al del mayor Monarca,
De cuanto coge el Sol, la Luna abarca,
Suceſor venturoſo,
El Nacimiento aplauden glorioſo,
Con feſtiuos leales,
Sacros Solenes Iuegos Teatrales,
Literaria canpaña,
En que los Ciſnes, que venera Eſpaña,
En ingenioſa lid la voz leuanten,
Y de tanto ſugeto Heroicos canten.
Eſte Teatro del afan teſtigo,
De Minerua Sagrada Plaza de Armas,
Donde contra el error fiero enemigo,
En ilada formal ſabia Paleſtra,
Con ſilogiſmos la verdad ſe apreſta,
Aſta rendirle a fuertes Batallones
De argumentarias hueſtes de razones;
El eſpacio ſerà, ſerà la Balla,
Donde inſpirados de Diuinos Genios
En numeroſa metrica batalla
Por el laurel contiendan los Ingenios.
Y adonde los Mejores,
Que de la lid ſalieren vencedores,
Con la gloria de verſe coronados,
Mas que dèl interès, queden premiados.

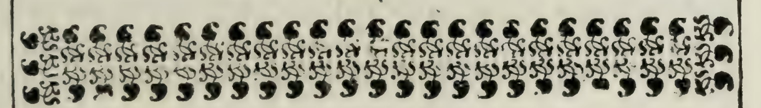
Ya de los Agòniſtas la voz ſuena,
Auiſo de que bajan a la Arena,
A lograr en la Iuſta la Corona,
Los celebrados hijos de Helicona.
Llegad, pues, preſuroſos,
Sabios, Diſcretos, Doctos, Curioſos,
A hazer mayores aſiſtiendo atentos
Los Iuegos, à que os llaman mis acentos.
Y tu, ſonora voz, del viento vida,
De mi ruego aſta aora detenida,
En llamarlos proſigue,
Que ya mi voz te ſigue,
Imitadora de tu blando eſtruendo,
Al conpas de tus clauſulas diziendo:

La voz y la muſica jũtos a Coros. Venid diſcretos venid
2. Llegad Curioſos, llegad,
1. A la Iuſta,
2. Al Certamen,
1. Al Iuego,
2. Que docta mantiene,
1. Que ſabia propone,
2. Que aſigna leal,
1. En aplauſo del nueuo Filipo
2. Principe dichoſo,
1. Monarca Glorioſo,
2. Proſpero Inmortal,
1. La Famoſa Eſcuela de Henares,
2. Enbidia de Atenas, gloria de Alcala:
1. Todos venid,
2. Todos llegad,

Todos

Todos juntos. Y a los Iuegos, que oy traza Minerua,
Asista discreta la Curiosidad.

Eterna desearon su voz, y su armonia, los q̃ le escucharon. Pero con la obligacion de su oficio enpezò à hazer aplaudidos los diferentes versos, escritos a los intentos de los Certamenes. Lo cierto es, que aun siendo todos tan dignos de ser oydos con gusto, y de ser venerados con admiracion, parecieron tanbien en su boca (como dixo Macrobio de los versos que tiene Virgilio en sus obras imitando otros antiguos Poetas) que ò parecian suyos todos, ò no parecieran mejores, si los leyeran los mismos, que los formaron. *Macro. lib. 6.*



CAVTELA, CENSVra, Alabanza, Disculpa, Numero, y Orden de las Poesias.

TOdos los onbres an amado à sus echuras: y asi à nadie le à parecido mal, lo que piensa. El echizo mas poderoso para el amor, es, ser azaña del propio estudio, y desvelo, lo que se examina: siendo bastante ermosura para el agrado, el auer nacido, lo que se mira, del propio entendimiento.

Placet ipsa tuenti
Artifici factura suo. *Alcim. lib. 1. de Origin. Mund.*

Acertò todo lo pretendido en la Idea, dize el Sabio Aristeneto, y pareciole a su Artifice, que auia llenado el dibujo con toda perfeccion, y enamorose de su pintura. Pero mal dije, replica el Maestro de la Grecia, en aduertir, que la auia pintado ermosa, y que por eso se auia aficionado a su tabla, quien la hizo. Pues es cierto, que el auer echo la Imagen, fue toda la ermosura, para llamarle al amor, y aun para sacarle de si, a quien la auia pintado. Pues el mismo artifice confesò discreto, que no le auia erido con su flecha Venus, sino que èl se auia erido con su mano: y que auia nacido el amor, de su arte, no del acierto del pincel. *Amor mihi*, dijo, *ab arte mea, non à iaculo Veneris: mea me dextra fixit*. O que de artifices an tenido todas las edades apasionados y enloquecidos por esta misma causa! A cuantos conocemos perdidos por la rubiez ermosa de su pluma y de su mano, sin que tenga otra lindeza, ni otra ventaja, para parecer bien, lo que forman, sino sola la de auerlo formado ellos mismos?

Arist. epist. 10 lib. 2.

Aurum, & opes, & rura frequens donabit amicis
Qui velit ingenio cedere, rarus erit.

Marti. lib. 8. epig. 18

Adolecen singularmente los Poetas desta enfermedad, como dijo Ciceron: siendo cierto, que a los Poetas con singularidad mucha, les parecieron sienpre bien sus propias obras. *In hoc enim genere*, dize, *nescio quo pacto magis, quam in alijs suum cuique pulchrum est. Adhuc neminem cognoui Poetam (& mihi fuit cum Aquino amicitia) qui sibi non optimus videatur.* Sin auer sacado la menor saeta de su aljaua lo ermoso de sus versos, para erirles (porque no tienen belleza, en que teñir la saeta su veneno, ni tienen arte) se muestran todos tan aficionados perdidamente de ellos, como si tuuieran en si la belleza

Lib. 5. Tusc. 2.

de

de todas las perfecciones, y como si vbiera logrado contra su corazon todos sus harpones la ermosura. Aora, y sienpre, y no solo aora:

Nunc satis est dixisse: Ego mira Poemata pango:
Occupet extremum scabies: mihi turpe relinqui est. *Orat. in Art.*

Aun Aquino (celebre en pluma de Catulo) por mal Poeta juzgaba, que merecia alabança lo que escribia. Y Sufeno, dice el mismo Catulo, se tiene por cabalmente Bienauenturado, quando mira sus Poesias: Iuzgando, que son el agrado, y el objeto de toda la felicidad. Y todos los Poetas, en llegando à tomar la pluma, y à hazer solo vn verso (los malos Poetas nunca acen vn verso solo) se agradan en ellos tanto, que se dan por sumamente felices. Todos se engañan en lo que obran, y en lo que aman, en siendo Poetas:

Suffenus iste Vare, quem probe nosti,
Homo est venustus, & dicax, & vrbanus. *Tibul.*
Idemque longe plurimos facit versus.
Simul Poemata attigit, neque idem inquam,
Æquè est Beatus, ac Poema cum scribit.
Tam gaudet in se, tamque se ipse miratur.
Nimirum idem omnes fallimur: Neque est quisquam.
Quem non in aliqua re videre Suffenum Possis:
Suus cuique attributus est error.

Por eso, dice discreto Iuliano Enperador, auia determinado ablar solamente conmigo, y no conponer ni solo vn verso, por conocer, quantos se an agradado de si proprios en el vso de esta arte, que an sido à los otros molestisimos, y desmerecedores, no solo de alabança, pero aun de memoria. Todos se tengan por sospechosos, si son Poetas, y no quieren perder el credito de su prudencia con su presuncion.

Nadie

Nadie se fie de su Iuycio en lo que discurre, cuando conpone: que no ay musico, que asi proprio se suene mal. De aquella parte del Reno, dice Iuliano, allè Poetas, cuyos destenples de voces escedian en desagrado a los mas roncos graznidos: y los juzgaban, y los tenian ellos por tan armoniosos, que miraban, si se detenian las corrientes de los rios a la dulçura suaue de su voz. *Enim vero*, dice, *barbaros eos, qui trãs Rhenum incolunt, vidi rustica carmina verbis facta similibus clangorum, quos asperè clamantes aues edunt, studiosè amplecti, & carminibus delectari. Solent enim, opinor, mali musici, ingrati, molestique esse ijs, à quibus audiũtur, cum sibi ipsis natura sint iucundissimi.* Achacosa Arte por bien contentadiza, y por biẽ satisfecha de si propria. Los que an sabido ganar las riquezas, dice Platon, saben tanbien guardarlas, porque las aman mucho, como a obras de su mano Y es todo el encarecimiento del amor con que las miran, el mirarlas con tanto afecto, como los Padres miran a los hijos, que engrendaron, y como los Poetas a los versos que cõponen. *Qui diuitias parauerũt*, dice Platon, *duplo magis, quam alij amant. Quemadmodum enim, & Poetæ Poemata sua, & filios patres diligunt: illisque student tanquã operi suo.* Sentimiento, que pareciò tan bien à Aristoteles, que le repitiò dos veces, en el Libro Quarto, y en el Noueno de los Morales à Nicomaco. Buen encarecimiento es del amor, el que tienen los Poetas à sus obras, sobre el que todos tienen a las obras que acen.

Iulian. in Myso poz.

Plat. li. 1. de Repub.

Ay tanbien en los Poetas otra razon desta dolencia, y es, el mirarse sienpre a si solos. Los que no miran a otros, con quien conpararse, ò à quien esceder, ò à quien rendirse, es fuerça, se miren excelentes. Los Poetas, ò por la soledad, que afectan:

Bona pars non vngues ponere curat, *Horat. in Art.*
Non barbam, secreta petit loca: balnea vitat.
Obstipo capite, & figentes lumine terram, *Pers. Satyr. 3*
Murmura cum secum, & rabiosa silentia rodunt.
Atque exporrecto trutinantur verba labello,
Ægroti veteris meditantes somnia.

O por la soledad, y vazio que tienẽ en su cabeça, andan sienpre solos, sin mirar acia la escelencia de los otros. Y asi como viuen, y miran acia los desiertos, no descubren à nadie: que si miràran acia las prendas de otros, vieran à muchos que los escedieran, y se corrieran de presumir de si tanto. Y en esto estriua el peligro de su presuncion: y por esto el ser muy Poeta, es muy peligroso, porque viue en mucha soledad. Entendamos asi à Marcial aora:

Occurrit tibi nemo quòd libenter *Mart. li. 3. epigr. epigram. 44.*
Quòd quacumque venis, fuga est, & ingens
Circa te, Ligurine, solitudo:
Quid sit scire cupis? Nimis Poeta es,
Hoc valde vitium periculosum est.

Con dobladas causas de su dolencia no es mucho, peligren los Poetas tanto. Asi aman, lo que obran: asi se agradan en lo que discurren. Y cierto, que no debian agradarse tanto en lo que hacen, solo porque lo aman mucho. Que es ley de la prudencia, agradarse menos, en lo que se ama mas:

Quidquid Amas, cupias, non Placuisse nimis. *Mart. lib. 6. epigr. 29*

Por lo menos faltarà sienpre el cuydado de la lima, y de la correccion; segunda vida que perficiona lo q̃ los ingenios producen. Nadie mira para corregir lo en que està agradado, y mira desvanecido con presuncion. El Castigo proporcionado a la lindeza destos Narcisos enamorados de sus Poesias proprias, es, el que les daba Quintilio Varo, dejarlos, que se amen

sin

ſin conpetidor; que no es corto argumento de ſu necedad. Pues amar lo que nadie quiere, podrà nacer de antojo, ù de capricho; pero de razon no nace. Que no es muy ermoſo, lo que viſto de muchos, de ninguno ſe a echo querer.

Horat. in Art. Poet.

Quintilio ſi quid recitares: corrige, ſodes,
Hoc, aiebat, & Hoc----
Si defendere delictum quam vertere malles:
Nullum vltra verbum, aut operam inſumebat inanem:
Quin ſine riuali teque, & tua Solus Amares.

Sino fuera mejor caſtigar lo Narciſo deſta Soberuia con obligar (a los que aſi preſumen de lò que hacẽ) à alabar las obras agenas: que entõçes por lo menos ſe pareceriã mal: pues mientras mejor engrandecian lo que otros auian eſcrito, aborrecieran, y miraran ſus obras proprias con mayor deſagrado. Entre los arbitrios de hazer padecer, con que Caligula atormentò a los onbres, fue vno eſte; que conpuſieſen alabanças a los vençedores los vencidos; ò q̃ borraſen con ſu miſma lengua los verſos que auian eſcrito con vanidad. Aſi lo refiere Suetonio: Pero permitiales (en eſto ſolo blando) que pudieſen eſcoger la muerte, y perder la vida, anegados en las aguas por no ver borrados, ù deſeſtimados ſus verſos. Conociò (aunque cruel) entendido, lo que los *Poetas* eſtiman, lo que obran; teniendo por linage de piedad, el que vn Poeta eſcogieſe el morir, porque no ſe miraſe ſin premio, y obligado à confeſar ſu error.

Suet. in Kalig. cap. 20.

Con la verdad deſtos diſcurſos no fue facil la cenſura, que auia de darſe a los verſos: fueſe, ò no dificil; a todos dejò quejoſos; como la reſolucion de Alexandro, en querer premiar à los de ſu Ejercito. Mandò eſte Capitan Iluſtre, que los ſoldados ya fatigados con las continuas refriegas volvieſen à

Macedo-

Macedonia à gozar los premios merecidos de ſu valor en el Ocio de ſus caſas, y ſeñaloles riquezas, con que poder lograr el deſcanſo de la vida. Mandò tanbien que aconpañaſen ſus enpreſas los mas ardiētes en la edad como mas robuſtos; penſando, que aſi Onraba, Premiaba, y Contentaba à todos. Violos diſguſtados por la intimacion deſte ſu Inperio, y pregūtando, quales ſe hallaban ſentidos: reſpondieron à vn miſmo tienpo todos: *Todos nos Quejamos:* los vnos, porque nos apartas de tu lado: los otros, porque nos dejas en el peligro. Cada vno ponderaba el ſenblāte del disfauor; y ninguno el de la merced. Y penſaba Alejandro, que los contentaba à todos: pues à vnos (aunque los apartaba de ſi) los enriquecia por merecedores: y à otros (aunque los dejaba en el rieſgo) los eſcogia para ſu lado, como à mas valientes. Lo miſmo ſucedio en eſta ocaſion, al declararſe la cenſura de los Señores Iuezes. Deſdicha es por cierto, el padecer quejoſos: mas todos los padezen, deſdicha comun es. Lo que inporta es, no merecer la calumnia, que ſerà ya culpa, lo que era infelicidad. Vnos dijeron, que los injuriaban, pues los dejaban ſin premios: otros, que deſacreditaban ſus *P*oeſias, pues no les daban el primer lugar: y aun los premiados como primeros decian, q̃ ſe les debian los premios todos (preſunciō bien agena del merecedor) pues auiā conpueſto al intento de otros Certamenes: y ſentirian, que otros ſe premiaſen, en la materia, en que ellos auian eſcrito, porque merecian ſer ſolos los Premiados, pues eran ſolas en la alteza, y en la ſingularidad ſus Poeſias. Los Ingenios altiuos no ſolo quieren ſalir vençedores ſienpre, pero aun no quieren tener conpañeros en el triunfo, ſin que ſe eſcape deſte achaque preſumido alguno de los deſcollados

Curt. lib. 10. cap. 6.

nios, cundiendo mas en los Poetas este achaque. Sucediò en esta Iusta Poetica (como sucede en todas) lo que al Gran Alfonso de Alburquerque en el Oriẽte sucediò, Fundò vna Fortaleza, y deseò poner vna piedra en su entrada, en que estuuiesen esculpidos a la eternidad los nonbres de los mas Famosos Capitanes de las Conquistas de aquel Mundo Nueuo, y de la gran Ciudad de Goa, Vinieron a ver su labor los Capitanes, que alli se hallaban, y auian seruido en aquellas ocasiones. Vnos se quejaron, porque no se vieron escritos: y otros porque se hallaron en inferior lugar: y los primeros, porq̃ no estaban solos. Cõ que conociendo el Gran Capitan lo dificultoso de agradar a solo vno, mandò voluer la Piedra, y esculpir en ella estas palabras: *La Piedra, que reprobaron los Artifices*: y asentada asi en la Puerta es disculpa de la alabança, y es, y serà à todas las edades testimonio ineuitable de las Quejas. Todos quieren ser premiados: y quieren todos, que ninguno otro lo sea, con q̃ por no tener à todos Quejosos, se tiene por acertado, el que no se conozca premiado, ni solo vno. Asi decretò la Vniuersidad, se hiciese en la publicacion desta Iusta, siguiendo el dictamen del Grande Alfonso de Alburquerque. Y asi vuelta la labor de la sentencia acia la pared del olvido, por toda la eternidad, serà este papel: *Censura que las Quejas ocultaron*; como fue aquella memoria: *Piedra, que reprobaron los Artifices*.

Obedeciendo este mandato se recogieron todas las Poesias para esta inpresion. Con la ausencia, que hizo el Secretario desta Vniuersidad, breuedad del tienpo, y accidentes varios, llegaron muchas à mano de los Iuezes fuera del termino señalado por el Certamen, que sin duda vbieran sido premiadas,

porque lo merecian. An faltado otras (que se quitaron todas las que se pusieron en el Teatro, sin que se pudiese estoruar, y no an parecido despues, las que estaban firmadas con los nonbres de sus Autores) merecedoras de todo premio, y de alabança mucha. Y nunca son las peores las que faltan; pues son sienpre las que la curiosidad, y la estimacion juzga por mejores, las que con estos acidentes se pierden, ò se hurtan. En nada desto estuuè culpado, porque ni à mi me tocò el recibirlas, ni el recogerlas. Entregaronme los Señores Comisarios, (que nonbrò la Vniuersidad para el examen de las que debian inprimirse) estas, que aqui pondrè: dejando à mi eleccion, el dejar las que gustase, por no cargar de mucho numero de papeles, aunque todos grandes, esta Inpresion. Yo no quise dejar alguna, y asi las di à la estanpa todas: porque todas me parecieron buenas. Sea condicion blanda de mi genio, ò estima de los agenos sudores (porque sè lo que cuestan) ninguno è sabido desestimar: y è querido mas padecer esta nota, que ponerla, como Aristaco las puso à los versos de Homero, y Mecio Tarpa a los de otros muchos. A sucedido en este caso, lo que dice S. Agustin sucedio en los primeros siglos à los que mandaron labrar las estatuas de las Musas. Fue asi, dice el Docto Padre, que desearon los onbres agradecer à Apolo los tres acentos, que regalan con su musica a los oydos. Tres son los sonidos armoniosos, que con deleyte se acen escuchar: el que se forma con los quiebros, y dulçuras de la garganta; el que resulta de la mano eridos los instrumentos: ò el que resuena con el aliento, y aire de la boca, quando anima lo concabo de los metales la voz. Que parece, son, los tres sonidos musicos, de que haze mencion Tertuliano en el cap. 7. del li- *S. Aug. lib. 2. de Doctr. Christ.*

bro

bro de sus espectaculos, famosos en el Teatro de Roma. Y asi tres no mas debieron ser las Musas, Imagenes de lo sonoro de la armonia. Pero sucedio, que encomendada la formacion de sus estatuas a tres diferẽtes artifices, para escojer despues de todas ellas las que mejor se labrasen, parecieron perfectas todas en el examen de los que las miraron: con que por no desechar ni à sola vna, se pusieron en el tenplo todas Nueue. Tres fueron las Poesias, a que señalò premios el Cartel: a otras se acrecentò por la Censura de los Iueçes: sobre estas me entregaron otras, para que yo ennobleciese con su numero el de los Certamenes, escogiendo de ellas, las que me pareciesen mejor. Pero a mi todas, las que è visto, me an parecido tan bien; q̃ à todas è puesto en el tenplo de la Estãpa, para que sean veneradas, y leydas todas. Si alguna no se pone aqui, a sido por el acaso destos acidentes. Nadie interprete los acasos contra si.

Y no solo por la dulçura de estas agradables cõdiciones, sino tanbien por las leyes mas rigurosas de la Verdad, se debe la memoria de la alabança a estas Poesias, aunque no sean todas iguales, pues sin esto son todas buenas. Su diferencia à de auer de calidades en todos los enpleos, que no pueden ser todas las ventajas las mismas en cada profesion. Pero no estorba, al que sean las ventajas perfectas, el que no sean las mismas: y a todos à de perdonarse algo, quando es Ilustre en las principales prendas.

Sunt delicta tamen, quibus ignouisse velimus.
Nam neque chorda sonum reddit, quem vult manus, & mens.
Poscentique grauem persæpe remittit acutum: *Horat. in Art.*
Nec semper feriet, quodcumque minabitur, arcus.
Verùm, vbi plura nitent in carmine, non ego paucis

Offen-

Offendar maculis, quas aut incuria fudit;
Aut humana parùm cauit natura.

Y aun refiere de Syla Ciceron, que decia, eran dignos de premio los Poetas malos: y de Alexandro, refiere el Maestro de la Romana Lira, que le era grato kerilo, y que le premiaba, aunque eran mal limados, y peor nacidos sus versos. Y siendo Alexandro tan estimador de su gloria, que solo permitia, que Apeles le pintase, gustaba, que Kerilo Poeta malo le engrandeciese. No es este kerilo èl de quien Eusebio Cesariense, y Iosefo hazen mencion, (en que se engañò vna Pluma erudita desta nuestra edad, nunca nonbro a quien no alabo) que el Kerilo destos dos Autores es el Samio citado, y alabado de Suidas, y de Aristoteles, cuyos versos se leìan como los de Homero: y cuya noticia Interpretò de la lengua Kaldea el elogio, que estaba en el Sepulcro de Sardanapalo. Fue otro diferente, y no digno de Alabança, y por Poeta la mereciò de tan Gran Principe. Por mi pues todos los versos merezcan alabança (y todos la merecen) que yo me aparto (como de manchar el lugar Sagrado a quien señalan las culebras por tal) de censurar lo que otros escriben, con riesgo peligroso.

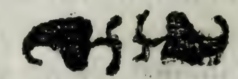
Cic. pro Arch.

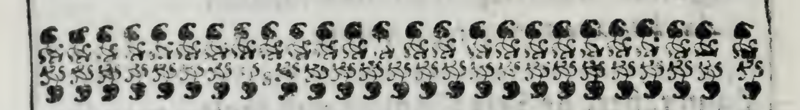
Horat. lib. 2. epist. 1.

Ald. li. 1. c. 40.

Per me equidem sint omnia protinus alba.
Nil moror. Euge: omnes bene mira eritis res.
Hoc iuuat: heic inquis, veto quisquam faxit oletum.
Pinge duos angues: Pueri, sacer est locus, extra
Meijte, discedo.

Pers. Satyr. 1.





INTENTOS REALES destos Sacros Iuegos.

LVDI MEGALENSES

Dijs Magnis, Amabilibus, Potentibus, Fortibus, Bonis.

ES mi intento, no saliendo del Asunto que tubo el Cartel de esta Iusta, referir aora las Poesias de cada Certamen. *Fue* su titulo el de *Iuegos Megalenses*: que dice el Idioma Griego en su abla, y que llama *Iuegos Grandes* la lengua de Castilla, por auer de celebrarse por Cybele (que es España) Madre de los Dioses: Y por instituirse por la eternidad del Inperio del Principe Nuestro Señor: que nonbre de *Maximos* tuuieron los Iuegos celebrados con ese fin por Neron. Y los celebrados en los Nacimientos de los Principes ese nonbre tuuieron. *Megalēses*, dize Tertuliano, auiēdo referido los Apolinares, Cereales, *N*eptunales, Laciares, y Florales, *reliqui ludorum de Natalibus, & solemnitatibus Regum, & publicis Prosperitatibus causas originis habent*.

Tert. de spect. c. 6.

Los Iuegos, aun no siendo estudiosos, fueron sienpre instituidos para celebridad en todas las *N*aciones, y Prouincias. De q̃ ay tãto escrito en Antiguos, y Modernos, q̃ auiendo de tomarse (como es forçoso) alguna Idea para esta Iusta, y auiendo escogido esta (con alguna propriedad) fue todo el estudio, oluidar tanto como podia decirse, y decir algo, que declarase el intento, de que escriuieron con tan dilatado estilo los Fabros, los Lypsios, los Bulengeros. La mayor violencia, con que oprimiò la tirania a la Republica Ebrea, cuenta *F*ilon Iudio, fue el no dejarle descansar sus congojas cõ el diuertimiento de los Iuegos celebres en su Republica, y Venerables en su ley. Y aun cuenta, que fue preso Flaco su Presidente en ese mismo tienpo, castigando el cielo la tirania dura desta opresion. Asi fueron los Iuegos venerados. Los estudiosos, aun tuuieron titulos de mas Sagrada Magestad, siendo tan antiguos, que entre los Versos de Gneo Marcio Poeta del primer siglo de Roma, y de quien aze Tito Livio mencion, se refieren dos como Oraculos intimados à Roma por el Numen deste Poeta: y es el vno, que se celebrasen Iuegos Sacros Estudiosos de Poesia consagrados à Apolo Presidente de las Musas, para que sienpre las armas de aquella republica estuuiesen Vitoriosas. Tan antigua es la celebridad destos Iuegos en aclamacion, y en dichoso aguero de las Reales armas; de cuyo vso nacen Maestros los *P*rincipes, y para cuyo manejo nacen. En festiuo aplauso de los Nacimientos de los Principes se celebraron tanbien Iuegos, y se establecieron por costunbre para semejantes dias desde Augusto Cesar, como escribe Dion, y estos deben ser los ocios de las Escuelas, que el nõbre de las Escuelas eso significa ocio estudioso de las

Phil. contr. Flacc.

Tit. Li. dec. 5.

Dion. lib. 59.

Ausson. Musas, *Graio nomine schola dicta est*, dijo Ausonio, *iusta laboriferis tribuantur vt otia Musis*.

A los *Dioses Grandes*, *Amables*, *Poderosos*, *Inuictos*, *Buenos*, consagrò estos Iuegos Megalenses Macrobio, y a esos mismos los dedicò mi pluma, siguiẽdo su Ideà, pero mejorando lo atreuido, è irreligioso de la Primera voz. Tertuliano solo puso en el Circo Tres Aras, a los Dioses Grandes, Poderosos, Inuictos, nonbrando tanbien à Cybele madre de los Dioses en esta celebridad, de quien tomaron el nonbre de Megalenses estos Iuegos. *Dioses* se an imaginado todos los Barbaros Monarcas del Orbe, aunque no todos se ayan llamado asi, ò con respecto de la Religion que veneran, ò con rezelo del enojo, q̃ an temido. Y bien pudieran no auerse presumido Dioses, pues todos mueren. *Vt enim cæterorum hominum*, decia Plinio, *ita Principum, illorum etiam, qui Dij sibi videntur, æuũ omne, & breue, & fragile est*. A nacido el entono desvanecido desta su presuncion, de la propria dicha, y de la rendida lisonja. La dicha enbrutece a quien ace bien. Con esa pension dio sienpre la fortuna sus medras, dice Diogenes Laercio, con que pierda el entendimiento, quien las llega à gozar, y quede ciego para no ver. La razon, de que despoja, fue sienpre en la fortuna el precio de lo que reparte: deja necios, a quien ace sublimes, cobrando por reditos de la abundancia, cò que fauorece, las noticias de la raçon que quita. Y asi como necios suelen presumir los muy encunbrados, de lo que no son, atreuidos al apellido glorioso de la Diuinidad.

De specta.c.8.

Plin.

Ap. Euseb. in Syg.lib. 1. c. 5.

La lisonja tãbiẽ q̃ espia los intẽtos de las Magestades, para aplaudirselos; ò que finge intentos nunca imaginados, para ensoberuecerlos, a sido tanbien poderosa causa de esta su loca presuncion. No ay

fuerça

fuerça tan valerosa, que pueda resistir à la dulçura blanda de quien lisongea. Las palabras del lisongero por suaues tienen mas eficaz tosigo, como le tienen mas dañoso los venenos por mas dulçes, disimulada entre los alagos su violencia. Y la lisonja tanbien no ciega, y entorpece à la razon de a quien alaba? *Huye*, deçia Agapito, *las blandas palabras de los aduladores, que enbotan los filos mas delicados de la razon, y dexan ciegos para no ver la verdad.* Teman los Principes, el no dejarse engañar destas voces, que es poderosisimo el halago, y el encanto de la lisonja, para adormecer. Antioco fue, como dice Apiano, a quien dieron los Milesios el nonbre de Diuino, por auer rendido à Timarco. Lo mismo refiere de Antigono Polybio, auiendo sido onrado de sus vasallos con estos mismos gloriosos nonbres. Domiciano se llamaba Dios de sus pueblos: Caligula se dedicò altares, en que los de su Inperio le ofrecian Victimas. Pero el primero pagò castigado con la conspiracion de sus amigos el entono de su soberbia: y el Segundo pagò cõ la vida la desmesura de su pretendida adoracion. Gustauo Adolfo Tyrano de Suecia, sed anbiciosa de ruinas, y orgullo en este siglo del ardor militar, sospechò su muerte, en viendo que arrodillados los Ciudadanos de Effurt le veneraban como à Dios. Y aun admitiendo con enojo el culto que le daban, vino à morir presto, en castigo de auerle permitido. Aun quando a la luz del desengaño se llamaba mortal, y reprehendia a los Effurtenses, se detenia a las lisonjas del postrado rendimiento, con que le seruian: no acertando à apartarse del Sitio, en que era venerado, aun quando decia, que era sobre lo humano aquella veneracion. *Pocos ay, que en fe, y en credito de lo que conocen, se aparten, y se desvien de lo que gustan.*

Agap. in orat. Paren.

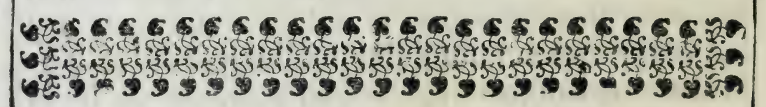
Apian. in Syr.

Pol. lib. 2. Hist.

tan. Con que se prueba, que el vso de voz tan alta escede los terminos todos de lo mortal. Y aun reprehendiò en si la purpura Nobilisima de la Sagrada Religion de la Conpañia de Iesvs, el auer apellidado a los Santos con el nonbre de *Dioses*, juzgando por propria, y de solo lo Diuino esta voz. Con la certeza Cristiana desta verdad, el ablar a los Principes con este nonbre, es solo, seguir el estilo de las erudiciones profanas, que los llaman, y los declaran con èl, y asi Macrobio, en dezir, estabã estos Iuegos consagrados a los *Dioses* grandes, fue solo decir, que estaban consagrados a los Monarcas, y a los Principes. Y aun el estilo sagrado, que no les da la Eminencia deste apellido, les diò esta voz, como el R. P. M. Fr. Iuán Marquez gloria de Toledo, y blason de todos los siglos obserua.

Bellar.

Marq. Gou. Christ. lib. 1. Parr. 1.



CERTAMEN Primero.

OTAVAS

Que den el parabien à España (pues tanto la ilustra) deste Real Nacimiento.

INfeliz fue sienpre, el que necesita de la patria, para ser ilustre: y felicisimo, el que da credito a la patria, en que naciò, como decia el comun prouer-

bio.

bio. Todas las Prouincias an querido ilustrarse con los Varones Insignes, q̃ en qualquiera gloriosa vẽtaja an sido escelentes, y esto se à pleyteado cõ porsiada estimacion. Es sin duda cierto, que ace famosa a vna *P*rouincia el Nacimiento de vn Varõ ilustre, como la hace infelice, el ser principio de vn nonbre infame.

Por el mayor orror del Ponto *E*ujino contò el Gran Tertuliano, el auer nacido en vna de sus Ciudades Marcion: auiendo dicho de èl, que era la habitacion mas despreciada del mundo, por lo formidable de su puesto. El Ponto, dice Tertuliano, llamado Eujino (por no tener en si lo que en su nonbre promete) esta afrentado con su nonbre. El apellido significa, el que ospeda con agrado, y es por lo inabitable de su sitio, el que de si aparta. Parece conocio su barbaria, y auergonçado se desviò de la clemencia mas humana de los otros estrechos del mar. Està abitado de gentes ferocisimas, si puede decirse, que le abitan, los que nunca pisan su tierra; viuiendo sienpre en carros sus moradores. La abitacion es asi vaga, la vida inculta, el logro de la ermosura sin onra, sin recato, y aun contra la misma naturaleza. Aun quando pretenden esconder el desorden de su delito, ofenden al decoro de su esfuerço, pues hazen a las armas testigos de la torpeza que ocultan, quando cuelgan en los carros las armas, para que nadie sea estoruo de la fealdad, que enprenden. El mejor plato de sus conbites, es, el que les siruen sangriento con la carne de los Padres que les dieron ser: mezclados por manjar los cadaueres con los despojos de las fieras, a quien quitan la vida: teniendo por infelice al que muere; si no tiene a las entrañas de los honbres por su sepulcro. *N*i las mugeres son mas atentas a su deco-

ro, que son los honbres Barbaros en sus costunbres: como a estos la crueldad mancha, a aquellas el ardor lasciuo destenpla. Desnudan a la vista, lo que la naturaleza para sustento, y criança de los hijos recatò en los pechos. En las espadas hilan vidas las mugeres del Ponto, como las de otras Prouincias hilan estanbre en las ruecas: aborreciendo la condicion de su sexo, y no queriendo tener maridos, sino ser soldados. *N*i el cielo del Ponto tiene mas tratable clima. Iamas està descubierta la luz ermosa del dia en èl: el ayre es densa niebla, que le oscurece, el año sin diferencia de tenples es todo vn Ibierno orrible; siendo sienpre el cierço, el que le escarcha con los soplos de su rigor. Los licores no se destilan, sino desatados con el fuego: los rios no corren liquidos; sus cristales sienpre presos, ellos sienpre elados. Los montes desnudos de algun verdor que los vista, y cubiertos de çeños de nubes, que los coronan, no descubren a los ojos sino cunbres de nieue. Entorpecido todo el Ponto con los rigores del frio nada en èl tiene calor sino la fiereça, que diò tantas Fabulas a los Teatros, de los Huespedes muertos, y echos Sacrificios de los Altares; de los encantos de Medea, y sus sangrientas victimas: de los Prometeos despedaçados, echos sustento sus entrañas de la fiereza de los brutos. Y entre tantos titulos de orror ninguna cosa ay, que asi infame al Ponto, como que Marcion sea hijo suyo, y aya nacido en èl. *Sed nihil tàm Barbarum, ac triste apud Pontum*, dice Tertuliano, *quam quod illic Marcion Natus est*. Asi afrenta el Nacimiento de vn honbre abatido a la *Prouincia*, y al Reyno, que le engendrò.

Tertul. in Mar. lib. 1. c. 1.

Y asi ilustra tanbien, a quien le engendra; que

es

es el mayor blason de vn Reyno, y de vna ciudad, el auer sido patria de vn grande Hijo. Por esta causa dispuso el Cielo, escribe Nuestro Grande Español Paulo Orosio, que Cristo Señor Nuestro, el mejor Hijo que à tenido el Orbe, fuese contado en el numero de los Ciudadanos Romanos, descrito, y matriculado en el censo que mandaron azer sus Enperadores, para que asi Roma, y su grande Inperio fuese estimado de todos por el mas ilustre. Pues es cierto era el Inperio mas grande, quien tenia por Hijo al Mayor. *Nec dubium*, dize discreto el Orosio, *quin omnium cognitioni, fidei, inspectionique pateat, quod Dominus IESVS Christus hanc vrbem nutu suo auctam, defensamque in hunc rerum apicem prouexerit, cuius potissimum voluit esse, cum venit, dicendus vtique CIVIS ROMANVS, census professione Romani.* Asi engrandeze à su Patria vn varon Eminente.

Oros. lib. 6. cap. 22.

España, aunque no la mayor Prouincia de Europa por lo dilatado de su sitio; cierra sus limites, y es la Corona, y aun la Guirnalda (por sus delicias, y por sus ventajas) de su grandeza. Y siendo tantas las que a España ilustran, es la que se haze reparar entre todas, la de auer sido origen de Varones escelentes. *España*, dize à Teodosio Latino Pacato con la elocuencia eroica Cisalpina, fue la Prouincia, que te dio ser: tierra entre todas las del Orbe la mas afortunada, pues a su abundancia, à su cultura, y a su riqueza atendio con mas cuidado el Supremo Fabricador del mundo. Ni abrasada de los ardores de la Africa, ni fatigada con los vientos de la Francia, ni entorpecida con los frios del Septentrion, està con la tenplança destos estremos gozādo suaues y en armonia las influencias de los dos ejes Celestiales. Asi la murò la naturaleza cō los Montes Pyreneos, asi la

ciñò con los fosos del Oceano, y Mediterraneo; la coronò con las riberas del Mar Tyrreno, que parece, que en solos los terminos desta Prouincia fabricaba, y conponia a vn entero Orbe. Las Ciudades que la ennoblecen, son ilustrisimas, las vegas cultiuadas con todo linage de frutos fertiles: los sitios montuosos con pastos para sus ganados abundantes: los rios por las arenas de su oro celebres, los Montes por las venas de sus metales apetecidos. La Poesia hallada para regalar con sus fabulas los oydos, atribuyò a cada vna de las Prouincias algun milagro (cuya verdad no aueriguò) pero engrandecio à España, pues se ven en ella sola, lo que entre todas las Prouincias del mundo su licẽcia repartio. Estè celebrada la cunbre del monte Ida, y las tierras Gargaras por la abundante cosecha de su trigo: Meuania en la Vnbria estè gloriosa con la muchedunbre de sus ganados: estè Canpania engrandecida por los vinos preciosos falernos de las llanuras del Gaurano: Lydia soberuia con las riquezas de su Pactolo; q̃ a ninguna es inferior España en frutos, en bellones, en riquezas, en metales, en precios: y se auentaja a todas, en auer tenido valerosos Soldados, Capitanes insignes, Elocuentisimos Oradores, clarisimos Poetas. Y cuando en nada de estas ventajas ilustres fuese escelente, pues a sido madre de Grandes Principes, las escede a todas. Que es esta la gloria que mas engrandeze a las Prouincias. Quien tuuo por Hijo á Trajano, y quien dio a Adriano vida, sobre todas otras Prouincias es. *Primum*, dize, *tibi Mater Hispania est; terris omnibus terra fœlicior, cui excolendæ, at que adeò ditandæ Impensius, quàm cæteris gentibus Supremus ille rerum Fabricator indulsit. Quæ nec Austrinis obnoxia æstibus, nec Arctois subiecta frigoribus.*

Latin. Pacat. in Pane.

me-

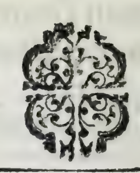
media fouetur axis vtriusque temperie: quæ hinc Pyrenæis montibus, illinc Occeani æstibus, inde Tyrrheni maris litteribus coronata, naturæ solertis ingenio velut alter orbis includitur. Adde tot egregias ciuitates, adde culta, incultaque omnia, vel fructibus plena, vel gregibus: adde auriferorum opes fluminum; adde radiantium metalla gemmarum. Scio fabulas Poetarum auribus mulcendis repertas, quandoq; nonnullis gentibus attribuisse miracula, quæ dũ sint vera, sunt singula, nec nũc excutio veritatẽ. Sint, vt scribitur, Gargara *prouectus læta tritici, Meuania memoretur armento, Cãpania censeatur monte Gaurano, Lydia prædicetur amne Pactolo, dum Hispaniæ, vni quidquid laudatur, assurgat. Hæc durissimos Milites, hæc expertissimos Duces, hæc Facundissimos Oratores, hæc Clarissimos vates peperit. Hæc Iudicum mater; hæc Principum est.* H*æc Traianum illum, hæc deinceps Adrianum misit Imperio. Huic te debet Imperium.* Ni Creta, ni Delos, ni Tebas son mas famosas, por auer engendrado à Iupiter, a Apolo, a Diana, y a Hercules, que lo es España, pues engendrò à Teodosio, Grande Principe y Religioso Enperador; y esta grãdeza la ven los ojos, y quiza aquella la fingio la Antiguedad, que suele tomarse mucha licencia para mentir. *Cedat his tertis Terra Cretensis parui Iouis gloriata cunabulis, & geminis Delos reptata Numinibus, & Alumno Hercule Nobiles Thebæ: fidem constare nescimus auditis: Deũ dedit Hispania, quem videmus.* Al Principe à quien celebramos, y vemos tanbien le engendrò España. Celebren todas las plumas su grãdeza, pues fue Patria, y fue Cuna de este Principe Glorioso: de quien sienpre nacieron Cetros para Inperar, Asi Claudiano Coronando este Asunto. *Claudi. lib. de Laud. Secan.*

------ Tibi sæcula debent

Tra-

Traianum : Series his fontibus Ælia
fluxit:
Hinc Senior Pater, hinc Iuuenum dia-
demata fratrum.
Namque aliæ gentes, quas fœdere Ro-
ma recepit,
Aut armis domuit, varios raptantur
in vſus
Imperij, Phariæ Segetes, & Punica
meſsis
Caſtrorum deuota cibo : dat Gallia
robur
Militis, Illyricis ſudant equitibus alæ;
Sola nouum Latijs vectigal Iberia re-
bus,
Contulit Auguſtos. Fruges, æraria,
miles,
Vndique conueniunt, totoque ex or-
be leguntur:
Hæc generat, quæ cuncta regant.

Dēla pues el parabiē (pues tanto la iluſtra) deſte Real Nacimiento : mas glorioſa con eſta dicha, que con todas las que en los ſiglos paſados la ennoblecieron. Aſi felizmente lo ejecutaron los ſiguientes *Poetas.*



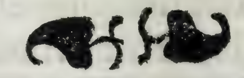
DE D. BALTASAR FERNANDEZ de Montoya, vecino de la Ciudad de Huete.

ARmadas ondas de argentada espuma,
Que a la sien Inperial, que a la suprema
Cunbre del Orbe, de sus Glorias suma,
Soys Corona, soys Lauro, soys Diadema:
Si à escitado la fama con su pluma
De vuestros vientos la incōstante Nema,
Soltadlos: nuestra dicha es quiē los llama
A que toquen la Tronpa de la fama.
Soberuia ostentacion de lo eminente,
Barbara presuncion de lo arrogante,
Tu Monte Castellano, cuya frente
(Por dar Nieue a Madrid) es la de Atlāte:
Sella nuestra fortuna, pues consiente
La Esfera vecindad poco distante:
Y a su dura inpresion, osado anhelo,
Sirua de Cera el bronce de ese Cielo.
Oy à España, de dudas desatada,
Si antes de tristes daños poseida,
Alma nueua le aliente, y dilatada
Sus poros reuerueran nueua vida:
De Adonis su ermosura restaurada
(De quiē la Parca no es Adonicida,)
Dichosa la asegura, pues espera
Dorado Siglo, verde Primauera.

Altiuo pauellon, aluergue vfano,
Es de el Iouen, tu efcelfa Monarquia,
Que al termino final de el Occeàno
Hollarà la zeruiz con planta pia:
A fu inpulfo menor, brio Criftiano,
Tributo rendiran quantos el dia,
O efcafo yela, ò argentado dora:
Oro el Ocafo, Perlas el Aurora.

Goza Efpaña mil figlos tu fortuna,
Cuyo intrepido anhelo, è inconftancia
No es mas que los baybenes de vna cuna,
A quien humilla toda fu arrogancia:
Sino excede la Esfera de la Luna
No receles fu barbara jactancia:
Pues el que logras, Principe fucinto,
Sino es Quarto Planeta, ferà el Quinto.

Filipo, que es Iman de quantas glorias
Su eftirpe iluftran; pues hereda tantò
De los dos Quintos Principes victorias,
Como de dos Terceros zelo fanto:
Inmortales confunde las memorias
De el mas prudente Numa, pero en quãto
Al que oy logra de grande admiraciones,
Si fe imita, fon fumas perfeciones.



DEL

DEL P. FRAY DIEGO GARCIA
Religioso de la Sagrada Orden de Predicadores.

VIua España fecunda, alegre viua,
Madre de tantos Heroes famosos
Dignos de Palma, de Laurel, de Oliua,
Como le an precedido valerosos:
A Prosperos sucesos se aperciba
Cō sus hijos de oy mas, por mas dichosos,
Pues vn Principe el Cielo les à dado
Prospero tanto, como deseado.

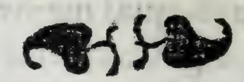
De tal Prosperidad, de dichas tantas,
Duplicados reciban parabienes
Las Magestades dos, las dos Infantas,
Que es (ò España) lo mas bello q̃ tienes:
Recibanlos tanbien Prouincias quantas
En dilatados terminos contienes,
Pues es quanto sucede al Cetro Godo
Todo Prosperidad, Prospero todo.

En la comun idea concebido
Vn Principe el deseo auia formado
Tan perfeto, que dudo si à excedido
El Principe nacido al ideado:
Fuè el afecto Pinzel del que a nacido
Es el nacido efecto del pintado:
No sè mi duda, qual mejor deshaze,
Si el Principe pintado, ò el que naze.

Diolo la ejecucion, en consequencia
Del deseo, que antes le preuino:
Luego iguales serán con euidencia,
Pues nacido, y pintado se nos vino.
Pero no; porque ay tanta diferencia
(Por ser humano el vno, otro diuino)
Del Principe nacido al deseado
Como va de lo VIVO à lo PINTADO.

Que mucho, si rayando por Oriente
De la Inperial Aurora rutilante
Se nace Sol, Monarca de Occidente,
Del Norte, Medio dia, y de Leuante!
Rayos echan sus ojos, luz su frente:
Si Niño luze, abrasarà Gigante
Por el anbito todo de la tierra,
Numa en la paz, Aquiles en la guerra.

Y en fin, pues eres Sol deste Emisferio,
(Principe excelso) y amanece el dia
Mas feliz que ha tenido el pueblo Iberio,
Ni pudo desear la Monarquia:
Crece (PROSPERO) crece, q̃ el Inperio
Te espera contra tanta Tyrania
Que la injusticia barbara introduce,
Crece, Viue, Gouierna, Reyna, Luze.



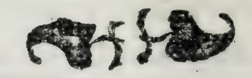
DE D. DIEGO SARMIENTO DE *Sotomayor, Cauallero del Orden de Santiago, Señor de Parada, y Luneda, y de la Casa de las Achas.*

SAlue Cibele España, en paz, y en guerra
Tan felizmente igual, que con espantos
El Antipoda (a quien el centro encierra)
De tus preceptos, y estatutos santos,
No se escapò debajo de la tierra:
Con que ya somos tus Vasallos tantos:
Que al ensancharnos mas entre nosotros
Nos andamos pisando vnos a otros.
Salue contra la enbidia de los hados,
Pues nos diste ostentando tu grandeza,
Despues de tantos Numenes pasados
El nueuo Apolo que a rayar enpieça:
Cuyos tiernos albores reparados,
Profundo Mar le aclaman de belleza:
Mira para que el sello el primer eche,
Que serà aora estando el Mar en leche.
Este el vnico Apolo es, que atesora,
(Mayorazgo a su sangre conpetente)
La Casa solariega de la Aurora,
Y el vnbroso Palacio de Occidente.
Porque goze ilustrada mas aora
La Cuna de oro que le sirue Oriente:
Descansando su curso soberano,
En el lecho de plata de Occeàno.

De eſta ſuerte a la nueſtra concedido,
De los entranbos Orbes aclamado,
Sale a luz eſte Rayo tan crecido,
q̃ aun no puede echar menos lo eſperado:
Pues ſin dejar que hazer a lo adquirido,
Siendo tan tranſcendiente lo eredado,
No cede al tienpo preheminẽcia alguna,
El que nace mayor que la fortuna.

Fiança ermoſa la granada ſea
De verdad tan medida, y ajuſtada,
A quien verà la mas taſada Idea
Coronada primero que granada.
Porque Reyna que el prado ſeñorea,
Salga en ſu producion diferenciada,
En fe de que en la Real naturaleza
No aguarda por el tienpo la grandeza.

Viue pues, ſacra Heſperia, y nunca ceſe
La fama en repetir tus alabanças,
Que nadie vbiera, ſino tu que fueſe
El Yris de tan proſperas bonanças:
Dandonos vn teſoro que pudieſe,
Reſcatar tantas prendas de eſperanças:
Pues con ſola eſta joya, ſegun veo,
Llenaras todo el hueco del deſeo.



De

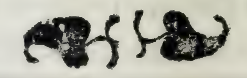
De D. Francisco de Agramont y Arze Abogado de la Ciudad de Toledo.

NO en magicos trofeos te asegura,
Feliz Hesperia, lauros inmortales,
Deidad que nace humana de luz pura,
Preuiniendo materia a los Anales.
La tyrana atencion rebelde, y dura
Sus terminos naciendo vio fatales:
Pues le promete el tienpo a tu Corona,
Ceñir el Orbe todo como Zona.
Nueuos Diademas gozarà tu Inperio,
Pues con aguero de feliz Planeta,
Rayo aborta feliz tu Cielo Hesperio,
Emulo al Sol, si rigido cometa:
Que libre al Asia de su cautiberio
Viendo leuante Ocasos de su Seta.
Pues para que se estienda tu fortuna,
Mas que culebras vencerà en la Cuna.
Ya en tu Esfera congregas oy radiante
Supremas dichas, que publica el viento.
Viua tu gloria en su valor constante,
Pues el peso sustenta el Nacimiento;
Que teme Alcides, y que gime Atlante.
Muestra festiua, alegre sentimiento,
De que vas tantos triunfos despreciando
A inmortal luz tu nonbre trasladando.

Proſpero ya tu fin, ſi prodigioſo,
Dirige ya en progreſos alta gloria:
Que ſi rayò la enbidia, peligroſo
Oluido buſca en ſu fatal memoria.
El Laurel que te adorna ya famoſo,
Te tiene preuenida la vitoria:
Pues al decoro militar de Marte
Cede la fuerça, y no aprouecha la Arte.

Oye en alternos Coros la eſperança
De biennacida Luz, de Sol natiuo:
No ſienta ya deſmayos la alabança,
Del dia en reſplandores mas feſtiuo.
De el Aſunto inmortal q̃ el tiẽpo alcãça
Parabi nes te ofrezca el mas altiuo:
Que aniquilando ſu poder en vano.
Marte ejecuta ya, forja Vulcano.

Goza feliz, con inuiolable anhelo,
Holocauſtos de fe tan merecida,
Aclamando en tus Aras digno vuelo,
Con el que te promete eterna vida.
Propague Religion deuoto al Cielo,
Sin que notes ſu gloria reprimida:
Y veas en fragantes reſplandores,
Frutos eternos, los que admiras flores.



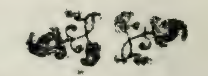
DEL P. Fr. FRANCISCO DE HERRERA, Colegial del Insigne de San Pedro, y San Pablo en la Vniuersidad de Alcalà.

VIue España feliz, que ya à rayado
Flamante pura luz en real Esfera
Ya huyò el orror en sonbras dilatado,
Que en tu apacible Cielo el susto era.
Toda esta plana azul se à serenado,
Vuelto el candor vniuersal vidriera,
Por quien de tantos Reynos a porfia
Se le trasluze al Cielo la alegria
Ese Planeta Quarto, que Dios guarde;
Filipo el Grande, Rayo sienpre ardiente,
Quãdo en su solio en purpura Real arde,
Luna Alemana mira al Occidente:
En paso acelerado no cobarde
La conduce, à que den feliz Oriente.
A aquel que ciñe de anbos venturoso
Quieta la oliua el lauro belicoso.
Si oscuridad les causa a los mortales
De superiores Astros las vniones,
En diuersos Inperios son señales
De tirar a lograr sus anbiciones:
Luz te prometen estos Astros Reales
En bella dulze vnion, pues sus blasones,
Estàn, en que den anbos a porfia
Claridad a la Noche, luz al dia.

Goza tu dicha Valerosa España,
Que vn Principe te nace soberano,
Que ajuste lo que el Mar soberuio baña
A la coyunda de su Augusta mano:
Con tan feliz fortuna, tan estraña
De Cesar serà esceso, y de Trajano:
Que de Prospero el nõbre, a su desvelo,
Merezca, si al nacer se le dio el Cielo.

Su frente ceñirà de mil vitorias,
En Aras del respeto la fortuna,
Depuestas de mudables tantas glorias
Eternidad ofrecera à su Cuna.
Fatigaran sus ecos las Historias,
Penetrarà el inperio de la Luna,
Sin bastar à entibiarle en sus azañas
A volcanes el Sol, nieue a Montañas.

Fenix mejor que el otro fabuloso
Filipo eterno, bello Sol flamante,
De las mejores luzes Dueño Esposo,
En prospero eterniza su senblante.
Con este arbitrio viuira glorioso,
Señor del tienpo, y de la edad triunfante:
Renaciendo en florida ardiente hoguera,
Quien ya multiplicado nunca muera.



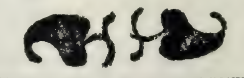
DE DON FRANCISCO ZAPATA BE-
neficiado del Patronato Real, y Vicario de las Tabas de Iubiles, y Zehel.

LAbrò en el Carydemio Cuna vndosa
De quantos pezes argentò de Plata,
O ya del Mar Tirreno onda espumosa,
Que inquieta por la margen se dilata:
O ya del Promontorio Nube ociosa,
Que al Valle perla a perla se desata:
Quando el sediento lago, por cogerlas,
Breue concha se allò de muchas perlas.
Pisò Tubal su arena, Roma el lago,
Cartago el Promontorio, España aora
Todo el Circo Real, en cuyo estrago
Las Ruinas de Venus atesora:
Cuyo teatro fue; y a cuyo alago
Caricioso Neptuno, cortès Flora
Cuna atenta deidad le dio de pluma,
Si al pecho de sus olas blanca espuma.
Española Cybele Augusta Madre,
De tanto humano Dios, Cesareo Nido,
Que parabiē aurà, que a tu amor quadre?
El Soliman de Venus ofendido
La Purpura royendo enbidias ladre:
Que al arma toca el Español Cupido.
O ya luche desnudo, ò choque armado,
Sienpre el Amor de España es desalado.

Si la estacion del año mas florida,
Y el Firmamento con sus luzes bellas,
Y aun la misma belleza conpetida
De si misma en el Sol, Luna, y Estrellas:
(Hiperbole es vulgar, Pluma atreuida)
Bello agrauio de Venus atropellas,
Quede pues, quando ermoso te saluda,
Corto el respeto, y la elocuencia muda.

O Prouincia del Sol zeñid ardiente,
Concha de Venus, Cuna de la Aurora,
Cuya luz en tu Inperio indiferente
No conoce el Ocaso (aunque en èl mora)
Viua el Quarto Planeta eternamente,
Pues con vn rayo solo el Orbe dora:
Teniendo con Inperio soberano,
El vn mundo en el pie, el otro en la mano.

Goze en la Blanca Aurora de *Maria*
Ana, Filipo, Grande, Amable, Bueno,
Del mas prospero Rayo el claro dia,
De su amada niñez en dulce seno:
Mientras que de su inuicta Monarquia
De triunfos, y vitorias se vè lleno
El Orbe en su Alexandro, a quiẽ segundo
Inperio à de faltar, por faltar mundo.



DEL DOTOR D. IOSEPH

de Villarroel Colegial Medico en el Insigne de los Teologos de Alcalà.

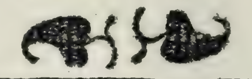
NO aclame Grecia por blaſon primero,
Que de Aquiles al brazo el freſno cruja,
Pues los Marciales botes del azero,
Enſayò en los melindres de la aguja,
Ciñale Eſpaña à Proſpero Luzero,
En los diges enſayos de la cuja;
Porque oluidando enſayos femeniles,
Triunfos prometa mejorado Aquiles.
Fruto dichoſo Eſpaña le pedia,
A rama Auguſta de Alemana esfera,
Pero aunque mas los votos repetia,
Lograba en flores, quãto en fruto eſpera.
Mas ya fecunda en colmos de alegria,
Fruto nos dà, que à fertil Primauera,
Fertil la pudo hazer à fruto tanto,
Si del cielo el calor, de Eſpaña el llanto.
Taſado aliento en numero; no en gloria
Reſpirabas feliz Heſperio ſuelo;
Pero anhelando à eterna tu memoria,
Repetido le buſca tu deſvelo.
Suba tu fama en braços de la hiſtoria
Al cielo, que inuocaſte; pues el cielo,
Porque tu vida aſegurada mires,
Te da otro aliento mas, con que reſpires.

Oy

Oy te promete en su primera Cuna
Primauera feliz, pinpollo tierno?
Sin que Iurisdicion le deje alguna,
Al brazo executiuo del Ibierno.
Goza Prospero viento a la Fortuna;
Y porque a las edades viua eterno,
Acuerde el dia, que tu dicha aclama,
Candida guija en vrnas de la fama.

No de la noche ya sonbra funesta
A tu luz osarà: que eterno dia
A la inmortalidad siglos apuesta,
Contra el horror de la tiniebla fria.
Pues quando glorias a tu honor le presta,
Quarto Planeta en luzes, que te enbia,
Sin que el Ocaso deslucirle intente;
Te amanece otro Sol en el Oriente.

Fiel Coronista de tu Augusta ponpa,
Tanto Diuino Ingenio se presuma.
La Fama calle, q̃ aunque el viento ronpa
Lineas tocando de la Esfera suma,
Con ventajas à voces de la Tronpa,
Eternizan los rasgos de la pluma.
Que el renonbre, que aspira a lo infinito,
Dura en Caracter, y fallece en grito.



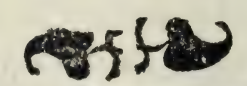
De D. Iuan Nuñez Sotomayor Vecino de la Ciudad de Malaga.

OY q̃ en tu antiguo en tu eſplẽdor Ybero
Proſpero Nueuo Sol ſus luzes baña,
Admite, ſino el numero groſero,
Mi amante voz, ò Generoſa Eſpaña:
Que con ardientes lenguas de tu azero,
En la del Orbe vniuerſal Canpaña,
Tus parabienes dilatar intenta,
Del tienpo libre, y de la enbidia eſenta.
Al Illuſtre Blaſon, fundado en Glorias,
De cuantos ya Deidades ſolennizas,
Eſte rayo Filipico en Victorias,
Renouarà las Goticas Cenizas:
Tantas te deba Cronicas Memorias;
Como a ſus Aſcendientes eternizas;
Que ya le debes tu pronoſticadas,
En Marte Oliuas, y en Minerua Eſpadas.
Principe en tus Anales deſeado,
No vio tanto la edad, ni merecido:
Pues quantas coſtò dudas al cuydado,
Reſtituye en Firmezas ya nacido.
Su hermoſura los Aſtros han copiado,
y por ella le huuieran preuenido
La Toga de ſu Purpura las leyes,
A no ſer prenda Real de Inuictos Reyes.

Como à Cibeles Religioso Numa,
De honor Virginal fabrica preuino,
Prospero, que es terror ya de la espuma,
Se erige a tu Deidad farol diuino.
Vnico en el Açero, y en la Pluma,
Restituirà à tus años Peregrino,
Quantas la Antiguedad cõsagra en vano
Aras al Tenplo del Bifronte Iano.

O tu dichosamente engrandecida,
De los dos Orbes Soberana parte,
Llena los ecos todos de la vida,
Que llenos aun no pueden celebrarte.
En ti ocupan tu voz bien aplaudida,
Los primores Retoricos de la Arte,
La eternidad te dà los parabienes,
Que ya eternos en Prospero los tienes.

Que presagio mas digno à tu alabança
Puedo rendir, que luz de tal estrella?
Pues en su Oriente diò à nuestra esperãça
El inuicto Laurel su Aurora Bella.
Goça feliz la ardiente confiança,
Porque a tus plantas veas, y a tu huella,
Sujetos por tu Prospero fecundo,
Los dilatados terminos del Mundo.



Del

Del Bachiller Iuan Rodriguez del Rincon.

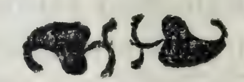
CAlle en mas Alejandros Macedonia;
Con mas Cesares Roma no blasone;
De aplausos la quietud de Calidonia
Repetidos à Tebas no corone.
No aclame Sigismundos la Polonia;
De Marte Esparta triunfos no pregone:
solo en tal Sucesor celebre à España,
Quanto del Sol la greña ardiente baña,
Vibre la Fama plumas elocuentes,
Que velozes te aclamen à porfia;
En quantas viuen peregrinas gentes,
Los dilatados terminos del dia.
Conozcan ya tus dichas; si obedientes,
An de reconocer su Monarquia
De Prospero al valor; a quien encorbe
Blanda ceruiz el anbito del Orbe.
Ya el inconstante Inperio de Neptuno,
Prospera abollarà con èl tu armada;
Ya inundaràn tus huestes vno a vno
Senos incultos;tierra no pisada.
No las zonas oculten zetro alguno;
Ya le oprima la ardiente,ya la elada:
Padrones sean de tu Historia eternos,
Los bellos onçe Esfericos quadernos.

Tanto

Tanto España te diò naturaleça:
Que te espuso à no serle agradecida;
Mas quien de sus tesoros la riqueza,
De la fortuna a vn don no ve escedida?
Zozobras burle España tu grandeça,
Pues solo en ti, para fijarla; vnida,
Se vió à naturaleza la Fortuna,
En quanto ziñe el Orbe de la Luna.

Que deidad en bellezas estudiosa,
A su rostro negò Purpura en nieue?
Que seña (bien que Infante) gloriosa,
Su valor al Dios Belico no debe?
Que atencion a su vista no es medrosa?
Que luz el dia en su esplendor no vebe?
Goza en Prospero pues, España, Mayos
De Belleza, Valor, Respecto, y Rayos.

Tu dicha canten esos elementos:
Bronçes el fuego labre, en que se escriba:
Anales sean diafanos los vientos,
La tierra en Iaspe herido la reciba.
En crespos, y sonoros mouimientos
Dulçes el agua lenguas aperciba;
Que en albricias te ofrecen las Escuelas
Fama en sus plumas, con q̃ al cielo vuelas.



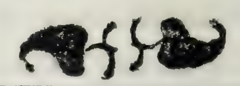
DEL R. P. M. IVAN DE ALMARZA DE LA Compañia de Iesus Cathedratico de Teologia en su Colegio de Plasencia.

LLegò España, llegòse enfin el dia,
En que Laurel eterno coronada,
La concha de Alemania à la luz fia
La Perla tantas vezes deseada.
Naciò Filipo en fin, y tu alegria
No ves como à tus brazos se traslada,
Y aciendo en ellos de su amor alarde,
Restaura en su Grandeça el venir tarde?
Cybele soy, la Madre generosa
De los Dioses (conoçe mi Grandeza)
Cybele, que à Castilla la hazañosa
Debo el Augusto honor de mi cabeza:
Cybele, cuya rueda feruorosa
Rigen tus dos Leones con destreça:
Mira si darte el parabien me toca!
Oye pues gloria mucha en Lyra poca.
Naciò Filipo, cuydadosa echura
Del coro de las gracias ingenioso:
Y en la puerta Oriental de la hermosura,
Los terminos encuentra de lo ermoso.
La paz en su belleza se asegura:
Que son las cejas deste niño ayroso,
Entre las perlas, con que el rostro baña,
Dos Arcos Iris de la Paz de España.

El que de Aquiles fue claro Maestro,
Y en el Nouienbre luce Sagitario,
Del Principe traslada al braço diestro
Vn Arco firme de colores vario.
Mirale, España, como juega diestro
Las flechas; como hiere à su contrario:
Tan valeroso ya, que aun en la Cuna,
A ce menguante la Otomana Luna.

De tanta dulce prenda aficionada,
Como à Prospero diò su Inperial Cuna,
Le elige por la prenda mas amada,
con acuerdo la candida Fortuna.
Ya en Filipo su dicha asegurada,
No tema España, no, mudança alguna:
Que al admirarle la Fortuna errante,
La misma admiracion la harà constante.

Triunfa, pues, de la enuidia, y del olvido,
O España, mas, que Arabia venturosa:
Pues viuirà tu nonbre Esclarecido,
En quanto al Mayo diere honor la rosa:
Y tu Filipo, el Prospero, el florido,
Rama del Gran Filipo generosa,
Y de Orbes dos el vnico desvelo,
Pues vienes tarde, vuelue tarde al cielo.



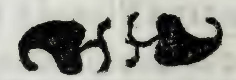
Del Licenciado Don Franciſco de Aranguren.

EN ſu Canoro plectro cante graue
Tus Glorias Filomena ſin mudança:
Porque no cabe en voz menos ſuaue,
Poſeſion, que de vn mundo fue eſperãça.
Pero no cante, no; ni ella te alabe,
Porque es termino breue à tu alabança:
Pues ſu claro ſonoro, y dulçe acento,
Aun no llena los concauos del viento.
La fama ſi, y en ecos repetidos,
La diafana Region del ayre ronpa,
Y en quanto del Sol doran los lucidos
Rayos, reſuene ſu Sagrada tronpa.
O'; queden en los bronçes eſculpidos,
Los labios tuyos en deuida ponpa!
Pues es bien correſponda en tal Vitoria
A vna dicha inmortal inmortal gloria.
Por eſencion de la Deidad radiante,
Libre eſtaba el Laurel del rayo ardiente:
Pero mas libre, ſi ſu luz flamante
Anparàra ſu ramo floreciente:
Y a mas ſeguro Eſpaña, mas triunphante
Logre el Laurel tu ſienpre Auguſta frẽte:
Pues del Quarto Planeta ſin deſmayo
Lo defiende la luz de vn tierno Rayo.

A las primeras luces de este parto,
Quien no aclama tu nonbre vitorioso?
El Persia, el Otomano, el Meda, el Parto
Auasallan su espiritu brioso.
Que si el Quarto Filipo, por ser Quarto,
Del Sol el nonbre lleua luminoso,
Oy el Quinto Filipo, en anpararte,
Por ser Quinto Planeta, à de ser Marte.

Logre el valor de Carlos parabienes,
De Filipo tercero el çelo asonbre,
Aquel de Triunfos coronò sus sienes,
Este de Iusto mereciò el renonbre:
De los dos en Filipo el ser mantienes,
De Carlo el Quinto, de Filipo el nonbre:
Rindase ya del Orbe el Laberinto,
Pues te vè mejorada en Tercio, y Quinto.

Por ser hijo del Sol, ya se le humana
Del fuego actiuo la voraz esphera.
Neptuno su Tridente a dar se allana,
La tierra por Leon se rinde entera.
El Aguila Inperial Doña Mariana,
Del Ayre le auasalla la Carrera.
Quien te turba, si anpara tu sosiego,
Poder de tierra, de agua, de ayre, y fuego?



De D. Franciſco Fernandez de Meſa.

SAlue, ò tu de las almas Inperioſa,
Bella Nacion, que vinculadas tienes,
No ſolo la altivez Mageſtuoſa,
De que coronas tus Invictas ſienes:
Sino tanbien en la Region vndoſa
La madre Criſtalina de los bienes:
Por quien, a vn tienpo el Africo, y el Noto
Beſan tu pie con obediente voto.
Salve Eſpaña feliz, y aqueſtos ecos,
Que forma el labio eterno de mi Idea,
Quando los oigas en tus Montes ſecos,
El Orbe en ellos tu grandeza vea.
En Clarines, en bronçes ſienpre huecos
Tu fama eroycamente ſe ermoſea:
Allà mi aliento en tu confin eſcucha,
Que con los tienpos ſiẽpre mi voz lucha.
Si a tu inmortal valor eterniçada,
Viue tu gloria altiua eternamente,
Y como por erencia deſtinada,
Al dulçe Inperio de diuina frente:
Oy à dicha mayor mas leuantada,
Las cimas eleuadas de Ocidente,
Conſagra por feliz, y por dichoſa,
Pues te aclama en ſu Aliento tãta Dioſa.

Los Laureles,que Noble as merecido,
Goça en la Ponpa,que Real desoja,
Vn ermoso clauel recien nacido,
Que en aliuios conuierte tu congoja.
De celestial Idea concebido,
A tus caricias oy tierno le arroja;
No del Sagrado Iupiter Tridente,
Si no del Austro el Rayo mas ardiente.

A Triunfos,à Vitorias,à Coronas,
Dichosamente nace fulminado,
Y en laço Inperiàl de entranbas Zonas,
Su Rosicler se admira coronado.
El Inperio Caduco de Amazonas,
Harà a su Vizarria dulçe Estrado:
Y asta de el Ganges fieles las Orillas,
Besarán sienpre sus Triunfantes Quillas.

De tanto Rey,de Principe tan claro,
Tus Prouincias festiuas se coronen,
Y en los altos Trofeos de el Sol raro;
Aguilas,y Leones se eslabonen:
Ya a las corrientes dulçes de el Menàro
Freno su nonbre, y su Grandeza ponen,
Y aun espero,que amas su fama vuele.
Por España,por èl,y por Cybele.



Del Maestro Manuel de Mas Ybañez Bachiller en la Facultad de Teologia.

A Prospero veneren las Españas
Primero Mobil de Marcial Fortuna:
De cuyo brazo obserue las azañas
En blancos cercos la Triforme Luna.
O tu Leon, que al Aguila acompañas,
Goza robusta la mayor Coluna,
Que al Tenplo de tu Fama las memorias
Conserue en el Renglon de sus Vitorias.

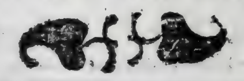
Rebelada Nacion, que temeraria
El Dominio le niega Soberano,
Zeño sintiendo de la Diosa varia,
Castigos llore de su armada mano.
Y luego en Palestina, y en Samaria,
Sangriento açote del comun Tyrano;
Libertarà, desecho el Cautiuerio,
De Dan à Bersabe Sacro el Inperio.

Palido entonçes mirarà el Danubio,
Al que Rebelde estanpa sus Arenas,
Verter Sangriento de Carmin Dilubio
De la Traydora Nube de sus venas.
Al Bruto alado, al Andaluz Vesubio,
Que en el pecho el volcã le cabe apenas,
Le seruiràn de limite oportuno
Como à Mar fiero, Rocas de Neptuno.

Y como en vracan, que el ayre crece,
En cuyos honbros pauoroso ensayo,
Con llama breue, larga ruyna ofrece,
Iobe esgrimiendo el furibundo Rayo:
Que èl Solo el nonbre de Mayor merece,
Por causa sola del fatal desmayo;
Prospero asi es mayor: que rayo de oro,
Solo se esgrime fuego contra el Moro.

Constante indulto contra el tiempo vario
Orbes tu fama estreche de la tierra,
Azeros dando opuestos al contrario,
Que del Alpe Frances la Paz destierra.
Si al Aguila el dragon teme aduersario,
Tienble el Fiero Dragõ de Yngalaterra:
Que Aguila Sucesor arma la mano,
Abriendo puertas del Bifronte Iano.

Ecos, Principe excelso, Lisongeros,
Mal esplican el zelo que interpretas,
En abrasada Patria de Luzeros
Tu nonbre grauen Celicos Cometas:
Duren siempre sangrientos tus azeros
Vniendo al Orbe las distantes Metas:
Que es biẽ que ermoso sol de luz fecũdo
Solo presida Rey a todo vn Mundo.



Del

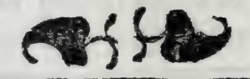
Del Maestro Mateo Manuel de Arriola.

NO el viento anime Sonorosa Tronpa,
Luçes sacando del Eterno oluido,
Ni la Fama veloz el ayre ronpa,
Aclamando el valor a Hector debido:
Solo de Yberia Magestuosa Ponpa
Publique al Mundo Principe Nacido,
Girando en Ecos resonante hazaña,
Cõque Eternize a la Yndomable España.
No Altiua Roma se mirò ilustrada
De Escipion Africano Heroe Famoso,
Ni la Ilustre Cartago Coronada
De Canas con el Triunfo belicoso:
Como se mira Hiberia laureada
Feliz con tanto Principe dichoso:
Porque en su accion heroica militante
Es poco el mundo à su valor triunfante.
Timido tienble el Lusitano aleue,
Cante el Cisne nacido en la Bretaña,
Aqueste anuncios de su muerte breue,
Y aquel el Yugo a la Invencible España.
Y el Alpe Franco, que entre riça nieue
Soberuio inunda fertil la canpaña;
Pues Filipo le induze fin violento,
Infausto gima lugubre lamento.

Por Aquiles la Grecia fue Famosa,
Roma por Cesar se mirò Triunfante,
Gerusalen por Iudas Velicosa,
E Ingalaterra por Artùs Constante:
Nueue escriue la Fama decorosa
De Marte en los Anales Militante:
Pero el numero España le acrecienta,
E Inuencible con Prospero se Asienta.

Quanto Apolo vistoso en Rayos gira
Ilustrando el Turbãte al Turco, y Persa,
Y quanto el Seno de Neptuno admira,
Escollos inundando en Plata tersa:
Tanto dichosa el parabien la inspira
Atlante de dos Polos vniuersa,
Que Pauoroso el Mundo ya la aclama,
Dando en Temor dominios a su Fama.

Ya el Timbre de la Yberia coronado
Fenix del Orbe a su pesar se ostenta:
Y en Austriacos honbros colocado,
Hercules Español ya le sustenta:
Rayos fulminarà, si aborta ayrado,
Al que Aleuoso rebelar intenta:
Dando Filipo en velicoso Enpleo,
Glorias a España, Principe al deseo.



DEL

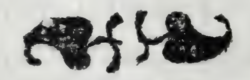
DEL Dr. D. PEDRO DE ANGVITA y Monguia Capellan Mayor, Dignidad, y Canonigo de la santa Iglesia de Siguença.

GOza España feliz el claro Dia,
Que en tu Principe nace a tu fortuna,
Y en dos Filipos ya tu Monarquia;
Sobre dos Orbes pise el de la Luna.
Pues luz, y azero en rayos aporfia,
Vno en el Trono Real, otro en la Cuna,
Consecutiuo el Cielo les reparte (Marte.
Al q̃ es Quarto en el Sol, al Quinto en
Mira de tanto Oriente a los blasones
Ceder designios, y temer ruinas,
Inpias, emulas, barbaras Naciones,
Amenazas canpales, y Marinas;
Recelar, al rugir de dos Leones,
Las lises de oro, las azules Quinas,
Que al Austria con el Aue al Sol registro
Adopte el Albis, y Corone el Istro.
Goza la prenda del mayor trofeo,
Que a tus armas el Cielo le destina,
Redimiendo dèl Scyta, è Idumeo,
Con el Asia la sacra Palestina,
Cunplira de su Padre el gran deseo,
De su Madre tanbien lo que imagina
De su Aguila Inperial, biforme frente,
Mirando vna al Ocaso, otra al Oriente.

Los muros que al morir el Tajo baña,
Las almenas que el TamesisCorona,
Anatema Cristal de la Bretaña,
Desmantelar veràs por su persona:
(Desde el voluble lecho,ò Inuicta España
Tu Catolico Principe lo abona)
Vniendo ya en fè Real,ya en fè Romana,
Las perfidias Inglesa,y Lusitana.

Con tal Principe deste, y de aquel mundo,
No cortaran a tu fortuna el hilo
Espadas claras de cristal profundo,
Bicorne el Rheno, y Septiforme el Nilo:
Siglo veras de dicha mas fecundo,
Y con Saturno de oro mas tranquilo
Seràs,vertiendo en ti Amaltea su copa,
De tu America onor,y enbidia a Europa.

El Monstro que con Aspides lucientes,
Su horoscopo natal flecha tan fiero,
Anuncio belicoso es a las gentes,
Constelacion de su animo guerrero.
Mas quando alterne aspectos diferentes,
Purpura en Casa,y en Canpaña azero;
Paz del Orbe serà su Real senblante,
Vna vez Rosicler,y otra Diamante.



Del

DEL LICENCIADO D. VINCENCIO
Perez, Colegial del Insigne Colegio de Aragon de Alcalà.

SVſpende Eſpaña (Noble Monarquia)
Anſias, temores, penas, ſentimientos,
Pues los trueca fortuna (antes inpìa)
En gozos, dichas, guſtos, y contentos:
Colmando, porque logre tu alegria,
Eſperanças, lealtades, y ardimientos,
Flamante Apolo, a cuyas de oro luzes,
Canpeas, reſplandeces, brillas, luzes.
Candidos Soles, y en quietud dichoſa,
Dorados ſiglos goza tu ventura,
Pues à rayos de tanta Luz ermoſa
(Arco de paz, ò Iris que aſegura)
Quinto te iluſtra Sol, cuya glorioſa
Llama en conſtelacion arde tan pura,
Que à de enuidiar ſu triunfador deſvelo
La exaltacion del Geminis del Cielo.
Feliz mas que la Arabia te engrandeze,
Quando al luzir de la Alemana Aurora,
Con tal Perla tu Corte ſe enriqueze,
Bien porque vn Fenix en tu cunbre mora:
Y el Cielo liberal en èl te ofrece,
Eterna Mageſtad, pues le ateſora
(Porque no nazca ſin Real decoro)
En rubias trenças el Diadema de oro.
Si contra Barbarrojas inhumanos,
Catolico vn Alcides te dio Gante,
Contra Cromueles perfidos Tyranos
Vn Proſpero te nace, que quebrante
Su furia altiua, ſus intentos vanos,

Sin que de tu rigor tu mar se espante,
Pues tienes porque puedas sugetarlos,
En el Quinto Filipo al Quinto Carlos.

De su valor nacido, y heredado
De quanto Augusto se inpirò ascendiente
Lo singular (España) te à enseñado,
Si aun antes que rayase por su Oriente,
Marciales Esquadrones à alentado,
Pues en fè de Monarca tan valiente;
Te vieron los Cristales de Guadiana,
Triunfar de la soberuia Lusitana.

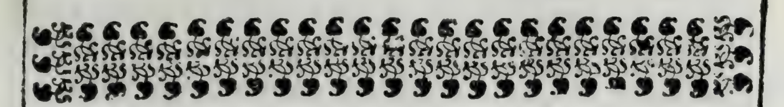
Nò temas, no, que el tienpo pereçoso,
Condene a lento oluido tu memoria,
Ni el diente de la enuidia venenoso
Morder presuma tu suprema gloria:
Quando à *Prospero* gozas (prodigioso
Benjamin de la fama) cuya Historia
Porque sienpre inmortal, y eterna viua,
Serà bronce el papel, en que se escriba.

Despues de leydas las Poesias deste Certamen
Cantò asi la Musica.

Si Apolo en metro Sagrado
A España dà el parabien
De vn Principe deseado,
Ella se le dà tanbien,
De lo bien que se le à dado.

¶ El orden de las Poesias à sido (y serà) el que tienen los nonbres de los Autores por las letras del A. B. C. Conq̃ ninguno podra azer, ni quexa, ni merito del lugar; aunque tenga mas sospechoso, ni mas bien contentadiço el genio.

CER-



CERTAMEN

Segundo.

GLOSA

Que asegure de Eterna la vida del Rey N. Señor, y acredite de Leal a nuestro afecto: pues celebra à vn Principe Sucesor, pero ya Rey desde Nacido.

ALgunos onbres engañados, ò facilmente contentadizos, se dan por bien satisfechos de los afectos de los mortales, porque no los ven ronper el pecho, en quien se crian tan feos monstros, y dejando las sonbras, salir escandalosos a manchar la luz. Todo afecto es facil en rebelar, como dezia Seneca, y ninguno sin mucho cuidado, y castiza sangre de onra obra con fineza. Entre todos los otros afectos del animo, el amor que se debe a los Principes, es, el que mas facilmente se muda, y si dixesemos, rebela. Es violencia pesada la de la sugecion contra el descuello libre de los mortales, y asi pretende sacudir de sobre sus onbros el yugo, y ronper las cadenas, que oprimen duramente a su vanidad. Y quando no pueden huirse al dominio, quieren mudar el dueño; engañando con la mudança del nueuo *Principe* a lo

altiuo de su presuncion : pues quando no puede verse libre, ni dejar de estar sujeto, por lo menos se consuela, con ronper la argolla que entonces padecia. Si la naturaleza, dize el Gran Tertuliano, vbiera puesto en el pecho de los onbres vna vidriera de Cristal, se conociera, que desleales son: pues aun quando reciben los donatiuos de mano de los Enperadores, y aun quando los aclaman, y les piden larga vida, estan deseando, que otro les suceda, mudando el nonbre del Principe allà dentro de su pecho. Suma deslealtad de afectos, pero verdad certisima de desengaño.

Tert. in Apolog. cap. 35.

*P*reguntò Cayo Cesar Caligula, como Suetonio cuenta, a vn Ciudadano Romano (a quien auia librado del destierro, conque Tyberio Cesar le auia afligido) que pensaba en aquella su calamidad. Y respondiole el Cortesano con lisonja, que sienpre estaba pidendo a los Dioses, que sucediese otro en el Inperio, y que acabase Tyberio de morir. Oyole Caligula, y mandò quitar la vida a todos los desterrados, pues debian de estar todos pensando lo mismo, y pidiendo a los Dioses, que èl muriese. Y no consiguiria con este cruel arbitrio seguridad: pues era necesario quitar la vida a todos los Romanos, que estarian todos deseando su muerte, y tener nueuo sucesor: que lo desean todos, aun quando no es el Inperio duro, solo por llegar auer Inperio nueuo. Y parece esta sospecha muy puesta en raçon, pues desean la muerte del Principe, aun cuando les beneficia, como dixo Tertuliano.

Suet. in Calig. cap. 28.

Debe de ser la causa desta deslealtad (sobre la facilidad mudable de los afectos) el auer sido los beneficios de los malos Principes despojos de las aziendas de a los que fauorecen. Por eso escri

bio

bio con discrecion Plinio, que auia sido entre todos los Enperadores de Roma dignisimo de viuir Trajano, porque no daba beneficios sangriẽtos. Lo que yo mas alabo en tus grandezas, dize el Senador a su Principe, es, que los hijos de los onbres principales de la Republica, se ven fauorecidos, no como se ven sustentados los hijos de las fieras, con la sangre, y con los despojos de los a quien matan. Sustentar a vnos con muerte de otros, es linage barbarisimo de crueldad, y es, lo que las fieras azen. Enriquezer a vnos vasallos con la sangre, y con las aziendas de otros, es linage escandaloso de tirania. No quiso recibir San Francisco de Paula la azienda que vn Principe le ofrecio, para fundar vn Conuento suyo: y dijole, no la recibia: porque estaba lleno de sangre el dinero, que el Principe le daba. Y porque no pareciese la disculpa solo respuesta, y no satisfacion, tomò la plata en la mano, y partiendola, se la llenò de sangre; que salio della. La azienda de los tesoros de los malos Principes suelen tener mas sangre que metal. Con que si tienen en sus Reales cajas, no dineros para socorros, sino sangre de sacrificios, no es mucho, que los vasallos, quando la reciben, no le besen por la merced la mano, sino le deseen, por conocer la injuria, que se apresure su muerte.

Plin. in Paneg.

En la lealtad de los Españoles no puede sospecharse esta culpa, porque nunca se à temido de sus Soberanos Principes este sangriento agrauio. Por eso à de estar en ellos el animo sin achaques de deslealtad, y por eso deben ser verdaderas, y leales sus aclamaciones. Con que no solo deben desear sucessor nueuo: pero ni deben celebrar con aplausos el Nacimiento del Principe Nuestro Señor con injuria y con amor tibio de su Señor y Padre, Faltarà an-

tes

tes la naturaleza a sus leyes, que deje de estar inpressa en los coraçones de todos sus subditos la imagen, y el rostro del Rey Nuestro Señor.

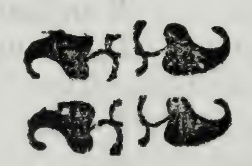
Virgil. Eclog. 1

Ante leues ergo pascentur in æthere Cerui,
Et freta destituent nudos in littore pisces
Ante pererratis amborum finibus exsul,
Aut Ararim Parthus bibet, aut Germania Tigrim,
Quam nostro illius labatur pectore vultus.

A este intento, en obsequio del Rey Nuestro Señor (a quien todos aman por merecedor de viuir eternidades) y en seruicio del Principe Señor Nuestro (que oy nace a multiplicar aquella su Real vida) se propuso a los ingenios leales de España esta Glosa, que celebre sin sospecha de agrauio, ni sin temor de deslealtad, este Real Nacimiento. Y puede, y debe celebrarse el Nacimiento del Principe Nuestro Señor (entre todos los pasados) con esta verdad de lealtad Española: porque asegurado por la dicha de su Catolico Horoscopo en la posesion de su Inperio, sin la muerte de su Señor y Padre, y aun sin la sucesiõ sospechada (que deseada como?) aze posible y amada esta verdad. Tan cierto es, que con la dicha que dà el Cielo, està ya poseido todo lo que puede desearse, que de ser Dios Soberano, el que dà esta dicha, y de alcançarse con ella todo, probò San Agustin, que auia solo vn Dios verdadero. Porque si la Diuinidad, dize, es para el socorro, y para el bien de los mortales, y ay vn Dios que dè a los onbres esta *Dicha*, luego no ay mas de vn Dios? Parece la ilacion cierta, pues lo es, que con esta dicha dada del Cielo, se tiene, y se alcança todo. *Illi non sufficiat ad colendum*, dize San Agustin, *Deus dator Fœlicitatis*,

S. Aug. lib. 4. de Ciuitat. cap. 2.

tatis, cui non sufficit ad accipiendum ipsa Fœlicitas. Cui autem sufficit (non enim habet homo, quid amplius optare debeat) seruiat vni Deo *datori Fœlicitatis.* El que nace dichoso con esta diuina y solo verdadera Felicidad, ya està poseido en todo aquello para que nace: pues esta dicha no es solo certeza, sino alcance seguro, sin padecer lo penoso de la esperança, de todo lo que podia pretender. Por esto, dezia discreto San Cypriano, *que era calamidad sin remedio, aborrecer al Dichoso*, porque si lo à de alcançar todo, no tiene la enbidia, ni el enojo algun consuelo en su calamidad. Conque entrando a la vida el Principe Nuestro Señor con el Caracter de afortunado, por el dia felice, y Prospero de su Nacimiento, aun naciendo Principe, es ya Rey; sin que pueda asustar a la lealtad el afecto el nonbre de Sucesor, pues enpieça ya eredado, aun viuiendo su Inclito Señor y Padre, Rey y Señor Nuestro. Desuie, pues, de su aplauso nuestro afecto el nõbre q̃ podia acer sospechosa à la fineza de nuestro amor. Y sea desde oy estiradamente Española nuestra lealtad, celebrando a vn Principe, que naciendo Principe y Rey, no tema ya la muerte de su Rey y Señor, pues nunca le vera sucedido. A este intento fueron las siguientes Glosas, *S.Cyp.*



De Don Alonſo de Ba yona.

Porque eſtar feſtiuo pueda
(Siendo leal) nueſtro amor,
Nace vn Principe; Señor
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

GLOSA.

Nace Señor vueſtro ſer,
Y aunque de vos ſu ſer nace,
Iuſto feſtejo, al nacer,
Como a vos miſmo ſe le aze,
Por tener vueſtro poder.
Y aſi en tal celebridad
A nueſtro amor ſe conceda,
Que alle en vueſtra eternidad,
La gloria de la lealtad,
Porque eſtar feſtiuo pueda.

Mano, que liſonjas cede
A la rama, que cultiua,
No ſolo ofender no puede,
Antes pretende, que viua
El Arbol, de quien procede,
Luego nueſtro amor no infa(ma,
Antes, pueſto q Cultor,
Eterno al Arbol aclama,
Puede liſongear la Rama
(Siendo leal) nueſtro amor.

Muerte a el Arbol no apercibe
La Rama, que de èl ſe infiere,
Porque dèl ſu ſer recibe:
Antes, ſi ella nunca muere,
Es, porque aquel ſienpre viue.
Luego en regocijo igual
Que celebra nueſtro Amor,
Se acredita de leal,
Pues à hazeros inmortal,
Nace vn Principe, Señer.

La Rama deſde el nacer,
Todo el ſer le ſatisface
De Arbol, por tener ſu ſer,
Y en fè el culto ſe le haze,
De que no à de ſuceder.
Con eſte ejenplo, Señor,
Vueſtro ſer eterno queda,
Y mas leal nueſtro Amor,
Pues celebra vn Suceſor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

De Don Alonso de Burgos, Racionero de la S. Iglesia de Cordoua.

Porque eſtar feſtiuo pueda,
(Siendo leal) nueſtro amor,
Nace vn Principe, Señor
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

GLOSA.

Otro Sol nos dio, Señor,
El Cielo con que viuir,
Que fuera, en leal Amor
Torpe fineza aplaudir
Vn Principe Suceſor.
Oy ſi, ſe vè celebrado,
Pues quando logrado queda
Nueſtro afecto, quiſo el hado,
Os vieſe multiplicado,
Porque eſtar feſtiuo pueda.

Quando deſte Sol mirais,
El Ermoſo Señorio,
No ſolo Inperio le dais,
De quantos Reynos gozais,
Sino de vueſtro albedrio.
Dejad, admire el fauor,
Si por myſterioſo amor,
Reynando con dulçe ley,
En ſu Padre, y en ſu Rey
Nace vn Principe, Señor.

Aunque luzes, ni arreboles,
De otro Sol no ſufre Apolo,
Ni otro Rey los Eſpañoles,
Bien puedē Reynar dos Soles,
Si amor los haze vno ſolo.
Y pues con tanto eſplendor
Nace Rey de amor por ley
El Principe, ſin temor
Puede celebrarle Rey,
(Siendo leal) nueſtro amor.

No tan Proſpero le abona,
El tener del mundo el mando,
Ni tanto de Rey blaſona
El Principe, como quando
De vueſtro Amor ſe Coronà.
Por vos duplicado queda
El fauor, pues ſin que pueda,
Ocaſionar ſentimiento,
Quereis le goze el contento,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

De Aluaro Cubillo de Aragon.

Porque eſtar feſtiuo pueda
(Siendo leal) nueſtro amor
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

GLOSA,

Tener Suceſor dichoſo,
En quien el Cetro ſe enplee,
Proſperamente glorioſo,
Aun al miſmo que poſee
Le es apacible, y no odioſo.
Pues, Señor, quãdo os Ereda
Principe tan deſeado,
Libre nueſtro amor proceda,
Leal pueda eſtar premiado,
Por que eſtar feſtiuo pueda.

Y ſi lo mirais atento,
Que a vna eternidad conbida
Vueſtra vida, es argumento,
Pues eſtà en ſu Nacimiento
Lo eterno de vueſtra vida.
No contradice el rigor
De la ſuceſion, lo amable
De vueſtro auguſto valor,
Viuid eterno, y loable,
(Siendo leal) nueſtro amor.

Viuid, que a la Mageſtad
Poſeida, no es ſinieſtro
El mirar, como Deidad,
Dèl Hìjo la eternidad,
Que ſalio del pecho vueſtro.
Pues nueſtra lealtad mayor
Eſtà en eſe amor Paterno,
Y con eroico eſplendor,
Para que viuais eterno,
Nace vn Principe, Señor,

Vn Quinto Felipe nace
Proſperamente, y predice
Laureles, que Eſpaña enlaze,
Ya Reynà con vos, y os haze,
Sino mayor, mas felice.
El clauo puſo a la rueda,
En èl la lealtad os ama,
Sin que equiuocarſe pueda:
Pues en la Cuna le aclama
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

De

Del P. Fr. Andres Martin, Colegial del Insigne de S. Pedro, y San Pablo.

Porque estar festiuo pueda
(Siendo leal) nuestro amor,
Nace vn Principe; Señor
Echo Rey sin que os suceda.

GLOSA.

El Quarto Planeta à dado
A la fama Heroico enpleo,
Pues cõ la luz que àmostrado,
De entre el dolor devn deseo,
Nuestra esperança à sacado.
No es mucho q̃el gozo esce-
Tan repetido desmayo, (da
Quando dèl lustre que ereda,
Amanece al Orbe vn rayo,
Porque estar festiuo pueda.

Astro de luces no escaso,
Quando ardientes rayos gira,
El Sol apresura el paso:
Y porque solo se mira,
Se precipita al Ocaso.
De inmortal nuestro feruor
Puede aclamar su Monarca,
Si acõpañando su ardor,
Contra el poder de la Parca,
Nace vn Principe, Señor.

No à perder su ser le obliga
El nueuo Sol que à ilustrado,
Antes sus ansias mitiga:
Que ya por aconpañado
Luze con menos fatiga.
Celebrè pues nuestro ardor,
Quando produze su aliuio
Al Sol en nueuo esplendor:
Porque no parezca tibio
(Siendo leal) nuestro amor.

De lo durable el Crisol
El Sol al dia le fia,
Por hijo de su arrebol:
Que es claro argumẽto el dia
De la duracion del Sol.
Euidente indicio queda,
Que inmortal aueis de ser,
En el dia que os ereda,
Y eterno le aueis de ver,
Echo Rey, sin que os suceda.

De Don Andres Pellicer Abarca.

Porque estar festiuo pueda
(Siendo leal) nuestro amor
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda.

GLOSA.

Amante, y tierna la Aurora
Bebe al Sol tenpranos rayos,
Y con anbares que llora
En mas infantes desmayos,
Su Rosicler enamora.
Vfano su luz remeda,
En Aluas de su arrebol:
Y aquel albor que le queda,
Es triunfo que rinde al Sol,
Porque estar Festiuo pueda.

Esta Aurora, que añadiendo
Realces a nuestra fè,
Glorias al Sol va encendiẽdo,
Alua es (Señor) que se vè
De vuestras luzes bebiendo.
Y si eternidad de ardor
Ofrece a tanta grandeza,
Por buscar alli el fauor,
No muda naturaleza
(Siendo leal) nuestro amor.

Antes con mas vizarria
(Semejado en su Ermosura)
Cedeis la Soberania,
Pues aumentais la dulçura,
Con que à ser Luzero ardia.
Fenix Real Superior
Grandes Ideas retrata,
Y renaciendo al valor,
Con las glorias que dilata,
Nace vn Principe, Señor.

La lealtad, que suspendida,
En Augusta aclamacion,
Aplausos rinde a su vida,
Mayores afectos son
De la vuestra engrandecida.
A su Eroico pecho ceda,
Dèl Orbe la Monarquia:
Y en firme, y constante rueda,
Le adore triunfante el dia,
Echo Rey, sin que os suceda.

Del

Del Dr. D. Fernando Moscoso Osorio, Cauallero del Orden de Santiago, Catedratico de Prima de Canones de la Vniuersidad de Alcala, y Colegial Porcionista Huesped del Mayor de S. Ildefonso.

Porque estar festiuo pueda
(Siendo leal) nuestro Amor
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda.

GLOSA.

Nueuas lealtades adquiere
Quien la sucesion aclama,
Del dueño a que se refiere:
Pues quanto al Sucesor ama,
Tanto al sucedido quiere.
El Reyno festiuo esceda
En las glorias del que ereda,
Pues le dà a su amor, y ley
El Cielo Principe Rey,
Porque estar Festiuo pueda.

Prospero el suceso à sido,
Si Prospero el deseado,
Ley, y amor an conuenido.
Pues no le desea eredado,
Quando le quiere nacido.
Fiel al Monarca mayor,
Amante al Hijo, y Señor,
En nuestro pecho constante,
Vnio lo fiel con lo amante,
(Siendo leal) nuestro amor.

Reynar en los coraçones,
Es Reynar à lo diuino:
Y entre sus Regios blasones,
Prospero el Principe vino
De Coronas de aficiones.
Nace el Principe mayor
Para Rey; mas Rey no nace,
Pero quando ley, y amor,
Rey de las almas le haze
Nace vn Principe, Señor.

No teneis ya que jurar,
Gran Filipo a vuestro Hijo:
Pues se puede asegurar,
Que el amor, y el regocijo
Le an sabido Coronar.
Y el Principe que os ereda,
Aunque por derecho pueda,
No aspire a la sucesion:
Pues queda en nuestra aficion
Echo Rey, sin que os suceda.

DE DON FRANCISCO DE VITORIA,
Vecino de la Ciudad de Toro.

Porque estar festiuo pueda,
(Siendo leal) nuestro amor,
Nace vn Principe, Señor
Echo Rey, sin que os suceda.

GLOSA.

En nuestra fidelidad
El mas eminente enpleo,
Es, no tener voluntad:
Que deja sin libertad
La fè segura al deseo. (traña
Cautiuo el nuestro en la es-
Suerte, Señor (conque queda
Sienpre gloriòsa España)
Vuestro alboroço aconpaña,
Porque estar festiuo pueda.

Que aunq en la justa alegria
De tan prospero suceso,
Ningun esceso cabia:
Sin vuestro gusto, seriá
Nuestro regozijo, esceso.
Porque ni en la singular
Ventura nuestra, Señor,
Que no deja que esperar,
Sin vos se puede alegrar
(Siendo leal) nuestro amor.

Fertil la naturaleza,
Mayor perfeccion alcança,
Produciēdo otra que enpieça:
Que su perpetua grandeza
Esplica en la semejança.
Imagen Esclarecida
De vuestro poder y amor,
Para todos producida,
A eternizar vuestra vida,
Nace vn Principe, Señor.

Y causando su ternura
Amantisima oy en vos
Vnion tan estrecha, y pura,
Nuestra lealtad se asegura
De que sois vno los dos.
Y asi en las aclamaciones,
Como en vos cō vos se ereda
Vnas mismas atenciones;
Nace en nuestros coraçones
Echo Rey, sin que os suceda.

De

De Don Geronimo de Caruajal, Natural de Oropesa, y Criado de sus Excelentissimos Condes.

Porque estar festiuo pueda
(Siendo Leal) nuestro Amor
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda.

GLOSA.

Señor, si la Magestad
(En tan gustosa ocasion)
Puede sin dificultad,
Reprimir la Autoridad,
Templar la Veneracion.
Vuestro Diuino senblãte
De lo Soberano çeda,
Porq̃ pueda de vn Infante,
Escuchar glorias, Amante,
Porque estar Festiuo pueda.

Dè el cielo fauorecido,
De mil gracias adornado,
Nos viene, como nacido.
El sea tan bien venido,
Como a sido Deseado.
Y quando no las tuuiera,
Por Hijo Vuestro, Señor,
Laureles mil mereciera,
Y de tantos le ciñera,
(Siendo Leal) nuestro Amor.

Marchitese la arrogante
Flor de Lis, y de el Britano
Mustia la Rosa flamante
Quede, y su Luna mẽguãte
Mire el soberuio Otomano.
No tema inuasion estraña
El Castellano valor;
Pues Dueño de la Canpaña,
Para defensa de España
Nace vn Principe, Señor.

Rey llamò la Antiguedad,
Al que Ejercitos regià,
Y era Rey con propriedad;
Pues toda su Magestad
A sus Armas se debià.
Rija las vuestras, Señor,
El Principe, porque pueda
Ejercitar su valor:
Y le verà vuestro Amor
Echo Rey, sin que os suceda.

De

De D. Ioseph Figueroa, y Cordoua Cauallero de la Orden de Calatraua.

Porque estar Festiuo pueda
(Siendo Leal) nuestro amor
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda.

GLOSA.

NAze vn Principe, y amor
Leal al Rey anda dudoso
Entre el gozo, y el dolor;
Que vn Principe, si es dichoso,
Nace para Sucesor.
Luego si el Principe ereda
Al Rey, para que suceda
Mas feliz, quanto mas presto,
El gozo à de andar funesto,
Porque estar Festiuo pueda.

No ay dudas, porq̃ requiere
Eterno (à nacer felice)
A su Padre, pues se infiere,
Que naceria infelice,
Si Padre tal se le muere.
Infiera pues el temor
Pues Prospero sucesor,
De tal Rey naze dichoso,
Que es fuerça, q̃ ande goçoso
(Siendo Leal) nuestro amor.

Aunque este Reyno ganara,
Si Padre tanto perdiera,
Ganancia haria tan cara,
Que ser Filipo pudiera,
Mas Prospero no quedàra.
Discurra pues el amor
Opuesto de sucesor
Lo Prospero a lo fatal,
Que à sacaros de mortal,
Nace vn Principe, Señor.

Rey nace, pues, tan igual
La naturaleza apropia,
Hijo tal à Padre tal,
q̃ el Padre Reynà en su copia,
Y el Hijo en su original.
Asi es Rey, y no os ereda,
Pues porque sustentar pueda,
Sin azar lo soberano,
Trae el cetro en otra mano,
Echo Rey, sin que os suceda.

Del

Del Dotor D. Ioseph de Villarroel.

Porque eſtar feſtiuo pueda
(Siendo Leal) nueſtro Amor
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

GLOSA.

Filipo, aunque ſin deſden,
El vno, y el otro *Polo*,
En vos ſu fortuna ven;
Eran achaques del bien
Los deſconſuelos de ſolo.
Oy el mundo cierto queda,
Que no aurà mal que ſuceda:
Que en la prenda, que le dais,
Los temores le quitais,
Porque eſtar Feſtiuo pueda.

Ve lealtad de pecho grato
De vn Rey la Imagen cabal;
Y ſin ſer al dueño ingrato,
Venera Rey al retrato,
Y Rey al original.
Viendo aſi, q̃ Infante albor
Fiel copia vueſtro valor
Deſde el vnbral de la vida,
Rey nueſtro amor le apellida,
(Siendo Leal) nueſtro amor.

Al tronco, que en la florida
Selua opacidades açe,
Por mas q̃ el tienpo lo inpida,
Es vn fiador de ſu vida,
Cada botõ que le nace.
Oy, Filipo, arbol mejor
Lograis perpetuo verdor;
Que en nueuo pinpollo tierno
A aſeguraros eterno,
Nace vn Principe, Señor.

Al Rey, q̃ en prẽdas cõuiene
Con el cetro, que le aſiſte,
Honor de Rey le preuiene,
Mas el merito, que tiene,
Que la Purpura, que viſte. (da
Y aſi, aũq̃ el Cetro oy no cre
Rey nueſtro Principe queda:
Viua, y viuid; pues que ya
En ſus meritos eſtà
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

Del

De D. Iuan Guillen de la Carrera, Cauallero del Orden de Santiago.

Porque eſtar feſtiuo pueda,
(Siendo Leal) nueſtro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda,

GLOSA.

ENtre el ſuſto, y el amor,
Viue el deſeo Leal,
Pues acordarſe vn rigor,
Es ſer ſoſpecha de mal,
El credito del fauor.
Cobarde pues no le eſceda,
Memoria de deslealtad,
Pues ſi la pena le ereda,
No tendrà la voluntad,
Porque eſtar Feſtiuo pueda.

Proſpero viue a Reynar,
El Principe que naciò:
Mas finezas del amar,
Viuir le an de deſear,
Pero gozar, Señor, no.
Que es ley de nueſtra lealtad
Al poſeido fauor,
Lograr por ſeguridad,
Y no rendirſe a la edad,
(Siendo Leal) nueſtro amor.

Eſte dichoſo Trofeo,
De Eſperança, Suceſion,
En que nueuo Rey os veo,
Si le ganò la razon,
Le à merecido vn deſeo.
No eſpueſto al comũ rigor,
Que al repetido clamor,
De tanto Leal deſvelo,
Para que le guarde el cielo,
Nace vn Principe, Señor.

Vna vida, entre los dos
A de ſer termino fiel,
(Siendo fauor tan de Dios)
Pues no viuireis ſin èl,
Ni èl podrà viuir ſin vos.
Viua, pues, ſin que le eſceda
Atreuimiento, que pueda
Acerle menos dichoſo,
Y goçalde venturoſo,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

Del Dotor D. Iuan de Morales Retor del Colegio Real de S. Felipe, y Santiago, y Catedratico de Decretales de la Vniuersidad de Alcala.

Porque estar festiuo pueda,
(Siendo Leal) nuestro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda.

GLOSA.

ESpaña reconocida
Al cielo, y de goços llena,
Feliz de oy mas se apellida,
Y en los festejos, que ordena,
No ofende, no, vuestra vida.
Que si con Principe queda,
En quien su aliento duplique,
Y a ser eterna proceda,
Biẽ es, que el gozo se esplique,
Porque estar festiuo pueda.

Si otro Sol aconpañara
Al Sol, Señor, en su Esfera,
Nunca su luz se eclipsara,
Ni actiuo se consumiera,
Si otro su ardor ayudara.
Luego podrà con primor,
Porque cesen sus desmayos,
Y se eternize tu ardor,
De otro Sol admitir rayos,
(Siendo Leal) nuestro amor.

Si renaçe el Fenix, muere:
Y el Sol muere, si renace:
Mayor gloria en vos se infiere,
Y quando Prospero nace,
Con ventajas los prefiere.
Que si les cuesta el dolor,
De vna muerte, el reuiuir,
Porq̃ oy renazcais mejor,
Sin que llegueis a morir,
Nace vn Principe, Señor.

Nuestro gozo, en linea igual,
(Valiendose de la ley)
Con afecto sienpre leal,
Si à Prospero aplaude Rey,
Rey os aclama inmortal.
Que si es de Ley, q̃ al q̃ ereda
Al Padre, el Dominio demos,
Sin que su muerte preceda,
De justicia le tenemos,
Echo Rey, sin que os suceda.

De Iuan Nuñez Sotomayor Vecino de la Ciudad de Malaga.

Porque eſtar feſtiuo pueda,
(Siendo Leal) nueſtro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda,

GLOSA.

FIlipo, el ſer vos Rey Grãde,
Y el nacer Proſpero Rey,
Caſi permiten, que ande,
La Lealtad fuera de Ley,
Y que el amor ſe deſmande.
Y aſi iguale amor, no eſceda,
Ni la lealtad le preceda,
Preſtando vos, Gran Señor,
Alientos à nueſtro amor,
Porque eſtar Feſtiuo pueda.

Amor cõ ſu fuego inquieto,
Feſteja la mageſtad
De vn Principe tan perfeto,
Mas no quiere la lealtad,
Que obre à coſta del reſpeto.
Eſta llama ſuperior
Rinde à Proſpero el ardor,
Y a vos, Gran Señor, las leyes,
Que junta en vno dos Reyes,
(Siendo Leal) nueſtro amor.

De *P*roſpero la Deidad
Sabe Docta, y aduertida,
Que tiene nueſtra Lealtad,
Encargada vueſtra vida,
A la miſma eternidad.
Vos le azeis Grãde, y Mayor
Deſde el Primitiuo albor,
Y èl dà a la obediencia el ſer,
Que à Reynar de obedecer,
Nace vn Principe, Señor.

Vna, y otra repetida,
Mageſtad eterniçando,
Azeis la edad mas crecida:
Vos en ſu vida *R*eynando,
Y el al *R*eynar, dando vida.
Mas que las luzes de Leda,
En vos Proſpero ſe queda,
Como en cielo Superior,
Echo Sol, ſin ſu eſplendor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

Del

Del Maeſtro D. Manuel de Leon Merchante.

Porque eſtar feſtiuo pueda,
(Siendo Leal) nueſtro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

GLOSA.

SI la Aguila remontada
Mira al ardor ſin deſmayos
Del Sol, que buſca eleuada;
A la viſta de ſus rayos
Feſtiua eſtà, y coronada.
Oy que Proſpero ſe queda,
Viendo à Filipo, que ereda,
Quarto Planeta Eſpañol,
Inmortal le aſiſta el Sol,
Porque eſtar Feſtiuo pueda.

Siẽdo en el lauro inmortales
Leal la fama pregona,
Que ſuſtentan ſienpre Reales,
El peſo de vna corona
Dos Aguilas Inperiales.
Luego ſi en Laurel mejor
Principe, y Enperador,
Son cẽtro del Inperio, y almas,
Vn Cetro põdrà en dos palmas
(Siendo leal) Nueſtro amor.

Nace la Aguila, y lucido
El Sol, Antorcha Suprema
Le pone en ſu miſmo nido
A ſus ojos el Diadema
De rayos, que èl à adquirido.
Filipo, Antorcha mayor
Coronad al Suceſor?
Pues ya para el deſenpeño
Al Cetro, de que ſois dueño,
Nace vn Principe, Señor.

Aunque la Aguila al nacer
Se Coronò por Real Patro
De rayos, que llega à ver,
No por eſo à ſuceder
Le viene al Planeta Quarto.
Corona el Infante ereda,
Que en vos Filipo ſe queda,
Siendo como el Sol, al dalla:
Con que el Principe ſe alla,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

De

Del Dotor D.Pedro Rodriguez Cortès, Colegial del Colegio Real de S.Felipe, y Santiago de Alcala.

Porque eſtar Feſtiuo pueda,
(Siendo Leal) nueſtro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

GLOSA.

OY al Principe aclamamos
Señor, porq̃ os repreſenta,
Su feliz vida eſperamos:
Por eſo nueſtra fè aſienta,
Que à vos os la deſeamos.
Suſpenſo el amor ſe queda,
juzgando aqueſto inpoſible,
Pero pueſto, que ſuceda,
Sepa amor, como es poſible,
Porque eſtar Feſtiuo pueda.

Si çeloſo ſolicitas,
Nueſtra Lealtad; bien ſe ſabe
Viue Edades infinitas;
Y de Arabia con el Aue,
Eternidades conpitas.
*N*o es nueſtro afecto traidor
Quando al Principe venera,
Viuo vos por ſuceſor:
Y aſi cabe, que le quiera,
(Siendo Leal) Nueſtro amor.

De amor el mas verde Mayo
Se marchita ſi es dudoſo:
Pero el nueſtro ſin deſmayo,
Obra en lo dificultoſo,
Que amor ſe precia de rayo.
Partir en dos el amor,
No ſon acciones poſibles:
Mas dado aqueſto en rigor,
A conponer inpoſibles,
Nace vn Principe, Señor.

Dueño de las libertades,
*N*aciò el Principe deſèado,
Lleno de *P*roſperidades,
De todo el mundo aclamado,
Por Rey de las voluntades.
Sin que vueſtro fin preceda,
Eredero le teneis,
Por Rey de las almas queda:
Con que vos miſmo le veis,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

Del

Del Lic. D. Fernando de Aguiar Colegial en el Real de ſu Mageſtad.

Porque eſtar feſtiuo pueda,
(Siendo Leal) nueſtro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

GLOSA.

SI el *P*rincipe os ſucediera
Naciendo, eſperimentara,
Que ni feſtiuo eſtuuiera
Nueſtro amor, ni celebrara,
Que Rey *P*rincipe naciera.
Mas porq̃ *P*roſpero queda,
Naciendo *P*roſpero, Rey,
Es bien el que no os ſuceda,
Y que acepte aqueſta ley,
Porque eſtar Feſtiuo pueda.

Oy de vueſtra mano echura
El Rey Principe ſe mueſtra:
Que quādo aplauſos procura,
*E*l ſer ſu vida la vueſtra,
El ſolo los aſegura.
Ni podrà alguno de ingrato
Culpar nueſtro eroyco ardor:
Que a el original mejor
Aplaude quien a el retrato,
(Siendo leal) Nueſtro amor.

*P*ara el mundo que gouierna
Vueſtra Auguſta Mageſtad,
Vn Rey *P*rincipe os alterna,
*N*o os ſucede: ſu lealtad
Deſeandoos vida eterna.
Pues ſin tener el dolor,
De veros ya ſucedido,
Cantar podrà ſin temor,
Que en *P*roſpero, q̃ à nacido,
Nace vn Principe, Señor.

*F*enix Sol adelantado,
Señor a el mundo os moſtrais:
Pues ocaſo no a cauſado
La nueua luz, que copiais,
Ni el eſplēdor, q̃ aueis dado.
Luz, que repetida queda
En El, y en Vos mas valiente
(Sin que de Vos faltar pueda)
La manifieſta en ſu Oriente,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

Del Dotor D. Roque Angulo de Bonilla, Colegial del Insigne de S. Clemente Martyr.

Porque estar festiuo pueda,
(Siendo Leal) nuestro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda,

GLOSA.

EL que de Aguila blasona,
Del mas ardiente crisol,
A su hijo no perdona,
Porque los rayos del Sol
Son rayos de su corona.
Astà que a su vista ereda,
Perspicacia no bastarda,
Con gusto su amor no queda:
Antes coronarle aguarda,
Porque estar Festiuo pueda.

De Aguila vuestro caudal,
Mas q̃ en vuestras armas fũdo,
En que al Hijo mas cabal
El Sol de vno, y otro mundo,
Dais por corona Inperial.
Amarle Rey, no es error,
Antes es debida ley,
Para aplaudirle mejor,
q̃ amo Rey a el q̃ ama el Rey,
(Siendo Leal) nuestro amor.

En nueba tan deseada,
Dilatese el coraçon,
Pues se ve, antes que eredada,
En esta propagacion,
La Corona duplicada.
Si el plaçer ace mayor
La vida, no a que dejeis,
El Reyno, os dan Sucesor,
Antes porque mas Reyneis,
Nace vn Principe, Señor.

Si la erencia os coronò
Tanbien nuestra voluntad,
Segunda corona os diò;
Rey la sangre, y la lealtad,
Dos veces os aclamò.
La hereditaria se queda
Sienpre vuestra, la de amor
Partid con èl, porque pueda,
Verle nuestro amor, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda.

La

La Musica Cantò asi.

En las *Fiestas*, que lucido
A *Prospero* el amor aze
Por Rey de otro procedido,
El aplauso del que nace,
Festeja a el de queà nacido.

CERTAMEN

Tercero.

DECIMAS

Que desagrauien lo Dichoso, probando ser Merecedor desde el Nacimiento de Nuestro Señor, y *Principe*.

Contra la Fortuna à sido el mayor desprecio de los mortales, calumniãdola de incõstante, de necia, y aun de bruta. Asi dice en nonbre de todos Ciceron, refiriendo estos versos del Antiguo *Pacuuio*.

Fortunã insanam esse, & brutam perhibent Philosophi.
Insanam autem aiunt, quia atrox, incerta, Instabilisque sit;
Brutam, quia dignum, atque indignum nequeat internoscere.

Cierto, que no parece, sino que enbidian los mortales los desordenes, segun se muestran rigurosos, y terribles contra los q̃ cometen las culpas, que ellos mismos acen. Augusto establecciò rigurosisimas pe

nas contra los adulteros, y promulgo la ley Iulia tan celebrada: y fue tã culpado Augusto en este desordẽ, que ni sus amigos pudieron negar, que adolecia deste infame achaque su inclinacion, y q̃ era escandalosa su vida con este atreuimiento, como Suetonio escribe. El Enperador Leon reprehendiò con osadia a los que violabã el respeto debido a las mugeres, infamãdo su nonbre sin amores legitimos, y teniendo por Damas las a quiẽ debian ontar como a esposas. Y escribia este edicto riguroso à Estyliano, quando ciego con las raras prendas de ermosura de la hija de este Senador, era amante, de quien no era marido, como escriue Cedreno. El q̃ aconsejò el castigo de la traycion contra los huespedes, diciendo, que fuesen victimas de los altares, fue primero, el que con su sangre los mãchò, conuencido de esa aleuosia. El q̃ allò el riguroso tormẽto del encerramiento del toro, para q̃ alli presos padeciesen los culpados aquella crueldad de llamas, fue el primero, que cometiò el delito merecedor de esa pena, como Claudiano canta. Semiramis no obrò asi: obraba por lo menos con mas verguença de su culpa, aũq̃ obraba con enorme escãdalo, quando promulgò su ley. No castigaba lo en q̃ ella delinquia, antes lo pretendia acer licito (aunque en vano) con lo q̃ mandaba a los Subditos, q̃ via escãdalosos. Dio por licitas las jũtas ilegitimas de onbres, y mugeres, tã barbaras, q̃ las abominaron todas las Naciones Politicas. Pero enfin no queria parecer q̃ enbidiaba ese desordẽ, queriẽdo ella sola cometerle: y asi viẽdose ciega cõ el amor de su propio hijo, no castigaba, ni reprehẽdia, a quien pecaba como ella cõ tã enorme escãdalo, aborrecido de la misma naturaleza. Si el delito debia allar padrinos, y tiene por cõtrarios a los mismos, q̃ le cometẽ, es sin duda,

Aug. in Suet. c. 69.

Cedren. pag. 488.

Claud. lib. in Eutrop.

Oros. lib. 1. hist. c. 41.

que

q̃ enbidiã la culpa que los otros acen: y que los abo rrecen, porque les son conpañeros en la maldad, queriendola toda para si. Es cierto, que deben de enbidiar los onbres la inconstancia de la fortuna, pues asi la retan, siendo ellos inconstantisimos. *Solius fortunæ inconstantiam*, dice el Doctisimo P. Iuan Eusebio Nierenbergio, (cuya luz apagada de erudicion lloràran todos los siglos: y cuya llama de virtud ardiente serà sol ermoso que guie a todas las edades: en ventajas de Santidad, y en prendas de Sabiduria Varon grande, entre quantos esta nuestra edad infelicisima lleuò. Permitase al dolor en la muerte de vn Maestro, y de vn Amigo esta ternura (que no llega alabança) ò esta memoria) *Soliùs*, dice, *fortunæ inconstantiam inconstans, vaga, & inexpleta hominum cupiditas damnat, & ad constantiam vult ligare præter ingenium proprium. Perinde cum inconstantissima, & variabilis sit humana cupitio inconstantiam, & variationẽ fortunæ incusat. Fortasse invidet.* Enbidian sin duda anbiciosos su variedad. Todas las inconstancias quisieran para si los mortales; y por eso aborrecen tanto la inconstancia de la fortuna, porque ay otro inconstante sino solos ellos Eufeb. lib. 1. Sigal. cap. 7.

Y parece cierto, que el reprehender su inconstancia, ò es pasion, ò es antojo de los mortales; porque culpa de la fortuna no lo es. No es inconstante, sino estimadora de lo que dà; no topa àquien merezca sus beneficios; que mucho, que se los quite à quiẽ primero los auia dado! Eso fuerà porfiar necia, y acer tema su primera eleccion. Por desear la justicia, padece la nota, y la censura de la inconstancia. El onbre falta a lo que primero obra, para merecer el buen agrado de la dicha; ò la dicha no acierta cõ èl q̃ merece mas, y por eso se muda, y no dura en el à quiẽ

auia primero fauorecido; pero ella sienpre busca al q̄ mas merece. Y si le encuentra, sobre la misma rueda de las mudanças arrima su braço, para detenerla, y perseuerar sienpre firme. Por eso no se para, dice Dion Crysostomo: *Quod ipsa cupiat vnumquemque beneficio afficere tanquam bonum, atque suis donis dignum. Postquam autem malum senserit, & abiectum, & dedecore afficientem beneuolentiam, quam ipsa accepit, meritò deficit, quæritque rursum alium, an humaniorem possit reperire.* La causa de mudarse inconstãte, es, el no allar con acierto a los merecedores: que no es su intento la mudança, ni la porfia, sino el ajuste del premio, y el alcançe de la verdad.

Dion. Ora. 66

Y si la fortuna (ciego antojo de los mortales, y error desatinado de sus afectos, que nada es la fortuna) aun merece esta disculpa: es cierto, que la dicha, que da el cielo (que la verdadera la dà èl solo) merecera alabança, pues da à quien fauorece, lustre, y calidad. Con este fundamento señalado el nacimiento de *N*uestro *P*ridcipe, y Señor con la Prosperidad del dia, en que se viò su primera luz, es cierto, que estàn asegurados sus meritos, pues no pueden sospecharse en su eleccion desatenciones. Y asi el Principe Nuestro Señor *N*acido es desagrauio ermoso de la felicidad, asegurado su acierto en sus fauores, y acreditados sus meritos en esta celestial verdadera Fortuna, Y esta es la verdadera felicidad, como dijo Plinio, tener ventajas para merecerla. Y por eso es grãde la voz desta alabança, porque la merece. *Nihil magis possum propriè dicere, quã quod dictũ est à cũcto Senatu: O te fœlicẽ! Quod cũ diceremus, nõ opes tuas, sed animũ mirabamur. Est enim demũ vera fœlicitas, fœlicitate dignũ videri.* A este intẽto se pidierò seis Decimas, y se escriuieron estas con mucha discrecion.

Plin. in Pane.

Del Licenciado Alonſo Balleſteros de Ortega.

ENgaño à ſido fatal
La opinion de la fortuna;
Que oy ſe mueſtra en la Real Cuna,
Firme, Sabia, y Liberal.
Como à Deidad inmortal
Culto el Gentil la rendia:
Luego inſtable no la via,
Ni necia? porque fingiera,
Mucho, en Dios, que no tuuiera
Conſtancia, y Sabiduria.
Firmeça al Monarca ofrece
De Diamantes, que labrò,
La Purpura que eredò,
Y en ſus venas reſplandece.
La opueſta Sangre eſtremece:
Ya es el Principe temido:
Que ſi el Infiel fue vencido
Del difunto Çid, es cierto,
Pues triunfa vn Eſpañol muerto,
Triunfarà recien nacido.
Sabia la felicidad,
Y Dioſa ſe vè tanbien:
Sabia porque elige el bien,
Porque le forma, Deidad.
Pues la primer poteſtad
(ò Liberal Prouidencia!)

En esto se diferencia,
Y a las Criadas escede,
En que Dios solo dar puede,
El Cetro, y la suficiencia.
Ni solo acertada es,
Pero de Augusta Blasona;
Porque la Inperial Corona
Adorna nuestro interès.
Ciñe al Principe, y despues
A los vasallos te aplica;
De meritos acen rica
La Republica los Reyes:
Que el poner, y guardar leyes,
Vasallo, y Rey califica.
A la que el mundo inconstancia,
Deidad el Gentil mintiò;
Mas fue porque disculpò
Lo vario con ignorancia.
Que no le falta constancia
Dijo, y que su mouimiento
Era, del mas digno, intento;
Mas oy es diuino fuego,
Que con su luz allò luego,
El ser, y el merecimiento.
Al nacer merecedor,
Y de enemigos vltrage?
Pues no llora? Ese corage
Enciende en èl el valor.
No finja nuestro temor

En

En tu fortuna mudanças,
O Principe! pues alcanças,
Al nacer lo que ninguno,
Puesto que juntas en vno,
Posesiones, y esperanças.

DE DON ANDRES DE CVEVAS de las Vacas natural de la Ciudad de Vbeda.

NAce el Clauel generoso,
De puntas tan Coronado,
Que por Rey le aclama el prado,
Por Principe el Valle ermoso.
Pretende Magestuoso,
Que el eredado Laurel,
Que ciñe su frente fiel,
Del canpo juzgue el verdor,
Que lo adquiere por valor,
Aun mas que por ser Clauel.
Nace la Aguila, y se siente
Del Quarto Planeta amante;
Sin que mucha luz radiante
Le ciegue ser pretendiente.
Coronada vè su frente,
Y aunque la Diadema estima,
Menos por ella se encima:
Pues por derecho le viene,
Si la Corona que tiene,
Mas el aliento que anima,

Nace

Nace el Leon, y con ſaña
Real de ſu natiuo aliento
Parece, que a ſu ardimiento,
Es corta qualquiera azaña.
Coronado eſtà, y eſtrañà
El Diadema al parecer.
Siente con ella nacer;
Naciendo aqueſte ſentir,
De que no puede adquirir,
Lo que llegò a merecer.
Clauel Filipo as nacido,
Con atributo eſpecial,
Pues la Purpura Real
Bañò tu primer veſtido.
Con la Corona as ſalido,
Y renunciar la podia
Tu valor: porque porfia
Quien te à viſto en la inocencia,
Ser tal como tu aſcendencia,
Tu Eſpañola gallardia.
Aguila eres Caſtellana,
Deſde el feliz Nacimiento:
Dando Filipo ſu aliento
A la Inperial Mariana:
Coronado, es coſa llana,
Que tus creditos deſazes:
Pues entre niños disfraces,
Se vè gozar alabanças,
Tanto el merito que alcanças,

Como

Como la estirpe en que naces.
Leon, Prospero, te aclama
España en tanta ternura,
Aunque es mucha tu Ermosura,
Para tener esa fama.
De tu Corona reclama
El valor con sentimiento,
Porque juzga detrimento
Para tu Real grandeza,
Que te dè naturaleza,
Lo que se debe à tu aliento.

De D. Antonio de Atiença y Canpos Beneficiado de la Parroquial de Santo Domingo de Silos de la Ciudad de Vbeda. Tienen de particular ermosa disculpa estas Decimas, el ser Acrosticas, formando este sentido las letras primeras: Prospero Filipe Carlos, el Principe Felicissimo del Rey D. Felipe Quarto.

Publicà España dichosa,
Regio el fauor que te alienta
Oy que en tu fortuna intenta,
Sucesion tan venturosa.
Publicà alegre, y gozosa,
Esclauitud tan debida,
Rubriquese repetida
Oy en sangre de lealtad,
Feliz tu prosperidad,
En ver te viene nacida.

Lo.

Logra dichosa el fauor
Inclito, que te ocasiona
Prospero, a quien tu Corona
Esperimenta Señor.
Conualezca tu temor,
Alientos a vna caricia,
Rabie la estraña codicia,
Logrando mal su falacia,
Oy, pues mereces por gracia,
Sucesion tan de justicia.
En ti aduersa la fortuna,
Logrò tirana el poder,
Pues no te quiso ofrecer
Rigida suerte ninguna.
I oy restauras vna a vna
Nueuas dichas, conociendo
Causa Principe, y entiendo,
Iras tu gloria mostrando:
Pues dicha, que nace obrando,
Està sienpre mereciendo.
Festeja Aguila Real,
El ya amanecido Sol,
Logrando en tanto arrebol
Inclita luz Inperial.
Conozcase por leal
Illustre el fuego que exalas,
Si quando altiua te igualas,
Ingenuamente se vè,
Mereces la luz, pues que

Oy

Oy vn Sol te à dado alas.
De la ſuerte,que oy gozoſa
Eſperimentas, ſe prueba,
Es mayor fauor,pues lleua
Lo mas de Mageſtuoſa.
Recibirla por dichoſa,
Es propio de el poſeerla,
Y oy llegas a conocerla
De las otras deſigual,
Fundando el ſer merced Real
En ver,que dà el merecerla.
Logra la, pues tuya es,
I te ſucede en fauor,
Pues que la ſuya mayor
Es que tuuo el interès.
Quando gozoſa la ves,
Vnela en la aclamacion,
A la fama: y la paſion,
Rabie al ver, que la engrandezes,
Tan tuya, y que la mereces
Oy por ſer de opoſicion.

Del Maeſtro Baltaſar de los Reyes.

SEñor, eſe lucimiento,
Que os dà tanta Mageſtad,
Parece felicidad,
Y es ſolo merecimiento.

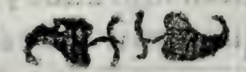
Sol es, Señor, vveſtro aliento,
Y al Sol ſi ſe deja ver,
No le haze reſplandecer
En tan ardientes enſayos,
La dicha de agenos Rayos,
Sino el propio merecer.
El que meritos no alcança,
Nunca goza mucho vn bien,
Pues lo indigno con deſden
Le reduze a vna mudanza.
En vos, Señor, la alabança
Es del merito argumento,
Y pues en vos con aliento
Fija eſtà la Mageſtad,
No à ſido felicidad,
Que es ſolo merecimiento.
Eſpaña en finos deſpojos
Os adorò ſin nacer,
Que à quien llega a conocer
No le hazen falta los ojos.
Por tenplar tantos enojos
Sin nacer, Rey os llamò:
Con que es cierto no ſe hallò,
Dicha en vueſtro Nacimiento,
Que antes el merecimiento
Aqueſte renonbre os dio.
El nacer tan deſeado,
Os promete vna Corona:
Pues vueſtro Merito abona,

Que

Que lo feliz ſe à agrauiado.
A gobernar obligado
Naceis con luz tan eſtraña:
Y aſi es cierto que ſe engaña,
Quien en vos lo feliz mueſtra,
Porque eſta no es Dicha vueſtra,
Que ſolo es Dicha de Eſpaña.

De vos Eſpaña ſe abraza,
Para poder mas ſubir,
Porque Olmo os llega aduertir,
Y como yedra os enlaza.
Su dicha no ſe enbaraza,
Pues ſoys fundamento, y Piedra,
Y pues con vos tanto medra,
Serà en tan felize colmo,
Merecimiento del Olmo,
Lo que es dicha de la Yedra.

En fin vueſtros reſplandores,
Si ſe llega a conocer,
Nacen, Señor, para ſer
Rayo ardiente de traidores.
Los meritos con fulgores,
Os haze de luz abiſmo,
Rayo ſoys, y Paraſiſmo:
Y el Rayo es oy de aduertir,
Que a nadie debe el luzir
Sino es a ſu fuego miſmo.



De

De Fr. Diego Garcia, del Colegio de la Sagrada Orden de Predicadores de Alcalà.

HVmanamente diuino,
Principe el mas Deseado,
De dicha la Dicha à estado,
Pues que con Vos se nos vino.
Al venir por el camino
Del nacer, os encontrò:
Y assi como conocio
Tan singular Vizarria,
Os hizo la punteria,
Y ella sin duda acertò.
La dicha estaua, a mi ver,
Corrida por su desdicha,
De que no tuuiese Dicha
De disparar su poder.
Y apenas os vio nacer,
Quando feliz, y valiente,
Al blanco de vuestra frente
Toda su Dicha dispara:
Con que la Dicha a la cara
Os sale dichosamente.
Si ella os acertò primero,
Vos con Ella acertareis:
Luego sin duda os vereis,
Muy bien logrados, infiero:
Con que a entranbos considero,

Mi-

Mirando junta tan Bella,
Gozareis Dichosa Estrella
Prosperamente los Dos,
Ella Prospera con Vos,
Y Vos, Prospero, con Ella.
Mas à dudar è llegado,
Qual haze mas de los dos,
Ella en allaros a vos,
O vos en auerla hallado.
Pero bien considerado,
Mi duda se quieta, y calla,
Viendo (y es aueriguallа)
Quan bien hallados estais,
Ni vos sin Dicha os hallais,
Ni la Dicha sin vos se halla.
El resto esta vez echò
La dicha, y ganar intenta:
Mas vos fuisteis por la cuenta
Quien de cuenta la alcançò.
Porque ella solo os siruiò
(Si la cuenta no me engaña)
De Cero en suma, que à España
Añade mucho valor.
Y asi estimadla, Señor,
Pues monta, quanto aconpaña.
Con que Prospero Dichoso,
De la Dicha Prototìpo,
De Filipos, por Filipo,
Epilogo sois glorioso.

Sereis Primero en lo Ermoſo,
Si Segundo en la Prudencia,
En paz Tercero: y en Ciencia
El Quarto (ſin ſer diſtinto)
Y en fin ſaldreis, ſiendo Quinto,
De Filipos quinta eſencia.

De Don Geronimo de Caruajal natural de la Villa de Oropeſa, y Criado de ſus Eſcelentiſſimos Condes.

PRoſpero, y Merecedor
Nueſtro Principe ſe aduierte,
Su nonbre le dà la ſuerte,
Sus Meritos el Amor.
No, a mas digno ſuceſſor
El Inperio venturoſo,
Pudo anhelar anbicioſo;
Pues en eſte llega à ver,
Que es Dichoſo, en merecer,
El merecer ſer Dichoſo.
Si miraba la Fortuna
A los meritos con ceño,
Iuntos ya en ermoſo Dueño
Los admira Regia Cuna.
Felicidad oportuna,
Crece el ſer felicidad;
Goze pues la Mageſtad,
Que Cetro tanto le mueſtra,

Que

Que si la ventura es nuestra
Lo merece la Lealtad.
Tan dichoso Nacimiento,
Que triunfos nos asegura,
Parecio de la ventura,
y fue dèl Merecimiento.
Que desmienta al mas atento
Discurso, serà forçoso,
Del juizio lo fabuloso:
Pues allara desde aora,
La Dicha Merecedora,
Y el merito venturoso.
Inposible viene à ser,
Si bien se llega a notar,
El Merecer sin Gozar,
Y el Gozar sin Merecer.
Pues al que llegò a tener
La fortuna, que apetece,
Ella el Merito le crece,
Y queda en igual valança,
Merecedor, pues alcança,
Venturoso, pues merece.
Fortuna, y meritos pues
Se equiuocan de tal suerte,
Que ya es Merito la suerte,
Y el Merito Dicha es.
Logre tan nueuo interès
La Escuela, quando procura
Agasajar la Ermosura

Del Principe, a quien aclama;
Pues las Glorias de ſu fama
Le merece ſu ventura.
Fige la rueda inconſtante
La fortuna, porque vea,
Su infatigable tarea
Conſeguida en vn inſtante:
El que adora Ermoſo Infante
Es de meritos Portento;
Suſpenda pues el violento
Inpulſo de ſu deſdicha:
Que no à de allar mejor dicha,
Ni mejor merecimiento.

De D. Geronimo Miguel de Caſtillo Carbajal.

PRincipe, que aun lo dichoſo
Su tutela à meneſter,
Nace para no tener
Denuedo jamas ocioſo.
Con merito preſuroſo
Ser feliz à merecido,
Hercules mas aplaudido
Le agaſage la fortuna,
Y vença deſde la Cuna,
Primero que aya vencido.
Y a la dicha acreditada
Se vè, mas que peligroſa,
Y es en todo mas Ermoſa,

Sin

Sin tener de necia nada.
En fè de bien enpleada,
No puede ser ofendida,
Ni aun de la queja atreuida:
Que es licita vanidad,
Que halle la prosperidad,
Creditos de merecida.
Buscar quiso la raçon
La ventura sin sospecha,
Que el tenerla no aprouecha,
Deslucida la opinion.
La maliciosa intencion
Por temoso descontento,
Siendo vulgar su tormento,
Sienpre en su agrauio murmura,
De que se haze la ventura
Del poco merecimiento.
Antes la dicha viuia,
Lo que vna flor con temor,
Y para la dicha, y flor
Vn siglo era solo vn dia.
Como breue consistia,
Era el indigno premiado,
Con el miedo castigado
De perder la posesion,
Que por faltar duracion,
Vn biē no es mas que vn cuidado.
Al merecimiento igual,
Es la suerte mas dichosa,

Ya la queja no es forçosa,
No siempre se quieran mal.
Ya es la dicha natural
Al premio, y se funda en èl,
Para la Academia fiel,
Y para el valor reserua
El Sabio Oliuo Minerua,
Daphne el glorioso laurel.

Felipe Prospero, viue
La edad del Feniz que enpieças,
Pronosticando proezas,
Que la Fama te apercibe.
Ya Marte en su esfera escribe
Tus vitorias sin rezelo:
Pues diste al nacer tal vuelo,
Que por ti, Rayo del Sol,
Se vè el Planeta Español
Lucir en el Quinto Cielo.

Del Dotor D. Ioseph de Villarroel.

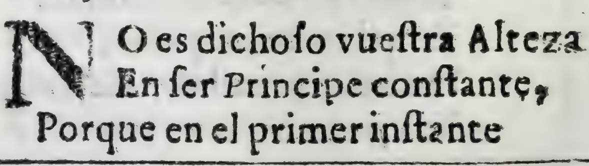
LA dicha desacreditan
Los onbres ciegos, y locos,
Viendo que la alcançan pocos,
Y muchos la solicitan.
Pero el onor que la quitan,
Nuestro Principe le dà:
Pues constante en èl, dirà
A quien pretende agrauiarla,

Que

Que la razon de no hallarla,
En no merecerla està.
Lo veloz, con que à volar
La echò el docto discurrir,
No solo fue para huir,
Tanbien fue para alcançar.
Quien la mira no parar,
Examine el merecer;
Que oy la emos visto correr
Veloz con rostro benigno;
Y pues busca al que es mas digno,
Que dizen desta muger?
Lo grande busca su enpeño,
Porque fuera inpropiedad,
Que siendo ciega deidad
Se ande a buscar lo pequeño.
La grandeza en nuestro Dueño
A encontrarle la encamina,
Y pues tanbien se destina,
Poco inporta que no vea;
Pues no es defecto que afea
Lo que es ceguedad que atina.
Con vn pie al globo, otro al mar,
Poca constancia asegura;
Y asi su inquietud procura
A quien poderse arrimar.
En este intenta parar,
No halla prendas, pasa à aquel;
Tanpoco halla arrimo fiel;

Dejale, y paſa adelante:
Oy halla arrimo baſtante;
Yo ſè, que ſe pare en èl,
Quando en el indigno eſtà,
Ciega el que es digno la llama;
Y de conſtante la infama,
El indigno, ſi ſe va.
Mas ſin razon ſe le dà
Vno, y otro nonbre ageno:
Yo ſu intencion no condeno,
Viendo que haze ſu regalo
Eſperiencias de lo malo
Para eleccion de lo bueno.
Con aduertidos pinceles,
(Preuiniendo que ſe vè
Canſada de eſtar en pie)
La pintò ſentada Apeles.
Pronoſticos fueron fieles
Dèl bien que emos de gozar;
Pues aunque anda ſin parar,
Quando a ſu ſer correſponde,
Si halla meritos adonde,
tanbien ſe ſabe ſentar.

El Maeſtro Mateo Manuel de Arriola.


NO es dichoſo vueſtra Alteza
En ſer Principe conſtante,
Porque en el primer inſtante

Es Rey por Naturaleça.
Es la dicha vna belleça,
Que ermosa el sugeto adquiere;
Luego de aqui bien se infiere,
Que no es dichoso, a mi ver,
Supuesto que el primer ser
Sienpre a la dicha prefiere?
Si lucidamente ermoso
Apolo ilustrando el dia,
Sale con igual porfia
Rey de Luces luminoso.
No acredita lo dichoso,
Entre Imperios que florece:
Antes dichas desvanece,
Probando en rayos profundo,
Que quiẽ administra el mũdo,
Por su valor resplandeze.
El diamante inestimable
Que opuesto a sus luçes bellas
De vn velo forma querellas,
Que le ostenta formidable.
Quien no inducirà culpable,
Al que dijere aunque en vano,
Que la Artificiosa mano
Luzes diò à su Perfeccion:
Si el velo fue oposicion.
Luego antes fue Soberano?
El rayo, que ardiente llama
Pauorosa al ayre gira,

Antes de ſalir admira
Con el trueno que le aclama.
Al ſalir el viento inflama
Entre ardores fugitiuo;
Luego el quemar incentiuo,
No es dicha, ſupueſto que
El trueno ſu Auiſo fue
Antes del incendio altiuo!

Antes de Nacer la roſa,
Por feliz Reyna del prado
Contra la dicha, ò el ado
Çiñe Corona viſtoſa.
Guarda Reàl decoroſa
De eſpinas pone à ſu ſer;
Luego viene à merecer
Del Prado el Inperio vnbroſo,
Pues que la guarda ponpoſo
Reyna aun antes de nacer?

La Alteza Mageſtuoſa,
Por incluida en ſu Eſencia
No deben a otra aſiſtencia
Sol, Rayo, Diamante, y Roſa.
Luego quando Milagroſa
Naturaleza conſtante
Señor, os haze Brillante
Ponpa a Eſpaña, Anparo Fuerte
Soys por Eſencia, y no ſuerte,
Sol, Roſa, Rayo, y Diamante.

Del Maestro Manuel del Mas Ibañez.

FAbrica Real oportuna
De esplendor, y Fortaleza,
De que goça vuestra Alteza,
Es su Esencia, no es Fortuna.
No al Sol por hado (en la Cuna
De los vidros de Neptuno)
Adora el indio inportuno;
Por su valor, no por suerte,
Ercules tierno diò muerte
A las Serpientes de Iuno.
Y como el Autor eterno
Criò natural Señor
De aqueste mundo inferior,
Por noble, ese açul quaderno.
Asi al Español gobierno
Da Señor vniuersal,
Fundando en su ser Real
Meritos; que en mi opinion
Es natural no eleccion,
Vna eleccion natural.
Dicha es viuir respetado,
Y este decoro (Señor)
Se funda en proprio valor;
Luego no le causa el hado?

Viuir

Viuir vn Rey venerado,
Supone el rico Teſoro
Del Real ſer de ſu decoro:
Pruebolo, de que por ley,
Yo le adoro porque es Rey
No es Rey porque yo le adoro.

Yerro es, que Naturaleza,
Nos dà el merito, y contraria
Suya la Fortuna varia
Nos premia con eſcaſeza.
Dicha, y premio es la Nobleza,
La qual ſe llega a tener
Por la Sangre, a mi entender:
Luego ſi ella es natural,
La dicha, y el Premio igual
Se fundan en vueſtro Ser.

Luego es falſa la razon,
En lo que llaman deſdicha,
De que el merito, y la dicha
Inplican contradicion.
Conozca incierta opinion
De errado afecto infièl,
Que para que no cruel
No cauſe à Dafne deſmayo,
El ſanguinolento rayo,
Ya la ſupone Laurel.

Al deſdichado condeno
Por malo en ſu afan prolijo,
Y por lo contrario elijo

Al venturoso por Bueno.
Al que es de Bondad ageno
Ya le culpa su maldad;
Luego bien mi voluntad
Vuestro merito asegura,
Que al que tiene gran ventura,
Corresponde gran bondad?

De Don Sancho Dauila y Gueuara Cauallero de la Orden de Alcantara.

NAce el Principe en el dia,
En q̃ à S. Prospero el suelo
Por Astro Sacro de el cielo,
En Horoscopo tenia.
La Cristiana Astrologia,
Aunque la profana huye,
Tan seguramente arguye
Franco aspecto de este nonbre,
Que le corta por renonbre,
La dicha, que vn cielo influye.
El fausto asi Infante ermoso,
Es Filipo por herencia,
Y à poder de la influencia;
De San Prospero es dichoso.
Pero dexase dudoso,
Si influye su calidad
(Viendo a la Prosperidad

En vn Principe tan digno)
La Dignidad en su Signo,
O el Signo en su Dignidad.
Murmuran la sinrazon
Del hado los infelices:
Porque mas ace felizes
Su antojo, que su eleccion.
Mas ya con tanta raçon,
A la Real Cuna se llega,
Que por Prospero se alega,
Que ya en influencia alguna
Da ojos a la Fortuna,
Pues topa con èl, y es ciega.
Sabe España, que dichosas
No eran antes sus estrellas:
Pues que sin Prospero bellas
Fueron mas, que venturosas.
Mas ya felices, y ermosas
Por nueuo aspecto benigno,
Que vn Principe les dà digno,
Ven, q̃ en Cyclos de Alabastro
Es cada estrella mas astro,
Mas Prospero ya mas Signo.
De el hado vn Astro dichoso
Parece, pues no ay saber
En Prospero, si es su ser
Antes que el ser venturoso.
Lo feliz tan presuroso
Como lo humano a la Cuna.

Va ſin diſtancia ninguna;
Pues ſer hijo de ſu Madre,
De ſer hijo de ſu Padre,
Es merito, y es fortuna.
Hijo de Mariana ermoſo,
Ser hijo de vn Rey merece,
Y ſu fortuna parece,
Pues que le ace venturoſo.
Eſtà el merito dichoſo
Tanto aſi ſin pretenderlo,
Que ſolo conoce al verlo,
Menor en èl nueſtra ley,
El merito para Rey,
Que la dicha de no ſerlo.

De D. Tomas Lopez Mogro, Correo Mayor de la Villa de Alcalà de Henares.

LLegò la Gentilidad,
A ſer tan ſuperſticioſa,
Que ſacrificò por Dioſa
A la mutabilidad.
Fue la fortuna Deidad,
O Numen inexorable,
A quien por ſer poco eſtable,
La antiguedad venerò:
Con que en lo caduco hallò
Veneracion lo mudable.

La presuncion descontenta
Dice (quando no merece)
Que solo quejas la ofrece,
Porque dellas se alimenta.
Su descredito fomenta,
Con presumir mal fundado,
No corre veloz el hado,
En hallando el merecer:
Como se à de detener,
Si el merito no à encontrado?
Ya la anbicion inportuna
Oluidarà su ilusion,
Viendo en el Orbe vn blason,
Que ace buena la fortuna.
Desde el Oriente, y la Cuna
Le atiende tan prodigioso,
Que con lucir ventajoso
Desuanece lo inconstante;
Siendo aunque Niño bastante,
A hazer feliz lo dichoso.
Si de mudable corrido
El hado se considera,
Viendo su dicha en su esfera,
Se à de quedar suspendido.
El merito le à nacido
Con que despicado queda,
Pues porque ninguno pueda;
Desacreditarle, ya:
Del emulo yerro harà;

Vn

Vn clabo para su rueda.
Lo dichoso afortunado,
Porque feliz suerte alcança
La rueda de su mudança
Con el merito à clauado.
Lo inconstante le à quitado
Este blason, que le aclama,
Y esgrimiendo ardiente llama
Le an de quitar sus anhelos,
A la fortuna los vuelos,
Por dar plumas a la fama.
Constante descanso yaze
Con tan eroyco trofeo;
Que satisface al deseo,
Y a las quejas satisface.
Al nueuo Apolo, que nace
No se ostentarà cruel,
Antes benigna con èl
Dafne mejor en su esfera;
Arà su veloz carrera,
Fixo, y constante laurel.

Esta Poesia se allò tarde, y por eso està fuera del lugar de su letra.

Del P.M.F. Atanasio Cepeda de la Sagrada Orden de S. Bernardo.

PIntar ciega a la Fortuna,
No es ser la Fortuna ciega,

Que si es ciega como llega
A volar asta la cuna?
Opinion es inportuna,
Y mirarla con antojos;
Cese pues el darla enojos,
(Que el no tenerlos advierto)
Que es tal en todo su acierto,
Que fueran demas los ojos.
Si la fortuna mirara,
Mas cerca a errar estuuiera:
Porque tal objeto viera,
Que con su luz la cegara.
La beldad la enamoràra,
Y lleuada del amor
Fauoreciera en rigor
Segun su amorosa idea:
Luego es mejor, que no vea
Para que acierte el fauor?
Es verdad, que fauorece,
Y sobre su rueda pone,
Al que menos se dispone,
Y al que mas lo desmerece.
En eso su acierto crece,
Y con castigo molesto,
Echa de rigor el resto,
Para el que la mira atenta:
Pues no puede darle afrenta
A vn indigno, como vn puesto.
Demas, que de aquesta suerte

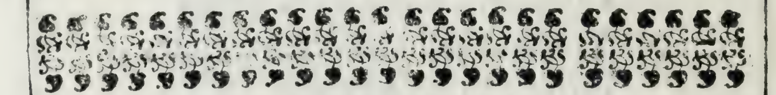
Fortuna como entendida,
Examina, quien de vida
Es digno, y quien de la muerte.
En rueda esta, y si se advierte,
El examen viene à ser,
Sobre el estar, y caer:
Que el sabio se sabe estar;
Y el necio, aun con porfiar,
Nunca se sabe tener.

Su intencion es de acertar,
Y si alguna vez a errado
En alguno, que à premiado,
No à sido con fin de errar.
Antes viene el yerro a estar,
En que es tan grande el deseo,
Que tiene de acer enpleo,
En sugeto de grandeza:
Que con la prisa tropieza
En algun sugeto feo.

Y en fin aunque vbiera errado
En quanto à fauorecido,
Todo se pone en olvido
Con el Reyno, que oy à dado.
A Felipe à coronado
Hijo del resplandor Godo,
Y pues à tenido modo
Tan grande en esta eleccion,
Denla general perdon
Aunque lo aya errado todo.

La Musica Cantò así:

El que no creyò asta aora,
Que la suerte merecia,
El premio en que se mejora,
Vea en Prospero estè dia
La Dicha Merecedora.



CERTAMEN

Quarto.

ROMANCE.

Que discurra la causa, de auer Nacido el Principe Nuestro Señor, despues de otros dos Partos Reales.

TOdo lo que es mejor, nace sienpre primero; aunque no enpiece à viuir sienpre antes. Todo lo Grande, lo Real, y lo Ermoso es sienpre varonil, aunque alguna vez se apellide con el nonbre de muger. Achacar el sexo, es grosería mal auisada de la razon: desatender la primacia del mayorazgo, es ignorar mal politico las obligaciones del obsequio. El varon (para la casa) es sienpre el Primero señalado para esa gloria por leyes nacidas con la misma naturaleza: la muger (para la alabança) aun es primero, que el varon: venera-

da cõ el alago de eſa ternura, por el eſtilo corteſano, y politico de la ceremonia. Principe, y Señoras Infantas las nonbrarà la Pluma, que para la corona aſi Nacieron. Pero el reſpeto Señoras Infantas, y Principe las dirà, con el ejenplo del Principe Nueſtro Señor, que les cediò con vizarria de corteſano el lugar primero, por atenderlas iluſtradas, y ennoblecidas con el decoro de muger.

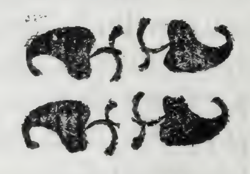
A les dado eſta veneracion la Politica, no ſolo por la blandura amable del ſexo, ſino tanbien por las iguales azañas, que ſienpre en ellas reconoce, (y eſo à ſido eſtimarlas) mas glorioſas, mientras en la flaqueza deſigual de ſus prendas menos ſe prometian. Hizo Tyberio Graco, por Cornelia muger ſuya, lo que no parece hiziera por ſu marido otra muger. Dijeronle los agoreros ſuperſticioſos, que auia de morir èl primero, ſi mataſe vna de dos ſerpientes, que auia allado en ſu miſma cama; y que auia de morir Cornelia muger ſuya, ſi quitaſe la vida a la otra. Y la amò tanto, que matò aquella, cuya muerte le amenaçaba à èl ſu fin. Pero obrò Cornelia deſpues por Tyberio Graco, lo que no ſè, aya obrado otra muger por ſu marido. Pues deſpreciò el titulo, y nonbre Soberano de Reyna, que le ofreciò (deſeãdola para muger propria ſuya) Ptolomeo Rey de Egypto: juzgando injuriaba ſu primer afecto, ſi calentaba otro lecho, aunque fueſe Real, quien auia tenido a Graco por eſpoſo. Cunpliò Cornelia, aun ſiendo muger, lo q̃ Dido, por ſer Reyna, debiò obrar: y tuuo por obligacion de ſu fe primera, el no olvidar ſienpre preſente, à quien auia vna vez querido. Bien merece las miſmas alabanças, el faltar a la veneracion de la Corona, como el faltar al afecto de la Vida, por no faltar a la fe del Amor.

Plutar. in vit. Grach.

Æneid. 4.

Siendo debida a eſte iluſtriſimo ſexo eſta atencion (en los Tribunales) y no debiendo deſconfiarſe de ſus aciertos la ſalud de la Republica; ni ſiendo agenos de las mugeres (en las armas) los deſpejos varoniles, como lo an acreditado dichoſas, y muchas eſperiencias; ſienpre à ſido teſtimonio de los fauores diuinos, el que mire el cielo a las eſtirpes glorioſas, cõ tal afecto, que les de por Suceſor de ſus Coronas vn Hijo varon: Reſpondiendo a los deſeos de ſus Padres el Nacimiento afortunado de los Varones Nobiliſimos ſus deſcendientes. Aſi lo alcançò la familia glorioſa Romana de los Decios, dice diſcreto Caſiodoro: aſi lo alcança oy la eſtirpe Glorioſa Soberana Eſpañola Auſtriacà. *Antiquos*, dice, *in te Decios Roma cognouit, Decios, in quam, priſcis ſœculis Honoratam Proſapiam, libertatis auxilium, Curiæ decus. Huic denique Generi ſemper ſuperna fauerunt: præſtando deſiderijs Patrum fidelia germina Maſculorum.* Con que ſin faltar a lo corteſano pudieron acordar, y agradecer al cielo eſte beneficio eſtas Eſcuelas: obligando a las Ingenioſas Plumas à diſcurrir la cauſa (con todo decoro) deſta myſterioſa tardança en eſta Real glorioſa Primacia. Aſi lo ejecutaron con toda atencion Corteſana los Romances, que ſe ſiguen.

Caſiod. lib. 9. var. form. 22



Del

Del P.M. Fr. Atanasio de Cepeda Predicador General de la Sagrada Orden de S. Bernardo, y Maestro en Artes por la Vniuersidad de Alcala.

A Las tres va la vencida,
Dice el prouerbio Español;
Oy enmendado; pues viene
A las tres el vencedor.
No es ser feliz, ser primero,
Ni el ser antiguo eleccion;
Solo es feliz, el que al punto
De tener dicha llegò.
Fundar en la antiguedad
Los meritos, es error,
Y es solo adular al tienpo,
Hacer la vejez blason.
Rara vez vn grande enpeño
La primera se acertò;
Y el ensayar los papeles,
Es acerse con primor.
En el dia natural,
Que al mundo de luz bañò,
Primero sale vna estrella,
Luego la Alva, y luego el Sol.
Y es que se quiere ensayar
La luz en la luz menor;
Que tantos rayos de vn golpe
Peligraran vn Faeton.

Y aduiertase, que la Estrella
Viue, que el Alua muriò,
Y el Sol queda en ese Cielo
Por Magestad superior.
Los arboles dan primero,
La blanca, y ermosa flor:
Luego sale a luz la hoja,
Despues el fruto salio.
Achaque de lo primero
Suele ser la inperfeccion:
Y es el aborto mas cierto
En el parto mas veloz.
El que muestra en la niñez,
Entendimiento mayor,
O no se logra, ò se entibia
La viueza, que mostrò.
De tres potencias del alma
La tercera es el amor:
Que va con peso, y es sola
La que al cielo conquistò.
Pues poco inporta entender,
Y el acordarse de Dios,
Si la voluntad no sale
A ofrecelle el coraçon.
Nunca del paso primero
Vna torre se escaló:
Que es mucha grãdeza, y pide
Mas pasos, y mas valor.
La obra, que se fabrica

Con madura discrecion,
No teme que corra el tienpo,
Ni la ofende su rigor.
Aun para vn papel se haze,
Vno, y otro borrador,
Que en vno enmienda el acento,
Y en otro tilda la voz.
Venga pues Filipo Quinto,
El Tercero, que es el Sol:
Y tanta luz pide ensayos
De vno, y otro resplandor.

Del Maestro Baltasar de los Reyes.

NAce el Principe despues
De dos Infantas Supremas,
Porque le ocultò por Grande
Auara naturaleza.
Para introducir la luz
Es forçosa la materia,
Que abrasada por luzir
Haze lisonja la ofensa.
La vna Infanta es el Antorcha,
La otra el viento que la alienta,
Y el Principe que a luz nace,
La luz que España desea.
Del Sol Diamante abrasado,
Reciben luz las Estellas,
Pues a vista de su llama

Son Encendidas pauesas.
Estrellas son las Infantas,
Pero el ardiente Planeta,
Es el Principe, que ermoso
Ilumina aquesta esfera.
Vna rama, y vn pinpollo,
Vn Clauel ermoso engendran,
Que en incendios Nacarados
Luze, pero no se quema.
Las dos son pinpollo, y rama,
Y el Principe que oy se ostenta,
Es clavel, que con aplausos
Coronò la Primauera.
Cristal, y azero argentado
A vn espejo dàn belleza,
Siendo Pinçel, que retrata
Sin lisonja, ni apariencia.
Las dos son Cristal, y Açero
Por la hermosura, y fineza,
Y el Principe Espejo, en quien
Se mira España contenta.
Para que luzca el Aljofar
De alguna fuente risueña,
Le hiere el Sol, y esta erida,
No ofende sino festeja.
Fuente es vna, y otra Aljofar;
Y el Principe en la belleza
Es el Sol, que las dà esmalte
Con rayos de su Grandeza.

Vna Perla en vna Concha
Cria el Alua, en quien oſtenta
Su valor, pues al formarla
Tantas lagrimas le cueſta.
Ermoſa nace, y aſi
De las dos Infantas bellas,
La vna es Concha, la otra es Alua,
Pero el Principe es la Perla.
Deſpues del Fruto, y la Flor,
En la Granada ſe mueſtra
La Corona, que aun vn Arbol
Sabe vſar de la Grandeza.
Fruto, y Flor ſon las Infantas,
Que la Mageſtad aumentan,
Y el Principe es la Corona,
Que Eſpaña feliz venera.
En fin ocultò ſu luz,
Para ver nueſtra fineza,
Y porque no vbiera Dichas,
Si es que peſares no vbiera.

De D. Diego de Loaiſa del Arco Procurador General del Ayuntamiento de Caualleros Hijosdalgo deſta Villa de Alcala.

TErcero Rayo del Sol,
Que de atencion, ù de auiſo,
Aſtà conocer las anſias,
Tardaſte en Rayos natiuo.

Primero quisiste verte
Aclamado, que nacido:
Porque sabes, que aun es mas,
(Que el ser Rey) el ser bien visto.
Con prouidencia tomaste
De dos Auroras principio:
Examìnando al afecto,
Si estaua en caricias tibio.
Que cuerdamente atrasaste
Tu Nacimiento Filipo!
Que Reynar, sino ay amor
Es violento el Señorio.
No alunbres, sin que el cuidado
Pueda auerlo merecido:
Porque al peso la Corona
Tenga la lealtad de aliuio.
O como en las dos Infantas
Se consiguio tu motiuo!
Pues allaste a la fineza
Con credito en el peligro.
Apoyar fue los deseos
Con la dilacion de vn siglo:
Porque sepa obedecer,
Quien esperar à sabido.
Bien escuchabas los ruegos,
Pero gustabas de oyrlos:
Que haze lisonja la pena,
Si la terneza la hizo.
Gimio el pecho, y no por eso

Te humanaste al beneficio:
Que fauor adelantado
Suele estragarle el oluido.
Antes diste a tus Ermanas,
El lugar, de que eras digno,
Porque hiziese el Desaliento
Al merito con oficio.
Prudentemente trocaste
De la razon el arbitrio:
Pues por nacer enseñado,
Cediste, al auer viuido.
Gloriosa causa te mueue,
Quando la intencion à sido,
por tener en el gobierno,
Facilitado el dominio.
Mañoso en la voluntad
Aueriguaste el cariño:
Y en su mismo sentimiento
Fundaste su regocijo.
Que bien hiziste, que el Reyno
Te mereciese a suspiros!
Que sabra poner el onbro,
Por conseruar lo que quiso.
Viue feliz, ya que tienes
En tu dictamen creido,
Que menos logra el poder,
Que sabe adquirir lo fino.
Y pues tan discreto naces,
Crece a mandar, que es preciso,

Quien ſe engendro deſeado,
Eternizarſe querido.

De Doña Franciſca de la Camara, Sacriſtana Mayor de la Madalena de Alcalà.

O Eſpaña, ceſe ya el llanto,
Pues tu Principe te nace;
Deje de ſer Salamandra
De tanto ſuſpiro el ayre.
Que inporta, que tarde el guſto,
Si aun en la eſperança es grande:
Que lleuar el premio, ſienpre,
En el poſtrero, fue alarde.
Deſcuidos ay, que es liſonja,
Quando ſe diſculpen tarde:
Que no ſe ofenden las dichas
De las anſias de eſperarſe.
A cuenta eſtuvo del tienpo,
El logro de ſus peſares:
Pues por ganarſe las horas,
Batallaban los inſtantes.
Parecio en amable lucha,
Reſiſtencia lo mas facil:
Que no es primero quien triunfa,
Sin tener quien lo enbaraze.
Ya Nacio Filipe Quinto,
Y en ſu detencion, examen,
Hizo de tu fè logrando

Nunca ociosos tus altares.
Despues de dos flores bellas
Augusto clauel se esparce:
Porque de la prouidencia
No està el acierto distante.
porque en pechos Españoles
Los gozos no se anegasen:
Que inporta tal vez las dichas
Con la distancia tenplarse.
Porque el Cielo en sus vasallos
Esamino lo constante,
De llamarle deseosos,
Y de esperarle leales.
Porque la ansiosa inquietud,
En dos amagos brillase,
Para enpeño de pedirle,
Para gloria de alcançarle.
Porque viuiese en deseos,
De dos mundos, que inmortales
En esperanças le rinden
Conocido vasallage.
Porque como Regia flor,
Lleuase en dos Magestades,
Naciendo con dos Auroras,
Dos Primaueras delante.
Porque a tanto Nacimiento,
Cuando la gala le canten
Dosmundos, tengan dos joyas
(Infantas) con que adornarse.

Porque en tenpestad de anhelos
Anuncien en anbos mares,
Dos Estrellas precursoras
Felices serenidades.
Y en fin, porque generoso
Quiso al nacer ostentarse,
Con la Deidad de dos Damas
Cortès, en que fuesen antes.
Viue pues Principe Augusto,
Y en obediencias del Iaspe,
Con tu fama ronpas bronces,
Y estreches eternidades.

De D. Francisco Bello y Castro Regidor dèl Ayuntamiẽto de Caualleros Hijosdalgo de la Villa de Alcala de Henares.

YA el Sol de Castilla Nace,
Ya huyeron cobardes torpes
Las sonbras, que sepultaban
A España en eternas noches.
Ilustradas las tinieblas,
Que la poblaron de horrores,
En purpuras de sus Rayos
Arden ya sus Orizontes.
Dos Bellas Reales Infantas
Bien esta verdad conocen,
Pues como Auroras preceden,

A preuenirle atenciones.
Que no à de nacer la llama
Celeſtial, que alunbra al Orbe;
Sin que auiſado el reſpeto,
Por mirarla, ſe deſoje.
Los celages que dibuja,
En mal diſtintos colores
La Aurora, de que el Sol Nace
Son claras lucientes vozes.
Eſtas dos Auroras dieron
Con gritos de reſplandores;
Votando a ſu Nacimiento
Corteſes veneraciones.
Y primero que el Sol nazen,
Para hazer huir la noche:
Que aun para vencer, el Sol
No lucha con los horrores.
Y fueron dos con myſterio,
Doblando al numero el orden:
Porque en Proſpero nacian
Para dos mundos dos Soles.
Sino es, que Tercero Nace,
Porque puedan ſus ardores,
Rayar la cunbre del Quarto,
Y llegar de Quinto al Nonbre.
Ea, Señor, forma el dia,
A tu Mageſtad conforme:
Polos, y Ejes Celeſtiales
Deſquiciando de ſus Orbes.

A dos Auroras ſucedes,
Que no pudieron menores
Eſperanças ſer anuncios
De tan grandes poſeſiones.
Dos Auroras, dos Niñezes,
El dia que oy hazes, goze;
Porque deſpues en ſu vida
Doblada la edad ſe logre.
Febo ſacro de tu Aljaua,
Saetas de luz deſcoge,
Y Seluas de aleues canpos
Seràn de cenizas montes.
De tu fortuna felice
Tus eſtandartes ſe borden,
Ronpan los ayres en ſiluos
Las ſedas de tus pendones.
Que al rugir ſus tafetanes
Arrolladas en temores,
Ya cobardes las vanderas
Huyen de ſus eſcuadrones.
Coronado de ti miſmo
Saldras, cuando a todos poſtres:
Que no ay mortales Diademas,
Que a tu cabeça coronen.

De Don Franciſco Pellicer y Abarca.

LA bella Alemana planta,
Que al Chipre ameno Eſpañol

En

En adoradas primicias
Soberanos frutos dio.
Si con fertil propiedad,
(Despues de vna y otra flor)
El dulçe renueuo ofrece,
Hijo constante del Sol.
Quien duda, que el despuntar,
En el tercero boton,
Fue al Mayorazgo del dia,
Imitar el resplandor.
Desacobardando sonbras,
Que la noche enmarañò,
A Crepusculos de luz
Renaze el primer albor.
Alua es, la que desatando
Aquel confuso arrebol
De las nieblas, y los visos,
Teje el candid alifton.
Luciente amago del dia,
Que madrugando veloz
En plumajes de jazmin
El Extasis coronò.
Succesiuo Sumiller,
De el Inperio del ardor,
(La Aurora) en varios celajes,
A la Alua desuanecio.
Blanda hoguera de Carmin,
Que los ayres abrasò,
Cuyas suaues cenizas

Fueron incendios de Amor.
A cuyos tiernos suspiros,
En labios de oro bebio
Ardiente vida el Clauel,
La Rosa fragante olor.
A Monarquia mas grande,
(Como Principe mayor)
En Babilonia de luzes
El Sol sus rayos sacò.
Aparato ilustre fueron,
Del Alua la preuencion,
De la Aurora el agasajo,
Y de entranbos el candor.
Pues auiendo de nacer
Mas flamante sucesor;
Su Horoscopo señalaron
Con la luz, que les faltò.
Dos azuçenas mostraron
En su tierna exalacion,
Que al esfuerço del Clauel
Su fragrancia desmayò.
Flor ermosa, que Reynando,
En purpuras que tejio,
(Menores todas) le siruen,
De ponpa, y adulacion.
Bien asi, qual las Estrellas
Al Lucero superior,
Festejandole risueñas,
Mueren de su adoracion.

Viuas Sol diuino de Auſtria,
Clauel Reàl que brotò,
Para el Inperio, la dicha,
Para luz, la aclamacion.

De Don Ioſeph de Villarroel.

Filipo Proſpero, al cielo
Fuiſteis cuidadoſo aſunto,
Pues para lograr pinceles,
Quiſo enſayarſe en dibujos.
Nazcan del Alua dos perlas
Primero que vos al mundo:
Pues ſe acredita mas dueño,
Quien ſe atraſa, en lo que es ſuyo.
Antes, a fiel prouidencia,
Gyraron celeſtes Runbos,
Las Eſtrellas por la tarde,
Que el Sol del albor futuro.
Madrugue a lograr aplauſos,
Luz que ſolicita algunos:
Que ſe encogen los luzeros
Naciendo el Planeta rubio.
No es lo mas, lo que es primero,
Que mano, por dieſtra, ſupo
Correr airoſa vna linea,
Sino ſe à eſtrenado en puntos?
Enſayarſe a los aciertos,
Es aſegurarſe al triunfo:

Pues nunca suple el acaso
Los afanes del estudio.
Dejad, que os hagan la salua,
Primero aplauso, y segundo:
Que si allì se oyò el festejo,
En vos resonaba el culto.
Noticias el bien peligra,
Quando siendo objeto sumo,
No habilita la potencia,
Con primitiuos anuncios.
No acaso el Alba, y la Aurora
Rayaron del Sol preludios,
Porque a nacer sin auisos,
Aun, con ser Luz, fuera susto.
Mas tarde enpieza a gozarse
Bien, que precursor no trujo:
Pues la nouedad le estraña,
Antes que le logre el gusto.
Desorden fuera, que el arbol,
Prometiendose fecundo,
No nos preuiniese en flores,
Al feliz parto del fruto.
Bien, astà despues, lo grande,
Tarda a los votos oculto:
Que se estragan, en lo luego,
Los quilates de lo mucho.
Quando a la primer cortina
Sacras Magestades vbo?
Vno y otro cendal sienpre

Cubre ſoberanos vultos.
Llegar deſpues lo mas noble,
No es inperfeccion, es vſo:
Que caminan poco a poco,
Paſos que rige lo Auguſto.
Con precurſoras antorchas,
Cortès vueſtro acierto anduvo,
Dejandoles lo primero,
No pudiendo lo mas puro.
No os quejeis, que ſus albores
Anticipaſen el curſo:
Pues tras lo candido oſtenta
Mas Mageſtad lo purpureo.

De Don Iuan Ybañez.

CAuſa fue de alto linage,
Que en incẽdio opueſto ermo-
Tan propicia luz nos dieran (ſas
Dos tan diſtantes Antorchas.
Si al Reyno de las Eſtrellas
Vna corrio preſuroſa,
Nos merecio Norte iluſtre
Reſplandeciente la otra.
A tanto don fue preciſo,
Que anbas eficacias prontas
Ruegos gratamente vnieran
De diuidida concordia.
En fe deſto el ſacrificio,

De nueſtras nobles congojas
Conſiguio en ſolios diuerſos
Dos ſacras interceſoras.
Como otras vezes el Cielo,
Con ardiente lengua informa:
Que aceptando obſequio eſtinto,
Deſciende en vida luſtroſa.
Su piedad reuerenciada,
Oficioſamente eſorta,
Que a intereſes de vn Real Angel,
Con Principe tal ſe logra.
La primera luz infante
Fue de Prometheo liſonja:
Porque anciano rayo enpieze,
Quando la ſegunda corra.
Sucedio comunicada
De aquel eſplendor la ponpa:
Que es deuda de vn Sol tan claro,
Le preuengan dos Auroras.
Aſi de Leda los hijos,
Con ardor ermano votan
(Su diuinidad partiendo)
Serenidad la çoçobra.
Porque no hiziera naufragio,
Mirar vna llama ſola,
De la que arde, la que brilla,
Conpañera fue forçoſa.
Enmendò el racional ſigno
Ceños que el Planeta nota:

Que

Que estuuo en su precedencia
Su exaltacion cariñosa.
Despues de dos partos Regios
Fue proporcion misteriosa,
Del cõcebido en dos mundos,
La Natiuidad eroyca.
Quien sienpre es mayor, no agrauia,
Naciendo despues su gloria:
Antes lo que le antecede,
De mas primero le apoya.
Como diò al Principe nuestro
Prospera misericordia,
Fue bien que Augustas niñeçes
Fertil merito antepongan.
Que es dadiua de gran mano
Su dia natal lo otorga:
Pues grave abundancia intima
El respeto de sus oras.
Por esto del firmamento,
La atencion eterea toda,
Goço del Gran Ioue aplaude,
El Mes de su Imagen nona.

De D. Iuan Montero.

EL Sol encubra sus rayos,
Sus luçes el cielo esconda;
Que tanbien aca en la tierra
Ay Planetas, y ay antorchas.

Ya (mejores, que las que
La Otaua Maquina bordan)
Nos diò el cielo de Alemania
Dos eſtrellas Eſpañolas.
Vna muriò, y otra viue;
Porque, ſabia, y generoſa,
Quiſo, con quien ſe las dà,
Partir la tierra ſus glorias.
Deſpues del Sol las Eſtrellas
Se formaron: mas aora,
Deſpues de eſtas dos Eſtrellas;
Vn cielo ermoſo ſe forma.
Ya, la Roſa Caſtellana
A dado Mageſtuoſa
A Eſpaña, vn pinpollo tierno,
Eredero de ſu ponpa.
Raro fue ſu Nacimiento,
Porque ſienpre nace eroyca;
Vna roſa, de vn pinpollo,
No vn pinpollo de vna roſa.
Deſpues de dos flores Nace
El Narciſo, que nos onra,
Dilacion, que es conueniente;
Aunque parece dañoſa.
Dicha, que ſe alcança preſto,
No es grãde: q̃ nadie ignora,
Que quando es mas deſeado,
Es mejor lo que ſe goza.
Gloria, que tardando llega,

Da dos gustos, pues otorga,
Posesion a la esperança,
Y aliuios a la congoja.
El bien con el mal se estima;
Porque, aunque son tan ermosas,
No estimaramos las luzes,
Si no vieramos las sonbras.
Quien naze primero, suele
Ser feliz; mas su persona,
No porque alcançe las dichas
A de conseguir las onras.
En el arbol mas ameno,
(Aunque del arbol es toda)
Suele la fruta primera,
No ser la mas prouechosa.
No es lo peor lo Postrero,
Que el que à buscarla se engolfa,
Aunque vale mas la Perla,
Alla Primero la Concha.
Y al fin, el cielo dilata,
Las venturas mas forçosas,
A vezes, para que el mundo
Agradezca, lo que logra.
Y asi, por eso à tardado
Tanto, la mas rica Ioya,
Que los Monarcas de España
An tenido en su Corona.
Venga en ora buena, y goze
Mil aplausos, que no inporta,

Que el Postrero aya nacido
El que Primero se adora.

Del Licenciado D. Iuan de Molina, y Torre Comissario del S. Oficio, y Cura de las Villas de Vellisca, y Naba-hermosa.

PRincipe nuestro de España,
De sus Agonales Iuegos
La Escuela Docta del Ciine
Os aclama por Tercero.
No aueis primero nacido,
A persuadido el Ingenio,
Que fue querer, siendo Padre,
Ser hijo de los afectos.
No fuera cabal la dicha,
A no suspenderla el tienpo:
Porque es vn bien dilatado
Retorica del deseo.
No desmayò en dos Infantas
España, Señor, que luego
Con dos tan buenas Premisas
Os sacò por argumento,
Docta andubo la esperança
Conpitiendo con afecto,
Que seais vos para la dicha
La consequencia del Reyno.
Mas dejo Logica a parte,

Que

Que alabaros no es acierto,
Con ſegunda intencion, quando
Eſtais realmente naciendo.
Sol tan hermoſo naciſteis,
Que à reſplandores tan bellos,
No ſiendo baſtante vna,
Dos Auroras precedieron.
O fue, que para pintaros
Con dieſtro pinçel el cielo,
En dos veldades diuinas
Se quiſo enſayar primero.
O quiere Dios tanto a Eſpaña,
Que à nueſtros Reyes atentos,
Con dos Eſtrellas anuncia
Vueſtro Eroyco Nacimiento.
En las dos primeras luces
Iuſticia, y piedad enquentro:
Que para aclamaros Grande,
Precurſoras bellas fueron.
A vueſtro Abuelo Glorioſo
Rindiò elogios eſte Reyno,
Siendo Buril de ſu fama,
Repartida en tanto Nieto.
Y oy en vos, Señor ſe alla,
Nueuo Feniz renaciendo:
Que ſiẽdo Quinto del Quarto,
Naceis Felipe Tercero.
El Tercer Parto os aclama
El mas feſtiuo eredero,

Pues con èl aueis quedado
Mejorado en Quinto, y Tercio
Dos Astros se adelantaron
A publicar vuestro esfuerço,
Que para ser Sol de España,
Se detuuo en merecerlo.
En dos ermanas os vimos
Duplicado vuestro aliento
A logro de mucha vida,
Antes de viuir, viviendo.
Como luz en dos antorchas,
Como retrato en dos lienços,
Como Apolo en dos Coronas,
Y como Marte en dos Tenplos.

Del Bachiller Iuan Rodriguez del Rincon.

EN vano horrores fulmina
La fama en riesgos Icareos,
Prospero, si à vos me atreuo
En alas de vuestro anparo.
La causa, Señor, inquiero,
De precederos dos partos;
Que efectos tan misteriosos,
No los produce el acaso.
Si nos priuasteis de vos,
Para ser mas deseado;
No la priuacion, amor

Ane-

Anelaba por hallaros.
Mas quien no viera preciso
En tanto alborozo el daño?
A no auer los corazones
Dispuesto con dos amagos.
Dilatandoos, la euidencia
Del peligro aueis frustrado;
Que os negais, aũ en las dichas
Riesgo para los Vasallos.
Enigma tanta de luces
Mal se descifràra; quando
A Sol tanto dos Auroras
No preuinieran los hados.
Corra a terminar sus runbos
Febo en su Aurifero Plaustro;
Y detengase en su Oriente
Quien no à de ver el Ocaso.
Lo tardo en su perfeccion,
En su destruycion es tardo;
Dicha que à de ser eterna,
Toquela España despacio.
Zeusis que animò los lienços,
Respondiò al presto Agatharco
Si a la eternidad los dejo,
Que admiras lẽtos mis rasgos.
Si salis para los siglos
Tan soberano dechado
De vuestro Padre; quien duda
La causa de dilataros?

Bosquejos fueron ermosos
De vos dos Auroras; quando,
Tanta luz solo es bosquejo,
Que aurà en vos depositado?
Por damas la mayoria,
Cedisteis aun en el caos;
Que à no ser (sin ser) cortès,
Que debiera a lo vizarro?
Y aun ser por ley inuiolable
Preferido al cetro Sacro;
Fue forçoso; en quien tanbien
Le cediera Cortesano.
Precisa accion de vn Monarca
Fue, esperar a estos dos partos;
Y no à mas; que esta atencion
No es debida a los ermanos.
Que de tanto Antecesor
Mal ciñera el Laurel sacro,
Quien del no ser a los riesgos
Las dejàra aun en amagos.
Rinda ya el vuelo mi pluma,
No aspire a mas; que intētarlo,
Es negar a sus motivos
Creditos de Soberanos.

De D. Isidro de Angulo, y Velasco.

QVe mucho Principe mio,
Si tan deseado naces,

Que à nacer (porque te anuncien)
A dos estrellas aguardes.
Si vna Aurora al Sol precede,
Y es menor que tu (aunque grãde)
Como, Sol, nacer podias
Sin dos Auroras delante?
Sol eres: pues quando el Sol
Dorando el Oriente sale,
Sin que antes brille la Luna,
Y despues el Alua raye?
Si eres el deseado objeto
De los ojos de tu Padre,
Mal pudieran, sin dos Niñas,
Aquellos ojos goçarte.
Como auia de dar fruto,
De Austria el Arbol gigante,
Sin que flor primero, y ojas,
Su Regio Tronco esmaltasen?
Preciso fue, para darnos
Principe el cielo, que antes
(Como sienpre dos le asisten)
Dos Angeles nos enbiase.
Sino fue, que al concederle
A tanto ruego constante,
No quiso ofrecer, sin dos,
La prenda, que tanto vale.
Quien llama dicha, a la dicha
Que se logra al primer lance?
Luego la mayor de todas

No pudo ſin dos lograrſe.
Si es vna paz cada Infanta;
A vn Principe que à de darle
Paz al Orbe, dos le tengan,
Para que pueda hazer paces.
Si eſperanças ſon de muchos
Aqueſtas prendas Reales,
De tal bien el logro dos
Eſperanças afiancen.
Si triunfos ſon del cariño,
Al Quinto Planeta Marte
Precedan; porque no nazca
Sin que ya Victorias halle.
Si de Eſpaña ſon à vn tienpo
Dichas, y ſeguridades,
Nazcan antes, que ſin ellas
Vn Rey Proſpero no nace.
Principe, que viene à ſer
De la Fè Criſtiano Atlante,
Alle al nacer dos colunas,
A que poder arrimarſe.
Rey, que nace, para ſerlo,
De dos mundos, en que mande,
Dos (en fee de que le eſperan)
Coronas ſe le adelanten.
Monarca, que en vna ſola
Sabrà juntar Mageſtades,
Dos ſe anuncien, ſin que vna
Para tanto enpeño baſte.

Porque à no auer concedido,
Mayor, y menor, no es facil,
Que al cielo la consequencia
De tanto bien se sacase.

Del Maestro D. Manuel de Leon Merchante.

QVando (misterioso el cielo)
Para el que Principe nace
No preuino dos Custodios
En vno, y en otro Angel?
Quando, con dos Serafines,
No espera, porque al Infante
Vno en el cielo le aboge,
Y otro en la tierra le guarde?
Quando del Quarto Planeta
Viene el dia à Coronarse,
Sin tarde, que se le eclipse,
Sin mañana, que le falte?
Quando segun los auisos
De ese Alcaçar de diamante,
No anunciaron las Estrellas
Principe a las Magestades?
Quando, en Español Inperio
No se anticiparon antes,
A coronar al Leon
Dos Aguilas Inperiales?
Quando, en vno, y otro Polo

Para luminaria grande
Se mira en Oriente el Sol
Asta madrugar las Aves?
Quando à coronar las cunbres
Rayo del Aurora sale,
Que entre dos luces al Orbe
No alunbre, Serenidades?
Quando de Alemana Diosa
En Catolicas edades
Cupido linçe despierta
Sin dos Luzeros flamante?
Quando, la fertil Granada
(Centro de Purpuras Reales)
Asta dar vistosas flores
La rica Corona abre?
Quando en el mayor gobierno
Porque del peso descanse,
Quien al Quarto Atlante aliuie
No à de ser Tercero Atlante?
Quando, para Rey la Europa
Con Laureles inmortales
Aguarda al mayor Apolo
Sin preuencion de dos Dafnes?
Quando con Inperio el año
Sin que de la verde carcel
Salgan el Mayo, y Abril
Ciñe Diadema fragante?
Quando, en corteses respetos
Con soberanas beldades

El

El primero en la Corona
Escusa, tercero el lançe?
Quando, en feliz Primauera
(Partos de natiua sangre)
No nacen Infantas rosas
Primero, que el clauel nace?
Quando, pues, sin dos Infantas
Pudo por dueño esperarle
El mundo à Filipo, Perla
Que en menos cõcha no cabe?
Y el nacer Tercero al Quarto,
Fue para mayor Realçe:
Pues goza en numero, y cetro
Blasones de Abuelo, y Padre.

Del Maestro Manuel del Mas Ybañez.

NAce el Principe Tercero,
Para dar à Marte horror,
Que no le escusa en las Lides,
Temer vn Tercio Español.
Vnidos en tal Tercero,
(Tropheos de su temor)
Pierden los opuestos Polos
La vanidad de ser dos.
Despues de vno, y otro auiso,
Relampago, y trueno son,
Aguila Austriana de Ioue

Vaja con el rayo Atroz.
Y aunque Tercero al nacer,
Mayorazgo del rigor,
Fulmina rebeldes muros
Por natural propension.
De Cobre el siglo Tercero
Le dà robusto valor
De que por Tercero, cobre
El Tenplo de Salomon.
Si formando el Tercio Vrbano,
Parto infausto le vsurpò,
Parto Prospero Tercero
Obra su restauracion.
Aunque verde rama lleue,
Primero oja, luego Flor,
Por Tercero la fecunda
De su fruto la saçon.
Pues nace Leon de España,
Sigale aquella pasion
De no ver en tres Auroras
El celeste resplandor.
Al Tercer Parto del año,
(Que es el verano) el Leon
Nace coronando al Iulio
Sus rizos de todo el Sol.
A la boca procelosa
Del Mar, que es Bruto feroz,
Pone Austriaco Neptuno
El Tridente de Nacion.

No

No desdeñado a lo ermoso,
Alterna su perfeccion
El Terno Parto de Venus,
Gracias a su Noble amor.
Porque a la Tercera luz
Todo lo propagò Dios,
A Tercera luz de vn Parto
Dà a España propagacion.
Es Tres lanças de Ioab,
Para clauar al Traydor,
Que ingrato al Dauid de España
Es Lusitano Absalon.
El valor del Quinto Carlos,
Tercio hereda, no menor,
Mejorando en Tercio, y Quinto
Tanta eredada Region.
El ser Tercero le dà
Virtud (Nobleza Mayor)
Que a la Tercera luz Pablo
Se vió vaso de eleccion.
Y opuesto igual de tres Lises
(Iustificado rencor)
Buelue el Dominio de España
Al Triforme Gerion,

De D. Pedro de Robles, y Guzman.

DOs Soles, dos, Coronados
A vn tienpo de rayos rojos

Nacen, y en el quarto cielo
Nace el vno, nace el otro.
Nace el Sol, y a lo inmediato
Sus luces siruen de adorno:
Quando los climas opuestos
Quedan dos veces remotos.
Bastale vna Aurora al dia,
Cuyo fatal alboroço
A pocas oras convierte,
Toda la luz en asonbro.
Principe naçe Filipo
Con aplauso luminoso:
Que los dos Orbes alunbra,
Aun antes de abrir los ojos.
Con dos Infantas Auroras
Anuncia su Oriente eroyco:
Siendo estas dos esperanças
Seguras prendas de el logro.
Porque para que dos mundos
Alunbre, es medio ingenioso,
Que dos Auroras les dieran
Noticias a entranbos Polos.
Porque al naçer no encontrase
Aquel horror pereçoso
De la noche, que ya viue
En eternos calaboços.
Porque en dos Orbes iguales,
Formando las aves coros,
Se oygan dulçes armonias,

Pero

Pero no gemidos roncos.
Porque al Sol auasallasen
Sus luzes, que su decoro
El vencimiento de rayos
Dejarle quiso a lo ermoso.
Porque en tan claros auisos
De el Sol, respirasen todos,
Y el Crepusculo no fuese,
Ni en la materia dudoso.
Por confesarnos leales
Preuino el vernos ansiosos:
O Rey prudente, que sabes
Hazer premio del ahogo!
No nace, pero lo ofrece,
Cautelando lo aleuoso,
De vna esperança perdida,
Y de vn no esperado gozo.
Porque a este, y al otro mundo,
Les quiso dar generosos,
Que le alunbren, y mantengan,
Dos Luzeros, y dos onbros.
Nace, y halla al Sol prendido,
Y preso el mas venturoso:
Preso en Orbes de zafiro,
Y prendido en trenzas de oro.
Bien se vè, pues à Nacido,
Debidamente inperioso,
Coronado de Laureles,
Que despreciaron à Apolo.

Viue feliz, y respeto
De tus años numerosos,
La eternidad de los siglos,
Sea vn dia, sea vn soplo.

Del Licenciado Don Pedro Pablo de Zuyas.

DEspues de las dos Infantas
Nace el Principe supremo:
Que perecear la dicha,
Fue subirla de mas precio.
La causa es nuestra ventura,
Lograndola en el Tercero:
Que naturaleza astuta
No haze acaso sus aciertos.
Grados quiere la fortuna
Para llegar a su centro:
Pues repentinas subidas
Peligran en deuaneos.
Rasgos brujulea la Alua,
Llorando su ronpimiento:
Descuella Carmin la Aurora,
Luz se descabella Febo.
Anuncios del mejor dia,
Son los dos rasgos primeros:
Y asta que nacio este Sol,
Ni ay dichas, ni lucimientos.
Es fin del Arbol el fruto,
De oja, y flor antes hybleo,

Que primero las produce,
Por dar al fin mas alientos.
Quiso la Planta de Auſtria
Todo el luzimiento entero:
Y por fin tan deſeado.
Los dos partos hizo *Medios.*
Con propoſiciones tres,
Diſcurre el entendimiento,
Y ſolo en el conſiguiente
Fija el diſcurſo perfeto.
Hija ay Mayor, Menor Hija,
Conſigue ſolo el intento
El Tercero, que la dicha
Hizo eſte parto de ingenio.
Aqueſe primer Planeta
Menor luminar del Cielo,
Borron ſe nace de luzes
Deſde el primer mouimiento.
Luz no flecha, aſtá que el Sol
A ſu continuo emisferio
De tres vueltas, y le hiera
En girados paralelos.
Claro eſtà, que qualquier coſa
No tiene lucido efecto,
Ni alcança las dichas, aſtà
El Tercer alunbramiento.
La fertilidad de Egipto,
Cauſa el rio mas ſoberuio
El Nilo al año tres vezes

El Criſtal enbraueciendo,
Luego es preſagio de dichas
El parto tercero; pueſto,
Que el tercer ſalir de madre
Deja lo dichoſo ameno.
Si moleſtaba ſu falta,
Su preſencia es mas contento:
Que parece mas la dicha,
Quando viene mas a tienpo.
Y aſi en el Quinto Felipe,
Fruto del parto tercero,
Viene a eſtar nueſtra ventura
Mejorada en Quinto y Tercio.

Del Licenciado Don Pedro Villanueua Palomares, Retor del Inſigne Colegio de San Clemente deſta Vniuerſidad.

AVenturado fluctuo
En vn miſterioſo enigma,
Donde aun mas que la atencion
Deſcubre luzes la dicha.
Nace, imitando ſu Alteza
Las perfeciones diuinas;
Pues cauſa de ſus myſterios,
Solo es ſu grandeza miſma.
Que a vn Real eſplendor, en quien
Las primeras luces brillan,
Para ſer Sol de dos mundos

Dos

Dos Auroras son debidas.
O a diuertir los deseos,
Aduertidamente enbia
Dos Estrellas, que le anuncien
Con la luz que participan.
O fue atencion cortesana;
A la entrada de la vida,
Darles a las dos la puerta,
Y a que el se toma la silla.
O es, que su cesarea Reyna,
A España Infantas duplica,
Porque dos serenidades
Le anunciasen vn buen dia.
Y fue querer dar al Orbe,
Esperanças repetidas:
Pues dos tan ermosas flores
Dos grandes frutos indican.
Es propia a la Real persona,
Que dos Angeles le asistan;
Y como an de ser de guarda
A despejar se anticipan.
O es, que sigue Febo amante,
Dos Dafnes, arboles viuas,
Que de triunfadoras Ramas
Dos coronas le aperciban.
O salen aues de Venus,
Para eternizar sus dias:
Dando por segura a España,
De la pasada Ruina.

Nace

Nace a ser Iuez soberano,
Y su Reàl Madre benigna,
Dà en dos Infantas la gracia
Primero que la justicia.
O mientras nuestros afectos
Satisface su venida,
Quiere pagar en dos perlas
Los deseos de Castilla,
Que como penosas ansias
Repara en su Monarquia,
Porque entretengan su anhelo
Anticipò estas dos Niñas.
O en su feliz Nacimiento,
Su Reàl esfuerço acreditan,
De dos ermosos prodigios
Señales antecedidas.
Y como besan sus huellas,
Las enemigas enuidias:
Saca dos luzes delante,
Porque vean, donde pisa.
Que desmintiendo el engaño
La prouidencia Diuina,
Lo que el mundo juzga a caso
Es preuencion aduertida.

Del Dr. D. Pedro Rodriguez Cortès, Colegial de su Magestad.

DE la mas purpurea Rosa,
El esplendor mas lucido:

De

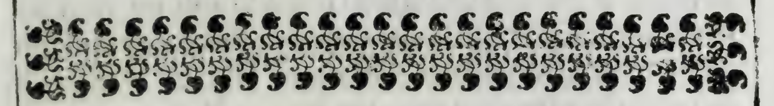
De la mas fecunda vid
Nace el mas pingue racimo.
Despues de dos perlas nace,
Repartirse el gusto quiso:
Que al nacer de la primera
Fuera el contento peligro;
Tercero sale en el orden,
Aunque Quinto en lo Filipo;
Que en tan bella herencia el Cielo,
Nos mejora en Tercio, y Quinto.
Desde la Cuna dos mundos
A de conquistar, y quiso,
Tener ya las dos Ermanas,
Para darles lo adquirido.
Nacio despues de las dos,
De Diego a los ruegos pios,
Que serafico sequaz,
Quiso ver Tercero al Niño.
Sienpre nos viniera bien,
Pero para prueba, hizo
Que naciesen dos primero,
Y oy viene como nacido.
Sino fuera, que digamos
De su atencion preuenidos,
Que ser cortès con las damas,
Lo tiene desde muy Niño.
Como es la Reyna Alemana,
Fue Tercero por su arbitrio,
Que de Alemania las hojas

Tienen los Tercios mas finos.
Dos bellos Soles bajaron,
Antes que saliese el fijo
Tercero, porque el acierto
De tres la vna es preciso.
Si despunta luz la Aurora,
Antes que el Sol raye giros,
Dos Auroras le preceden,
Porque es Sol mas puro, y linpio.
Sol es, mas con disimulo,
Pues hipocrita de visos,
Sin licencia de las dos
A salir no se à atreuido.
Conpitieron la Corona,
Y en tan notorios peligros
Terciò el Principe, que fue
Yris de augustos designios.
Siguese a la flor el fruto,
Segun natural estilo,
Y asi precursoras flores
De vn fruto fueron opimo.
Las rosas del verde Mayo,
Son el fruto primitiuo,
Pero Corona el Verano
El Clauel su Rey Inuicto.
Viendole tan bello el Padre,
Que era sus ojos le dijo:
Y para mas ermosura
Las dos Niñas le preuino.

Y asi

Y asi por esto à tardado:
Si puede el mortal arbitrio,
Descifrar tantos mysterios,
Y sondar tantos abismos.

La Musica Cantò asi:
Nace el Español Luzero,
Despues de vno, y otro Parto,
Siendo en Magestad Primero.
Pues tuvo el lugar Tercero,
Por luzir *P*laneta Cuarto.



CERTAMEN Quinto.

SONETO.

Que aclame la mejoria de la Reyna Nuestra Señora, por auerse ocasionado de su gran deza el riesgo de su salud.

NI los Soberanos estàn esentos de los acidētes lastimosos, por mas sublimes: ni faltaron jamas sospechas de lagrimas en las mas ilustres y alegres aclamaciones: sobresaltado sienpre lo festiuo con lo mortal: y enlutado el dia mas alegre con el mas triste. *Por lo menos el dia mas bueno fue sienpre el mas presto en acabarse*. Bien dijo Seneca, que auia escrito Virgilio arrebatado de grande y diuino aliento esta ver-

Sene. de Breuit. vit. c. 9. dad. *Ecce*, dize, *Maximus vates, velut diuino furore instructus salutare carmen canit.*

Optima quæque dies miseris mortalibus æui
Prima fugit.

Nada ay tan por todos lados defendido, q̃ no tenga alguno, por donde le pueda el conbate enprēder. Lo q̃ sucede en las costunbres, sucede tanbien en las ventajas. Como ningun onbre ay, a quiē no pueda herir el daño, tanpoco ay alguna defensa, a quien el riesgo no pueda apeligrar. A quien toda otra pasiō se rinde, sugeta la lisonja: y a quiē esta no ablanda, arrastra la cudicia. A quien la cudicia no vence, la soberania de la vanidad leuanta: y a quien la soberania no engrie, le desbarata, y le turba otra pasion. Pocos ay, que no puedan ser acometidos por algun afecto; lado penetrable a los cōbates de los enemigos. *N*i lo mas subli me està esento de los riesgos de mortal. Cuando ninguna otra cosa dè lugar a los riesgos, los mismos acidentes soberanos Magestuosos apeligran a quien es grande. *Scis*, dize Seneca, *non posse consequi, vt sis impenetrabilis: cum omnia caueris, per ornamēta ferieris.* Que desengaño, que auiso, que verdad!

Senec. in Præfat. lib. 4. Natur. Quæst.

Que no pudiese desatēderse este cuidado en este Real Nacimiēto! Que a esta dicha, y q̃ à este dia tan alegre tuuiese por donde asaltarle el dolor? El Principe y Señor Nuestro *N*acido: la *R*eyna y Señora N. apeligrada no fue diferente. O valgame Dios! La mesma grādeza de la causa de la alegria, y los mismos adornos soberanos de la Magestad debierō de descubrir lado al achaque, por donde acometer, Vna gran vida q̃ enpezaba, vna grā Magestad q̃ nos daba en esta vida tādeseado cōsuelo se vierō amenaçadas, y acometidas del riesgo de acabar, y de morir. No ay lado Inpenetrable a la animosidad atreuida dèl acabamiēto.

Es

Es verdad, que no podia ser sin sazon la muerte, a quien auiendo nacido tanto, auia obrado lo vltimo, dando Eredero tan deseado a esta Monarquia. Que si la sabiduria es Cuidado, para lo q̃ debe suceder, y si la fortaleza del coraçõ es ventaja para labrar, y formar vna muerte ilustre, tanbiẽ la grandeza de las azañas, y del puesto es tiẽpo, para no morir malogrado, quiẽ asi muere. Quien con su vida à llegado a lo vltimo, nunca muere sin tienpo. *Neque vero*, dezia Ciceron, *turpis mors forti viro potest accidere, neque immatura Consulari, neque misera sapienti*. Pero es muy riguroso el dolor, cuando atormenta, y cuando se introduze cõtra la esperança. El que se siga el daño, cuando todas las causas, parece, estaban dando esperanças, de alcançar el aliuio, es rigurosisimo linage de tormento, q̃ a todos les haze ronper el coraçõ en gritos. *Est luctuosissimũ genus mortis*, dezia discreto Plinio, *quæ non ex natura, nec fatalis videtur*. Todas las fatigas son menos penosas, y menos violẽtas, si llegã a su saçõ: y la muerte ya pedida de los años, como la congoja temida de los sucesos, es sienpre menos aspera: la contraria es violentisima. No acaba Dido arrojada a las llamas de morir: y fue necesario, q̃ fingiese el Poeta, q̃ Iupiter la auia ayudado con estraordinaria prouidencia; porq̃ estaba mas porfiada la vida en dejar al cuerpo, no siendo ocasiõ de dejarle entonces. Que ay penas, aunq̃ siẽpre temidas cõ el cuidado de la razõ, mas dificultosas de suceder, y asi mas terribles en atormentar. Asi Virgilio, *--Irim demisit Olipmpo,*

Quæ luctantem animum, nexosque resolueret artus,
Namque nec fato, merita nec morte peribat,
Sed misera ante diem, subitoque accensa furore.
Nondum illi flauum Proserpina vertice crinem
Abstulerat, stygioque caput damnauerat Orco.

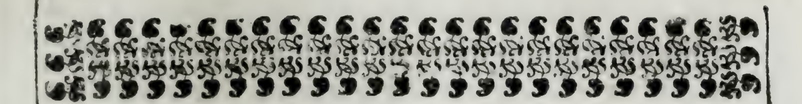
Cicer. orat. 4. in Catilin.

Pli. lib. 2. epist. 12.

Virgil. lib. 2. Æneid.

Mucho padecia España (aunque no la tenia desapercebida su cuidado del temor) viendo a sus Señores Reyes sin la sucesion, que esta Monarquia deseaba, y sin la que suele dar el Cielo por premio, y Corona de los eroicos meritos, y de las grandes dichas. Partia en tristes congojas el coraçon de todos sus vasallos la pena de verse asi desfauorecidos de la Celestial largueza. Para el tormento seruia la esperança de ser posible este bien: conque el tardarse tanto, no podia dejar de suceder sin muy rigurosa violencia. Y aunque todas las infelicidades ayudaban al desconsuelo, y parece porfiaban a quitar la vida a la esperança; no la acabaron de dar la muerte, porque esta no era fatal. Atormentaba, si, mas su dolor; pero no llegò a padecerse. Esta era la causa de la congoja, pero esta fue tanbien la raçõ del aliuio. La grandeza del Principe que Nacia, era la amenaça: porq̃ siendo èl el termino de lo q̃ podia el esfuerço mas Augusto ejecutar, era tanbien el tienpo, paraq̃ no se imaginase morir malograda tan florida juuentud. Pero por eso fue la razon de la esperança, y del consuelo a su Monarquia; por ser el principio de à dõde se originaba el temor. Que era forçoso, no muriese al golpe de su vltima azaña, quien auia obrado azaña tan grande, èn quien pudiese hallar restaurada y defendida su vida. Viuira pues gloriosa, para dar nueuos Infantes à España, que la eternicen, quien dio en Nuestro Señor y Principe, el motiuo esclarecido de su nonbre, de su fama, y de su eternidad. A este intento se escribieron Sonetos tan grandes (eralo el Asunto) que ellos solos bastaran a llenar el deseo de esta Aclamacion. Solos los que se hallaràn aqui inpresos, me dieron; yo quisiera verlos todos estanpados, que ninguno desmerecia esta memoria.

Del



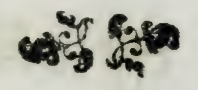
De Don Alvaro Cubillo de Aragon.

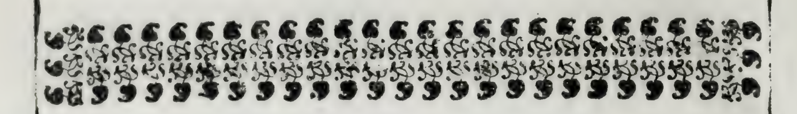
LLegò a la suma eleuacion Mariana,
Pisò la vltima linea su grandeza:
Adolecio en lo grande: que fineza!
Del peligro viuio: que soberana!

En purpura, en clauel, en nieue, en grana
La esmeralda ronpio de su belleza:
Ocasionando el riesgo a tanta Alteza,
Flor que desabrochò su Abril tenprana.

Dio a España Sucesor, hizo inmortales
Las vitorias de sustos, y temores
Con el laurel debido a tanta azaña!

Viua, y el Sol la dè rubios Cendales,
Sobre azafates de encarnadas flores,
Gloria à Filipe, y Principes à España.





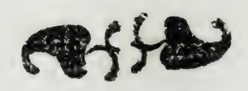
Del Licenciado Don Alonſo de Bayona.

PVdo rendirſe a la cruel dolencia,
La Mageſtad del Cedro mas ponpoſo:
Que tanbien buſcan triunfo glorioſo
Los rayos del dolor en la Eminencia.

Ceſen lamentos ya, pues ſu violencia
Solo fue amago, en trueno eſcandaloſo,
Porque topò del golpe lo furioſo,
En el Laurel Auguſto reſiſtencia.

Pudo morir, y reſiſtioſe altiua
(¡O nunca al rieſgo ſu valor ſe ablande!)
Mariana, que ſienpre inmortal viua.

Que no el golpe, por mas que ſe deſmande,
Lo grande luego de ſu ſer derriba,
Aunque lo encuentra luego por lo grãde.



Del

Del Licenciado Andres de Espinosa.

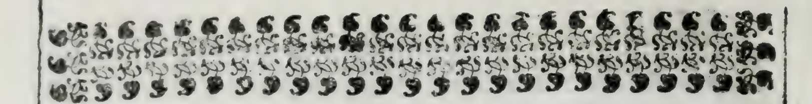
EL Orbe aplauda de la flor de Vngria,
El Eroico valor, el ser constante:
Pues al cierço esponiendo lo fragante,
Es por el cierço mas su lozania.

Aplauda a tanta ermosa vizarria,
La Complutense Atenas vigilante,
Y quando el riesgo llora, el triunfo cante
Sonoro Cisne, a tanta mejoria.

Que esponerse la flor, y sus candores,
Del achacoso Cierço, a la Aspereza,
Dando sus ojas, a vna, y otra herida.

Fue, para que supiesen otras flores,
Que auenturarse al riesgo, de la vida,
Es el triunfo mayor, de su Grandeza.





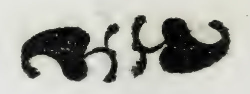
Del Maestro Don Diego Gonzalo.

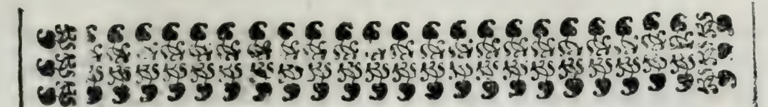
España tuvo el mas felize dia, (trago
Y temiò España el mas sangriẽto es-
Poblò el contento todo el viento vago,
Borrò el pesar la luz de la alegria.

Naciò Filipo Prospero, y debia,
Que el Reyno le esperaba con alago:
Costò su Nacimiento duro amago,
Que en su Madre temio la Monarquia.

España el parabien te dà dos vezes,
(Mariana, que tanto à deseado)
Del riesgo, en que saliste con mas gloria.

Con que te dà el aplauso que mereces:
Porque añade valor al triunfo osado,
Quien le arriesga despues de la vitoria.





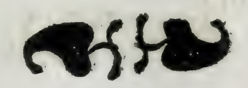
Del Dotor Don Diego Pellicer Abarca.

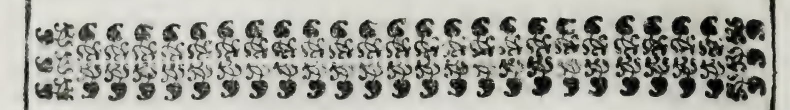
NO el orgullo triunfante al Laurel fuera,
Si no irritara el inpetu del rayo:
Ni à su tronco Real eterno Mayo
Las ramas inmortales floreciera.

Penetra altiuo la mayor esfera,
(Negado sienpre al ceño del desmayo)
Y aunq̃ es su ponpa de su muerte ensayo,
Nunca consiente, que su ponpa muera.

Laurel sagrado asi, bella Mariana,
A los riesgos del rayo floreciente,
Su Magestad espone Soberana.

Y a mayores inpulsos de valiente,
O Laura bien, ò Aguila Alemana,
Inuencible corona su Real frente.





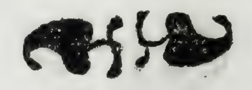
Del Licenciado D. Domingo de la Fuente, y Pardo Colegial del Insigne Colegio de Aragon de Alcala.

EL Sol de entre celages de su Oriente
Sube à dorar la cunbre, que le espera,
Del medio dia en Turqueíada esfera,
Peynando rayos su esplendor luciente.

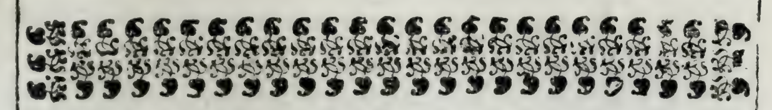
Mas (ò pension que paga lo eminente!)
Apenas el Laurel à su carrera
Debido ciñe, quando con ligera
Cayda le amenaça el Ocidente.

Asi Mariana de Filipo Aurora
Apenas dèl llegaba à coronarse;
Quando fatal peligro el daño apresta.

Mas por el Sol, y la Alua en vano llora
El mundo, pues los mira eterniçarse,
Para dar Luz aquel; Luceros esta.



Del



Del Dotor D. Fernando de Moscoso Osorio Colegial Mayor Porcionista de S. Ilefonso Catedratico de Prima de Canones de esta Vniuersidad de Alcala.

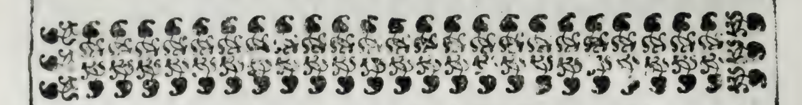
DEclina Febo en su mayor altura,
Porq̃ es pension de la mayor grãdeza.
Ponese el Sol, no muere, pues enpieza
A dar nueuo esplendor a la criatura.

De nuestra Reyna el Sol en su luz pura,
Llegò ala Alteza, pues nos diò vna Alteza:
Noche fue el riesgo de mortal tristeça,
Mas como es Sol, no muere, antes se apura.

Ocio juzgò el viuir, quien diò tal vida:
Nuestro amor lo mirò como inportante,
No pudo ser vn Prospero homicida.

Prospere el cielo ese valor Gigante,
Por q̃ quien diò vna gloria tan cunplida,
Prosiga en darnos vno, y otro Infante.





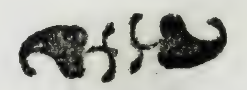
Del Licenciado D. Francisco Zapata, Beneficiado del Patronato Real, y Vicario de las Tahas de Iubiles, y Zehel.

QVe el Sol no Reyne, y las Estrellas juntos,
Politica es del Reyno de la Aurora,
Que vn Orbe enluta, quãdo el otro dora
(Que tãbien en el cielo Corren Puntos.)

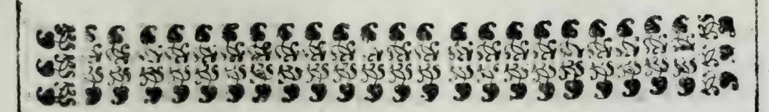
Mas oy de sus bellezas los trasuntos,
Que el quarto de los Dioses atesora,
Reynando juntos su Cybele adora,
Porque son inmortales sus Asuntos:

Esta inmortalidad venciò el amago,
Del riesgo, en nuestro amor, (Reyna Diuina)
Siendo Adlante Español de tu belleza.

Lisonja fue el Peligro, sino alago:
Que vna ventaja grande en su ruyna
Peligrando acredita su Grandeza.



Del



Del R. P. M. Fr. Francisco de los Sanctos Lector de Sagrada Escritura de su Real Colegio de S. Lorenço del Escurial.

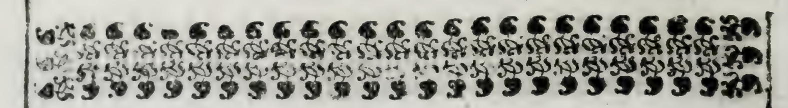
Prospero es al nazer, quien a la Luna
En riesgo pone infausto de apagarse?
O Lucero del Sol! Puede pensarse,
Que con el atahud pagas la cuna?

En tan vnido Inperio la oportuna
Luz del Quarto Planeta à de eclypsarse,
Quando Astro coronado à colocarse
Viene tu ardor en su Inclita fortuna?

Eà, que es Magestad en tanto lleno
El menguante! que Antorcha tan crecida
Llegò a lo mas al dar tus claridades.

Y ya al cielo de España (mas sereno)
Buelve à crecer las luçes de su vida,
Para llenarle de Prosperidades.





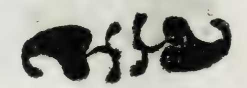
Del Licẽciado D. Franciſco de Aranguren.

SVbiò Mariana a la mayor Alteza,
Y de ſubir peligra: ò fragil vida!
Que en la miſma grãdeza eſtè enbeuida,
La ocaſion de arrieſgarſe la grandeza!

Dichoſo el rieſgo fue, pueſto que enpieça
A ſer el rieſgo gloria mas crecida:
Porque acredita el verſe deslucida,
Que ſubir mas no pueda vna belleza.

En ſu esfera enfermò la luz ardiente;
Pero no fue enfermar, pues ateſora
Con el peligro luz mas eſcelente.

Que ſi eſte enpeña el luſtre, que la dora,
Y a ſe levanta mas reſplandeciente,
Siendo de vn tierno ſol brillante Aurora.



Del Bachiller Iuan Fernandez de Villalobos, y Astelaz.

I nsigne el Sol F ormando altiuo co--
N Obles los rayos E sparcirle admi--
F Eliz trono es de L uz, quando le mi--
A Rderse el cielo L Lustre en su deco--

N Aufràga el Sol P eligra en luçes de O--
T Odos lo sienten E n comun suspi--
E Sclaman buelua P rospero su gy--
D Escubre en R ayos ricos su Teso--

E L Sol de la Austria O stenta en vn Luce--
S V riesgo en S u grandeza mas segu--
E L Amor pide P or el mundo ente--

A L cielo estorue E l golpe, y lançe du--
D Ale la vida, R ey feliz te espe--
O España Infantes O tros te asegu--

RO

Sienpre fueron muy estimados de la Antiguedad los Poemas, que con artificio ingenioso de las Primeras, Medias, ò vltimas letras suyas (llamados con voz Griega, Acrosticos, Mesosticos, ò Telesticos) celebraron alguna ventaja Ilustre del Heroe, ò Principe, à quien aclamaban. En los versos de las Sibylas obseruò este artificioso metodo Ciceron, como Eusebio Cesariense nota: y en los Libros Sagrados (à juycio de los Masoretas) ay tābien mysteriosos enigmas propuestos con esta arte. San Eugenio Tercero Arçobispo de Toledo vsò deste mesmo elegante artificio en el Epitafio, que cita como de su pluma para su Sepulcro, Don Iulian Perez Barroso, conocido por el nonbre de Arcipreste de S. Iusta. Y entre todos es muy celebrado (de S. Geronymo, de S. Fulgencio, de Beda, y otros) el Panegyrico, qne escribiò à Constantino Enperador el Insigne Poeta Porfyrio: cuyas primeras letras eran: A CONSTANTINO SEñOR NVESTRO PERPETVO AVGVSTO: y el que conpuso en alabança de la Santa Cruz Rabano Teutonico dedicado à Gregorio Quarto Pontifice Maximo; de que aze ilustre mencion el Doctissimo *Nieremberg*io. A cuya imitacion, y con cuyo ejenplo escribiò este Soneto, el Bachiller Iuan *F*ernandez de Villalobos, y Astolaz.

Nier. lib. 5. de Orig. Sac. Scri pt. c. 1.



Del

Del Dotor D. Iuan Antonio de Veraſte ui Colegial Mayor de S. Ileſonſo, y Catedratico de Teologia en la Vniuerſidad de Alcala.

EN ondas de ſu llanto ſumergida
España ſiente la amenaza dura:
Porque ſienpre en el rieſgo ſe aſegura
De la alteza mayor, mayor cayda.

No llore España ya, que inmortal vida
Su Reyna, Fenix, gozarà ſegura:
Que quien reſiſte inpulſos en la altura,
A eterno no caer firme eſtà aſida.

Subiò Mariana a la mayor Grandeza,
Y el viento (fiera de ſu ſer coſtunbre)
En rafagas inpele ſu belleza.

Deponga España, ya, la peſadunbre:
Que eterna, ſi, ſe vinculò a la Alteza,
Quien reſiſtiò a los ayres en la cunbre.



De D. Iuan Bautista Enriquez de Villacorta Cauallero del Orden de Santiago, &c,

Ex Seneca de Consolatione ad Martiam cap. 23. Vbi incrementum locus non est, vicinus occasus est. Fabianus ait, quod nostri quoque *P*arentes vidère, puerum Romæ fuisse statura ingentis viri, sed hic citò decessit, & moriturum breui nemo non prudens dixit: non poterat enim ad illam ætatem peruenire, quam præceperat. Ita est indicium imminentis exitij maturitas, & appetit finis, vbi incrementa consumpta sunt.

VN Principe dà a España, y adolece
Mortal de Mariana la belleza:
Valgame Dios si fuese la grandeça
En lo humano accessión de que fallece!

Viendo Roma, que vn Niño tanto crece,
Que no podià ya naturaleza
Hallar, donde subiese su cabeza,
Humano achaque es, dijo, y del fenece.

Parto tan grande, y de tan grande Hijo,
Hace Madre tan grande, que en su altura
Crecimiento fatal tenblò su Padre.

Mas no, Filipo, no, que bien colijo,
Pues Madre ser maior no puede, y dura,
Que viue para ser mas vezes madre.

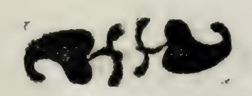
Del Bachiller Iuan Rodriguez del Rincon.

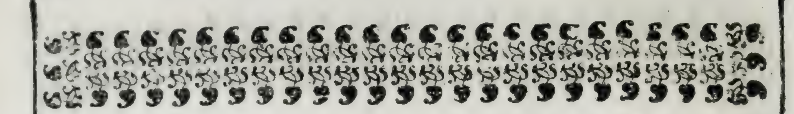
TAnbien a la eminencia, al Sol, y Rosa
(Monarcas siendo) amagā los rigores
De ardiente rayo, cierços, y vapores:
Que a vn tiēpo es ser grādeça, y peligrosa.

Todo en ti amenazado (ò prodigiosa
Magestad) se llorò (vanos temores)
Si eternos se vinculan en ti flores,
Sacro laurel, y luz tan poderosa.

Frustrò de fatal hado triste suerte
De vn veneno prudencia preuenida.
Veneno es la grandeza dulçe, y fuerte;

Mas burla de èl; si aun antes de nacida,
Prouido el cielo en escusar tu muerte,
Deste veneno alimentò tu vida.





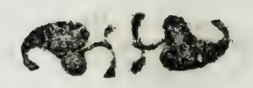
De D. Ysidro de Angulo, y Velasco.

Viues, ò no? que la razon no acierta
(Gran Magestad) à discurrirlo, altiua.
Que tienes mucho grande, para viua,
Y tienes mucho ermoso, para muerta.

Que viues, dudo? no: tu vida es cierta:
No à de ser sienpre la grandeça esquiba:
Si el llegar à lo mas, es, quien derriba,
Tuyo es lo mas; pues como serà incierta?

De grande peligrabas: no es lo menos:
De mayor mejoraste: mucho a sido:
Pero mas es de escelsa, estar segura.

O! aclame ardor de numeros mas llenos
Tu mejoria, si en lo mas temido,
Tubo, que mejorar tanta ermosura.



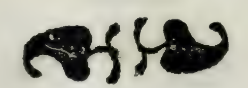
Del Dr. D. Ioſeph de Villaroel.

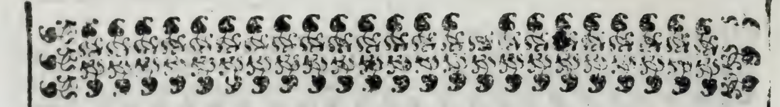
GRoſera Parca venenoſa eriça
Ayrado el cuello, q̃ el rigor inflama:
Y del fruto mejor la mejor rama,
Probò à violar en palida ceniça.

No à ſu golpe; a la luz que la eterniza
El peligró creciò, que el dolor clama:
Pues los rieſgos conuoca de la llama,
Pluma que al Fenix mageſtades riza.

Goza, Eſpaña, las glorias, de que ande
Numen mayor propicio a tu conſuelo;
Que ſi ay Fortuna, que en acaſos mande;

Solo al achaque ſe eſtendiò ſu celo.
Porque euitar peligros de lo grande,
La atencion neceſita a todo vn cielo.





Del Dotor D. Manuel de Mola, y Cordoba Colegial de su Magestad, y Catedratico de Sesto de Canones en la Vniuersidad de Alcala.

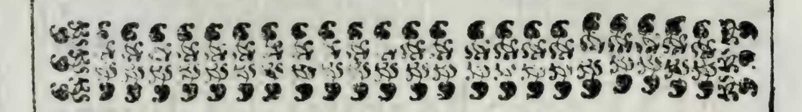
LA Reyna de las Aues misteriosa
En afectos de eterna desatada,
Lecho construye en palma leuantada,
Sin temer apariencias de achacosa.

Incendios lisongea mariposa,
De inmortal su grandeza asegurada,
Pues la fragante pyra imaginada
Es fecunda a su ser cuna olorosa.

No receles, ò Fenix Alemana,
Fatal desmayo en palido accidente,
Rondale si, festiua, alegre, vfana.

Que de Filipo Prospero el Oriente
Tu grandeça eterniza soberana,
Y es gozo vniuersal, susto aparente.





De D. Pedro Dauila, y Vera.

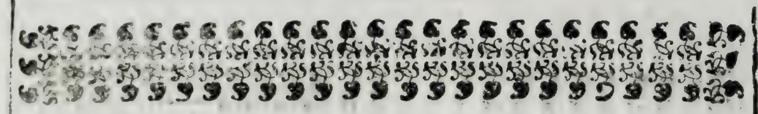
NO porque nace el Sol, muera la Aurora,
Ni peligra en ſus rayos ſu belleça,
Antes vſando Febo vna fineça,
(Si es q̃ puede crecer) la auméta, y dora.

Y aunque el peligro ſe alla, ò gran Señora,
A vezes mal en la mayor grandeza,
Padeze en ti eſcepcion eſta certeça,
Pues feliz ſuerte tu ſalud mejora.

De Neptuno el Inperio gobernado
Augmentan olas de elemento fuerte:
Y aunque deſdichas tantas à cauſado;

Al centro ſienpre mejorò la ſuerte.
Viua, quien diò el aumento deſeado
A peſares del tienpo, y de la muerte.





De D. Pedro Manuel de Quiros Vecino de Seuilla.

Hijo del Alua nace aquel que dora
Tantos Orbes farol resplandeciẽte;
El se ilumina Sol, y ella doliente
Quanto en luces concibe, en perlas llora.

Aora es el llanto, y el gemido aora?
Si: que es riesgo del Alva tanto ardiente
Lucir; pero el rigor de ese acidente,
Dia se anima, si amanece Aurora.

Alua Augusta de España, tu diuina
Ermosura fue Oriente a la mas pura
Luz de vn Sol, que dos Orbes ilumina;

A tanto resplandor violencia dura
Tu beldad siente; pero no declina,
La que à nueuos Orientes se asegura.



Del Dr. D. Pedro Diaz Mayorga, Colegial Mayor de S. Illefonso, Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor, y Catedratico de la Lengua Sagrada.

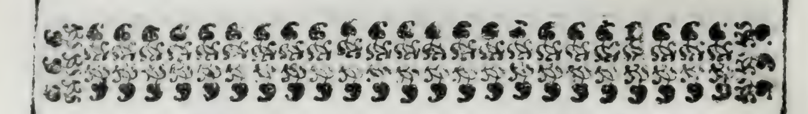
MEngua al año la luz por accidente
De su grandeza: y frutos no causara,
Si en retiros de yelo no ocultara
La Magestad de su esplendor luciente.

Vna en su ser; al mundo diferente
Tal vez dudosa, y tal se ostenta clara:
Desmayada el Inuierno nos prepara
Los frutos, que el Verano colma ardiēte.

Luz del Quarto Planeta Esclarecida,
Grāde siēpre en tu ser; muestra (aunq̄ esenta)
Sigues deste otro Sol los atributos:

Desmayada promete, da lucida
Sacro Esplendor, q̄ sin crecer se aumēta,
A España en tu grandeza muchos Frutos.





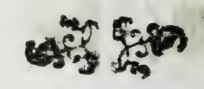
Del P. M. Fr. Pedro del Castillo, Regente del Colegio de San Bernardo de Alcala.

DEl Cielo Augusto del materno seno
Salio Filipo Quinto a luz; el dia
Mejor que à visto España, ni podia
Sino es el sumo bien darle tan bueno.

Mas ay, que cuando le celebra lleno
De gozo, de contento, y alegria,
El Oriente del Sol, que amanecia
Tiñò su Autora de mortal veneno.

Apenas ronpio el Alua el Sol Hispano
(Dicha fue la mayor que se esparaba)
Quando à la Reyna dio mortal dolencia.

Intercadencias tiene el bien humano;
Tenplole el mal; mas no perseueraba,
Que el mal, en tanto bien, era violencia.



Del

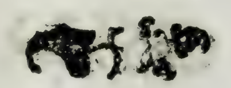
Del Dotor D. Pedro de Anguita y Monguia.

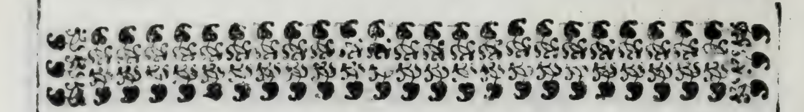
LA Madre Augusta, el Principe nacido,
Felicidad fatal de que adoleze:
Toda la eternidad que en èl se acreze,
Ya pensò el hado, que la auia viuido.

Recobròse con gozo mas crecido,
Y en la Real vida el susto conualece;
Desengañado de que no fenece
Lo eterno, aunq̃ en vn punto cõseguido.

O cuanto la Augustissima Mariana,
Viuio de gloria en el instante solo,
Que dio vna Magestad a España tierna!

Mas si armò contra si la Parca vana,
Viua, viua feliz la edad de Apolo,
Que no la à de acabar, quiẽ la aze eterna.





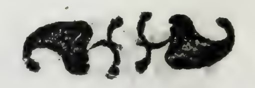
De Pedro de Robles y Guzman.

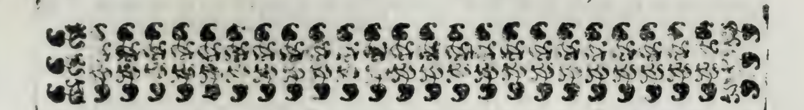
O Reyna Grande, aun antes de la Cuna!
Mas què accidente opone ſu fiereza,
A la conſtante luz de ſu grandeza;
Afectando la ley de la fortuna?

Crece dolencia grande, que inportuna
A pagar ſolicita ſu fineza,
Y remontado Sol en ſu entereza
Reſiſte la inconſtancia de la Luna.

Con igualdad diſcorde en Regia Valla
Dos grandes a la lucha ſe permiten,
Creciendo el vno, el otro ſin aumento.

Vence Mariana, ò tu; porque en batalla
Donde violento, y natural conpiten,
Es preciſo, que ceda lo violento.





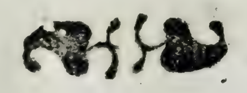
De Don Sancho Lariz Sarmiento.

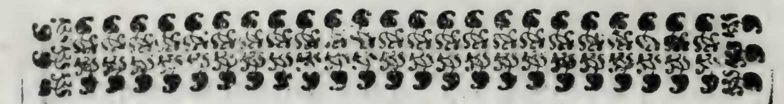
PAsò la tenpeſtad: que al Sol ermoſo,
Tanbiẽ ſuele atreuerſe el vapor vano:
Y el achaque mayor del ſer humano,
Es el adolecer de Poderoſo.

O viuas con tu nonbre generoſo,
Ermoſa Mageſtad! y el tienpo cano
A lo perpetuo, dè de tu Verano,
Renueuos mil del arbol glorioſo.

Proſigue en repetirnos los fauores,
Eſclarecida Reyna, y tu belleza
Multiplica con nueua marauilla.

Y no temas del hado los rigores:
Que mal podras caer de la grandeza,
Si es centro de los Reyes de Caſtilla.





De D. Sebastian Ordoñez Abril, Colegial Mayor de S. Ildefonso, y Catedratico de Artes en la Vniuersidad de Alcalà.

A Ser Madre del Sol la Aurora aspira,
Y al ver su ilustre sucesion falleze:
Siẽdo el mismo esplẽdor, q̃ la engrãdeze
Cuna del Hijo, y de la Madre Pira.

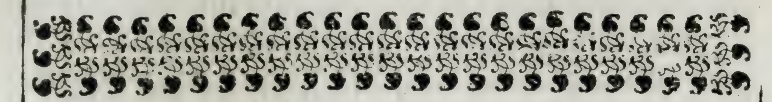
Del fausto achaque de luzir espira;
Mas no bien sus albores desparece,
Cuando otra vez esplendida amaneze,
Y en nueuo aliento de otro Sol respira.

O Reyna Augusta, Aurora soberana,
De vn Sol tã grande, q̃ en su Oriẽte dora
Los dos opuestos Orbes Españoles:

No rezeles tu Ocaso en su mañana?
Que desmayos luzidos de la Aurora.
Conualecen anuncios de otros Soles.

La Musica Cantò asi:

Haga de su Eclipse alarde,
El Aurora Mariana:
Pues son, cuando tibia arde,
Los desmayos de la tarde,
Alientos de la mañana.



CERTAMEN Sesto.

EPIGRAMA.

Al valor militar de Soldado de Nuestro Señor y Principe.

EL tinte glorioso apetecido, que mancha ermosamente en resplandores de adoracion la purpura de los Reyes, no se hallò en los mares (aunque mas le nonbre Delicias floridas del mar Casiodoro) sino en las Canpañas, y entre las vitorias. Alli à de buscarse, si a de enoblecerse con su adorno la Magestad. El oficio de Principe fue sienpre en todas las Naciones Politicas el de General de sus exercitos, y el de Caudillo de sus Esquadrones, y asi la lança fue la insignia Real, y fue el cetro, que le hazia sobre todos superior. *Artifice de guerras*, como los otros lo son, de lo que enseñan sus artes, fue llamado de Synesio el Rey. Quien no tiene brios, para merecer el laurel, que ciñe las sienes de lo soldado, no nace con ventajas de Principe, que deba gobernar los pueblos. Por esta causa aun los Espiritus Angelicos se an gloriado de ser batalladores; teniendo esta ocasion por ilustre enseña de sus alientos gloriosos Reales. Y asi auiendo nacido con todas las cali-

dades

dades soberanas de Principes, para mostrar en su ocupacion que las gozan, an echo alardes de alistarse por soldados en la Milicia de quien batalla la causa de Dios. Al Gran Constantino dize su discreto Coronista Nazario, que aparecieron valerosas tropas de Espiritus Angelicos, y que siguieron como soldados sus vanderas; viniendo a militar debajo de su baston: bajando gozosos de celestiales à batalladores: y subiendo de Ilustres à Capitanes con sagrada Inperial estimacion.

El teatro regalado de ocios, en que descansan antes de nacer todos los onbres, a los que nacen Principes, les es Escuela gloriosa de luchas, en que los enseña la naturaleza a batallar. Para que les ponga el cetro en la mano su nacimiento, porque les produce lo soldado armados de valor.

Pero no basta solo el esfuerço, para que merezca lo valiente el renonbre de Principe, y de gran soldado. La dicha de sus armas es tābien, la que los haze temidos, y asi entra la felicidad a la parte para hazerlos Enperadores. Todos los que an imaginado defendidos sus Reynos, escribio Iustino, an de tener Principes *Valientes*, y *Dichosos*; a cuyo abrigo no peligren en susenpresas, y sin cuyo anparo acaban, y perecen las Monarquias. Que à subido a esta cunbre de grande la *Felicidad*, que llene el credito del *Valor*, no siendo solo el ceño terrible de los senblantes, ni el ardimiento, y coraje de los coraçones, ni la industria militar del discurso (si falta la dicha de las armas) los que hazen Capitanes, y Reyes a los *Reyes*. Atreuiose Dario a presumir podia vencer a Alejandro, auiendo esperimentado asta alli de su esfuerço infelicisimos golpes: y no solo presumio dentro de su pecho con altiuez desuanecida tan insolente osa-

Iustin. lib. 35.

dia

dia contra su valor; pero aun le declarò la arrogancia de su atreuimiento, prouocandole al desafio. Leyò el papel de Dario Alejandro, dize su noble Istoriador, y sin desmesurar la quietud del senblante, disculpò en su contrario, tantas vezes vẽcido, la demaña, diziẽdo a sus conpañeros: Que auia escrito Dario bien, pues se auia aconsejado con la ocasion, en que entonces se allaba, desfauorecido de la *Fortuna*. Que desarmado de sus esfuerços, ni èl era Alejandro, ni Darioera poco contra èl. El esfuerço dichoso que asiste a los Reyes, los haze venerados, y temidos, y los haze Reyes. Ni el Cetro, ni la espada, ni aun la razon basta para alcançar la vitoria (que no està sienpre el feliz suceso de parte de quien està la justicia de la causa) la dicha es la vltima que haze grandes a los Principes.

Sean estos dichosos auspicios, y auentajados pronosticos de la prosperidad de Nuestro Principe y Señor, y no los despreciemos por ser dichosos, pues con menos fundamentos los veneraba por seguros la antiguedad. *P*rincipe soldado glorioso à nacido, que llene de glorias, de azañas, y de triunfos a su Naciõ, pues asi enpieza ya Prospero Afortunado desde el Nacimiento. Seame licito sola esta vez valerme de mis estudios, no pareciendo agena la erudicion sagrada de la eloquencia Cortesana deste estilo: ni siendo en mi culpa, vestirme de lo que otros an querido adornarle: siendo mios hilos, y labor.

Conocio Lia, que le auia vencido Raquel ermana suya industriosa; pues auiendo sido Fecunda su esclaua, se arrogaba a si los hijos. Y para no estar ella menos mañosa, quiso tanbien que tuuiese Iacob hijos en su esclaua Zelfa. Y sucediendo como le auia esperado el intento, (que no suelen suceder sino muy

al contrario) alegre Zelfa con hallarfe Madre de los hijos de fu Señor, apellidò al Infante que nacia. *Gad*: que fignifica: *ceñido en ademã de pelea, in procinctu*, que lee del ebreo *Aquila*, ò *Afortunado*, y *Profpero* (fi dijefemos) *Armado, y Tranzado el arnès. Sentiens Lia*, dize el Tefto Sagrado, *quod parere defiiffet, Zelphã ancillam fuam marito tradidit. Qua poft conceptum edente filium, dixit: Fœliciter* (ò *in Fortuna*, que lee el Griego) *& ideò vocauit nomen eius, Gad*. Ba-Gad es la voz, que fe alla en los Originales, que fignifica dos cofas, porque Ba, y Gad lo fignifican en aquel fagrado idioma. Si *Ba*, es prepoficion, y *Gad* es nonbre, fignifica Ba-Gad. *En Fortuna, ò en Cingulo Militar*, en difpoficiõ de Soldado. Y fi *Ba* es verbo fignifica: Ya *nace, ya viene, el Ceñido, el Soldado*. Doctifimos Ebreos dijeron tanbien, que *Gad* fignifica la Eftrella de Marte. Es aora la dificultad, el dar razon de lo que Zelfa dize, y de lo que los Originales, y Verfiones leen. Zelfa dize, que le à fucedido con dicha el parto; y afi dize: *En Fortuna*, ò *Dichofamente*, que es lo mifmo. Aquila lee: *En ademan de pelea, ceñido para la Batalla*: y de anbos difcurfos refulta, que fe apellide *Gad*, que es *Armado*, y *Soldado*, el que à Nacido. S. Geronimo: *Vbi nos pofuimus, in Fortuna, & Graci dicunt, in Thychi, qui poteft euentus dici, in Hebrao habet, Ba-Gad: quod Aquila interpretatur: venit Accinctio; nos autem dicere poffumus; in Procinctu. Ba enim poteft Prapofitionem fonare In, & Venit. Ab euentu ergo, fiue Procinctu, qui Gad dicitur, Zelpha Filius Gad vocatus eft*. Con buen eftilo de toda la Politica es verdad lo que el Tefto, y Verfiones leen. *Soldado* nace quien viene *Dichofo*. En aliento, y en ademan de pelear Nace, y afi viene *Ceñido*, quien Nace *Profpero*, y quien Nace *Afortunado*. Por nacido en dicha, y

Genf. 30 n. 9. & 10.

Apud Delr. Tom. 1. ad c. 45. Alag.

In quaeft. Hebra.

en

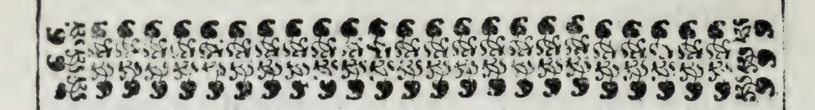
en Fortuna nace en cingulo, y esfuerço militar: que es Dichoso, Soldado, y Ceñido, el que nace entre esas señas. Lo Prospero del Nacimiento asegura lo Esforçado del valor. Para la vitoria del esfuerço, dijo tanbien el Satirico, mejor es la recomendacion de la Fortuna, que la de la misma Venus, ni la de Iuno, para Marte. *Satyr. 16.*

Nam si subeantur Prospera Castra,

Me pauidum excipiet tironem porta secundo
Sidere: Plus etenim Fati valet hora benigni;
Quam si nos Veneris commendet epistola Marti,
Et Samia genitrix, quæ delectatur arena.

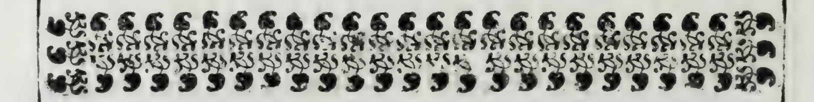
Asegurado està pues el esfuerço Real de Nuestro Señor y Principe en su Nacimiento: Esta verdad pidio el Certamen se celebrase con vn Epigrama de quatro Disticos: que cunplieron con mucho acierto, los que se siguen.





Del Maestro D. Alejandro Antonio de Mata natural de la Ciudad de Baeza.

SIne examine, bruta tremunt animalia, vt vllo,
Natalem Herculei, cuncta, leonis agri.
Nec tentant ferocia vires, sed pauida instant,
Numine, sorte iaci; sic neci asylum habeant.
Arma sub ortu deposuit, bellumque, & Iberi
Orbis terrarum, sic pauet ipse metu.
Austria nil habuit, quo posset vincere maius,
Nil nunc, quo posit fugere & hostis habet.



De Don Alonso Diez Escudero, de la Villa de Valdemoro

QVæritur interea, quis tanti pondera belli,
Sustineat, tantoque Regi succedere posit?
Cum Mariana suo rube fecerat æthera partu
Prosperi, qui surgens roscida mella labris.
Magnanimi tandem vexilla micantia Martis,
Sectari est animus; claris fulgere trophæis.
Hoc, rumori bellico Hispania, Principe, mandet,
Victor, vt Philippi crescat ouantis, honor.

De D. Alonso de Burgos Medico de la Ciudad de Cordoua, Familiar del Santo Oficio, y Dotor Conplutense.

Tranquillã pacẽ inter Europæa dissidia stabiliturus, *Prosper, & armatus* Nascitur Princeps Augustissimus. *Princeps pacis.* Isai.9,

P *Prosper, & armatus* prodis in lumina: bellum
Armatus, pacem *Prosper* in ore geris.
Non benè conveniunt pax armaque: fœdere rupto,
Pax cadit icta armis, armaque pace cadunt.
Tu tamen exoriens, Prosper, contraria iungis:
Arma sonant cunis, paxque quieta tuis.
Princeps pacis eris: nam quæ sub fœdere nullus
Iunxit, pacem armis, armaque pace ligas.

P. Alonso de Esquivel de la Conpañia de Iesus.

Prosper *Philippus* suo nomine prosperat Hispaniarum victorias. *In parvuli huius nomine cum hoste congredimur*, ait D. Cyprianus. *Philipus* amicus equorum, græcè sonat.

SEu P*rosper*, seu Patris eris de voce P*hilippus*;
Prosper eris *R*egnis, magne Philippe tuis.
Vt P*rosper*, tecum fers prosperitatis honores:
Fers bellatores, vtque *Philippus*, equos.
Quis tua *R*egna hostis stricto mucrone lacessat?
Pro te Prosperitas anxia pugnat equis.
Duc age (victor eris) cuneum Bellator equestrem:
Vincere quis poteris *P*rosperitatis equos?

De D. Andres del Puerto Cauallero Hyberno.

Orbis Delicio Philippo V. Prospero, &c. Augustis, Maximis, Pijs, Cęsaribus, Regibusque Innumeris Proli: adhuc desiderato: bonis auibus, cœlitibus faustis, ac propitio numine (Deo ab Austro aspirante) Philippo IV. & Mariana Austriacis Nato. In patriæ, & Catholicorum, maximè Iberùm, & Hybernorum lauream: in hęreticorum malleum, ac infidelium perniciem obstinatorum, è superis Demisso. Genethliacon.

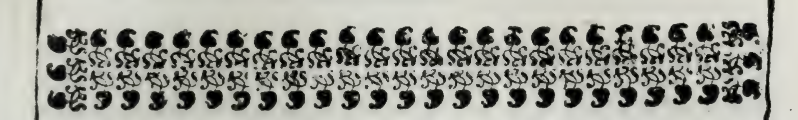
REgia progenies, rerum spes magna Philippe
Prosper, viue senex cum seniore Patre.
Natus in has artes, patrios defendere mundos,
Parcere vel victis; subijciendo malos.
Sperne Dionæos: Magnos, imitando Philippos,
Alcidis NON PLVS, vlteriusque Rege.
Par cunctis, impar nulli, VRBIS, & Orbis auiti
Athlas, vince omnes Marte, togaque, fide.

ALIVD.

Quæ sunt Dei, Deo; & quæ sunt Cæsarū Cæsari. Prospero, Fœlici, prosperè, & fœlicitèr Nato. Dauidico. Salomonicas, verèque Regias auitas virtutes & sedes, vti ex animo vouet quisuprà, suæ serenitatis è sacris inutilis seruus.

IVppiter in Cœlis, Prosper regat omnia terris,
Diuisum imperium cum Ioue Prosper habe.
Vnus Pellæo Iuueni non sufficit Orbis,
Maior Alexandro Prosper vtrumque rege.
Prosper vterque parens, lecto, terraque, marique
Prosperius cunctis nomen, & omen habes.
Corrige, Parue puer, patrijs virtutibus orbes,
O Fœlix populus, Quinte Philippe, tuus!

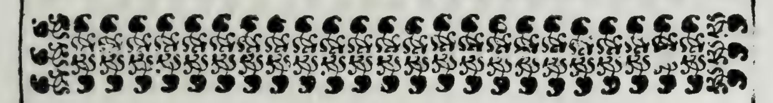
De



De Don Andres de Ascarraga Solis.

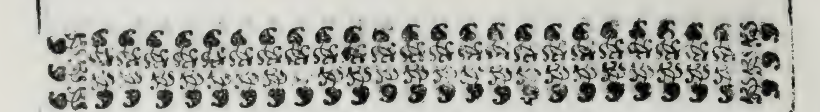
Quo ratio redditur, cur tandiu nasci distulerit.

IVpiter Hesperiæ tandem miseratus amicæ,
Hostiles vidit quam lacerasse manus.
Particulam Diuis decerpsit ab omnibus: vnum
Fecit, & Heroem, magnanimumque Ducem.
Hic ait: Hesperiæ conuellat funditus hostes,
Et Iouis in terris suppleat vsque vices.
Dixit: at impatiens socij; diu distulit illum
Mittere: namque alium credidit esse Iouem.



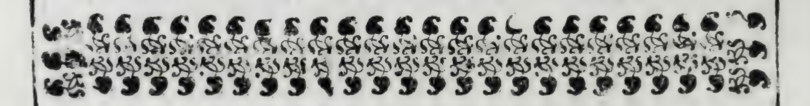
De Don Andres Ruiz Pardo.

ÆThere progenies tandem noua fulget ab alto,
Austriaci radijs illuminata Iouis.
Phæbus hic exoriens tenebras disturbat ouanteis:
Nox, quæ exultarat, exulat orbe, fugit.
Æthiopes, Geticæ gẽtes quoque, Turcaque Luna,
Persa simul dominum pectore, & ore ferent:
Æthiopes noctem, Geticæque vt frigora ponant,
Desiderant lucem, lunaque, Persa Deum.



Del Licenciado D. Baltasar de Montoya, Canonigo de la Santa Iglesia de Segouia, y Calificador del Santo Oficio.

NVntius altisonans, sacrati à vertice montis,
Qui Hesperiem renouans, Principis ortus inest.
Cœsaris elati pugnis vexilla teguntur,
Pictifero ense Puer tradet idola Cruci.
Filius armigerens Iovis, arma ferocia calcat,
Militiæ apparet, Prosperi amore decus.
Curribus inuictis, Romæ, celebrata, silebunt,
Magnifici acta iacent, Prole micante Ducis.



Del Licenciado D. Bernardo de Areso.

PRincipis ingressu sors est patefacta benigno;
Robur erit multis pluribus ipse pudor.
Pandet Opus meritis, meritis atque ense putabit;
Omnia Sub falcis pondere *P*ulsa trahet.
Præcipit, ante Premet Solymis volumine turbam;
Nomine parta suo est Edita palma sibi.
Pelle Retardantes Arabas Rumore proteruo;
*P*ectore cuncta tuo punge fugante mala.

Del P. Diego de Ceballos Colegial del Insigne de los Clerigos Regulares Menores de Alcala.

QVid Megalesiacis signat Complutica Ludis?
Prosperus emicuit, qui gerat arma, Puer.
Cur vè sonant omnes festiuis plausibus vrbes?
Quod reget, & populis optima iura dabit.
Aurea cur fumis fragrant delubra Sabæis?
Huic erit in magnis maxima cura Deus.
Ergo erit arripiens Patris vestigia Magni,
Legibus, atque armis, & pietate potens.

De D. Sebastian Parada, y Mendoza.

REgie martis apex, fodicas terrore rebelles,
Te dominante fugit seditiosa cohors.
Prodiga sanguinea stragis iam cedit Enyo,
Et truculenta ruit non satiata fames.
Arcadico par turba lupo violenta latranti,
Supplicat vltori perniciosa suo.
Est vigor ille tuus Princeps, quin sumpseris arma,
Seditiosa lues tacta pauore perit.

ALIVD.

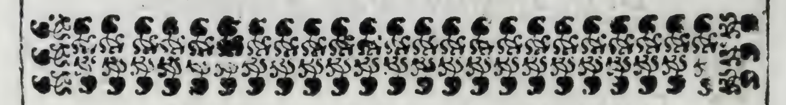
EXaudita Deis populorum vota precesque,
Tandem te Princeps hac tribuere die.
En tumido classes fastu tolluntur in altum,
Hæc loca subductis fluctibus alta petunt.

Non

Non tamen a d noſtrum littus conuertere curſum,
Aut iter inceptum continuare licet.
Te metuunt natum, fugiunt te noſtra tuentem,
Peſtiferæ noſcunt teque nocere lui.
Auſtriacæ proles, Princeps, & Regia ſtirpis,
Es, cunis latitans ſtirps generoſa, Leo.

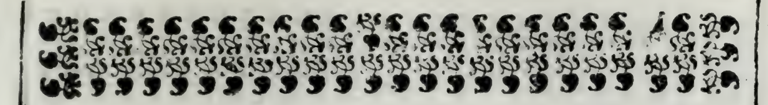
ALIVD.

TE naſcente gratijs Saturni ſtella maligni
Occidit aſſuetum, deſeruitque locum.
Macte animo Princeps, tot Regum Regia proles,
Auſtriacæ columen ſpeſque, decuſque domus.
Deucalionęus, te nato, deſinit imber,
Nubibus abruptis ſydera læta micant.
Iſta quidem facies animoſi plena vìgoris,
Herculei reddit roboris indicia.



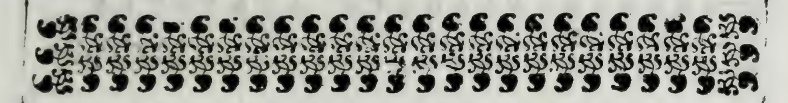
D. Philippus de Graſsis Preſbyter Meſanenſis S. Thom. Doct. & in Regio Scorialenſi Collegio Grammaticæ, & Rhetoricæ Profeſſor.

AVſtriaca de gente ſatus Gedeonis ab enſe,
Pane micas, qui tot caſtra inimica vorat.
Rore Deo, pleno MARIA tu vellere fulges:
Serpenti naſcens conterit illa caput.
Sit tecum Dominus, puerùm fortiſsimè Princeps,
Qui regnaturus naſceris Orbis amor.
Intende ad Regnum, PROSPER procede; rebelles
Exiſti VICTOR vincere quippe truces.



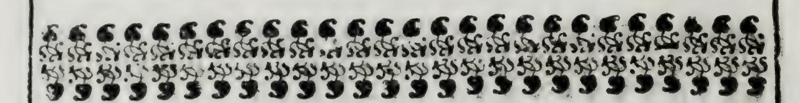
Del P. Felipe Grimaldo del Colegio de los Padres Clerigos Menores de Alcalà.

IAm noua Prosperitas Hispano innascitur Orbi;
Non tibi Luse ferox, nec tibi Galle furens.
Luse ferox, meritis, victus dato colla, catenis,
Proijce ab infida, si sapis, arma, manu.
Arida Galle furens, truncataque Lilia cernes,
Quæ Princeps tenero, iam terit ipse pede.
Dux meus exoritur Felix, & Prosper in armis:
Pax erit his terris, horrida bella tuis.



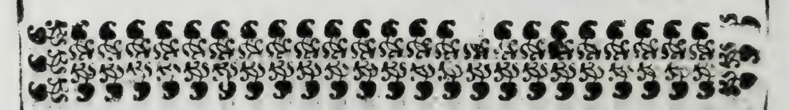
Del P. Francisco Antonio de Arce de los Padres Clerigos Menores de Alcalà.

NAsceris in terris, dum coelo sævit Orion,
Et cadit immixto multa pruina gelu.
Scilicet es Martis duros tolerare labores,
Aptum, & indomitum flectere colla Ducum.
Docta genethliacis redeunt Certamina Ludis,
Piscis vt æquoreas *Pro*spere findit aquas.
Littore ab occiduo, fluctusque Orientis ad vsque,
Nauibus arrident æquora fida tuis.



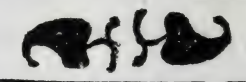
Del P. Francisco de Arias de los Clerigos Menores de Alcalà.

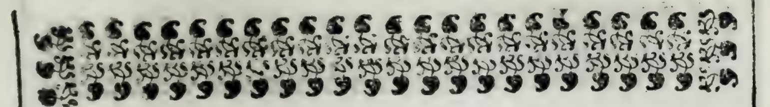
CVr sæuis, Gradive pater, dominaris in armis?
Thracia cur calido tincta cruore madet?
Bella decent Quintũ, Quintus mihi fulgor in astris,
Et nitido sedes æthere quinta rotat.
Quintus erat Carolus, terras, pontumque subegit,
Belliger, & toto victor in orbe fuit.
Sic in Hiperboreos Quintus feret arma Philippus.
Et geret hostili bella cruenta solo.



Del Bachiller D. Francisco Freyre de Andrade.

HEsperiæ, tecum fortis qui sufferat, Atlas,
Nascitur Alcides, pondera summa, tibi.
Cedite, qui Quartò tentastis bella Leoni,
Nanque rugit Quintus; certa ruina manet.
Cedite, fœlicem dum læua ostentat olivam:
Sin minus, in dextra fulgus, & ira Iovis.
Te nascens Titan, moriens cognoscat, & ardens:
In que tuos hostes, Prospere, *Prosper* eas.





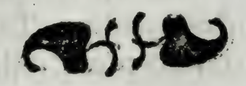
Del P. Franciſco Maria de Miranda de los Padres Clerigos Menores de Alcalà.

QVid Puer è nitidis torvum minitaris occellis?
Parvulus Alcides, ſub Iove, talis erat.
Tu licet in cunis, geminos iugulare Dracones
Aptior, & tenera ſternere monſtra manu.
Vndique bella fremũt, armorumque ingruit horror:
Intende, & gladium Proſpere ſtringe tuum.
Impiger adverſos ibis ceu fulmen in hoſtes,
Procede, & Regna, nam tuus Orbis erit.



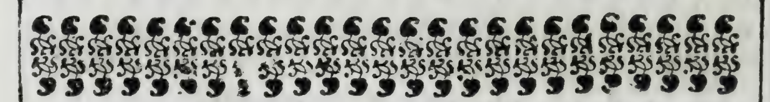
Del Lic. D. Franciſco Perez.

ALcides geminos cunis confecit vt angues,
In cunis geminos ſic ego perdo meis.
Anglicus ille draco prior eſt: Crombellus & alter;
Anguis vterque meis, anguis vterque mihi.
Dicitur ille Iovis gnatus, ſum ritè Philippo
Humano pariter natus & ipſe Iove.
His ſumus ergo pares. Hoc ſum præſtantior illo:
Vngue, quod ille necet, Nomine at ipſe neco.



De D. Geronimo de Caruajal.

MIlitiæ Ferrandus erat cognomine QVINTVS
Ductor, in augurium hoc numerale venit.
QVINTVS erat Cœſar Turcarum victor, & ipſe
Maximus in bello, Magnanimuſque fuit.
Mars erat & QVINTVS *Præfectus* ſemper agoni,
In Circo aſſuetus ipſe videre feras.
Regia *P*hilippus *P*roſper veſtigia luſtrans
QVINTVS adeſt, quid nũc? Militis omẽ habet.



De D. Gil Carrillo Natural de Seuilla.

IVpiter, & Iuno Martem genuere, *P*hilippus
Iupiter eſt genitor, Iuno Maria parens.
Iupiter arma dabit, concedet Iuno triumphos,
Ergo potens armis, ipſeque *P*roſper erit.
Fulgure namque Iovis vincet *P*atris enſe Gigantes,
Qui gladium norint Martis adeſſe manus.
Auxilio Matris victoria, palma, Trophæum
Iunonis Marti ſunt cumulanda Duci.

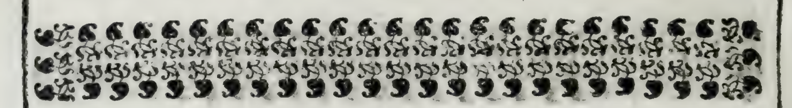
De Don Ioſeph Oliver, Colegial de ſu Mageſtad.

Cur Naſcitur die Mercurij tranſacto prius die Martis.

AVſtriacæ Auroræ partum vidiſſe canentem
Mercurium, Mauors increpat ore minax.
Tu in Iovis humani natis regnare putabas?
Quos vtero clauſos inſtruo, bella docens.
Ante diem partus iam viſi viſcera matris;
Hoc Bellona ferox, de Iove nata probet.
At, tu Diuum præco, adſtas, dum naſcitur infans;
Vt, quæ tunc docui, Proſpera facta canas.

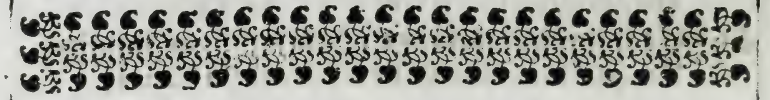
Del Lic. Don Ioſeph de Vcamonte Colegial del Inſigne de Leon de Alcalà.

ILle dies, Dij, Proſper erat, quo naſcitur Orbi,
Proſper, & augurio non caret ille dies.
Æra crepēt, tumidoque ſonent iam claſsica bombo,
Et volet armatus miles, & æra crepent.
Bella petit Proſper terris novus Hector Iberis,
Alcides alter robore bella petit.
Bella geret, curvaſque dabit ſub pondere quercus
Captiuo, atque hoſtes, ſub iuga; bella geret.



Del Lic. D. Ioseph Gonzalez de Lara.

PRospere, *P*rosperitas cur cum virtute decora,
Militiæ inconstans, firma futura tibi est?
Hesperiæ *P*rinceps atavos numerato, notabis,
Omnibus in Quintis gesta secunda trahi.
Scilicèt Alphonso Quinto dominante, recidit,
Barbara Maurorum Corduba culta iuga.
Fernandi Quinti fortuna, & fortia facta
Te faustum à cunis, Quinte *P*hilippe, manent.



Del Dotor D. Ioseph Villaroel.

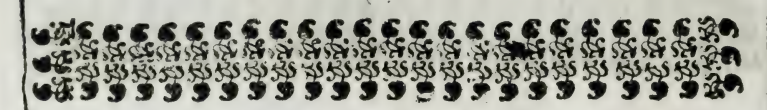
NVmina nascētem properant redimire *P*hilippũ;
Certat Apollo suum, certat & alma Venus.
Debita & ille sibi dixit fore lumina vultus,
*P*ulchra venustatem dixit & illa sibi.
Ecce cruore ruens tincto venit agmine Mauors;
Isque Puer vobis non retinendus ait.
Bella gerenda refert Aquilæ, sobolesque Leonis,
Ille meus, si quidem belligerator ego.

Licentiatus D. Ioannes Antonius Nauarrus Gonzalez Oppidi de Alpharo Philosophus, & vtriusque Iurisperitus.

HEsperiæ splendor, proles generosa *Philippi*,
Si licet augurium dicere, Miles eris.
Te sine convexa nutabat Iberia mole,
Sed te iam vires exoriente capit.
Dum vagis, te Turca tremit, te Barbarus horret,
Anglia falsa pauet, Gallia mæsta gemit.
Prænoscunt, quantas Prosper dabis ipse ruinas,
Quas facies strages, quanta trophæa feres.

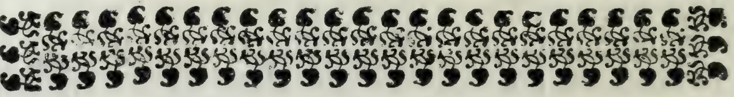
I I.

QValis vbi horrisonum circũstans æthera nimbus
Grandineo flavis imminet imbre satis.
Corda metu perculsa timent, quibus incidat aruis,
Quas segetes rapiat, quæ nocumenta ferat.
Talis in aduersos Princeps Hispanus ab ortu.
Se gerit, in cunis hostibus ille minax.
Scilicet est Prosper fælici sidere natus,
Et veniunt ortu læta trophæa suo.



Del P. Ioan Antonio de Sandoual de los Padres Clerigos Menores de Alcalà.

LÆta Iacobeæ Gadus tulit omnia genti,
Prosperitas Magni Principis omen adest.
Stemmata, Cœsareis sileant mendacia signis,
Solus enim Fœlix, Parvule, Victor eris.
Prospere adhuc cunis, sed Marte, atque Hercule ma
Belliger, Hispano, natus, & ipse Iove. (ior,
Vtque Tagum, Gangemque tenes, Nilumq; tepētē:
Rhiphæis populis vltima fræna dabis.



Del Bachiller D. Iuan Fernãdez de Villalobos, y Astolaz.

PRospera Castellæ rutilent vexilla Philippo,
Regia quòd Soboles Nomine Numen habet.
O decus Austriadum Mauortia stemmata gestans,
Significas Oriens, Cæsaris esse Iubar.
Plus vltra Herculeis, Princeps, inscribe columnis,
Vt Prosper dicas, Hercule Maior Ego.
Regna Philippe tua existant præclara triumphis,
Omne bonum Regnis ab Aquilone venit.

Del

De D. Iuan Antonio Torremocha, y Lasarte Natural de la Ciudad de Huete.

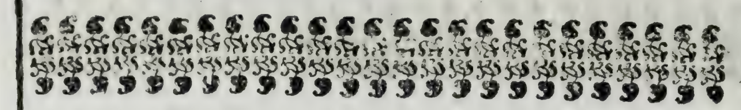
ARmi potens hac prole potens Hispania gaude,
Armi potente tuo Principe læta Duce.
Aptentur Clypei, galeæ terrores resurgant
Panicomæ, strepitet murmure rauca tuba.
Vicit, io, Prosper gentes, & vicit eoas:
Vicit, & arctoas, vndique vicit, io.
Princeps Hisperiæ natali prælia vicit.
Omnia tum fausto vicit iniqua die.

ALIVD.

SAlue magne puer stellis felicibus orte:
Degeneres titulos Prosperitate premis.
Laurigeros Princeps populos, belloque potentes,
Prosper abundanti prosperitate Reges.
Hostes horrisona bellorum strage frementes,
Prosper natali Prosperitate iuuas,
Prospera cuncta manent, te nato, bella recedunt,
Prosperitate premis, prosperitate iuuas.

ALIVD.

EIa age cresce puer, certissima cura tuorum,
Suppetiæ Hisperiæ, deliciæque ducum.
Te decuit Princeps celeberrime tempore nasci,
Oppida quo belli fluctibus icta sonant.
Protinus armatus fato furibunda residunt:
Laurea Cæsareos sternitur ante pedes.
Armiferæ (mirum) Princeps, & alumnæ Mineruæ,
Quin castra advenias, pars inimica iacet.



D. Ludouicus Nauarrete Rhetoricus Hiſpalenſis.

EN Tellus, Pelagùſque ſimul turbantur vbique,
Turbant Caſtra ſolum, torva carina ſalum.
Optatus venit ſedandum Proſper in Orbem,
Et belli, & pacis Proſpera ſigna notans.
Omnes ſubijciet terraque, marique rebelles,
Anglos, & Gallos fortiter enſe premet.
Hoſtibus extinctis tranquilla pace fruemur,
Nam Proſper nobis aurea ſæcla refert.

De D. Manuel de Mendoza Natural de Sevilla.

VIctor in Heſperia turbandos natus ad hoſtes
Prælia Magnanimus proſpera Proſper aget.
Fælix, Auguſtus, Cæſar, Princepsque Supremus
Totius Mundi Belliger arma reget.
Maior Alexandro, genitus qui *Patre Philippo*
Sceptra ſuo Imperio, Regnaque plura trahet.
Viribus illius totus non ſufficit Orbis,
Millia Mundorum denique pauca forent.

Del Dotor D. Manuel de Mola, y Cordoba Colegial de su Mageſtad, y Catedratico de Seſto de Canones en la Vniuerſidad de Alcala.

SOle Oriente cadunt denſæ caligine nubes,
Principe naſcenti, pax viget, arma ruunt.
Non eget ille manu. ſolo quia nomine terror
Hoſtibus eſt, Proſper dicitur, ergo potens.
Vis inimica fugit, felix victoria regnat:
Et Iouis, & Martis, nomen, & omen habet.
Iane biceps profer ſignatis ocia portis,
Naſcitur à tanta Proſperitate quies.

Del R. P. M. Martin de Zuaynabar de la Conpañia de Ieſus, y Letor de Teologia en ſu Colegio de Cordoua.

Proſper, & armatus naſcens Auguſtiſsimus Princeps Proſper Philippus, & in ipſis cunis victorijs coronatus, bellicam proſperitatem Hiſpanis Regnis pollicetur.

AVſtriades felix, Superùm cui cura laborat,
Proſpera naſcenti bella parare Duci.
Certatim te quiſque ſuis victricibus armis
Munit, vt in cunis grandia bella geras.
Mars gladium, Bellona haſtam, dedit ægida *P*allas:
Ætna ignem, fulmen Iupiter, Eurus equos.
Non cunas, ſed caſtra tuis cerno inclyta cunis:
Vt vincas hoſtes, ſat tibi cuna fuit.

ALTERVM.

Inter Infantiles nugas, & crepundia quasi ludens, debellat hostes victor, recens natus Prosper Philippus, *Belli signum non tuba, sed crepitacillo daturus*, vt aiebat Tertul.

LVdis? An hostiles in seria bella lacessis
Vires? In cunis, Pupule, bella moues?
Hæc crepitacillis apta est puerilibus ætas:
Desere bella: iocos lude, Puelle, tuos.
Quod si bella iuvant, ensem arripe, sume trisulcum.
Fulmen; & in cunis Iupiter alter eris.
Ludibrium infantile tibi sunt bella, Philippe:
Lude infans: hostes vincere Ludus erit.

ALTERVM.

Accinctus Laureato gladio Prosper Philippus, & Lauros in victoriam, & Prosperitatem in fortunam spondet suis regnis. *Accingere gladio tuo... Prosperè, procede, & regna*. Psal. 44.

AVgusta Austriadum soboles, optata tuorum
Sors Patrum, regnis spes benefida tuis.
In gladium laurumque oreris: Lux vna, Philippe,
Et gladij, & Lauri Prospera origo fuit.
Stringe puer gladium: mox laurùs adepta sequetur:
A gladio in Lauros vnicus ictus erit.
Cresce, puer: crescent tecum victore triumphi:
Mensura ætatis, regula sortis erit.

R.P. Fr. Iacobus Oneill Hybernus Minorita.

CÆsaribus prognate pijs, ter maxime *Princeps*,
Astra faueat, Athlas temporis huius eris.
Prosper, & armatus fert Gad præludia palmæ,
In cunis, similis tu tua *Prosper* habes.
Hercules in cunis geminos eliserat angues,
Hydraque Cromuelli, te duce, secta ruet.
Eia age, duc choreas, Magnorum Hispania Regum,
Mater & hæc signis pinge trophæa tuis.

Del P. Pedro de los Escuderos de la Compañia de Iesus.

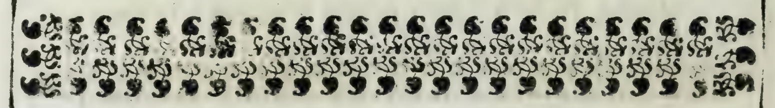
Clypeum vice cunarum amat recens *Prosper armatus*: Lacœnarum partus, & Herculem imitatus, quem Almena parens recens natum in scuto vice cunarum deposuit, vt Auctor est Theocritus Edyllio 4.

CVna tibi est clypeus: clypeus primordia vitæ
Dat tibi, vt in clypeo prælia lacte bibas.
Lacte saginatus belli, mavortia spiras,
Bella, puer, Martem lactea membra trucem.
Per clypeos saliens reptas, per tela, per enses:
Exuviæ hostiles, captaque signa placent.
Mars tibi dat vitã, *Prosper*: mors Martis amica est:
Marte sub hoc mortem prælia nulla dabunt.

ALTERVM.

In cunis imbellibus inermis Miles, debellatis hostibus, victor triumphat infans Prosper Philippus. *Nova bella elegit.* Iudic. 5. 8.

BEllator nova bella novus gerit: arma capessit,
Victura Herculeas roboris arte minas.
Cuna sibi imbellem præbet certaminis arcem:
Arcis ab istius culmine bella movet.
Hìc lacrymas pro glãde vibrat, pro fulmine questus:
Fascia pro hostili compede membra ligat.
His armis hostile fugat victricibus agmen:
Non opus est armis: victor, inermis erit.



Del Dotor D. Pedro de Anguita, y Monguia.

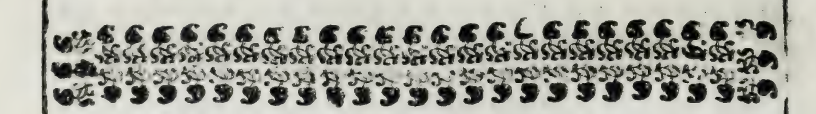
PRospera Magnanimus non aspera fata Philippus
Rumpere dum tentat, iam ducis instar ovat.
Orto namque suis inter tot bella tot hostes
Sistra quatit, Martis, qui strepit orbe furor.
Et puero in cunis totus, cui militat orbis,
Nutans terra tori Regia fulcra movet.
Talibus auspicijs precox victoria plaudit,
Cui iam fortunæ nomen, & omen adest.

Del Licenciado D. Pedro Mançano Colegial de su Magestad en el Colegio de San Felipe, y Santiago de Alcalà.

OScula dum nato Cæsar dat blanda Philippus,
Et puerum patrio captus amore fouet.
Suscipite ò vestrum Musæ indulgenter alumnum
Suscipite, & vestros letæ aperite sinus.
Prosperus est miles, desint horrentia Marti,
Cur est, non credas munus habere Dei?
Infremat, & truculenta suas exasperet iras
Hæresis, & totum secum Acheronta trahat.

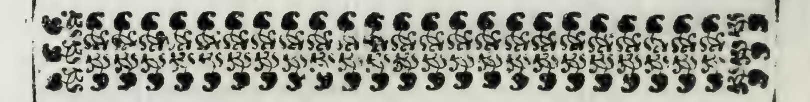
Cecinit Fr. Patricius Tyrelus à Spiritu Sancto Hibernus, olim in Præinsigni Romano Sancti Isidori Gymnasio, Collega: nunc in celeberrimo Complutensi Sancti Didaci Portionista Prædicator.

SOlatus Venerem partu fœlicis Iuli,
Iupiter, & Spolijs quæ sua dextra daret.
Solare Hispania, & partu lætare Philippi,
Et spolijs victrix, quæ sua dextra dabit.
Si *Puer* Ascanius Regnum de sede Lauini
Transtulit, atque Albam robore munierat.
Transferet Hispanos, ad, *Prosper* plurima Regna
Propria inuicta simul robore firma dabit.



D. Petrus Ruiz à Sotillo liberalium artium Professor in Ciuitate Alpharensi;

TE nascente ferox Maurorum turba, Philippe,
Infremuit, sensit Gallus, Achaia tremit.
Ferrea venturi metuunt iam vincla triumphi,
Victrices rhedas, & meminisse dolent.
Inseritur natis maiorum splendida virtus,
Et norunt, quantum mens generosa valet.
Prosper ages, & prosper eris, qui Prosper oriris
Prospera bella canes, prospera Regna Reges.



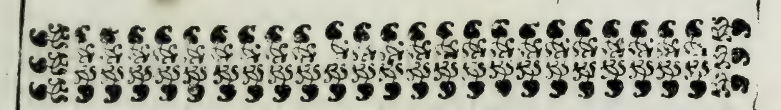
De Don Rodrigo Dauila Cauallero de la Orden de Santiago.

Virtutē duce, Comite fortuna.

QVid fit, vt Empyreis nascatur Prosper ab astris
Magne Philippe tuus natus ad arma puer?
Nempè quòd Hispanis virtus cum fulserit armis,
Quæ fortuna deest prospera, nata micet.
Ducet fortuna comite Hispana agmina virtus,
Nam Patre nunc miles sub Duce Prosper erit.
Hispanis poterant numerari gesta triumphis
Fortia, dum fiunt prospera, quì poterunt?

Del P. Sebaſtian Belarde del Colegio de los Padres Clerigos Menores de Alcalà.

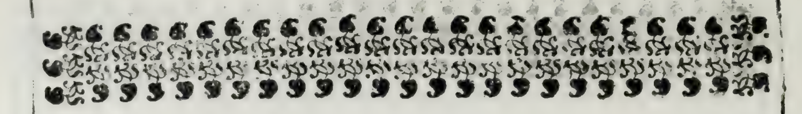
PAlluit Armipotens primos ad Principis ortus
Auſtriaci, & pauida, talia, voce refert.
Pellimur, heu, Cœlo, natus Mars alter in orbe eſt
Proſperus, atque armis fortior ipſe meis.
En reptat per ſcuta puer, quid? vincimur. Huius
Et Liger, & Tameſis, Rhenus, & Albis erunt.
Ille, triumphatis Arctois gentibus, arces
Victor ad Ætereas inferet vſque, pedem.



D. Thomas à Gripha Diui Georgij Complutenſis Hybernorum alumnus.

Qui dat *eſſe*, dat conſequentia ad *eſſe*.

HErcule plus Quintus Carolus perrexerat vltra,
Hoſtis, & hæreſeos malleus aptus erat.
Natus ad Heſperiæ modo Mars, ex quinq; Philippis
Quintus, & eſt Proſper, purus, & Auſtriacus,
Purus an Auſtriacus? delebit ſchiſma, rebelles.
Plus vltra perget. Malleus alter erit.
Plus Patre? plus atauis? fabricetur tertius orbis;
Qui dedit *eſſe* petens hunc, Deus huncque dabit.



Conocerán estos dos Epigramas sus Autores, que se hallaron sin nombre alguno.

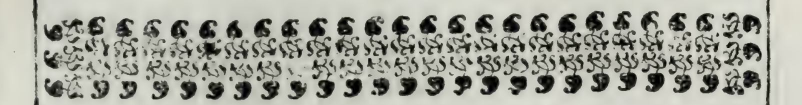
BElligeris signis nectuntur Cæsaris arma,
Vt possent factis Principis ire sui.
Cœruleos rupere manus dumque Herculis angues,
Victricis signum stirpis adesse ferunt.
Prospere, sic videris læthalia monstra secare,
Cùm nomen vates ponit ab ore Parens.
Præferri hoc Numen bellis Hispania, mandes:
Victoris Nato ius erit omne tuo.

IO triumphe Puer Cœlo delapsus ab alto
Nascitur, Orbis amor, deliciæque tuæ.
Frons, oculi, vultus Matri similantur amoris,
Sed referunt Martem cætera membra Deum.
Mulciber (agnosco fraudem) sua retia tendens,
Nexibus implicitos vinxit vtrosque suis.
Arctius Hesperiæ numen Rex, Principe in vno
Vinxisti Venerem, sanguineumque Deum.

La Musica Cantò assi:

Para que venga a vencer
Del mundo las quatro partes,
Nouienbre llega o ofrecer,
Si vn Miercoles al nacer,
Al pelear muchos Martes.

CER-



CERTAMEN

Septimo.

CANCIONES.

Que celebren la grandeza de Nueſtro Señor Principe, por Nacer deſeado.

EL deſeo es el ardor mas orgulloſo en el pecho de los mortales, y la llama mas ardiente de todas las paſiones, en que encendidas ſus cudicias apetecen lo que perdidamente aman. Y como es la llama para querer, es tanbien la dolencia para enfermar, ſi ſe huye al deſeo el logro; ò ſi ſe dilata a la eſperança el tienpo: que ſe haze eterno a quien deſea, y no conſigue. De ſiglos, y aun de eternidades ſon las Duraciones, atormentadas las eſperanças cō la dilacion mas breue: enuegeciendo la duracion ſola de vn dia à quien deſea, ſino alcança lo que preten dio, como dijo Teocrito, y como Iuliano cita: *Sed & me ſcito*, dize eſcriuiendo à Libanio, *tribus his diebus valde ab ste conſumptum eſſe: ſiquidem vere ait Poeta Siculus: vno die amant eſconſeneſcere*. Con el dolor deſta congoja padecida en la dilacion del cunplimiēto de las anſias, no es mucho, que cauſe el deſeo las

Iulian. epiſt. 1. ad Lib.

do-

dolencias; y que se enferme de las sedes del amor. Y que de ellos ay que enferman aun mas de sus deseos, que de sus achaques? Asi lo confesaba a su padre el otro hijo, viendole sano, por auerle curado èl. *Non tibi medicus*, le dezia, *sed filius profuit. Desiderio laborabas: gratum tibi erat, quidquid meis manibus acceperas*. El deseo, la cudicia, la ansia es en todos los onbres dolencia penosisima, mientras se les dilata el aliuio, y el alcançe de lo que pretenden.

Sen. lib. 4. cont. 5.

Pero tienen el mismo daño los deseos, cuando cudician, que cuando alcançan: pues si su sed es de achaque, tanbien su alcançe y posesion lo es. Alcançados, y conseguidos los bienes que se desean, no quietan las ansias, antes arde con ellos en mas penosa fatiga el coraçon. Pues que deseamos? Que se alcança, con el ser ricos, pues no se satisface el deseo de tener oro? La vebida satisface la sed, la comida la anbre, si las riquezas enciēden las cudicias de si propias, que es lo que con ellas adquirimos? Sedes? Por lo menos no puede tener nonbre de remedio, ni de salud, lo que el deseo alcança, pues acrecienta poseido su enfermedad. *Cæterum*, dize Plutarco, *argenti cupidinem non extinguit argentum, nec aurum auri, neque si plura possideas, coercetur plura possidendi cupiditas. Pharmacum tuum morbum auget*. Con que parece forçoso, buscar el remedio, no en pretender mas bienes, sino en lançar del coraçon, y del animo, los que ya se gozan. No es el remedio de quien come mucho, y no se satisface, el comer mas, sino el arrojar del estomago lo que à comido: ni lo es de quien mucho à alcançado, y no se halla satisfecho el apetecer sobre lo que ya tiene, sino el dejar algo de lo poseido, por peligroso.

Plutar. lib. de cupidit. diuit.

Padecieron esta dolencia de sus aficiones los

que

que asistian a los juegos del Circo: en cuyo espectaculo, a fauor de los que corrian, ardieron en deseos de su vitoria. En ellos *las voces llenas de afectuosas ansias*, que dize Dionisio Alicarnasio, *los afectos nacidos del amor*, que cantò Virgilio, enpezaban desde los primeras fogosas inpaciencias de los cauallos asta los vltimos afortunados alcançes de las metas: siendo en los que miraban deseosos dolencia, lo que era en los conbatientes ardor. *Hoc tantum dicimus*, escribe Casiodoro, *quod illic supra cætera spectacula feruor animorum inconsulta grauitate rapiatur. Transit Prasinus, pars populi mæret, præcedit venetus, & potior turba ciuitatis affligitur. Nihil proficientes, feruenter insultant: nihil patientes Grauiter vulnerantur.* Adolecian cridos de la ansia de sus deseos con afectuosissimo dolor.

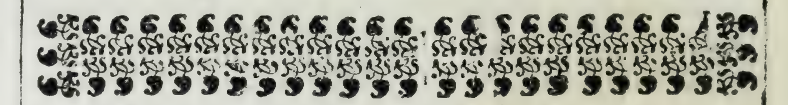
Dion. lib. 3. Virgilio Æn. 5.

Cassiod. lib. 3. Epist. 5.

Y voluian a la misma congoja con ver dichosa la carrera, a que inclinaron su gusto; pues se les pleiteaba a los conbatientes la gloria conseguida; con no dar licencia a los coronados del premio, que dejasen de entrar de nueuo en los mismos peligros. Cõ q̃ despues de muchas carreras, venian despues à ser risa de los pueblos, los que en los circos auian estado muchas vezes vitoriosos. No tienen remedio las grandes ansias.

Es verdad que à padecido España atormentada con la esperança deste dichoso Nacimiento: pero oy respira con èl con el consuelo de auer alcançado lo que tanto deseo. Serale mas gustoso este Nacimiento, porque le deseò mucho: que es sienpre mas gustoso, lo que se deseò mas. Engrandeciendo el afecto a lo que ama, con que ninguna cosa parece mas grande para el agrado, para el gozo, como la que quiso, y la que apetecio el afecto. Y es tan sublime

la grandeza del bien alcançado, que no dejarà con nueua sed al deseo, para padecer. En el Principe Nuestro Señor Nacido; así se ven quietas todas las esperanças, que ellas satisfechas son el mas cierto testimonio de la grandeza del Principe, que España oy felice goza. Seran pues los deseos dilatados deste Nacimiento los en cuyas cudicias se ideo la grandeza deste bien: y serà la quietud del gozo con que se posee, el mostrador de la grandeza, con que Nace. Y así auer estado tan deseado Nuestro Señor y Principe, darà à ponderar, y a conocer lo sublime de su grandeza. Así lo pidio este Septimo Certamen: y así con singular dulçura Conceptuosa lo discurrieron estas Canciones.



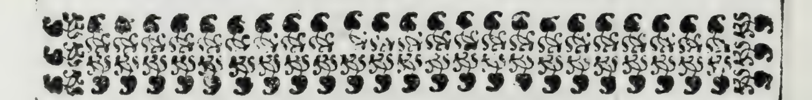
Del Licenciado D. Domingo de la Fuente y Pardo Colegial del Insigne Theologo de Aragon desta Vniuersidad.

CON penosa esperança enuegecida
(Pues quãto mas del biẽ la ausencia crece
Mas con ella padeze quien espera.)
Dada al deseo, y a tu amor vencida
(O Gran Principe!) España desfalleze,
Y mas si tu grandeza considera,
Viendo su corta Esfera.
Mas ya para esta pena aliuio inuenta,
Si à deseos poblando su emisferio,
Otro segundo Inperio,
En afectos, y en almas te presenta:

Pues

Pues por mas deseados tus blasones
Mas Esfera te dà en los coraçones.
Ya siglos corren (si al afecto creo)
Desde que España muere (que mas vida)
Por viuir a las luzes de tu Oriente.
Dulçe victima ofrece en su deseo,
Cultos accelerando a tu venida.
Por merecerse agrados reuerente
Al laurel de tu frente.
De cuyas ansias sacas por trofeo,
(Porque antes del Inperio de las almas
Te Coronen las palmas)
El lograr sus afectos sin rodeo:
Pues nunca dejaras de ser querido,
Si aun fuiste en esperar obedecido.
Luchaba, entre deseos de gozarte,
Triste el temor de nunca merecerte,
De indicios ciertos (a su ver) armado,
Pero arbitro de vna, y otra parte,
Por el deseo declarò la suerte:
Asi el temor quedando deslunbrado,
Y el deseo logrado.
Con contrarios indicios peleaste,
Que à España infaustos, tristes afligian,
Y gozarte inpedian;
Mas victoria de todos alcançaste;
Siendo de tu primero Real aliento
Triunfo la vida: lauro el Nacimiento.
Si comunes venturas, y trofeos
Solicita la vmana industria alcança
No asi las dichas de supremo grado:
Solo estas se conquistan à deseos,
Y solo las merece la esperança.
Oy con ella de España te à alcançado

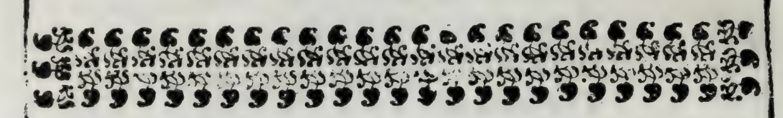
(O Principe) el cuidado.
Pues fuera a tu grandeza inconsiguiente,
Que España venturosa te gozara,
Sino te conquistara
El alma a esfuerços de tu llama ardiente.
Y que tanto te espere no me espanto.
Que tanto à de esperar, quiē logra tanto.



El Licēciado Iuan Rodriguez del Rincon.

YA en acordada metrica armonia
Canoras aues ya; ya ermosas flores,
Suspiran por la luz en vozes graues,
Ya la inquieta, y sonora Monarquia
De los cristales (que ostentò primores,
En clausulas, y acentos mas suaues,
Que enseñan las tres claues)
Al Sol clama; que à no ser el la vida
De su vida, no fuera deseado:
Con que el cristal harpado,
La flor, el aue, en ansia repetida
Muestran, que Sol, que cuesta tāto anhelo
Es luz, es grāde, es vida, es Rey, es Cielo.
Al puerto amado, onesta por bien sumo
El, que sulcando de Neptuno Canpos
Ya abolla mansas, ya soberuias olas.
Los arboles, que vierten grumo a grumo
De Anbar pomos en flores (cuyos anpos

La nieue exceden)y en ſus altas golas
Tremolan vanderolas;
Buſcan con anſia,y ſalua liſongera
Por bien ſumo al Abril alma de Flora.
Y en ſu Principe aora
Buſcando Eſpaña Puerto,y Primauera
Le hallò;logrando en èl,bien, q̄ gozado,
A podido eſceder lo deſeado.
Las anſias generoſas de vn anhelo,
Añaden cierto ſer a lo que aman,
Que auentaja lo grande de ſu eſencia.
Mas ſi fue a vueſtro ſer prodigo el Cielo
Tanto;que en vos grandezas ſe derramā
(Sin malograr alguna)que potencia,
Dara ſino obediencia?
En tantos coraçones? ſoberanas
Tus prendas clame en numero,y acentos
La Lyra de los vientos,
Sin tener fin ſus clauſulas vfanas,
Que a creces infinitas de grandeza
Ningun numero acaba; ſienpre enpieza.
Muerda cincel valiente bronces duros
Que teſoreros ſean de tu nonbre
(Mas que del oro) ricos de uentura.
Eſos volubles celeſtiales muros
Deſta dicha(que blandamente aſonbre
La barbara fortuna)ſean letura;
Retorica ſegura,
Que en eloquentes Tropos, ſi brillantes
Burlando(eſenta de futuros daños)
La lima de los años,
La oſtente eſcrita en letras de diamātes.
Que mi Muſa enmudeze,porque ronpa
El ſilencio en tal Numen mayor tronpa.



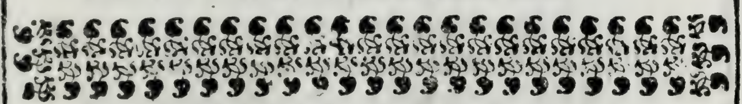
Del Licẽciado D. Gaspar Guerra, natural de la villa de Algecilla Insigne Theologo de la Vniuersidad de Alcala.

O Quien lograra Altezas de Apenino,
En lo dulçe imitando a Zenodoro,
Y fuera emulacion de Xenofonte,
Quien marauillas diera à Fauorino
Retoricas trinando de Eliodoro,
Dando lyrico Asunto a Anacreonte!
Quien fuera Alcimedonte,
Que entallara elegancias sin recelo
En enpeño tan Real, tan sin segundo,
Que dà contento al mundo,
Memoria a lo inmortal, glorias al zelo,
Grandezas alternando mi cuidado
Del Febo Real, nacido deseado.

Quando suele en la flor, pereza ermosa
Por ruda emulacion que la inportuna,
Ser enbarazo a su sangrienta nieue,
Y negando a la plata bulliciosa
El rostro intacto en la flamante Cuna,
Ni nectar goza, ni Carmines bebe,
A su retiro debe
Ansias la luz, que presa la retrata,
Y a mayor libertad su prision llega.
Pues el Carmin que niega
Haze a los bellos rayos que desata
Ser su grandeza mas, mayor su enpleo,
Porque se ilustra mas con el deseo.

El bello ardor que en carro luminoso
Por la muerte del dia desterrado,
Nueuos cristales, nueuos mundos dora,
Si a malignos albores perezoso,
No viste a luzes lobrego el collado,
Y el rosicler la injuria no mejora,
Largas ausencias llora
En claros desperdicios la esmeralda.
Y si leues prisiones el Oriente
Raya del fuego ausente,
De galas viste la enlutada falda.
Que si alegres sospechas despereza,
Crece con el deseo la grandeza.

Desta manera el Sol de nuestra España
Principe nuestro, de los Orbes gloria,
Por nacer deseada su belleza.
Allò en su Oriente la primera azaña,
Ganò naciendo la primer vitoria,
Quitò al deseo la mayor grandeza.
Su primer lauro enpieza
En las hogueras que la Fè leuanta,
Encendida a los rayos del Real fuego,
Excediendo del Griego
Al blason que en sus luchas adelanta.
Pues sobre lo inmortal del *Regio* enpleo
Memoria eterna le vistio el deseo.



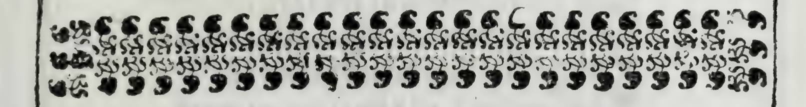
Dotor D. Ioseph de Villarroel.

EL bien, que a todos en lo grande escede,
Desmerece renonbres de crecido,

Si le falta el valor de deseado:
Pues la dicha, que acaso se sucede,
Sin que el deseo la aya pretendido,
No redime desvelos al cuidado.
El Cielo nos à dado
Dos vezes grãde, en vos, Principe nuestro
Vn bien, que honores dà desde la Cuna;
En vuestra luz, la vna;
Fiel desenpeño del pinzel mas diestro;
Y la otra en nacer borrando el llanto,
Que vertio entre el deseo afecto tanto.
Si sale el Sol, a quien el Sol no espera
Con ansia de gozar sus luzes puras,
Ni le contenpla atento, ni le admira.
Mas quien, pendiente de su luz primera,
Desea que las sonbras ronpa oscuras,
Le venera mayor, quando le mira.
Dichas logra, a que aspira,
Feliz España, quando a vos os goza;
Pues Sol naciendo a votos del deseo,
Sobre el mejor trofeo,
Que en vuestro resplandor nos alboroza;
Al gusto se le añade, que le alcança,
Ver cabal posesion vna esperança.
Poco sirue al objeto su grandeza,
Si encuentra a la potencia sin abiso,
Para hazerse capaz de sus primores.
Pues el sentido, que a tocarle enpieça,
Obra de desatento, tan remiso,
Que no le halla ventajas superiores.
No asi vuestros candores
En el descuido las noticias pierden;
Antes sin permitir pequeña calma
Los deseos al alma,

No

No vbo instãte, en q̃ a vos no la recuerdẽ;
Con que atenta tiniendola al objeto,
Perfeto os logra, si naceis perfeto.
Suele tal vez vsar curiosa vista
De antojo, que creciendo lo que atiende,
Siendo grande, mayor le representa;
Y sin que se embaraze en lo que dista,
Quando mirarlo perspicaz pretende,
Lo vè mayor, porque el cristal se aumẽta.
Mirar España intenta
Principe Augusto, que los orbes mande:
Nacisteis sin tener quien os conpita;
Y quando solicita
Veros atenta, pareceis mas grande:
Y es, que siendo a su vista dulce enpleo,
Os mira por antojos del deseo.



Del Licenciado Don Pedro Pablo de Zayas.

FEliz de quien la Patria necesita,
Y feliz el que logra su deseo;
Si la esperança muere de congojas
La presencia del bien la resucita,
Y el bien de estimacion logra el troseo.
Transforma triste en palidas de rojas,
El girasol sus ojas
Ausentandose el Sol; y al nacimiento
Bebiendole la vida por los rayos,
Despide los desmayos.

O generoso Sol, que à España aliento.
(Tu luz siguiendo) das con alegria,
Si antes con el deseo adolecia.
Enuidiosa al Laurel queda la Fama
De tu Cesarea frente (de Austria Apolo)
Pues le faltò, en el tiempo antecedente,
La dicha, que en ti oy gloriosa aclama.
Y oluidando sus siglos en ti solo
Su clarin exercita diligente,
Como a mas eminente:
Pesarosa de el bien, que la quitaste,
En no lograrse en tan lucido enpleo:
Si su antiguo deseo
En aplausos subidos enpleaste:
Pues siendo de la Fama deseado,
Aun tu no ser se celebrò aclamado.
Si el no ser se engrandeze misterioso,
Que aclamacion al ser serà bastante?
Aun la ignora la Esfera de la Fama,
Y se queda su curso pauoroso
No allandola y la busca vigilante.
El deseado ser solo te afama,
Y en eso mas te aclama;
Pues mayor, que sus doze te conoce:
Diziendo en este numero succinto:
El Gran Felipe Quinto
Falta, que es la Corona de los doze:
Apreciandote mas por esperado
Blason que sienpre goza vn deseado.
Tanta alegria causa tu presencia,
Quanto a los siglos deseado fuiste.
Quan grande fue el deseo, el gusto es tãto;
Y si al Alua Mariana fue dolencia,
Asta en nacer al Sol te pareciste,

Fa-

Fatigando ſu luz,dandola llanto.
Si la Alba raſga el manto
Lagrimas derramando , es mas fineza,
*P*ues como muſtiò el llanto al guſto inpide
Alegre las deſpide,
por no tener figura de triſteza .
Aſi la Alba Alemana al *N*açimiento,
Dolor deſpide,por mayor contento.
Cancion deten el vuelo
pues aclamarle mas ſerà deſvelo.
Que para ſer el Principe aclamado,
Que mas tinbre,que ſer tan deſeado.

Del Dotor D.Pedro Diaz Mayorga , Colegial Mayor, Canonigo de la Magiſtral,y Catedratico de la Lengua Sagrada.

POr el deſeo el alma afectuoſa
Al bien,que la llebò primero , atenta,
Conſeguirle ſolicita,procura.
Gozale poſeydo; y feruoroſa
Mayor,que el bien,el gozo repreſenta:
Eſtimando por colmo a ſu ventura,
Ver logrados ſegura
Los deſvelos,vencidos los temores ,
Que la ſed amoroſa cauſò graue.
Con que en vnion ſuaue
Tiene amor ventajoſos los primores,
Y à probar mayorias de ſu enpleo,
Inuencible razon haze al deſeo.
Dos veces grande *P*roſpero à nacido,
Dos veces grandes la verdad aclama

Sus blaſones, ſus tinbres glorioſos;
Es la primera por auer lucido
De Antorcha Auguſta generoſa Llama;
Grande otra vez cuydados deſeoſos
Acreditan dichoſos
Su Mageſtad, à fuerças repetida
Del anſia, que goçado le venera,
Y ſi crecer pudiera
De ſu ſer la grandeça eſclarecida,
Al paſo que creciò nueſtro cuydado;
Aun fuera bien mayor por deſeado.
No ſolo igual, ſino mayor preſuma
Con ſu ſer ſu grandeça conparada
El ardiente cuydado, que le adora,
(Permitaſe eſte hiperbole a mi pluma)
Pues por aquel de Purpura Sagrada,
Solo ſe mira amanecer Aurora,
Que el Trono Sacro dora:
Por deſeado luçe Sol brillante
Del dia para Eſpaña grande en todo:
Y al que Princide Godo-
Auſtriaco·Eſpañol cuydado amante.
Monarca de dos mundos ſolicita
Rey de las voluntades acredita.
Philippo Auguſto, cuya heroyca frente
Sacra Real corona à repetido
Premio de los deſeos mas leales
Inperial Eſplendor, aun en ſu Oriente
Solo de nueſtras anſias conpetido:
Nueſtro afecto tus glorias inmortales;
Tus blaſones Reales,
Ardiente colma, multiplica vfano
No eſcediendo, igualando lo primero:
Porque nacer Lucero

Del Quarto Sol de España Soberano,
A la naturaleza le debiste,
Y al deseo, que Prospero naciste.

Del Maestro Mateo Manuel de Arriola.

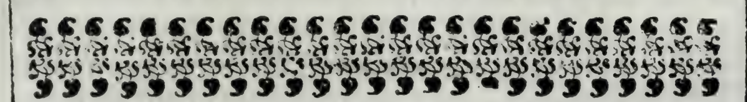
NAce de Admeto el Mayoral Luciente,
Que en sombras oculto Rubia Madeja,
Y apenas en el Mar su Carro baña
Quando esperando el Indio reuerente
En Aromas inculto le festeja,
Que el deseo en inciensos le acompaña.
Tu ya que sol de España
Los Rayos ocultaste decoroso:
Fue, porque mas viçarro, mas brillante
En luzes Rutilante:
Ostentandote Febo luminoso,
A tus Rayos el Reyno dedicado
Te venera Mayor por deseado.
Pegàso de Madera alas de lino
Titubeando surca plata, y nieue,
Infausta Naue Inperios de Neptuno,
Que el Boreas derrotò en el Põto Eujino
Y entre Escarceos de Plata se rebuelue,
Buscando el Puerto à su deseo ninguno.
Y hallandole oportuno,
Feliz se ostenta en dicha no esperada,
Si la Naue de Yberia que çoçobra
En ti su Puerto cobra
Su dicha en careciendo no pensada!
Tanto bien engrandeze no entendido,
Por deseado mas, menos creydo.
El Aue dedicada a Cipria Diosa

Por el segundo Padre enbiada al Mundo,
Quando el rigor del cielo ya cesaba,
Su venida fue alegre venturosa,
Mayor con ramo de la paz profundo.
Anuncio fiel, que Tetis no inundaba,
A Yberia amenaçaba,
Inundacion de Marte velicosa,
Que al Patrio Nido su Furor incita,
Pues ya Philippo quita
El dolor de la España Vitoriosa,
Naciendo por deseado mas constante,
Con el ramo de Palas mas triunfante.
El inuicto Alejandro, que valiente,
En Macedonia se ilustrò triunfante,
Dando el buril al bronçe por trofeo,
Ser Coronista, que sus glorias siente,
Pues que Laureles alcançò constante,
Sin que fuesen coronas al deseo?
España en tanto enpleo:
Con Prospero Vizarro, que la rije,
Ya Vitoriosa en Marmoles se aclama,
Y ya el clarin la llama
Inuencible entre acentos, que la erije
Porque al deseo de triunfos merecido,
Mayor se aclama el Principe Nacido.

La Musica Cantò asi:

Deseado aclame al Leon,
Oy el Teatro Museo,
Pues es con admiracion,
Grandeza en la posesion,
El merito del deseo.

CER-



CERTAMEN Otauo.

REDONDILLAS.

Que en estilo burlesco vitoreen à Nouienbre, Mes en que Naciò el Principe Nuestro Señor.

LA licencia de la *Pluma* fue sienpre grande: y la Poesia entre todas las otras osadas desmesuras de los ingenios fue sienpre muy licenciosa. *Aun Tiaras, y Coronas haçen numero a los lastimados por la* Poesia, como dijo aquel Maestro Grãde; sin que apenas pueda señalarse cunbre, à que no se aya atreuido lo satyrico del verso: como si el atreverse à todo con la murmuracion, fuera, lo à que la Poesia puede atreuerse, con suma potestad, que Horatio decia.

----Pictoribus, atque Poetis
Quidlibet audendi semper fuit æqua Potestas. *Horat. in Art.*

Por eso decia Platon, que ninguno que estimase su obra, debia tener a los Poetas por enemigos, porque era, relajarla al peligro de la infamia, el esponerla al enojo de su pluma: pues à ninguna cosa perdonò el verso, y suelen hazerse los mejores versos con el enojo. Y Felipe Rey de Macedonia decia a Alejãdro *Plat. in Menoc.*

su

su Hijo, que no los irritase, porque era mas supremo su Señorio, que el de los mismos Reyes. *Scis*, le dice, *irritãdos nõ esse Poetas bonos*, (es cierto que es mas para temido el mejor Poeta, porque el mejor pulso de quien tira la saeta, es quien mejor la claba, y la mas ayrosa copla que dice la injuria, es quien la hace mas celebre,) *aut eloquentes rerum Scriptores. Domini enim hi dicendi de nobis, quæ voluerint.* Ni se corrige su atreuimiento con el castigo: antes, el imaginar se notados ace mas presumidos a los Escritores, y crece con el castigo en la estimacion de todos su autoridad. Y ningun poderoso vsò deste arbitrio, que no dañase al decoro suyo, y q̃ no grãgease asi opiniõ al Poeta. *Nam contra*, q̃ decia Cornelio Tacito, *Punitis ingenijs gliscit authoritas: neque aliud externi Reges, aut qui eadem sæuitia sunt vsi, nisi dedecus sibi, atque illis gloriam peperere.* Ni Iulio Cesar castigò a Catulo, en la diferencia de su fortuna; ni Catulo respeto à Iulio Cesar, en la alteza de su mando. Catulo como Poeta se atreuio a su nonbre, y Cesar como prudente disimulò su injuria. Dijo de Cesar, lo que no puede decirse en el romançe Español; solo el nonbrar a Mamurra, y à Nicomedes era osar atreuidamente contra su decoro. Y le onrò aquel mismo dia Iulio Cesar con su cena. A todo se à atreuido la Poesia, y se atreverà a todo.

Philip. ap. Dio. orat. 11 de Regn.

Cornel. Tacito

Suet. c. 73.

Por esta causa se debe permitir à su condicion atreuida algo, porque ocupe con esa licencia lo osado de su condicion, y no ofenda a lo que debe venerar. Los que no tienen enemigos, dice Plutarco, aun a sus amigos proprios son insufribles; gastando con ellos las desaçones, y las desigualdades de su natural, que las tienen todos. Con que estarà sienpre bien à los que no quieren padecer las injurias de los

Poe-

Poetas, darles materia que desalaben, diuirtiendo el veneno murmurador de sus plumas de sus proprias personas. Por esta causa, y por dar algun descanso a la atencion, que se fatiga con lo continuo de la seriedad: y porque en lo grande de las celebridades, se permite alguna mayor licencia a todos los afectos, como tanbien la viò Cesar vsada contra si en sus Triunfos, como aduierte Suetonio, se propone en todas las Iustas Poeticas algun Certamen de burlesca graciosidad, y aqui se propusieron dos, por sazonar con debidas burlas satyricas esta tarde. Y es cierto, que aun en los Triunfos, y solenes aclamaciones de los Principes se deben permitir, como dijo à Domiciano Marcial.

Consueuere iocos vestri quoque ferre Triumphi, *Mart. lib. 1. epig. 5.*
Materiam dictis nec pudet esse Ducem.
Innocuos censura potest permittere ludos.

Fue el primero, el en que se pidiò, se vitorease à Nouienbre, y se diese a los otros onze meses vaya, por no auer gozado la dicha deste Real Nacimiento.

Sienpre fueron parciales los afectos en las materias todas del gusto: vnos siguen vn dictamen, y otros diferente aficion. En los juegos de la Arena, y del Anfiteatro se diuidieron sienpre con porfiadas pasiones, los que alli asistiā. Y vnos querian ver vencedores a los Reciarios, otros a los Secutores, estos a los Treces, ò a los Traces; y a los Myrmilones aquellos: siendo estos los diferentes linages de lidiadores, que peleaban asta la sangre en estos Iuegos, y se diferenciaban entre si por las diferentes armas. En el Circo fueron los colores, de los que procuraban la vitoria en las carreras, los que encendian los animos a este, ò aquel amor. En la primera rudeza del Inperio fueron los colores dos, despues fueron

qua-

quatro, a que acreccentò Domiciano otros. El verde, el Carmesi, el Azul, y el Blanco, el Prasino, el Rusio, el Veneto, el Albo (colores si dijesemos elementares de aquella primera edad, que ya desconoce, y desprecia España entre sus delicias) señalaron a la tierra, al fuego, al Mar, y al Ayre: ò a la *P*rimauera, al Estio, al Otoño, y al Ibierno, y fueron en la grandeça del Inperio Romano los mas celebres. Estos diferenciaban a las quadrillas, y a los Aurigas de las Carroças, y encendian con tanto furor a los afectos, que por la pasion inclinada a estos ò aquellos colores, era todo vna hoguera de furores el Circo, como vna Escuela de lasciuias el Teatro, y vna sangrienta llama de atrocidad la Arena.

Auson. Carm. de Na, & v. Pyth.

Hinc fora disultant clamoribus, hinc furiosi
Iurgia sunt Circi.

Y se apasionaban demanera por el suceso de la Quadrilla, como si dependiera la salud de la Republica de su vitoria. *Et ad inanes contentiones sic descenditur,* q̃ dijo Casiodoro, *tanquam de statu periclitantis Patriae laboretur.* No menos afligidos, porque no venciese el de su color, que estuuo Roma llorosa, en el riesgo de verse sugeta, en la miserable rota de Canas, que Iuuenal dijo.

Casiod. lib. 3. cap. 51.

Iuuenal. Satyr.

Totam hodie Romam Circus capit, & fragor aurem
Percutit, euentum viridis quo colligo Panni.
Nam si deficeret, maestam, attonitamque videres,
Hanc vrbem, veluti Cannarum in puluere vidi.
Consulibus, &c.

Es cierto, que los Españoles llamados de la solenidad destos Iuegos asistieron como sugetos à Roma en estas celebridades; como tanbien asistian en las que Domiciano celebrò. Que de los Españoles entendiò Teodoro Marsilio aquel verso del Epigrama

Ter-

Tercero de Marcial, contando los que venian a sus Iuegos:

Et quem supremæ Tethyos vnda ferit.

reprehendiendo à Domicio Calderino, que le interpreta de los Morinos, a quien tanbien llamò desuiados, y postreros Maron. *Sed magis est*, dice el ya citado interprete, *vt Hispanos Martiales designet, nam hi extremi sunt ad Solem obeuntem.* Y tanbien lo es, que fueron celebrados en las carreras del Circo los *E*spañoles: en testimonio de cuya verdad nonbrè ya à Diocles, y Fusco. Y si fue esta de la faccion Veneta, el mes de Nouienbre es, el que agradecido paga a los *E*spañoles con el Nacimiento del *P*rincipe, y entrada de la Reyna Nuestra Señora, el fauor de aquel su afecto: y así à Nobienbre deben vitorear las Musas Conplutenses, por esta dicha: celebrandole por este *N*acimiento sobre la gloria de auer gozado otros tã ilustres: el de Vespasiano, el de Claudio, el de Cõstancio el de *N*erua.

Mart. lib. 1. epist. 3.

Virgil. lib. 8. Æneid.

Y es sin duda grandeça de felicidad, auer nacido en tienpo, en que otros Varones Grandes nacen; como ya tanbiẽ reparò S. Agustin, en que vbiese nacido Moyses, en tienpo de los dos ermanos Adlante, y *P*romoteo; este el que formaba del barro los onbres; y aquel el que sustentaba con sus onbros el cielo. Como engrandeciò *P*linio al Mes de Setienbre, porque en el vbiese *N*erua enpezado su Inperio, y porque vbiese sido Trajano adoptado en èl. *E*sta fue la materia burlesca del primer Asunto.

S. Aug. lib. 1. de Ciuit. cap. 8.

Señalose tanbien otro, y fue esta su materia: El desviar deste Real *N*acimiento los melindres vanos supersticiosos mugeriles: desuiados de èl sin duda, por lo que podian hacerse sospechados nonbrada en estos Iuegos Circe. ❡ A Circe hacen los mejores

Cicer. lib.2.de Nat. Deor. Arnob. lib. 4. adu. Gent.

Poetas hija del Sol, y hermana de Medea (y fue el Sol, no este ermoso Planeta, sino el Quinto Monarca, que tuuo este nonbre, como Ciceron, y Arnobio dicen) y fingen de ella, transformaba a los onbres en fieras, ò con yerbas, ò con vebidas, y quiça con agrados (blandos echiços con que lo ermoso tyrano dueño de los afectos lo puede, y lo muda todo) quitando no solo la vista, sino la salud, y forma a las naturalezas entendidas. A la ermosura entregan sus sentidos los que deste achaque adolecen. Nada piēsan, nada oyen, de nada ablan, sino de lo que quieren, los que asi enfermos viuen. Y no solo desatienden a lo licito, sino que lo atropellan; no reparando en lo justo con su pasion: y aquella pasion, a que se rinden, es la en que se transforman, enpeçando sienpre por los gemidos, y por las lagrymas, como parando en saudades de dulçura tierna el amor.

Virg. Æneid. 7.

Diues inaccessos vbi Solis filia lucos
Assiduo resonat cantu.
Hinc exaudiri gemitus, Iræque Leonum
Vincla recusantum.

Calp. Flac.

Que mas poderosos venenos que los de la ermosura! Que mas fieras, que las pasiones afectuosas diferentes, en que trastornado el juicio degeneran los afectos! Que mas barbaria falta de raçon que la que el amor introduce! *Expers iudicij est amor*, que decia Calpurnio Flaco, *non rationem habet, non sanitatem*. Porfiò Dafne grosera, y vraña; siguiola Apolo enamorado, y ciego. Dafne se transformò en Laurel, por no amar: Apolo en bruto, pues amaba à vn Leño, y le parecian las correças de vn arbol ermosas para ser queridas. Quien viue con naturaleza mas desviada de la razon: Dafne, que aun huye las ternuras amorosas de Apolo, estando ya asida en la tierra con las

ray-

rayces: ò Apolo, que aun ama la belleza de Dafne, estando ya mudada Dafne en Laurel?

In frondes crines, in ramos brachia crescunt: Ouid.
Hanc quoque Phœbus amat. lib. 1.
Oscula dat ligno: refugit tamen oscula lignum. Metam

O ermosura, ò Circe, ò Amor! Estos deben de ser los venenos, con que transformabas a los mortales en Brutos! No ay que temer, aunque diesen los Griegos al Circo este nonbre por Circe hija del Sol, que sus venenos nos dañen. Encendera (si) nuestros afectos la ermosura del Principe Nuestro Señor, por celebrado con Iuegos Circenses, para amarle con amor tan excesiuo, que no descansen en sus llamas, asta pasar, por seruirle, a las formas de todas las naturalezas. Que tanbien transforma el obsequio (por lo menos mas decorosamente que la lisonja) como transforma la ermosura. Tertul. lib. de spect. c. 8.

Iulio Solino mas Cortesano, y mas verdadero, dijo, que Medea, Angicia, y Circe fueron hijas del Rey Eta; y que con la grandeza de su Sabiduria alcançaron el saber curar los achaques de los venenos. Por cuya causa los Marsios (dichosos pues lograron lo que sus antepasados merecieron) despreciaban los venenos, por descender de Circe. *Gẽtes Marsorum*, dice, *à serpentibus illæsas esse nihil mirum. A Circes filio genus ducunt; & de auita potentia deberi sibi santiunt seruitium venenorum, ideòque venena contemnunt.* Por Maestra de grandes discursos à estado Circe infamada de artifice de venenos. O infelicidad del saber! Por querer curar los peligros, dijeron los mortales, que los apestaba Circe; ò amor de la dolencia! Por no confesarse obligados, dijeron los onbres, que Cerceles dañaba: ò groseria de la ingratitud! Por no confesar eminente a otro alguno, achacan lo gran- Plin. lib. 7. cap. 2. Iul. Sol.

de los censuradores a enbuste: ò ceguedad de la enbidia! Lo que sucediò à Circe, sucediò tanbien a aquel gran Auriga de las carreras Romanas, de quien dice Casiodoro, que le dieron el nonbre de echiçero, por verle sienpre vitorioso: achacandole el delito, por no confesar en èl la ventaja. *Frequentia Palmarum eum dici faciebat Maleficum.* Con que el celebrar el Nacimiento de Nuestro Principe con la memoria del Circo, es asegurarle de todo melindre dañoso de venenos. Antes por nacer a la sonbra destas alabanças, le asegura mi discurso, el valor, y el esfuerço para despreciarlos, como los Marsos viuieron sin su recelo por tener sangre Circense. Y hablando en terminos mas politicos, aunque mas peligrosos, el festejarle con la memoria destos Iuegos, à de ser dichoso presagio de que à de tener sabiduria, para apartar de si los rosigos, los letargos, los venenos de los malos Ministros: que tales son, los que al lado de los Reyes no obran lo que deben, mintiendoles, y adormeciendoles con las lisonjas.

Casiod. lib. 3. epist. 51.

Solo por la excelencia de su ermosura, y por la grandeza de las alabanças afectuosas de Nuestra Vniuersidad pudo temer el melindre a los agrauios de la conpetencia, ù de la enbidia contra este Real Nacimiento. El amor de la ermosura el exceso de la alabança, à ocasionado este peligro. *Aliqui,* dijo Heliodoro, *charissimos etiam, atque eos, quibus benevolunt, fascinant:* y Plinio: *In eadem Africa familias quasdam effascinantium Isigonus, & Nymphodorus tradunt, quarum laudatione intereant probata, arescant arbores, emoriantur Infantes.* Pero auiendo Nacido Nuestro Señor, y Principe con la corona desde la cuna, nace tanbien defendido contra este daño. Nunca podrà ser Alabado con demasia, quien Naciò Rey, y nunca podrà

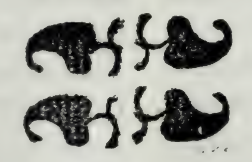
Heliod lib. 3. Plin. lib. 7. cap. 2.

ser

ser ofendido, aunque mas ermoso, quien *Nace* Enperador: que el Bacar (defensa, y amuleto contra ese tosigo) es la de que se forman las Coronas, y por eso goça ese Priuilegio. *Prueba* Virgilio anbas verdades. *Dioscor. lib. 3. cap. 44.*

Pastores Hedera crescentem ornate Poetam
Arcades, inuidia rumpantur vt Ilia Codro. *Virg. eclog. 7.*
Aut si vltra placitum laudarint, baccare frontem
Cingite: ne vati noceat mala lingua futuro.
At tibi prima, puer, nullo munuscula cultu
Errantes hederas passim cum Baccare Tellus, *Eclog. 4*
Mistaque ridenti colocasia fundet Acantho,
Occidet & serpens, & fallax herba veneni.

Cuyo gran Comentador Maestro, y amigo mio: *Cerd.* *Indicat hic Poeta Baccari inesse vim contra Fascinum, eamque esse herbam coronariam hic Poeta ait*: y con el mismo Comẽto a las palabras de los Segundos Versos dichos de Saloninos. *Indicatur Saloninus esse Pulcherrimus, cui Baccar datur depellendo Fascino Idoneum.* A la seguridad, pues, de la defensa contra el melindre deste daño se pidieron las coplas burlescas deste segundo Asunto, y a la ventaja de Nobienbre sobre los otros Meses, la del primer Asunto, que se dispusieron con toda gracia asi.



Del Licenciado D. Alonso de Bayona.

Nouiẽbre soy, q̃ al certamen
*P*or mes celebrado me allo:
Y siendo entre ellos el Gallo,
Me toca darles vejamen.
*N*o ay, sino llamarseà engaño
Todo mes en su conseja,
Que si es de todos la queja
Serà la de todo el año.
Si de mi se quejan, es,
Sin fundamento, y de vicio:
Que si gozo vn beneficio,
Es, porque cayò en mi mes.
Sus ansias me dàn contento:
Debo de ser de los Godos
Yo sin duda: porque todos
Me enbidian el *N*acimiento.
Aunque al mohino sin ley,
Sean todos contra mi solo,
*N*o han de poder darme bolo,
Que hago baza con mi Rey.
Confiesen ya sus porfias,
Que soy el mes mas solene:
*P*ues ven, q̃ vn *P*rincipe viene
A darme los buenos dias.
Y es muy justo pasatienpo,
Que esta llaneza le quadre,
Pues por Otoño mi Padre,
Somos entrãbos de vn tienpo.
Bayase Enero à ser ripio,
Pues echo Orejon tacaño,
Es en la tabla del año,
Toda la vida principio.
Febrero lleno de nieue
De ser mes del Rey se escapa:
Que yo pienso, q̃ es del Papa,
por lo que tiene de Breue.
Março no sienta desayres,
ni se llame desgraciado:
Porque quedar desairado,
Es mejor, que con sus ayres.
Por Mes inutil reputo
A el Abril con sus verdores:
*P*orq̃ vn mes q̃ es todo flores,
*N*o puede ser de algun fruto.
*N*o venda el Mayo virtud,
De sangrias preuenido:
Que sin duda malo a sido
Mes, que se cura en salud.
Iunio es pobre Sacristan,
Que otras fiestas no acredita,
Si de Altares no lo quita
En la noche de San Iuan.
Aunque con desasosiegos,
Fiestas hiciera mejores
Iulio, pues con sus calores
Tuuiera muy lindos fuegos.
Agosto se hiciera rajas;
Pues puede tanto su nonbre.

Que haze trillar a todo onbre,
Por quitame allá esas pajas.
Setiembre; destas locuras
No se le de ya vn pepino:
Que de eso anda de contino
El pobre con calenturas.
A Otubre las garapiñas
le enfadan, pero lo que es
Fuentes de vino, este mes
Las hiciera; como ay viñas.
No aya miedo que se postre
Diciēbre, aunque venga atras:
Que yo se que a los demas
los siguiera à puto el postre.
Yo aseguro en voces altas,
Que son meses muy onrados:
Aunque estos dias pasados
Hicieron no sè que faltas,
Pero sobre todos, yo
Desde aqui el Lauro me ciño:
Porque a de ser Rey el Niño,
O ver para que naciò.

Del Lic. D. Benito Garcia, y Valdemora, Capellan, que fue del Ilustre Mayor de S. Ilefonso.

Al Asunto, que me ordena
Ser Nobienbre el alabado,
Oy mi Musa se,à inclinado:
Por si acaso entra en docena.
Y con Vitor le saluda
Sin enpacho ni congoja:
Pues al caer de la oja
Saca la verdad desnuda.
En conpetencias tan altas
De la pelota en el juego,
A su partido me llego,
Que los demas acen faltas.
Por eso tenganse en buenas
No salgan à conpetir,
Con Mes, que sabe lucir,
Quitando faltas agenas.
Diciènbre con mil varajas,
Si de Principes blasona,
Calle: quando vna Corona,
Nos à dado entre las pajas.
Y si por eso se atreue
Y muchos aplausos goçe,
Sabe bien, que es de los doce,
Mas no serà de los nuebe.
Al Enero te le pinto
de tres Reyes muy pagado,
Y tu sales mejorado,
Quando te llebas el Quinto.
A Febrero no me inclino,
Si dias, y efectos toco:
Tiene mudanças de loco,
Y por corto es Vizcayno.
Março por victor pelea,
Solo porque le anunciò:
Y entonçes le digo yo
Vaya, vaya, que colea.

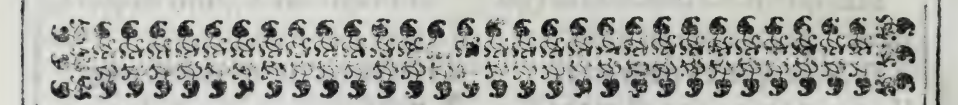
Abril con asunto errado
Sale vestido de Verde,
Toda su esperança pierde,
Si tu sacas lo encarnado.
Mayo viene muy astuto,
Conpuesto de mil colores,
Y si èl se lleba las flores,
Tu solo cojes el fruto.
Los dos que se siguen luego
Los miro estar muy picados,
Quando de puro abrasados,
Anbos juntos echan fuego.
De Agosto la vanidad
Cese: si acaso la tiene:
Y si èl muy rico viene
Este, con prosperidad.
Si Setienbre con trayciones
Muerte a muchos les à dado,
En su vida le an llamado,
Por edictos, y pregones.
Otubre de goço salta,
Y està casi disculpado,
Porque dijo, este preñado
A de ser, sin que aya falta.
Se tu pues el alabado,
Y a la verdad te lo digo,
Que eres de Reyes amigo,
pues los sacas de cuydado.
Quando en cõfusiones tãtas
Les dices: ò Mes amado,
Este *P*rincipe deseado,
*N*acerà como ay Infantas.
Loente siglos enteros
Con ponpa, y festiuidad,
La Madre Vniuersidad,
Y el Infante con pucheros.
El lauro tan merecido
Te den, oy todos, y mas:
Que el Principe, que nos dàs,
Nos viene como nacido.
Y de Prospero anparada
mi Musa, os pide rendida,
La dozena prometida,
*P*or sacar su cucharada.

Del Licenciado D. Diego Calleja.

Yo aq̃l mes de muertos tãtos
Contra otros tienpos soezes
Traigo vn pã, co novnas nue- (ces
Aũq̃ novẽgo à acer Sãtos.
Soy *N*obiẽbre, mas se siẽbra,
Que otro nonbre à de tener:
Pues como no bi muger,
ya me dicen no-bi-enbra.
Todo mes jura, y reniega,
Quando ve mi fama sola;
Y março buelbe la cola,
*P*or si el victor se le pega.
Mas si en su tienpo naciera,
No fuera varon brioso,
Porque en vn mes tan vẽtoso,
La hija del ayre fuera.

Mes

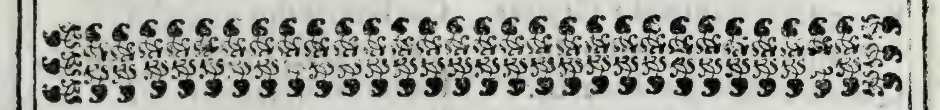
Mes que ſeco como eſcarço
Es de condicion tan fiera:
A la Niña que es primera,
Vaya y aproueche el março.
Ni en el Dizienbre ſe fragua
Bien vn Principe famoſo:
Que à de ſer muy generoſo,
Y eſte mes endura el agua.
Bueno fuera, que en Enero
Llorara con tierna queja
Y al poner boca de vieja,
Que ſe clara en el puchero,
Febrerillo poco aſiento
Tienes para tanta medra:
Que eſperar vn mes cō piedra
Y agua , fuera molimiento.
Si la locura te inquieta
Al dia del juyzio iras:
Angel Niño dilo mas
Claro, con vna tronpeta.
Abril que lo verde mueſtra
No le goze, que al parirle
Sal-ve no puede dezirle,
Aunque ſi eſperança nueſtra.
Mayo que flores arrojas,
No nazca en ti, aūq̄ te enfadas:
Solamente el Rey de Eſpadas
Nazca en mes de buenas ojas.
Iunio, ni Iulio a ſus padres,
Vn generoſo daran:
Y es porque entonçes, no dan
Vna ſed de agua las madres.
Si es que en Agoſto naciera,
Dijera por paſatienpo:
El Niño nacio en mi tienpo,
Y penſaran, que en ſu Era.
Mes de trigo vaya a vn lado,
Que de el Niño la eſtatura,
Es perfeta con blancura,
Ni es trigueño, ni eſpigado.
Tanbien Setienbre condeno
Del parto tu mala traza:
Porque vn mes de calabaza
Para eſtar en cinta es bueno.
Todos porq̄ a Otubre daban
Las viñas fruto notorio,
Como almas de purgatorio
En los zepos eſperaban.
Nouienbre con marauilla
Viua pues no ſe contraſta:
Y aunque mes de grande caſta,
Fieſtas le hagan por Caſtilla.
Para mi, y no para nobis
Es el triunfo meſes lobos:
Que no eſtà bien entre bobos
La gloria , quā mihi et vobis,
Pedidos con pluma van,
Los premios que yo quiſiera,
Porque badajada fuera,
Dezir con la lengua, Dan?
Muſa mia, ſi con pena
Las cucharas no has de ver:
Muy bien te puedes meter
En baraja, y no en dozena.



Del Licenciado Don Fernando Al nso Escudero, vecino de la Villa de Villacarrillo en el Obispado de Iaen.

VIctor al Nouienbre demos
La palma liebe, y laurel
De la dicha, que con èl
Son los demas, los de menos.
Victor dos mil vezes digo,
Por ilustre flor que dio:
Con que Abril, y Mayo no
Las tienen todas consigo.
A mes de tantos aciertos,
Nadie de oy mas con engaño,
Entre los meses del año,
Nos le cuente cõ los muertos.
Aunque su alabança arguyo
Con lisonja, y amor arto:
Porq̃ aũque fue suyo el parto,
El concepto no fue suyo.
Para enpezar a anunciar
Esta dicha, fue muy bueno
Qualquier mes, mas el noueno
No vbo mas que desear.
Los demas meses corteses,
Obedeceran sus leyes:
Que quiẽ es mes de los Reyes
Ser puede Rey de los meses.
Todos le paguen tributo,
Y vfano se ponga hueco:
Pues siendo esteril, y seco
No dio este año tan buẽ fruto.
Dando vn Principe supremo
A España tan deseado:
Con que siẽdo vn desdichado,
Se hizo feliz por estremo.
Cosa fue bien singular,
La q̃ en este mes se aduierte,
q̃ enpeçò en èl nuestra suerte,
Estando para acabar.
Sienpre fue mas alentado,
Mas ya es otro su valor:
Pues con vn tan gran fauor
Este año salio cargado.
No sè, como se concuerde,
Caber dicha tan crecida:
En mes que en toda la vida
A podido darse vn verde.
Quiso el Principe nacer
En mes de tan buen capricho:
Que asta oy jamas dèl se ha dicho
Viene seco y sin llouer.
No ilumine Delio Zona
Donde a este mes sublimado
Dos mil victores de grado,
No le dèn por su corona.

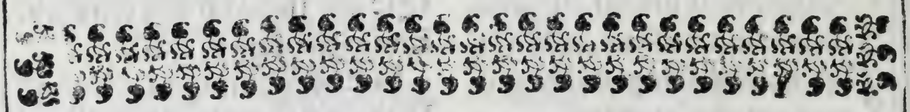
A mes, que tanto despoja,
No le demos mas fauor:
Que es valiente sin calor,
Aunque no es mes de la oja.
Victor Mes esclarecido
Aclamente sin segundo:
Pues que lo mayor del mundo
Por ti nos està nacido.
Vn dia que fue locura
Nos diste, y si lo aduertimos
En èl todos nos nacimos,
Segun fue nuestra ventura.
Con veneracion estraña,
Todo mes te haga la buz:
Pues eres quien saca a luz
Las obras del Rey de España.
Sin riesgo de vanagloria,
De eterna fama el clarin
Cante esta gloria en tu fin:
Que al fin se canta la gloria.



De Don Geronimo Berdugo, Criado del Escelentisimo Señor Conde de Altamira.

COplas fuera, Musa mia,
Que lleuar vn premio intẽto,
Sino las lya tu aliento,
Y si tu aliento las lya.
Redondillas bien formadas
Sopla, q̃ a mi ardor se entreguẽ
Y porque mas presto lleguen,
Haz, que me vengan rodadas.
En veinte estoy enpeñado,
Y en doze meses metido:
Yo te ofrezco ser partido:
Si salgo bien del preñado.
A Nouienbre en vozes mil,
Vaya vn vitor, pues en èl,
Nacio el mas bello Clauel,
Que el mes gozò mas gentil.
Vitor a Nouienbre ensaya,
Que todas las calles sienbre:
Vaya vitor a Nouienbre,
Y a los demas meses Vaya.
Metase Dizienbre, y daño
No presuma, que ha de hazer
Que biẽ tiene en que entẽder,
En acabar con el año.
Si Enero intenta alcançar
Vitor, a copos de nieue,
Al vso, con que los llueue,
Se puede meter a hilar.
Hablar de Febrero es vano,
Porque es darle que arañar:
Y es quitarlo del Altar,
No enuiarle a ser Escriuano.

Tema en Março, quiẽ le aguar
Intenciones desleales, (da,
Pues no lleua armas iguales,
Quiẽ saca vn Angel de guarda.
Abril rabie como perro,
Pues no le valen primores:
Y vayase entre sus flores
A buscar la flor del berro.
Pōga Mayo, aunq̄ a mil luzes
Es muy galan, punto en boca:
Pues lo que sienpre le toca,
Es andarse haziendo Cruzes.
Iunio es vn mes Alcoran,
Que no le obligan decoros:
Sino diganlo los moros
La mañana de San Iuan.
Iulio diuierta su Estio
Con frescuras singulares:
Y estèse alla en Mançanares,
Que quando venga, me Rio.
Agosto por mes anciano,
Sin memoria, vaya fuera:
Pues en esta ermosa era
Se le oluidò el mejor grano,
De Setienbre nadie sea
Deuoto por mil razones:
Metase a escriuir melones,
Dejara de ser badea.
Aunque frutos como piñas
Traiga Otubre, no à de entrar:
Si bien lo querra lleuar,
A lançadas, como ay viñas,
Solo a nouienbre famoso
Pues a España le dà vn Rey,
Es razon, es justo, y ley,
Coronarle por dichoso,
Y tu (gran Principe) Gloria
De tanto Basallo, viue,
Y echos con tu espada escribe
Que sea contarlos, Istoria.
Contra enemigos orgullos
En tu Niñez sean trofeos:
Para batallas, Gorgeos,
Para vitorias, arrullos.
Y si aojarte enbidia alguna
Quisiere, (Mejor Thebano)
Para rendirla tu mano,
Sea canpaña tu Cuna,



Del Dotor D. Ioseph de Villarroel.

EL mes de Nouienbre soy,
Y a ser, señores, me apli-
De los meses el mas rico, (co
Con vn Real que me dan oy.
Que parir vn Hijo traze,
La Reyna escuchò dezir:
Y dio en que auia de parir
con el Nouienbre que haze.

De

De gala e de andar veſtido,
Quando tanto placer tomo;
Porque al Niño quiero, como
Si yo le vbiera parido.
Ya entre los meſes del año
El mayor vengo yo a ſer:
Porque que tiene que ver
Ninguno con mi Tamaño?
No forme Enero querellas,
De que a èl el bien no le cabe;
Que es mes, q̃ a los Reyes ſabe
Hazerles ver las eſtrellas.
Ni Febrero las entradas
Preuenga a eſte Niño ermoſo:
Que quien à de ſer dichoſo,
No nace en horas menguadas.
El mes que ſe ſigue, à ley
De mas fullero que yo,
Ganar por Março penſo,
Mas yo hize flux con el Rey.
Matiz oſtentando rico
Muy pulido el Abril ande:
Que mi primor es el grande,
Tiniendole por el Chico.
Quitele al Mayo la ley
El cetro de los colores:
Que ſu adorno todo es flores,
Y el mio es pieza de Rey.
Si vaya a Iunio le dan,
Se pone como vnas aſquas:
Pues de ver mis buenas paſquas
A tenido mal San Iuan.
Iulio huirà de la canpaña
Viendo el caudillo que alago;
Pues ſi èl tiene ſu Santiago,
Yo tengo mi cierra España.
Haziendoſe Agoſto rajas,
Corrio con ligero pie
Por la prenda: pero afe
Que ſe à dormido en las paſas.
Setienbre la voz no ſaques,
Que es vana ſolicitud:
Que en ti nazca la ſalud,
Andando lleno de achaques.
Otubre a coger ſe aliña
Fruto de la vid mejor:
Y aunque es gran vēdimiador,
Otro vendimio la viña.
No ay eſperança que pueda
Dar oy à Dizienbre alientos;
Que en razon de nacimientos,
A buenas noches ſe queda.
A los onze en juſta ley
Les dan vejamen mis chiſtes:
Pero pienſo que eſtan triſtes
De no eſtar onçe con Rey.
Del año fecundidades
Goze Otoño en eſte parto;
Pues aſta aora eſtà harto
De ſufrirle ſequedades.
Ya de fauores le inche,
Y de verle tan medrado,
Se quedò el Inuierno elado,
Y el Eſtio echo vna chinche.
Oy la Primauera pierde
Dichas que penſò alcançar;
Mas no eſtaba para andar,
Que eſtaba tomando el verde.

Los Griegos con mucha gracia cortaron, y partieron las dicciones en el fin de ellas; dando a entender, lo que el silencio callaba, con elocuencia singular: y llamaron a este linage Retorico de hablar Silencioso mudo, *Apocope*. En que fue eminentisimo en esta nuestra edad (el que fue Idea de la Oratoria Euangelica) el Elocuentisimo, Discretisimo, y Ilustrisimo Señor Don Fray *D*iego Lopez de Andrade. Imitò esta elegancia despues la pintura con sus colores, y quiso dar a entender el pinçel, lo que callaban las lineas (que rematabã a los lienços) con tan elocuente voz, que llegò a ser la ventaja primera de esta diuina arte, no el intentar los dibujos, ni el ilustrar las tablas, no el ermosear las ideas, ni el tratar los colores, sino el dar a las Imagenes los vltimos perfiles; por ser estos golpes los silencios, que prometian a la vista, aun mas de lo que hablaba con los colores el pinçel. En que dize Plinio, se auentajo entre todos Parasio, como Antigono, y Xenocrates cõ alabança escriben: *Parasius*, dize, *Ephesius natus in lineis extremis palmam adeptus est. Hæc est in pictura summa subtilitas. Corpora enim pingere, & media rerum, est quidem magni operis, sed in quo multi gloriam tulerunt. Extrema corporum facere, & desinentis picturæ modum includere, rarum in successu artis inuenitur. Ambire enim debet se extremitas ipsa, & sic desinere, vt promittat alia post se, ostendatque etiam, quæ occultat. Hanc ei gloriam concessere Antigonus, & Xenocrates.*

Pli. lib. 35. cap. 10.

*P*rocuraron imitar esta manera de escritura muchos, y fueron pocos los que la acertaron: con que apenas se lee oy deste materia cosa digna de alabança; leyendose algunas merecedoras de reprehẽsion. Entre otras son singulares los versos de Tulio Cinbro, de quien aze mencion Quintiliano; y que Vir-

gilio

gilio en vn Epigrama suyo dio por necios. Pondre los versos de Virgilio, como algunos los emiendan, que como Quintiliano los cita, no se dejan entender, aun despues de lo correcion de Ioseph Scaligeno, y de Samuel Petito. Dize pues el Principe de la Romana Poesia: *Quint. lib. 8. c. 3.*

Rhetor meiorum amator iste verborum
Iste, Iste Rhetor; namque quatinus totus,
Thucycides Britannus, Atticæ febris,
Tau Gallicum, Min. Ipson, & Al. *illi illisit.*

A que aludiendo Ausonio escribio asi: *Apud Sam. Petit. lib. 3. Misc. cap. 3.*

Dic: quid significent Catalecta Maronis, in his Al,
Et quod Celtarum posuit non lucidius, Tau.
Et quod germano mixtum male letiferum, Min?

De la pregunta de Ausonio parece cierto, q̃ Virgilio reprehendio a Tulio Cinbro (a quien llama *Amador de palabras medias*, ò cortadas, que es lo mesmo) por auer vsado deste linage de escritura sin discrecion. Y era la culpa de su ignorancia, el q̃ no se entendiesen con ellas, lo q̃ prometiā: y asi era necesaria la pregū ta, para declararlo. Dize Escaligero, que el Tau, era Taurus, el Min, Miniū, y el Al, Alliū. Pero estuuo sin la gracia pretēdida su poesia (como tanbiē la pintura lo estuuiera) porq̃ loq̃ prometia, no lo declaraba. No debē correr por cuēta de los Inuētores los yerros de los q̃ no sabē imitar la destreza de los q̃ primero con nueuas ideas escriben (como no estuuo culpado Colon, porque se derroten muchos, buscādo los climas diferentes, que èl hallò con tan repetidos riesgos) Pero es cierto, que es sienpre infelizmente imitada la singularidad. Este Romance siguio Doctos Griegos Escritores, y los copio con tan efectiua destreza, que podra poner pleitò al mismo Original la Copia: pues no se hallara voz partida, que no de-

clare

clare (como si se vbiera colocado en el verso) a toda la entera voz: que es lo que esta manera de escribir pide. A merecido el *Romance* que se sigue, esta adelantada nota.

Del Licenciado Iuan Alonso de la Cueua y Alguacil.

PRopiedades de los Me
Va cantando mi Tali,
Yo les doy lo que ellos pi,
Ya les plazca, ò ya les pe.
Los hijos del mes prime,
Son moquita, y sopla ma,
Porque los tres Reyes Ma,
No nacieron en Ene.
No merece, no, Febre,
Darle alabança tan po,
Ya se sabe que es vn lo,
Pues saca al Sol, y apedre.
Março viene rodea
Con lanteja, y zanao,
Entrese Frayle Vito,
Quien gasta sienpre pesca.
Abril, que con sus verdo,
La carne del tienpo à oli!
Pone el melon en olui,
Y quiere Pasqua de Flo.
Mayo aunque es gran caualle,
Y ostenta galas, y olo,
En Prouincia con sus flo,
Se nos à buelto fulle.
Iunio con su gran bochor,
Chinches, y pulgas nos cas,
Y tanto este mes nos ras,
Que nos pone como vn or.
Si tray Iulio vn Santia,
Tanbien trae mil segado,
Que del sudor los vapo
Puede aguardar el gran dia.
Agosto es muy codicio,
Y sienpre causa fati,
Imitando a las ormi
Metiendo trigo en las tro.
Con pepinos, y melo,
Setienbre dobla canpa,
Y nos da mucha tercia,
Y a los Medicos doblo.
Las tachas que tiene Otu,
Las sabe qualquier mucha,
Yo no digo que es borra,
Mas està cho vna v.
A Nouienbre emos llegà,
Y allo en èl cosas tan bue,
Todas propias, nada age,
Qual vereis Epilogà.
Es deste mes las salchi,
Perdices, Pabos, Lecho,
Vesugos, Salmon, Capo,
Cõgrio, Adobo, y Longani,

Y po-

El ipocras, carraſpa,
El Moſcatel, y Clare,
El Aguardiente, Miſte,
Pues deſde eſte mes no enfa
Mil coſas allar pudie,
Que juſto fuera dezi:
Mas en veinte redondi
No es poſible, aũq̃ yo quie.
Mas para ſer laureà,
Aqueſte mes de Noui:
Nos dà en èl Grande Feli,
Vn Principe deſea.
De eſte mes tanbien ala,
La ſin igual grangeri:
Pues ſus Reynos quedã ri,
Con ſolo el fruto del Na.
No ay coco para eſte Ni,
Que ſus contrarias nacio
Tienblan ya de ſu facio,
Que es ſu coco en profeci.
Y para mayor Coro
Nace el Principe de Aſtù,
Siendo el coco de Cromù,
Pues teme ya ſu perſo.
A Dizienbre le perdò,
Y no le ſiento la ma,
Que en èl nacio el Sobera,
Siruale aqueſto de abò.

Del Maeſtro D. Manuel de Leon.

Los quatro tienpos del año
A Nouienbre agradecierõ
El Infantico, y le dieron
Vn vitor de ſu tamaño.
Que mucho ſi con ſu maña
Al Reyno dio en vn momento
Niño, que con juramento
Merece ſer Rey de Eſpaña (bes
Veinte y ocho antes de vn Iue
Su Infante el mes fue a ſacar,
Y a los nueue enpeço à dar
Con los ochos y los nueues.
Y aun dize, que quãto antes
Al miſmo Rey en perſona,
Le à de cercar la Corona
Con mas de dos mil Infantes.
Tres Reyes la Monarquia,
Aguarda con fundamento,
Porque tras el Nacimiento
Se ſigue la Epifania.
Nouienbre pues, como digo
La flor mas rica nos dio,
Con que Abril, y Mayo, no
Las tienen todas conſigo.
Viendo Enero con brabatas,
Que le daban en el Duelo,
Con lo del zape, y el zelo
Se fue como pudo a gatas.

Sobre que los hagan cocos,
El año no les cabia,
Y lo que Febrero hazia
Era vna cosa de locos. (tro,

Fuese el Març o como vn po
Con buen punto, y mal aliño,
De ver que le gane vn Niño
Lleuando Reyes el otro.

Iunio enpieza a murmurar,
Que para el parto era bueno
Qualquier mes, aũq̃ el noueno
No vbo mas que desear.

A Iulio que no dejò
Nunca el Cesar de consigo
Le dezia: Iulio amigo?
Adonde el Cesar quedò?

Picose Agosto del ajo,
Y pienso que lleua aliños
De darle al Rey cõ cien niños,
Desde la Corona abajo,

Setienbre con alarido,
Le enpeçò a notificar
Al Niño, que à de Reynar,
O ver para que à nacido.

Con vno, y con otro parto
Promete Otubre con maña,
Llenar de Infantes a España,
Y darle al Rey tres al Cuarto.

Asta que el Dizienbre lleue,
Nueuas de vn Infante a España,
Le echaron a la canpaña
Con vna pica de niebe.

Del Principe sin segundo
Qualquiera mes se picò,
De ver que asi los corriò
Quien se viene aora al mũdo.

Sienten que de prisas lleno,
Nazca en el mes de la niebe:
Despues que se estuuo nueue
Con las manos en el seno.

Por Nouiẽbre el año aboga,
Y ya todo mes muy arto,
Viendo q̃ el Asunto es Parto,
Escapò diziendo, soga.

Y en señales de alegrias,
Asta que otra cosa baque,
Dio a Nouiẽbre el almenaque
Plaza de mes por sus dias.

Y si por salirme raras,
Todas veinte redondillas,
Quisieren darme papillas,
Sea con doze cucharas.

Del Dotor D. Manuel de Mola y Cordoua.

Sin repuestas, ni demandas
Vejamen va de contado,
De los Meses al Ducado,
Porque es Ducado de Mãdas.

Pero Vitores a pares
(Pues mi Musa està de parto)
A Nouienbre, que dà al Quarto
El Real de Mançanares,

Dizienbre trae sobre asquas
Los onbres con frialdades:
Y à mas de mil Nauidades,
q̃ oye el nõbre de las Pasquas.
Y si alborota el cortijo
Con su Nochebuena vfano,
Ay en Nouienbre a lo vmano,
Buena noche, y parir Hijo.
Reyes Enero blasona,
Todos de dones cargados,
Mas Nouienbre, no donados,
Sino gente de Corona.
Aunq̃ a Febrero no quadre,
Y pretenda apedrear
A Nouienbre, à de canpar,
Que esto à ido en la Comadre.
A Abril fullero sin ley,
Que de hazer flores se precia,
Ya Nouienbre le desprecia,
Porque sabe la del Rey.
A pasear Mayo florero
Las Ninfas enbia, a fe,
Nouiẽbre ni aun Niño, aunque
A de tomar el azero.
Profeso Iunio enpereza
Al Sol mismo vrbanidad,
Pues con tanta sequedad
Le reconoze su Alteza.
Nouienbre, que vmanidad
Afecta, dize con gritos
Por vida de los Chiquitos
Doy a todos Magestad.
Ande en Iulio dado a perros,
El Sol con rubios desdoros,
q̃ el Sol de Nouiẽbre a Moros
A de andar por esos cerros.
Agosto haze juro a ños.
Que se duerman en las pajas,
Si a hazer azes se hazen rajas
Por esos trigos de Dios.
Nouienbre deseadas paces
Ofrece en Felipo Quinto:
Yo le fio voto al cinto,
Que à de desacer las aces.
En libra el Sol por Setiẽbre
Que entra a pesar pronostica,
Y en Prospero nos indica,
Que es a placer por Nouiẽbre.
Otubre en fin no aze guerra
Con sus setas monicongos,
Tamañas como vnos ongos,
Que no salen de la tierra.
Porque en Nouiẽbre brotò
Vn Real clauel, que sin tretas,
Ha de desterrar las setas,
O ver para que nacio.
No se podia sufrir,
De otros meses la preñez,
Nouienbre ya de vna vez
Nos lo acabò de parir.
Vitor dè por recibido,
Que es vna cosa de tabla,
Y en el Rey vitor que entabla,
Le tiene como nacido.
Borrense en los Kalẽdarios
q̃ entre en dozena no es justo,
Pues con este parto Augusto,
No es mes de los ordinarios.

De D. Pedro de Contreras Fernandez de Cordoua.

A Don Nouienbre le dad
Todos el deuido onor,
Pues la Borla de Dotor
Le dà la Vniuersidad.

De doze conpetidores
Primero en licencias es,
Y le llaman Archimès
Asta los mismos Dotores.

Causò a Dizienbre lo infiel,
Mucho descredito, y daño,
Pues recibe el ser del año
Y viene a acabar con èl.

Muy lego Enero porfia,
Ser de todos el primero,
Mas dar Priorato a portero,
Fuera linda boberia.

Es Febrero mal dispuesto,
Corto, menguado, y enano,
Aunque tal vez calçe en vano
El ponlebi del Bisiesto.

A Março dieron mamola,
Lo descortes, y grosero,
Porque es muy mal cōpañero,
Quien sabe boluer la cola.

Abril Reales tributos
Esperò por sus verdores,
Pero quien se pasa en flores
No es bueno para dar frutos.

Mayo de mayor blasona
Siendo vana su porfia,
Que no induce mayoria,
Lo muy largo en la persona.

Iunio està de mal humor,
Cansado de segadores,
Aunque el ser mes de menores
Es su deleyte mayor.

En Iulio el oro que peina
Le enbaneze a lo señor,
Y el ser por Enperador
Muy pariente de la Reyna.

Quien se le sigue en lo adusto
Le tiene mucha igualdad,
Que a Cesarea Magestad
Sienpre aconpañò lo Augusto.

Los Medicos a porfia
Dan a Setienbre fauor,
Mas èl se le dà mejor
A ellos, y a la Clerecia.

Otubre vendimiador,
Fuera marauilla otaua,
Si se allara sin otaua,
Y cargas de su licor.

Vitor Nouienbre la Escuela
Con festiua voz aclama,
Y lo dibulga la fama,
Por quāto se esparce, y buela.

Mes que nos dà dicha tal
Principe tan deseado,
Es muy justo sea aclamado
Por el mes mas principal.
Y que a todos los conboque
Como *Señor*, y Cabeza,
Mandandoles, que a su Alteza
*N*inguno espante, ni coque.
Que son cocos disparates,
Que a niños causan temor,
Y fuera mucho mejor,
*P*ara tomar chocolate.
Antes èl espante a todos
Desde su edad florecciente,
Que es *R*ayo ermoso, y luciẽte
Del Iupiter de los Godos.
Tienble el rebelde vasallo,
Tienble el Inglès enemigo,
Y aun del Leõ cachorro digo,
Que àde hazer tẽblar al Gallo.

De Don Pedro Dauila, y Vera.

VAya è de dar lindamente,
A los meses sin clemẽcia:
*N*o ay sino tener paciencia,
Que è de acabar a las veinte.
Y solo de aquesta pena
Nouienbre se à de escapar:
Que aqueste mes no à de entrar
Con los demas en dozena.
Metase el brifonte Enero
Alcahuete sin segundo,
No es el primero del mundo
Mas dèl año es el primero.
Gran Febrero bobalias
Escuchame atento vn poco:
Como a tanto que eres loco:
Tiniendo tan pocos dias?
Y Març o en aquesta riza,
Bien puede temer el daño:
Pues no serà el primer año,
Que le ponen la zeniza.
Abril que es mes de miseria
Tiene vn achaque maligno,
Tocale el Tauro por signo,
Y tiene en Medellin feria.
Mayo tu mes de las flores,
Estas dèl todo corrido,
Y como estàs tan perdido,
Te an salido las colores.
Y aunq̃ por flores te pierdes
Por otra parte te ganas,
Pues con las Mayas galanas,
Te pegas muy buenos verdes.
Iunio es vn mes de porfia,
Cabeçudo, barragan:
Que *Corpus Christi*, y San Iuan
Suele juntar en vn dia.
Por eso con èl no hablo,
*N*i en esta vaya entrarà,
Que es vn mes que acabara,
Con S. Pedro, y con S. Pablo.
Tanbien padece este yerro
Iulio, que es vn mes ardiente:

Y como tanto lo siente
Se nos pone como vn perro.
Vaya fuera el buen Agosto,
Que falta de frio muestra:
Y como si fuera nuestra
Nos dà con ella en el rostro.
Salga ya Setienbre a luz,
Mas dejemosle al cuitado,
Que no està muy descansado,
Pues no le falta su Cruz.
A Otubre en aquestas dudas
Solo tengo de dejar:
Arto tengo que callar,
Porq̃ es vn mes dado a Iudas.
Diziẽbre que apuesta edades
Entre al Vejamen de plano:
Que mucho que estè tan cano
Quien tiene mil Nauidades?
Cola todos los demas,
Y vitor solo Nouienbre:
Que aunq̃ entre en cuẽta Diciẽbre,
A todos los deja atras.
A Nouienbre vitoreemos,
Demosle palma, y laurel,
Pues nos à nacido en èl
Todo el bien que poseemos.
Y aunque ellos en grã porfia
Aleguen todos sus Santos:
Aunque nos parecen tantos,
El se los tiene en vn dia.
Ya a todos auentajado
Pongale luego cadena,
Que el vedel hijo de Almena
El *nonplus vltra* le à dado.
Y por si è errado en el modo,
En aqueste Kalendario,
Aora en brebe sumario,
Se diga. *Dios sobre todo.*

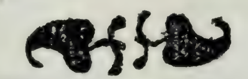
Del Dotor D. Pedro Diaz Mayorga, &c.

Vejamen que dà el Ibierno al Verano, por auer nacido en èl Nuestro Señor y Principe.

EL Inuierno soy, ninguno
Me estorue, q̃ no pretendo
Las cucharas, porque yo
Para nada me adozeno.
Ibame ya desta tierra,
Pero las Musas me an buelto,
A dar vejamen, y juzgo,
E de llegar a buen tienpo.
Contra el Verano publican
Guerra mis coplas, y es cierto
Que con vesos, ò a diluuios
Le tengo de abrir por medio.
Aunque mas luzes blasone,
Huya de mi conociendo,
Que en aguas sienpre, y aora
En guarda-infantes le venço.
Vorracho, ù pobre le juzga,
Mi atencion quando le veo,

Por

Por gusto, ù necesidad
Andar casi siempre en cueros.
Los males q̃ haze el verano,
Yo todos los hago buenos:
El trahe desenbolturas,
Pero yo recogimientos.
Lleno de aogos aflige,
A quien le goza de lleno:
Si dà gustos, es, porque
Tiene en conserua mis yelos.
Sino se vale de mi,
Serà de todos desprecio:
Porque en su tienpo no agrada
Su calor, sino mi fresco.
De dar vejamen me corro,
A tan vmilde sujeto,
Pues anda continuamente
Rodando por esos suelos.
Si està preciado de frutos,
Aduierta, que en mi nacieron,
Y que los partos son mios
Pero tanbien los conceptos.
No se funde en la de Ioanes
Para desuanecimientos:
Que si mete el pleito a voces,
Le è de vencer con vn Verbo.
Pues el Nacimiento grande
De Prospero con festejos,
No celebra, es vn menguado,
Aunque tiene crecimientos.
Para criar sauandijas
Tiene grandisimo acierto:
Principes hazer no sabe,
Pero sabe deshazerlos.
No su grandeza me espanta,
Pues bien mirada penetro,
Que si vn Leon le engrandeze
Tanbien està dado a perros.
Retirese, y no se meta
Conmigo en fiestas grosero,
Si aun las que son de guardar,
No se guardan en su tienpo.
Como vn Principe fiara
De quien pierde desatento,
Echando por esos trigos
A los Santos el respeto?
Como de ojas opacas
Conpone su sobreceјo,
Los Principes ver no puede,
Yo me desojo por verlos.
Reparo que quien le estima,
Hace de èl poco aprecio:
Sino nada, se disgusta,
Y si nada, està contento.
Al reues del mundo anda,
En quanto a los lucimientos,
Que este de menos a mas,
Pero el va de mas a menos.
Con esta a las veinte enuio
Al Verano aqueste pliego:
Que no es forçoso que sean
Onbres sienpre los Correos.



De D. Sancho de Vargas Varela, Natural de Granada.

MVſa no ſeas avara, (na,
Y mi Otauo Aſunto orde
q̃ pues va a entrar en dozena,
No ſalga media cuchara.
Mas rieſgo ninguno teme
Mi pluma, ſi lo reparas,
Que Aſunto dõde ay cucharas
Eſtà diziendo, comeme.
Ni dudo, que el premio goze
Teniendo mi poeſia,
Clara como el medio dia,
Pues ya va para las doze.
Vn Filipe, no diſtinto
Del Quarto Felipe, dio
Nouienbre, con que quedò
El mes mejorado en Quinto.
Con que ſi ya no deſmayas,
Muſa, vn Aſunto preuienes,
Que a eſte mes es para bienes,
Y a los otros para vayas.
De Dizienbre las edades
Tantas ſon, que no brotò
Principe, como ſe allò
Con mas de mil Nauidades.
Y menos de Enero fio,
Que ſi eſte fruto nos diera,
Apropoſito viniera,
Mas èl ſienpre cae en frio.
Pues que dirè de Febrero,
Pueſto que ſin intereſes,
En la requa de los meſes
Le llaman el Zebadero?
Março a fe q̃ eſtà que ſalta,
De ver que lo deſconponen,
Pero a eſte mes lo perdonen
Por ſer la primera falta,
Abril, y Mayo me enoja,
Al ver quan vfanos vienen,
Y anbos ſola vna Cruz tienen,
Preciandoſe de la oja.
Iunio, que es en dezir, dan
Del año en la proceſion
(Pueſto en medio) tropezon,
En que ſienpre cae San Iuan.
Pues Iulio, y Agoſto eſpãto
Da ſu rigor inportuno,
Yo apueſto que cada vno
Acabara con vn Santo,
Pero Setienbre es peor
Por lo enfermo, aunq̃ èl lo nie
Con dezir, que ſu fin llega (ga,
Mas ſin frio, ni calor.
Otubre es coſa de riſa,
Si en ſus frutos ſe repara,
Pues q̃ ſu coſecha es para
Eſtimar, en lo que piſa,

No-

*N*obienbre, si, el aclamado
Sea, pues dijo en voz muda
Varon es, y en tanta duda,
Nos sacò deste preñado. (tos
Y vn mes no escogio entre tã
*P*or parir con mas primores,
En que vbiera pecadores,
Sino en que son Todos-Sãtos.
Cõ q̃ al *N*obiẽbre à porfias
Vitoreare, aunque trasnoche,
Rezando, porque aun denoche
Dios les dè muy buenos dias.

Del Dotor D. Sebastian de Medina Colegial Mayor de S. Ilefonso, y Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de Alcala.

VItor Nobienbre por ley,
Y es justo, que asi se trate;
*P*orque a los Meses dio mate
Cogiendo a todos su Rey.
Mi musa diestro le aclama
A todos, en lo jugado:
*P*ues dos jaques les à dado,
Con Rey vno, otro con Dama.
Lleue a todos con exceso
El Lauro, de que blasona,
Que merece la Corona,
Este *P*rospero suceso.
No tenga la primacia
Entre los meses Enero,
Nobienbre sea el Primero,
*P*ues que tiene el mejor dia.
*N*o llegàra el niño à medra,
Si Febrero le goçara:
Porque vn Mes loco pegara
Al Niño achaque de piedra.
Si Março el dichoso fuera,
y Nobienbre de ventaja
Rey no llevara, en baraja
Con el Março se metiera.
Quede Abril con mas enojo,
Por ser mas preciado Abril:
Y frio en sus aguas mil,
*E*charse pueda à remojo,
No goze Mayo loores,
Gozelos Nobienbre astuto:
que este gasta el tiẽpo enfruto,
Y Mayo le gasta en flores.
Viua Iunio en vn desban
Mas elado que Diçienbre:
*P*orque à vista de Nobienbre,
Le à llegado su San Iuan.
Cruecse Iulio vna aspa
De S. Benito por higa,
Y recogiendo su espiga
Vayase a tender la raspa. (do
*P*ues *N*obiẽbre a todo el mũ
Con mas crecidas ventajas,
No se à dormido en las pajas,
En dar grano mas fecundo.
Alçe de eras, y suba
Agosto al onbro su atillo,
Diciendo a parvas, y trillo:
Alon que pinta la vba.

Se-

Setiēbre mucho enbaraças,
Y si en el chasco as de entrar,
Al quererte aqui ordenar
Ciertas son tus calabazas,
Si bien sienpre estubo ajeno
Setienbre de ser dichoso,
Para morir es famoso,
Mas para nacer, no es bueno,
Cante Otubre con verdad,
Hecho de vendimias trasto,
Zanpuçado en vn banasto,
Me tiene su Magestad.
Dicienbre à tus noches frias,
Quedese por vn tacaño:
Mes que acaba con el año,
Quitarà al niño los dias;
Nobienbre solo mandar
Pueda a todos satisfecho,
Que quiē trae Rey en el pecho
Puede con Inperio ablar.
Lleue pues en voces altas
Vitor, pues con raros modos
afrentandolos à todos,
A sacado à luz sus faltas.
Mas no es mucho por mi vi-
Nobiēbre en esta jornada, (da
Si gozò de Reyna entrada,
Goçe de Rey la salida.
Mi Musa, à recojer toca,
Y cojer premio desea,
Si an de darle algo sea,
Cosa, que llegue a la voca.

La musica cantò asi. Entre los doçe intentò,
Sacar Nobienbre intereses,
Que en Prospero consiguiò,
Y aunque sin flor se lleuò
El fruto de nueue Meses.

Al Intento segundo deste Certamen.

Del P. Fr. Andres Martin Colegial del Mayor de S. Pedro, y S. Pablo de Alcalà.

EN mis versos solicito
Desviar varios antojos,
Y a los que a vn mirar de ojos,
Matan con el hito en hito.
Los que miran mal enojan,
Y ofenden a la niñez;
Mas el Principe esta vez
A de ojear a los que aojan.

A de acer gracioſa riza
En los ojos maliciosos,
Que con los niños ermoſos,
Tienen tan mala ojeriza.
El que mira atraueſado
Vayaſe al infierno à ver,
O mire bien! que à de ſer
El *P*rincipe bien mirado.
Si aſpados ſon, y poſtiços
Los ojos cuerdo reſiſta,
Que traen aſpada en la viſta,
Vna maçorcal de hechizos.
A Argel corridos ſe yran,
Ojos çaynos, y traydores,
Que à veces enbajadores
Suelen ſer del Soliman.
La arrugada quintañona
*N*o le pretenda eſpantar,
Si no ſe quiere quedar
Al verle echo vna mona.
Las feas, que liſongeras,
Le miran con aficion,
An de aduertir, que al Leon,
Le ande temer, pues ſon fieras.
Sepan, que de Rey blaſona,
Y con muy juſta razon;
Y aunque es Rey de deuocion,
*N*o es de cocos la corona.
Si algun tiro quiere açer,
Con èl vn ojo cerrado
El tuerto; tenga cuydado
*P*orque le à de deshacer.
Y pues ſu ardid no aprouecha,
De que le viò no ſe alabe;
Vaya al rollo, pues no ſabe,
Qual es ſu viſta derecha.
La Negra, que con ſu pico,
*N*o le agradare diſcreta
Voluera con tanta geta,
Si vino con tanto ozico.
Mas ſino le cauſa enojo,
Le agradarà por lo miſmo,
Que azabache paraſiſmo,
Suele ſer del mal de ojo.
La bruja, que anda jugando,
Sienpre ſin Dios, y ſin ley,
*N*unca à de robar el Rey,
Aunque eſte brujuleando.
Su lançe à de echar en valde
Si le quiſiere valdar,
*P*ues dieſtro ſabrà triunfar
El Rey porque no le valde.
Tiene el *N*iño tal donayre,
Que las juzga por quimeras,
Y mugeres volanderas,
Son para èl coſa de ayre.
Vayan mugeres tan ruynes,
Si el juego las apaſiona,
Con el diablo a varaona,
A jugar los matachines.
Que ſi no baſtan razones,
A echarlas con confuſion,
Harè, que la Inquiſicion,
Las diga dos quemazones.
Porque el niño à de crecer
Para diuinos deſpojos,
Pues ya ſe lleba los ojos,
Que es vna coſa de veer.

Del Licenciado D. Diego Calleja.

Circe si echizos no dàs,
A este Sol de Alemã parto,
Al Padre onras en el Quarto,
Y el Quinto no mataràs.
Si con todos los chiquitos,
Tu colera as de enplear,
Aqui la podràs cortar,
Quando el Niño llore a-gritos.
Honrandole, dedicar
Triunfos prometo a tu nõbre,
Mas si atrabiesas a el onbre,
El triunfo te he de quitar.
Ya todo enemigo trata
De darte Circe vn enojo,
Pero si quitas el ojo,
Te haràn la puente de plata.
Mas si con furias ayradas
Atropellas nuestro intento,
Y llegas al ronpimiento,
Te cosere à puñaladas.
Y matandote el decoro
Del Soliman yra al trastre:
Que como à de ser desastre,
En cosiendo, sobra el moro.
Aunque aorrara del trabajo
Vn remedio como aqueste;
Que si el ojo es como peste,
El Soliman como ajo.
Y si contra tus estremos,
No aprouechare el estanco,
Con el azabache al blanco
Como a vn Negro le põdremos
Dos ygas sin necios miedos
Da el açabache à tu mal;
Y como es negro boçal,
Te lo dirà por los dedos.
Sino escuchais, con desvelo
E de cortar atrebido,
A las brujas vn vestido,
Que llebe mucho de vuelo.
Porq̃ vean vuestras porfias,
Brujas mi Musa os aoga,
Y en dandoos aquesta soga,
Tomareis ocho de lias.
Sean lebes los enojos,
Que a su taiud se le traygan,
Y porque enfermos no caygã,
No den los males de ojos.
Sè q̃ al Principe as trazado,
Que le bea vn Vizco, y sè
Circe, que tu tema es, que
Le miren atrabesado.
Ningnna roma en el mapa,
Mire al niño, asta que coma,
Y pida pan: por que Roma
No es segura, asta auer Papa.
Vieja glotona en la casa,
No entre dõde el niño estè:
Porque no se espante de
El coco, y la tragamasa.
Y asi aunque quiera tu yra,
Circe, que espire el presente,

Nuestro

*N*uestro *N*iño, solamente,
*E*s fragancia lo que espira.
Dañarle quiere tu error,
Y eso ya no es menester,
Ninguno le puede ver,
Porque estan ciegos de amor.
Mas si el Principe le hizo,
Tan despacio à nuestra costa,
Y al mundo no vino à posta,
*N*o tendrà nada de echiço.
Circe del premio el descãso,
Tanbien pide, con fatiga,
Mi pluma, aũque alguno diga,
Que abla, por voca de Ganso.
O Circe si tu cunplilla,
La merced, que pido yo
Quisieras! Y aquesta O.
Es la postrer redondilla.

Del Maestro D. Manuel de Leon Merchante.

PAra correr los visojos,
Que matan con el mirar,
Vengo de humor, y è de dar
Vn corrimiento a los ojos.
Para enbidia de luceros
Hizo el Rey vn niño ermoso:
Que aunque Rey, y poderoso,
No es amigo de hazer fieros.
Y si no mienten las señas
*P*ienso, q̃ estàn muy de espacio
Con èl Infante en *P*alacio
Los cocos qual digan Dueñas.
A donde con gestos varios
Le ensartan a la *N*iñez,
Los cocos de diez en diez,
Como si hicieran Rosarios.
La que acallarle pretende,
Y ve que el Niño no pasma,
De oir el galan Fantasma;
Le llama a la Dama duende.
El ama que sin prouecho,
Le cria con leche sola,
Antes que diga mamola,
Meta la mano en su pecho.
Si tiene en mirar mançilla,
Sobre el pecho no le eche;
Que si mama mala leche,
Es darle por la tetilla,
Dele alimentos castizos
Echos por manos fieles,
Y nunca le dè pasteles,
Porque ay algunos echizos.
Cuyde en la cuna, y el Lecho,
Que las que aojan mirando
no agan algun tuerto, quando
El *P*arto vino derecho.
La que se afeyta, y es grajo,
Cuando aoja la condeno,
*P*ues mata con el beneno,
Tiniendo tan cerca el ajo.
La vizca con trabesuras,
Tiene mil modos de ver,

Y en el mirar viene à ser
Retorica de figuras.

Aun la negra no me aflije,
Que açabache le persiga:
Que en el mal de ojo es higa
De azabache, (como dije,)

No le mire eternamente,
El que llorando entortò;
Y vna nube le lleuò
Todo vn ojo, sin ser puente.

El ciego, que se arrincona
Ya que no le puede aojar,
En tono de murmurar,
Reza vn poco la corona.

Circe, mira que el luzero
Tercero vino, à nacer,
Y si aojas, à de ser
Sin el daño de Tercero.

Y en el aojo reacio,
Y nunca a Palacio buele,
Que es vergonçoso, y no suele
Llebarle el diablo à Palacio.

Para el niño no ay vizcochos
Como ver llenos de armiños,
Viejos chochos: que los niños,
Gustan mucho de los chochos.

A ser de Circe Cartujas,
Por creerse de ligeras,
Se fueron las echiçeras,
Y *volauerunt* las brujas.

Porque viua sin azar
A la fuga se preuienen,
Que ya las brujas no tienen
Mas remedio, que volar.

Que no bolueràn presumo,
Porque segun se rastrea,
Fueron por la chimenea,
Y haràn la yda del humo.

Del Licenciado D. Pedro Pablo de Zayas.

Circe di, pues te corrijo,
Donde aprendiste aojar?
Que ese modo de matar,
Algun diablo te lo dijo.

Por dar a tu ojo molestia,
Oy contigo, aunque lo gruñas,
Pienso cortarme las vnas,
Que seràn de la gran bestia.

Que no as de acer oy infiero
Cosa, que sea de fuste,
Que aunq̃ enpolles vn enbuste,
Te se à de voluer a-guero.

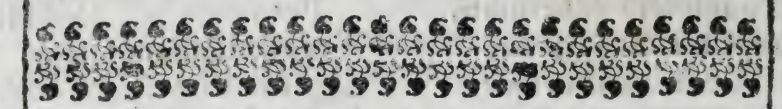
Pues con estos versos pocos
Echarà mi pelcona,
Las brujas à Baraona,
Y à Indias todos los cocos.

No le agas al niño espantos,
Y tus enbustes retèn,
Que no le sonaràn bien,
Como son malos en-cantos.

Y de ninguna manera,
Traygas de çera figura,
De andar sençilla procura,
Y tratarle muy sin-cera.

Tu artificio se deshizo,
Con el niño nada tiene;
Pues si nacido nos viene,
*N*o podras hacerle echizo.
Mala bestia no agan raya
Tus tramoyas a porfia:
Mostràraste al niño pia,
Aũque aora te hazemos vaya.
El tuerto no le alborote,
*N*i trate de mal hacerle;
Porque para desacerle,
Me voluere en Don Quijote.
Lagrimoso no me escondas
Las niñas en la corriente,
Que se haràn ojos de *P*uente,
Tiniendo las niñas ondas.
Corrimientos atesoras,
Y con enuidia infernal,
Todo te parece mal,
Con las niñas nada doras.
Trata de hacernos merced,
De no dar al niño enojos;
Sino linpiare tus ojos,
Con lienços de vna pared.
El vizco no se si aspira,
Para hazer mal, ò haçer bien,
Como no se sabe a quien,
Ni a donde lleua la mira.
Pero enfin por lo dudado
Ver al niño jamas tiene,
Que aun Principe no cõuiene,
El que sea mal mirado.
De ojo quiere el ciego ser,
Y echa su vista en remojo:
Pero en materias de ojo,
Que tiene el ciego, que ver?
Las viejas no me desdoblen
Sus tramoyas endiabladas;
Mas yo harè a estas arrugadas,
Que en la Iglesia me las doblẽ.
El chupar solo os desvela
Viejas, decidme os suplico:
Si aguzais tanto el ozico,
A donde teneis las muelas?
*P*resto quereis despachar
A los niños, que cojeis,
Y en baraona no aceis;
Mas que llegar, y vesar.
Fuera linda comision
Atreuarse al niño Infante:
Proueerà en contra al instãte
Vn auto la Inquisicion.
Al niño se à de guardar
De los enbustes, que haceis,
Y asi brujas no teneis,
Mas remedio, que volar.

La Musica cantò asi. Si Circe para ofender
Tiene la vista torcida,
Vayase al infierno à arder:
Que al Principe no à de ver
En los dias de su vida.



CERTAMEN

Nono.

Que en ingenioſos Sagrados Gerolificos engrandezcā, ò califiquē alguna ventaja del Principe Nueſtro Señor.

NO parece puede dudarſe, que ſe adiuinen las inclinaciones infames los delinquentes. *No* ſè, en que indicios ronpe la mas ſecreta maldad! Lo cierto es, que debe de dar algunos indicios la culpa mas ſecreta, pues aſi ſe conocen los inclinados à vn deſorden miſmo. Vicios ay tan infames, que aun la elocuencia les niega nonbres: y antes de decirſe, eſtan ya ſoſpechados, y ſe alcançan à ver en los ſenblantes tan feos delitos. Con que ò ay otro idioma que el de las palabras, para declarar los ſecretos del corazon; ò ay alguna ſynpatia de afectos, para entender lo que apetecen dentro de ſi miſmos los animos de los pecadores. Aun ſin ablarſe, y aun ſin eſpiarſe los ſecretos del animo, ſe dan vnos, y otros por entendidos: y ſe conforman los infames para açañas tan orribles, que aun el poder ſoſpecharſe de vna perſona, tales azañas, ſe tuuiera por deſdicha afrentoſa de ſu natural. *Puede* ſuceder eſto ſin alguna ſynpatia? *Alter alterius præſentit vitia*, dijo diſcretiſimo *Nierenbergio*. *Sym-*

Euſeb. lib. 8. ſtrom. cap. 8.

pa-

pathia quadam se agnoscunt scelesti, & mira adsensione conspirant etiam Muti. Sinpatia ay sin duda de afectos desordenados entre los onbres. Con los latidos mudos destos idiomas deben de descubrirse (aun sin hablarse) los de vn mismo intento a vna infamia, y deben de concordarse a vn escandalo los de vna misma aficion. Para que no se entendiesen, ni se comunicasen las culpas, confundio Dios las lenguas de aquellos atreuidos, que intentaron escalar el cielo, y con todo eso se entendieron, y se concordaron para nueuos desordenes. Debe de ser, que la mesma vna inclinacion es grito, es inpulso, es sinpatia, con que los malos se conocen. *Etiam post diuisam linguam*, escribe Filon Docto, *deductasque in diuersa loca tot gentium colonias, nihilominus terra, mariaque repleta sunt malis ineffabilibus: nam non lingua, sed similis animarum ad peccandum proclinitas communicatæ iniquitatis causa est. Siquidem etiam lingua mutilati, nutibus, aspectibus, alijsque corporis, gestibus, ac motibus, nõ minus quam verbis prolatis, voluntatem suam significant.* Tantas esperiencias lastimosas tiene de verdad este Discurso, que solo con apuntarle, se creera. A nadie admire ya, que maldades horribles se cometan, y que se conformen en ellas, aun sin hablarse, muchos: que se hablã con la sinpatia de los afectos los coraçones: dilatados a nueua esfera de palabras los Idiomas; con que aun con mudas voces se habla.

Phil. de Confus. ling.

Para que la maldad no se gloriase desta industria, auiendo inuentado nueuos linages de vozes, para pecar mas; quiso la Vniuersidad de Alcala, que aun hablasen en alabança del Principe Nuestro Señor los afectos con nueuos linages de idiomas, adelantando su aclamacion a nueuos estilos, y pasando de la juridicion de las palabras, para engrandecerle

aun con lenguajes mudos. En cuyo deſeo propuſo, fueſe tanbien aclamado con ingenioſos Geroglificos eſte Real Nacimiento.

El mundo antiguo de la razon, ò con la deſconfiança, ò cõ el deſmayo, ò cõ la flogedad de la memoria (medicina del oluido, y ſocorro de la memoria llamò a la Eſcritura San Maximo) enpezo a querer hazer durar los ſuceſos ſobre el tienpo en que acaeciã: y pretendio tanbien, que la enſeñança del Maeſtro duraſe, aun quando eſtuuieſe auſente. Para eſte fin inuentò las letras, que ayudaſen vno, y otro deſeo, y que lograſen vno, y otro cuidado. Sean los Fenices ſus Primeros Inuentores, ò ſea otro alguno de los muchos, a quien ſe dà eſta gloria: Mercurio fue, el que les enſeñò a los Egypcios otra nueua arte de eterniçar las azañas, y de deſcubrir los ſecretos de ſu pecho (ſino fueron los Etiopes, como Diodoro Siculo quiere, quien ſe la enſeñò; por cuya cauſa aun oy ſe llama la ſabiduria Geroglifica ſabiduria, y ciẽcia Etiopica) y fue eſta ſu arte, y curioſidad muy antigua. Eran eſtas ſus notas, con que eſcribian, no letras, ni caracteres (cuales todas las otras de las naciones ſon) ſino figuras, è imagines, que repreſentaban a los ojos como lenguas de la razon, lo que ella diſcurria. Vn cetro aſiſtido de ojos, y de oydos repreſentaba a la Mageſtad Real atenta, y aconſejada en ſu gobierno, como vn circulo ſignificaba al Sol. Cuyas imagines grauadas, y eſculpidas en los Marmoles, y en los bronzes eternizaron en aquel antiguo ſiglo los humanos ſentimientos: de que haze larga mencion Keremon, Horo Apolo, Ariſtoteles, Plinio, y Cornelio Tacito, citados del Eruditiſimo Hermano Hugo, de la Conpañia de Iesvs, cuyos Tratados deſta materia nirgun curioſo ignora. Eſtas fue-

Diodor. p.4. Bibliothe.

ron

ron las letras Geroglificas diferentes de las que llamamos alfabetarias. Aquien son semejantes las de los Chinos, como Nicolas Trigaulcio nota.

De ellas se formò la Escritura, que se llamò tanbien Geroglifica, ò sinbolica: y esta se diferencio, y diuidio en Imitatiua, en Tropica, ò en Enigmatica, como aduirtio Clemente Alejandrino. La Imitatiua declara las cosas con diferentes caracteres, ò figuras, semejantes a loq̃ se intenta representar: y en ella se significa con vn circulo el Sol. La Tropica por figuras de animales pretende esplicar los afectos, ò ventajas de las naturalezas entendidas: y representa la fortaleza con la imagen del Leon, con la del gato, (que no sufre Iaula que le detenga) declara el desenello libre de los que a ningun Iuperio quieren rendirse. La Enigmatica con la junta destas imagenes pretende tanbien declarar los diferentes sentimientos, que el coraçõ concibe; y los diuersos afectos que en las cosas mismas se hallan. Y deste linage de escritura es el Cetro asistido de oydos, y ojos, que representa la Magestad Real.

Llamase tanbien esta manera de escribir *Compendiaria*, y asi la llamo Apuleyo. De cuyo linage de Escritura, dize *P*etronio, que auia estragado el vso de la pintura, porque azia, que hablasen los colores, sin que los repartiese con las medidas de su arte el pincel. *S*ino es que digamos (lo que dijo de la Poesia Simonides alabado por Ciceron) que esta manera de Escritura era Pintura loquaz, y que la pintura era Escritura Geroglifica muda. Marciano Capela dijo, que las piedras de los peñascos eran las ojas del libro, en que esta escritura se inprimio (como ya llamò Saluiano el de Marsella Volumen de piedra al en que Dios escribio sus primeras

leyes) y fuerō laminas de plomo, de brōze, y de plata el papel destas letras Geroglificas. Con que passando à Roma venerado este linage de escritura, fueron tanbien los dos obeliscos de su Circo los en que las formas destas letras, y figuras Geroglificas se grauaron, como Amiano Marcelino, Aurelio Casiodoro, y Plinio el Antiguo obseruan. Los dos obeliscos, dize Plinio, *escritos de la Filosofia de los Egypicios contienen la interpretacion de las obras de la naturaleza*, con notas Geroglificas. Y Tertuliano entre todos: *Obelisci enormitas, vt Hermateles affirmat, Soli prostituta: Scriptura eius, vt & census de Ægypto superstitio est:*

Apud Cerd. in Tertul. de spect. cap. 8. Pli. lib. 36. c. 9.

Por esta causa se debieron celebrar estos Iuegos con la erudicion, y sabiduria sagrada destas Notas, sobre la primera ya dicha. En que discurrieron con mucho acierto, y sabiduria los que aplicaron sus estudios a esta curiosidad en la ocasion presente. Y todos discurrieron con propiedad y bien; aunque declararon sus intentos con diferentes caracteres, y figuras: porque escribierō con diferente linage de Escritura Sagrada, Egipciaca: ò Enigmatica, ò Tropica, ò Imitatiua, hablando mudos las alabanças de su Principe y Señor. Las Claues destos Geroglificos, que me entregaron, son estas; sè que se an perdido muchas, y muy ingeniosas. La del Romance mudo del *P*, Fr. Diego Garcia, fue muy celebre: que comunicada ya a todos se à echo venerar, y se deseara sienpre mucho.



De

Del Maestro D. Alexandro Antonio de Mata. natural de la Ciudad de Baeza.

Pintose el Sol dirigidos sus rayos a vn espejo coronado de vna corona Inperial, cuya Luna herida de la luz de los rayos produze vn reflejo: Otro Sol igual en lucimiento y grandeza al primero. Por este se significaba Nuestro Gran Rey y Monarca Filipo Quarto (que Dios guarde) con alusion al nonbre de de tal por planeta del quarto Cielo. Y porque su Monarquia se estiende a todas las quatro partes del mundo, donde el Sol alcança.

Por el espejo coronado con la Corona Inperial se significaba la Reyna Nuestra Señora Doña Mariana de Austria, que guarden los Cielos.

Por el segundo Sol el Principe Nuestro Señor con quien habla su Padre, con la letra: *Intende, Prospere, Procede, & Regna.* *Ps.* 44.

Por orla del segundo Sol, que representaba al Principe Nuestro Señor la otra letra *Splendor Patris.* *Ad Hebr. c.* 11. Sobre la Corona Inperial del espejo en circulo, otra letra: *Per me Reges regnant*. Aludiendo al mucho amor que el Rey Nuestro Señor la tiene, por la qual viue en su Magestad, y a la generacion, y maternidad respeto del Principe N. S. *Prouer. cap.* 8.

En medio de la luna del espejo la otra letra: *Pulchra vt luna*: Por el equiuoco del nonbre, y para significar su mucha belleza y ermosura. *Cant.* 6.

Por Mote Castellano debajo dèl segundo Sol.

No es Inperio diuidido
Que aunq̃ reinamos los dos
En vos viuo, y en mi vos.

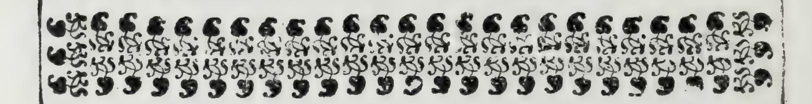
En luzimiento y grandeza
Esta y la primera es vna
Luz, por el quarto de Luna.

Siguese en todo el Asunto del Certamen segundo, cifrado en la pintura y letras del Geroglifico ò enigma referidos. Y asi se puso por remate en el papel: *Videmus nunc per speculum in Ænigmate.*

DEL MISMO.

PIntose vn Trono Real, y en èl sobre vna almohada vna Inperiàl Corona, con esta letra, del *Psal.* 109: *Sede à dextris meis*: Y esta de Homero en la Iliad. v. *Æquè ac ego Regno*: La letra Española dezia:

Nueuo esmalte à la Corona
Doy, Señor, sin que os ofenda,
Pues nace, quien la defienda.



De Don Bartolome Terrer, Porcionista del Colegio Insigne de Aragon.

PIntose vn Castillo en significacion del Reyno de Castilla, como cabeça de España, cercado de ejercitos de enemigos por mar, y tierra.

Pintose tanbien vn Sol en su nacimiento, que representa el del Principe Nuestro Señor, con cuya vista desfallecen todos sus contrarios, que aspirauan subir a destruir su Corona: con vna letra Latina del Psalmo 112 que dize: *A solis ortu vsque ad occasum laudabile nomen Domini*. Y la Letra dize asi:

Nace el Sol con nueuos rayos
Para asegurar la tierra:
Quitandole toda guerra.

Del P. Diego de Ceballos de los Padres Clerigos Menores de Alcala.

PIntose vn Leon Coronado que despedaça vn Lebrel, y otro humillado a sus pies, con esta Letra Latina:

Nasceris, vt sæuis mundum populere tyrannis,
Prospere, subiectis Nasceris vna quies.

Letra Castellana.

Si bien perdona al rendido:
Todo Rebelde traidor
Perecerà a su rigor.

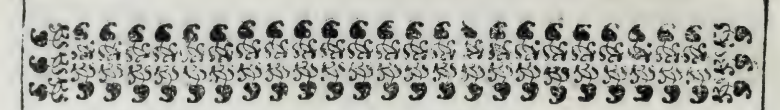
Del P. Francìsco Maria de Milan de los Padres Clerigos Menores de Alcala.

PIntase vna coluna Corintia que tiene sobre si al mundo, y en este las armas de España cō esta letra.

Orbis vt Imperium fœlix faustumque perennet,
Innixum stabili Prosperitate viget.

La letra Castellana.

Pues en tal coluna estriba,
Serà de su posesion
Eterna la duracion.



De D. Ioſeph de la Calle, Colegial Mayor en el IluſtreMayor de SantaCruz de Valladolid.

PIntoſe vn Sol orlado con eſta letra Latina ſagrada: *Et orietur vobis timentibus nomen meum Sol Iuſtitiæ, & ſanitas in pennis eius*. Y coronado deſta: *Lux & Sol ortus eſt*. En frente eſtaba pintado vn eſpejo, y vn relox de Sol cõ eſtos mudos caracteres. I.--II.--III.--IIII. deſpidiendo reflejos de luces al recebir de èl los rayos. Debajo tenia eſta letra: *Fiat lux*. En la parte inferior eſta letra: *Cœli ennarrant gloriam Dei, & opera manuum eius anuntiat firmamentum*: Luego: *Luna, Mercurius, Venus, Sol, Mars, cum Ioue Saturnus*: inferior a todo eſta letra: *Si Filius, ergo Heres*: con eſta Caſtellana:

Mala. 4 *Eſth. 11* *Gen. 1.* *Pſ. 18.* *Ad Galat. 4.*

En el Quarto fui criado,
Y Marte en el Quinto eredo
Luzes del Quarto, y Primero.

Llaue deſte Geroglifico.

A Eſpaña el Quarto Planeta,
De Mariana en el Eſpejo,
La dà Proſpero reflexo.

MICAT IN OBSCVRO.

A Este Geroglifico son tres los que le constituyen en su ser mystico, el Sol, el Espejo, y vn *R*elox de Sol en vna pared, que carece de luz. Por el Sol està significada la Magestad Catolica de Filipe IIII. Nuestro Señor: por el Espejo la Reyna Nuestra Señora Doña Mariana de Austria. Por el Relox de Sol, el *P*rincipe *N*uestro Señor.

Nadie dudara que estè por el Sol significado el Rey *N*uestro Señor, pues teniendo el Sol dos calidades, segun el Philosofo, que son, el calentar, y el alunbrar al Orbe, calientan, y alientan los esplendores de Nuestro Gran Monarca, pues se estiende su luz a entranbos Orbes, y su calor al patrocinio de su grandeza.

Tocale el Geroglifico, y Epiteto del Sol a su Magestad, mas en particular, que a ninguno de los Señores Reyes gloriosos Predecesores suyos, por el renonbre (que tan justamente) ha merecido de GRANDE: atributo que le pertenece, y especifimente le dio el Sagrado Testo del Genesis al Sol: *Fecit Deus duo luminaria magna.* Donde San Anbrosio haziendo reparo de lo grande (y yo lo aplico a mi intento) *Magna*, dize el Santo, *non à molis magnitudine, sed a lucis copia.* Estos son los rayos que despide la Magestad Catolica, a imitacion de los resplandores de los rayos del Sol, diseñados en este Geroglifico.

Por otra razon le toca a su Magestad, el tener mas synpatia con el Sol, y es por ser Quarto de su nonbre Augusto, y ser el Sol quarto planeta: y ser el Rey en la tierra Planeta, se prueba, de que a sus influxos se gouiernan los dos Orbes que felizmēte posee, y las voluntades obedecen al Inperio de su gusto.

Pier. Valerian, lib. 44. Hyeroglyphic.

D. Iuā de Tapia en la Illustracion del renōbre de grande.

Vasconzelos in Anacephaleosi Reg. Lusi. p. 372.

Solorz. Embl. 8 n. 19. p. 68. Genesis. c. 1

D. Anbros. Examer L. 1. ff.

Constit. Princip.

Amaya li. 1. obs. cap. 1.

Vltimamente tocale a su Magestad el ser Sol, por hallarse Padre oy de nuestro recien nacido *Principe*; por ser el Sol, y el onbre causas de la generacion: ***Sol & homo generant hominem.*** Y esto aunque tratamos del *Parto*, es vn antecedente que no se puede omitir. Pues aunque diste el parto que oy celebramos de la generacion nueue meses, son muy vnos los dos principios, el del engendrarse, y el del salir a luz, como enseña Mercurio Trimegisto.

Hermes Trimeg. in Trutinas ex Bibliotheca Heinrici Ranzovij Franc. Iũctinus in speculo cap. 1

La Reyna *Nuestra* Señora està significada por el espejo, cuya propiedad es, representar el objeto que tiene delante, y trasladarse en èl. Y siendo, segun Santo Tomas, cierto, que el amante se traslada en la cosa amada, con mucha razon por el espejo se significa el vinculo y lazo de los corazones Augustos en su feliz Hymeneo, por lo representado que està el amor de el vno en lo otro, y juntamente porque recibiendo rayos despide reflexos de rayos, por los quales se significa la succesion, que tan felizmente regocija a España.

Iacob à BrucK. Emblemate polit. 7.

A nuestro Principe diseñamos con vn relox de Sol. Que mas propio Geroglifico de vn principe, que vn Relox? Pues de este su oficio es el guiar, el repartir, el gouernar, el enseñar, la imitacion y el exenplo: que son lo que constituyen a vn *Principe* en ser de tal. Tiene orientes el *Relox*, en que se signifique la Aurora de su infancia, tiene deriuacion, y tiene luz como hijo de su Padre como Relox del Sol que le alunbra, aunq̃ se opongan las nubes al dia de su Nacimiento, y oscurezcan a *España*, que se vio oscura, y aora alegre mediante la reuerberacion, que recibe en tan festiuo dia.

La sonbra en el Relox dice fue a las 11. y media el nacimiẽto dichoso del Principe N. S.

Tectus Nube licet radium exercuisse micantem
Non queat: illius lux tamen vsque nitet.

Mo-

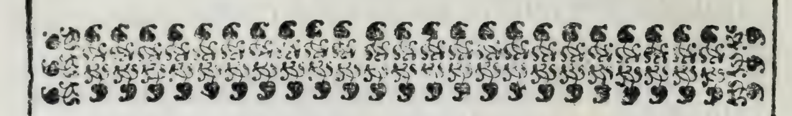
Mote Latino, que hize, a las nubes, que cercan al Sol en nuestro Geroglifico.

Auiendo adaptado el Sol, el Espejo, y el Relox a los Señores Rey, Reyna, y Principe, dio ocasion al Autor del Geroglifico la curiosa pluma del Padre Atanasio Kirkerio de la Conpañia de Iesvs en su libro inpreso en Roma, que intitulò: Ars magna lucis, & vmbræ, En este pues mueue la question, de como se pudiera conseguir, que fabricado vn Relox de Sol en la pared opuesta al Austro, que carece totalmente de los rayos del Sol, ù lo que es lo mismo, en vna pieza oscura, se pueda ver la hora que es. Y dio en vn medio de nadie pensado, sino es de èl, y es coger los rayos del Sol en vn Espejo, y la reberberacion guiarla, para que ilumine la oscuridad: y asi perfetamente mostrarà las horas. A esto alude la letra de mi Geroglifico: *Micat in obscuro*. Fūdase en vn elemento del Principe de los Geometras Euclides, que enseña, que los rayos de la reflexion son los mismos que los de la incidencia.

Esto supuesto aora a mi intento: Sol Quarto Planeta echa los rayos: imitale Felipe Quarto Planeta Hespañol: el medio, para que se produzca, es Mariana, es el espejo para que produzca reberberados rayos comunicados del Sol de su espejo, que se los comunica, y estos alunbren, y alegren à España, que se vio sin luz, temiendo, le faltase continuaciō desta luz, y asi consiga el merecer relox, que por su oscuridad no tenia, y consiga, el tener Principe España, que es lo que tanto deseo mediantes los rayos. (Que segun la opinion de los Epicureos sienpre fue ron vnos mismos los del Sol) y asi consiga vltimamente nuestro Principe, tener los rayos que recibe de Mariana, y de Filipo.

L. 7. C. de Muri legul & Ginæc. tit. 11. l. Princeps 35. §. Augusta: ff. de Legi. l. proponebatur 74 ff. de Iudicijs. Ioā. Bertran. de Iuris peritis in Paulo. Euclides vbi sup.

Mito-



Mitologica translacion del Asunto dèl Geroglifico a la Vniuersidad de Alcalà.

LAs Musas, q̃ canoras en sonoros plectros, debierõ resonar solas en España, y cubiertas de nubes, la Ilustrisima Vniuersidad de Alcalà las alienta, y con su famoso Certamen haze que presida el Sol, Apolo, llamado de los Poetas, y Padre de las Musas, para que ilustren con sus Rithmos tan feliz Nacimiento.

Gongora en el Piramo, y Tisbe Copla 3. alli sus Comentadores.

Apolo la Poesia, el Espejo, la Vniuersidad, el Relox el Certamen. Los rayos y reflexos la gloria de tan acertado Decreto.

Del P. Ioseph Gabriel de Rocamora de la Conpañia de Iesvs.

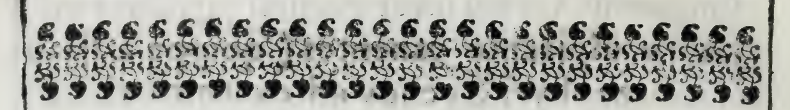
Cur Complutensis Academia in Hispaniarum Principis lætissimo Natali Poeticum instruat Certamen.

Pingantur Cycni inter Parnasi viridaria zephyro aspirante canentes (quippe à flatu etiam zephyri Cycnos ad cantum excitari eruditi memorant scriptores) atque addatur lemma.

Aura spirante Fauoni.

Panditur Picturæ mysteriũ, dum cum Nato Principe sermo texitur.

NOn nisi tranquillis Zephyro spirante susurris
Lacteus ad cantum guttura soluit Olor.
Sit quamuis Phæbo volucris gratissima: Phæbus
Nulla sibi sacræ carmina dictat aui.
Et licet vmbretur lucis Heliconis opaci,
Fontis & Aonij pura fluenta bibat:
Nil tamen ad cantus iuuat vmbra Heliconis opaca,
Nil Aganipææ nobilis humor aquæ.
Ast vbi rore madens, *aura spirante Fauoni*,
Sibilat, arguto murmure molle nemus:
Lætus Olor cantum plaudentibus inchoat alis,
Et resonis mulcet Thespia saxa modis.
Non nos Pierides, nec iuuerat Author Apollo;
Bellorofontææ aut vena perenis aquæ.
Ast vbi grata tui consurgens aura Fauoni
Laxauit gelidas rore tepente fibras:
Ilicet alarum læto clangore ciemus
Carmina, & hærentes soluimus ore sonos.
Ergo Pieriæ meritò cape munera Lauri:
Nam Phæbi maius numine Numen habes.



Del P. Iuan Antonio de Sandoual de los Padres Clerigos Menores.

PIntase a Neso Centauro corriendo con Deianira, y a *Erculés* que le dispara vna flecha de la otra parte del *Rio*. La Letra Latina.

Et regnum, & vitam simul, Scelerate, relinques,
Principis vltricem, Perfide, nosce manum.

CASLELLANA.

Con esta saeta herido
Dejaras mal de tu grado,
El deposito robado.

Del Padre Manuel Alonso, de los Padres Clerigos Menores.

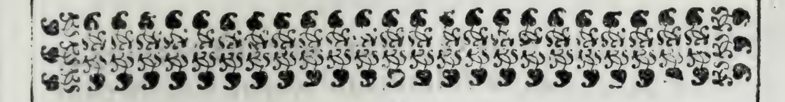
PIntose vna Acha ardiendo sobre vn Castillo, y vnas Mariposas volando en el circulo de ella. Con esta letra Latina.

Venisti, Puer alme, tuis lux inclita Regnis,
Obruere in cineres Castra proterua suos.

CaS-

CASTELLANA.

Quien de su luz a lo actiuo
Se opone, sin dilacion,
Morira en su pretension.



De Don Sancho Lariz Sarmiento.

LA Idea deste Geroglifico es, querer significar aquel primer afecto de la Mageſtad Catolica del Rey Nueſtro Señor, quando la primera vez vio al Serenisimo Principe, y Señor Nueſtro Don Felipe Proſpero, el deſeado ſu Hijo.

Pues de ſu piadosiſimo y Real animo nos podremos perſuadir, que hablaria con ſu coraçon (ò con ſu Hijo, que todo es vno) diziendo: Eſte es aquel que me à de ſuceder, en las Monarquias, y dilatados Inperios, que Dios me à encargado, y tanbien en el ternisimo amor, que yo tengo a mis vaſallos. Y no ſè, qual ſera mas en eſta ſuceſion, ò mi amor, ò mi Inperio.

Para ſignificar eſto ſe pinta vn Laurel, que es ſinbolo de los Reynos, y de las Monarquias, como ſintierõ muchos Eruditos Cart, de Imagin. Deorũ, Gregorio Silueſtre, el Petrarca, Iacobo Pontano, Suetonio, la Hiſtoria Ecleſiaſtica, y otros muchos.

Pin-

Pintase encima deste Laurel vn rayo fulminado sin ofenderle.

Que no ofendan al Laurel los Rayos, es sentimiento de todos los Autores citados, los restantes de la erudicion. Lleua esta letra de Pierio:

Alta Corona Iouis contemnit fulmina Laurus.

Pintase a otro lado el Amor, que està detiniendo con la cabeça otro fulminado Rayo: Como estaba pintado en el Tenplo de Atenas. Refierenlo San Isidoro en sus Etimologias, Seneca en sus tragedias, y lo refieren Moya en su Filosofia, y Vitoria en su Teatro. Con esta Letra de la Egloga decima de Virgilio.

Amor omnia vincit,

Conque parece que entre el Poder, y el Amor, se queda indiferente qual es mas.

Pintase luego vn Clauel, con vna Corona, que significa al Principe Nuestro Señor Reciennacido.

Y para esta significacion, aunque pudiera traer muchos apoyos, todos sobran, donde està el de el Gran Don Luis de Gongora, Principe de la Poesia de España. Donde dize:

Los colores de la Reyna
Sacò galan el Clauel,
Principe que es de la sangre,
Y aun aspirante a ser Rey.

Ten-

Tan bien se pintan dos manos, que representan a su Magestad, en la vna, vna Corona de laurel, y en la otra vn coraçon que està ofreciendo a su Hijo.

Conprehende todo lo referido esta letra Castellana:

De vn amor, y de vn Inperio
Sois Felipe Sucesor,
Y no sè qual es mayor.

De Don Vincencio Duracio y Lomelin, que estuuo por adorno de la puerta del Teatro.

Està pintado vn Castillo, y en lo mas alto dèl, vna Aguila Real en el nido cō sus polluelos, y a la puerta vn Leon bramando; que todas son insignias de las Reales armas de Nuestros Monarcas,

LETRA,

Renouabitur, vt Aquilæ iuventus tua. *Psal.* 102.

EXPLANATIO.

Aspicis, vt summà sedeat Iouis Ales in arce,
Et dulces fœtus Regia seruet Auis?
Vt Leo vestibulum valido tueatur ab hoste?
Et rugiat, uastos excutiatque toros?
Imperium sine fine vides; manet alta propago
Austria regnabit, dum feret astra polus.
Nam Mari-Ana fauet roseos, dum Principis artus:
Territat, & vastat castra inimica *Pater.*

De Fr. Andres Martin Colegial del Colegio de San Pedro y S. Pablo Vniuersidad de Alcalà,
Que estubo por adorno de la puerta del Teatro.

Formaba vna Esfera vn Testo de los Macabeos en el segundo Libro, q̃ dize: *Similis factus est Leoni in operibus suis, & sicut catulus Leonis, rugiens in venatione*

sus. En cuya capacidad estaba vn Leon enpie, que tenia abiertos los braços, en el derecho otro Leon pequeño; y en el izquierdo la Monarquia: Dezia la causa de pintar en pie este Leõ vn Testo del Genesis, que dize: *Quasi Leo erigitur*: que esplicaba este Mote.

El Gran Monarca Leon
Con nueua Soberania,
Tiene en pie la Monarquia.

Tiene tanbien el Principe N. S cõ la mano derecha asida la Rueda de la edad. Que el pintarla adornada de rosas, y coronada de flores, siendo el gozo la Primauera que las produze, manda vn lugar del Eclesiastico: *Animus gaudens ætatem floridam facit*, cuya esplicacion dize este Mote:

Tanto este nueuo pinpollo,
Al Padre el Iubilo crece,
Que fertil la edad florece.

Tenia con la izquierda asida la Corona del Padre cõ vn Testo de Miqueas, que dize: *Filius honorat Patrẽ.*

El nacimiento de los hijos es aplazar la muerte a los padres, y auiendo eredero, en la Corona parece q̃ sobran las sienes q̃ ciñe. Cõque si el tener asida el hijo la edad, y Corona del Padre, parezca amago de quitarle vno y otro; pero pierde la seguridad el susto, pues no era accion de quitarle la vida, ni la Corona, sino de tener la volubilidad de la Rueda de aquella, y fijar mas bien en las paternas sienes estotra: calçando aquella cõ el gozo, asegurando esta cõ vn nueuo Atlante: y si antes con vn relox media la edad por oras la de N. Gran Filipo: ya los instantes seran dias, los quartos años, y las oras edades. Esto le dize el Principe N. S. a la edad hablando con ella en vn Testo de Dauid, que dize: *Dies super dies Regis adÿcies, annos eius vsque in diem generationis, & generationis*, que junto cõ

èl

èl de Miqueas: ***Filius honorat Patrē***, pone preceptos de constancia, a la Corona, y de duracion a la edad el recien-nacido Leon, q̃ ruge gozoso de alcançar vida y corona de su Padre Monarca, pues vincula seguridades en aquel ademan de tenerla mas para tenerla, que para quitarla, como dize esta Redondilla, enque estriua la esfera, y el pensamiento.

Vida, y onor le preuiene
Por q̃ el Principe al Leō
Esta nueua sucesion:
No le quita lo que tiene,

Cantò la Musica asi: Geroglyfico Español,
Mayor al Principe nonbra,
Que en bosquejos de arrebol
Lo remontado del Sol
Lo esplica mejor la sonbra.

PEOR POESIA.

LA Esfera de la anbiciō es tan dilatada, q̃ an echo los onbres de todas las cosas vanidad. Onbre vbo dize Seneca, q̃ del ser necio, y del ignorar hizo materia gloriosa de su grandeza; y preguntaba lo mismo q̃ sabia, por parecerle, q̃ era soberania, el no saberlo. *Puede* esto creerse? Si à sucedido, porq̃ no se creera. Salia del baño vn Principe delicioso, dize Seneca, y auiendose sentado en la silla, en q̃ auia de ser lleuado à su casa, preguntò a sus criados; si se auia sentado en ella! Si lo ignoraba, era mentecato, y si lo sabia y preguntaba, era muy Señor: q tienen por grandeza los de esfera tan alta, el ignorar, lo mismo q̃ obran; juzgando, q̃ es de los onbres de mas baja suerte, el saber lo q̃ hazen. ***Audio quemdam***, dize, ***cum inter manus elatus, & in sella positus esset, dixisse interrogando: Iam sedeo? Nimis humilis, & contempti hominis esse videtur, scire quid faciat***. No se propuso a los ingenios, q̃ conpusiesen en

Senec. de Breuit. vit. c. 12

cõpetencia de lo peor, imaginãdo que nadie escribiria a tan descõsolado intẽto. Solo se dijo, q̃ se daria premio a quiẽ fuese en el acierto de sus obras el vltimo. Pero no solo ay necio q̃ imagine, q̃ obra mereciendo perdon en lo que haze, aun presume ciego q̃ quando falta, y quãdo no haze lo q̃ debe, obra con razon. *Natura hominũ*, escribio Lactancio, *videri vult non modo cũvenia, sed etiã cum Ratione peccare*. La lisonja cõ q̃ el onbre se examina, es tã desenfadada, q̃ aun pretẽde q̃ sus errores son açertadisimos, y ay quiẽ propõga a la cẽsura, el q̃ se califiquẽ sus azañas por errores?

Lac. lib. 4. c. 24.

Y aũ asi auiẽdo estado la propuesta del Asũto tã cortès, y estando cõ esta satisfaciõ de sus versos todos, se quejarõ muchos, de no auer sido premiados por los peores: estimãdo esta nota, porq̃ el ser premiados los hiziese conocidos, aciẽdo materia de alabãças el ser el mas necio. Allose entre todas esta Poesia, q̃ se escribio à este intẽto, muy digna de Alabança, porque tuuo en lo malo singulares escelẽcias, y asi merecio aplausos. Lo malo q̃ debia premiarse, auia de ser, lo malo muy bueno, q̃ lo malo sin muchas ventajas de bõdad, aun no era Malo para este fin. Como no es ser *Pobre*, en q̃ vno debe gloriarse, el carecer de todo, q̃ eso es ser mẽdigo, y tener deq̃ correrse. Asi le dezia a N. Marcial. *Nec toga, nec focus est, nec tectus cimice lect⁹*

Marcia. lib. 1. epist. 33.

Nec tibi de bibula sarta palude teges.
Nec puer aut senior, nulla est ancilla, nec Infans,
Nec sera, nec clauis, nec canis, atque calix.
Tu tamen affectas Nestor dici, visque videri
Pauper, & in populo quæris habere locum.
Mentiris, vanoque tibi blandiris honore,
Non est paupertas, Nestor, habere nihil.

La Poesia Mala, y Barbara, es mala, y necia. Esta por Mala, y Vrbana es Noble, discretisima.

ONOCROTALO.

De D. Tomas Lopez Mogro Correo Mayor desta Villa.

Pidiendo las manos de papel, que se señalaron por premio de la peor Poesia.

Por conceptos chauacanos,
Pio Lector, ò cruel,
Las Coplas deste papel
Se estan comiendo las manos.

SIn ser de las generales
Dirè al Infante mil leyes,
Y pues hablo de los Reyes,
Afuera que va de Reales.
El tubo su nacimiento
En vn mes de los setenta,
Que serà segun mi cuenta,
Como digo de mi quento.
El pintaros oy su Oriente
Me lo aueis de permitir:
Mas lo que os quiero dezir,
Ya os aurà dicho esa gente.
Desde el punto q̃ el Infante
Nos nacio con tal cariño,
Dio señales de ser Niño,
Como se vera adelante.
Segun dize la Comadre,
Muy desnudito salio:
Que el Infantico nacio,
Como le pario su Madre.
Vn quartillo de Quajada
Aquel dia se mamò:
Y otro dia se metio
Media azunbre, y la mamada,
Los Reyes, y el Cardenal
Para recibir fauor,
Aguardaban al señor
Alcalde de Fuencarral.
Y al dejar al Niño encueros
Dijo con colera fiera:
Por Dios q̃ esto no se hiziera,
En la venta de Viueros.
En fin haziendo Pucheros,
Bautizaron al Rapaz,
El Cura de Santorcaz,
Y Sacristan de los Gueros.

Y el Cardenal (aunq̃ blãdo)
Haciendo la agua almarada,
Dizen, le dio vna mojada,
Que te le dejò tenblando.
Con zeremonias vizarras,
Mofcofo le Bautizò:
Y quando el agua le echò,
El Niño fe pufo en jarras,
Al ablar del Cardenal,
Aunque dicho con cariño,
Hizo pucheros el Niño,
Y èl les echaba la fal.
Luego con vizarro ardid,
Al Niño le preguntò:
Quis es tu? y le refpõdio: (quid.
Quis vel quid, quæ quod vel
Todos los Alabarderos
Le vieron llorando Soles:
En carnes los Efpañoles,
Y los Tudefcos en cueros.
Vn onbre con furias brabas
Por las picas fe metia:
Y el Infatico dezia:
Onbre mira que te clauas?
Dando tajos, y rebefes
Nouienbre con vizarria
A los otros les dezia:
Salgan aqui fi fon mefes.

Bien faben foy mes de ley,
Y me an dado buenos guantes:
Pues de conduzir Infantes,
Seruia en Efpaña al Rey.
Si con papel me focorren,
Yo no me he de boluer loco:
Que afeguro, que no es poco,
Para los tienpos, que corren.
Que fi por los propios modos
Cayera en vn frenefi:
Que me debiera yo a mi,
Si hiziera lo que hazen todos?
Con aquefto (Iuezes) pues
Si me aueis de premiar luego,
Podre fer Marques de Pliego:
Sino, que papel, Marques?
Y el premio al feñor Lozano,
Pido defde mi lugar,
Por no poderle alcançar,
Me le dè de Mano en Mano.
Y fi a mi con el pretenden
Agrauiarme, es fin razon:
Porque, fegun Calderon,
Las Manos blancas no ofendẽ.
Tanbien pide mi defeo,
Porque fin las fieftas ayan:
Que fe queden, ò fe vayan,
Los pliegos por el Correo.

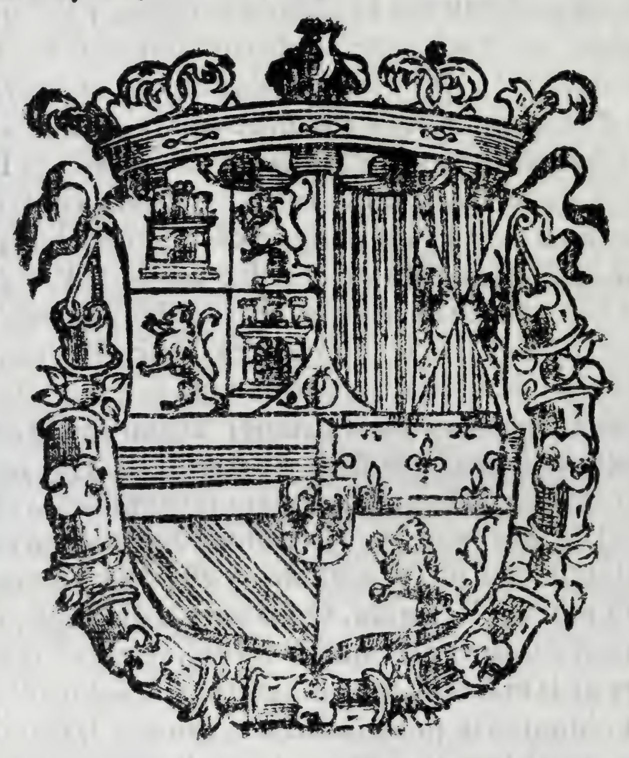
Cantò la Mufica afi:

Cantele pues gloria tanta
El Cifne, que fuena bien,
Y el Cuerbo que ronco canta:
Que tanbien el Cuerbo canta,
Aunque no canta tan bien.

Def-

DEspues de leydas las Poesias que se premiaron, debio seguirse esta Oracion (detenida por no interrunpir la musica de tan armoniosas vozes) que llamarà el Idioma de los Griegos Genetliaco: y a que yo no doy nonbre, por no tenerle nuestra abla, y aborrecer los titulos de los Idiomos estraños, quando escribo en el de nuestra lengua. Mereceran por lo menos disculpa, y aun quiza perdon, los muchos yerros suyos, por no tener Plumo alguna, (à quien imitar) de diuinas, ni de profanas *E*rudiciones. Hable la *E*locuencia *E*spañola vna vez, lo que tantas en esta materia à cantado la Poesia. Y si aun errare sin disculpa, quedare contento; pues no è faltado a la obligacion de pretender aclamar el Nacimiento de *N*uestro Señor y Principe, aun con estudio de nueuas Ideas. *E*stanpase con mas adorno dèl cõque la primeravez se escribio: imitando el ejenplo de todos los que a sus Enperadores dijeron eloquentes Panegiricos; como los Eruditos saben, y sus mesmos Autores confiesan. Que son diferentes las obligaciones (para la breuedad, ò estension) de la lengua, y de la pluma. Aquella no puede dilatarse, por no ser molesta: y esta debe detenerse, para parecer Retorica. O sea para la disculpa, ò sea para el perdõ, repare quiẽ la leyere, como en la ermosura de la materia, en su dificultad. *E*n los otros grandes Asuntos la nouedad llama, y ocupa las atenciones. Aqui donde no ay que saber de nueuo, tanpoco ay, en que diuertir curioso al discurso. Y asi no es facil, halle en que agradarse el que oye, atẽdiendo solo a la elocuencia. Que esta, cuando se mira, y se atiende sola, con dificultad satisface. *In hoc considerres, velim*, como deczia Plinio de aquel su grande Pan egirico dicho à Trajano, *Vt pulchritudinem ma-* Pli. epis. 13. lib. 3

teriæ, ita difficultatem. In cæteris enim nouitas ipsa Lectorem intentum habet: in hoc nota, vulgata, dicta sunt omnia. Quo fit, ut quasi otiosus, securusque Lector tantum eloquentiæ vacet. In qua satisfacere difficilius est, eum sola æstimatur. Reprehenda, ò disculpe (que no alabarà) esta Oracion la censura: mi obligacion fue esta mayor que todo peligro y cuidado.



Martial lib. 12. epigr. 4.

Quod Flacco, Varioque fuit, Summoque Maroni
Mœcenas atauis Regibus ortus eques,
Gentibus, & populis hoc te mihi Cæsar Iberùm,
Fama fuisse loquax, chartaque dicet anus.
Tu das ingenium: tu, si quid posse videmur,
Tu das ingenuæ munera pigritiæ.

A que Naces, ò Principe Glorioso y Grande al mundo, si no puedes crecer? Todas las cosas pueden ser mejores de lo que nacen, y para eso viuen (Y aun pueden mejorarse todas con felicidad, aun de las que nacieron Ilustradas [b] *cō Nobleza.) Si ya tu Nacimiento està lleno de alabanças, por estar ermoseado de gloria; entre las fajas, y Purpuras de la Cuna tiene yà su cumplimiento, y assi le es ocioso el durar. Si los de Mileto Inuentores Primeros del aliño de las lanas, desde el Primer Nacimiento del mundo,* [c] *vbieran sido curiosos en disponer los vellones: si los de Syria tanbien desde entonces lo vbieran sido, en deuanar los arboles, aciendo ornato de sus hojas; y en desebrar las hierbas, tegiendo alagos de blandos lienços de sus hilos: Si los de Tyro desde aquel tienpo vbierā hallado el tinte de la grana, para sobornar con luces de adoracion las ropas: si los de Frigia vbieran ilustrado las artes con la variedad ermosa de las telas, que la aguja labra: si los de Babylonia vbieran logrado las Ideas con lo curioso de los paños, en que oy Flandes es tan eminente: si desde entonçes lucieran las margaritas, y encendidas en rayos de Magestad resplandecieran las piedras, que oy assi esti-*

b *Tertul. de Resurrec. carn. cap.* 6. Datum est esse aliquid origine generosius, & demutatione felicius.

c. *Tert. de Hab. Mulieb. cap.* 1. Age nunc, si ab initio rerum, & Mylessij oues tonderent, & Seres arbores nerent, & Tyrij tinguerent, & Phryges insuerent, & Babylonij intexerent, & margaritæ cāderent, & Ceraunia coruscarent: si ipsum quoque aurum iam de terra cum cupiditate prodijsset; si iam & speculo tantum mentiri liceret, &c.

ma el Orbe. Si ardiera tan ermoso el Oro desde sus venas, que aun alli fuera llama de las aficiones: si las aguas, primeros espejos de la naturaleza, vbieran enpeçado à correr, y a mentir lisonjas: el Mūdo para que auia de durar, ermoseado desde entonçes de todas las belleças, que hallò la industria, y para cuyo aseado pulimento naciò? Ninguna destas sus riqueças naciò cabal y ermosa desde sus principios; y por eso dura el Orbe: para q̃ con los socorros, y ayudas del tienpo crezca, y se augmente todo lo que Nace. Nunca fueron perfectos los Nacimientos de las ventajas mas Illustres: Y para que no acaben tan presto, les detiene, y les enpereza la edad su perfeccion. Que lo q̃ es mortal, y no à de viuir sienpre; para mejorarse viue: y asi en llegando a la cunbre, y altura de su grādeza, muere.[f] La llama mas resplandeciente esta mas cerca de acabarse. Quien detiene a la llama, es el no estar bien encendida. Mientras no arde cō todo lucimiento, porfia, y batalla para crecer: en llegando a estar con todos los cabales de ermosa, y en no teniendo a donde subir, se apura. Quien no tiene adōde crecer, para que Nace?

El Oro, y la Plata,[e] Martelo ermoso

f Senec. de Consolat. ad Mart. cap. 23. Ignis, quò clarius fulserit, citiùs extinguitur. Viuacior est, qui cum lentà, difficilique materiâ cōmissus, fumoque demersus ex sordido lucet. Eadem enim detinet causa, quæ malignè alit.

e Tertull. de Habit. Mulieb. cap. 5. Aurum, & Argētum, Principes materiæ cultus sœcularis, assint,

mojò de la anbicion de los mortales, y tyranos resplandecientes de sus cudicias, y aun Principes Gloriosos de las materias mejores, nacieron ermosura, ò nacierõ tierra? Entre las llamas del fuego que le acrisolan, dejò el poluo castizo su nonbre, y subiò (degenerando dichosamente, cual [m] *pocos degeneran) asta la cunbre Soberana de Metal Principe: pero tierra nace; y tierra, que mezclada con las lagrimas de los que labran sus minas,* [n] *fue barro desatado en horrores de fealdad. De fatigas à adornos, de castigos à regalos, de abatimientos à glorias se muda el Oro; y ronpiendo la cadena, huyò las prisiones: que naciò esclauo, aunque subiò à Principe. El vestido que enpezò reparo de la onestidad, y abrigo de la desnudez, y despues pasò à ermosura, y adorno, y oy à llegado à magestad, à ponpa, à desvanecimiento (entre el aparato de Sedas, la diferencia de labores, el gusto de canbiantes, la afectacion de nonbres, la estrañeza de trajes) naciò brocados, ò naciò pieles?* [p] *El papel, q̃ oy labra cõ tã tersos, y bruñidos aliños Genoua no naciò en Mēfis cortezas de vn arbol? Menfis fue, la que concibiò ingeniosa,* [s] *lo que oy adorna todos los archibos, y lo que el estudio de vna Region*

adsint, necesse est, vnde sunt, terra scilicet planè gloriosior: quoniam in maledictorum metallorum feralibus officinis pœnali opere deplorata nomen terræ in igni reliquit Atque exinde de tormentis in ornamenta, de supplicijs in delicias, de ignominijs in honores, metalli refuga mutatur.

m Ennod. Vix cuiquam datũ est, degenerare Fœliciter.

n. Prud. in Agon. D. Laur. Aurum quod ardẽter sitis, Effosa gignunt rudera, & de metallis squallidis pœnalis excudit labor.

p Tertull. lib. 1. de Pall. cap. 3. Pellitus orbi, vt metallo, datur.

s Casiod. lib. 11. Var. form. 38. Memphis ingeniosa concepit, vt vniuersa scrinia vestiret, quod vnius loci labor elegans

gans texuisset. Surgit Nilotica Sylva sine ramis, nemus sine frondibus, aquarum seges, paludum pulchra cœsaries, virgultis mollior, nescio, qua vacuitate plena, plenitudine vacua, bibula teneritudo, spongium lignum. Sed hoc primordijs consentaneum fuit, quoniam rude principium tale debet habere commentum, quod prouocaret ingenia sequentium.

o *Drac. lib. de Mach. Mund.* Cera dat ingenium pueris, primordia sensus.

tejiò. Leuantase a las riberas del Nilo vna amena selua sin ramas, vn espeso bosque sin hojas, mies que la agua produce por cabellera de vna dilatada laguna. Aqui blandos renueuos, fecunda poblaciõ de las olas, ni bien ocupan su espacioso distrito, ni bien le despejan: antes llenando sus vacios, ò desenbaraçando sus huecos, sedienta esponja son de la humedad, que los baña, ò pesadunbre ligera de los enbates, que los mecen. Estos, pues, verdes troncos dieron materia al primer papel, que bañado entonçes de çera diò el primer ingenio o a los sentidos del rapaz. Fue tosco, y fue rudo, pero asi sucede sienpre: ninguna cosa nace con toda su perfeccion: perdonala mucho el cuydado, enmiendala la lima, mejorala la arte, y todo nace sin cultura, por que nace para crecer.

Rayaste, ò Gran Principe, tus primeros esplendores entre Orientes de tan gloriosa luz, que ya fuiste desde Nacido, y desde primero formado, Sol. Tan venerable es tu origen, que si no le llegan à conocer los ojos, no es, porque recatado entre sonbras se oculte, sino porque deslunbran à quiẽ osado se le atreue. Asi es Real Soberano tu Ilustre Nacimiento: Asi es

An-

Augusta Inperial tu Esclarecida sangre, sin que nieblas sagradas de principios puedan acer sospechada tu grandeza. Tan conocidas, y tan a la luz de todas las historias an sido veneradas tus gloriosas estirpes, que solo quien ignorare la luz del Sol, podrà no saber lo que tus Inclytos ascendientes sienpre fueron. Si tu origen ya es gloria, y si por glorioso celebra la Fama a tu Origen: *si enpiezas à viuir ilustrado con todas las prendas Augustas de la Magestad: para que Naces, pues adornado de tantas ventajas de Inperial grandeza, no tienes à donde creces?*

Para beneficiar al Orbe dilatado de su Monarquia, nacen los Grandes Principes; y asi tienen a donde crecer mas que todos, porque son mas los que de ellos necesitan. Y por eso todas las cosas soberanas se mueuen con mas despulsada inpaciencia, porque tienen mas que conseguir. Es verdad, que esos mouimientos acreditan su soberania, pues no pretenden, lo que les falta, si no lo que a los inferiores ilustra: pero para esos agenos aumentos Nacen. Alegranse las cosas Diuinas con el perpetuo movimiento, *decia à su Principe el Drepano:* con

P. Lat. Pacat. in Paneg. Gaudent profecto diuina perpetuo motu, & iugi agitatione se vegetat æternitas, & quod nos vocamus laborem vestra natura est. Vt indefessa vertigo cœlum rotat, vt maria æstibus inquieta sunt, & stare sol nescit.

la perpetua energia inpaciente obradora, crece, y remoza sus lozanias la eternidad. Lo que nosotros llamamos trabajo, en estas cosas que alcançan los sentidos, es blasõ ilustre en las cosas, y naturalezas celestiales. *Nunca calmò sus enbates el Oceano; aun cuando no estan sus olas enbrauecidas, se mece su tranquilidad en las olas: y aun cuando las ondas no se ronpen en llamas, inquietas y desasosegadas pulsan. Los cielos, ò agradables con ermosas luces, ò arrebujados en feas sonbras paran, ò mueuense con inpaciente inquietud? El Sol desuanecido en las vueltas que le deuanan en sus ardores mismos, detiene su carrera alguna vez, ò sienpre en feruorosas fatigas arde? Es cierto, que el Mar, que el Sol, que el Cielo, que lo Eterno, que lo Soberano se ejercita, y se acredita con los mouimientos; siendo testimonio ilustre de su grandeza, el Nacer, y el viuir para beneficiar. El tener credito de celestiales los Reyes, no es, por lo que en si son Ilustres, si no por lo que a otros liberales aprouechan. Del tener las Magestades Supremas origen alto, à de ser el testimonio, no lo que en si tienen de grandeza, sino lo que reparten*

à los inferiores de beneficios: como les dà ese blason à las aguas, el comunicar cõ largueza las lluuias, para que crezca, y se mejore lo vegetable.[b] Suben los vapores al cielo à coronarse de magestad, y à merecer diademas, y no los tienen, por auer alcançado sublimes la cunbre de ese puesto; sino por bajar despues desatados en lluuias à lucir los verdores. Ese es el argumento de su soberana naturaleça, el traer la vida para las plantas desde la alteça celestial gloriosa, à que lo mortal sube. Sienpre presumiò fabulosa, ò credula, ò bien aduertida la antiguedad, que bajaban del cielo los Heroes Grandes, asi de Hercules lo decia [c] Homero, asi del Principe Romano [d] Virgilio. Piensen de si mismos ese Priuilegio Sagrado los Reyes, para darse por obligados à beneficiar à todos con celestiales procedimientos; que les hagan dignos de la Corona.

A ti, ò Gran Constantino, decia su Eloquentisimo [e] Orador, te à Consagrado el Senado vna Estatua, como à Diuino. Italia te à ofrecido vn Escudo, como à valiente, y vna Corona como à Bienechor. Con estos dones publican las Prouincias su afecto, y acreditan su discurso; pues obran lo que deben; y muestran, que saben

b *Plin. lib. 31. cap.* 1. Quid esse mirabilius potest aquis in cœlo stantibus? At illæ, cui parum sit, in tantam pervenire altitudinem, eædem cadentes omnium terræ nascentium causa fiunt. Prorsus mirabili natura, si quis velit reputare, vt fruges gignantur, arbores, fruticesque viuant, in cœlum migrare aquas, animamque etiam herbis vitalem inde afferre.

c *Homer. 1. Illiad.* 6.

d *Virg. Eclog.* 4. Iam noua progenies cœlo demittitur alto.

e *In cert. Panegyr. Constant.* Meritò tibi, Constantinè, nuper Senatus signum dedit, & paulò antè Italia scutum, & coronam, cuncta aurea dedicarunt: vt conscientiæ debitum aliqua ex parte releuarent. Debetur enim, & sæpè debetur, & diuinitati simulacrum aureum, & virtuti scutum, & corona Pietati.

lo que obran; señalando à cada ventaja su debido premio. Que como es el simulacro autoriçada ostentacion de lo que es glorioso; y como son las armas adornos, testigos de lo que es Soldado; asi es la Corona diuisa merecida de lo que es liberal. La clemencia piadosa del animo para hacer el fauor, es la Insignia de los Reyes, como lo es la lança, y el Escudo de los valientes; y como lo fue el Tridente, y el Rayo de los falsos Dioses.

Asi an de enpezar desde el Nacimiento, y asi an de acabar en el sepulcro. Con este esplendor an de lucir las fajas primeras de su cuna, y con este an de atarse los jaspes, y los alabastros de su entierro. En testimonio de la primera verdad, siempre estuuieron ilustrados con la clemencia los dias, en que celebraron los Monarcas el Oriente de su primera luz: no siendo licito, ni aun decoroso a la mayor ira de su vengança, mancharse en sangre, cuando festejaban la memoria de su primera vida. Por la costunbre piadosa deste mismo discurso, fue juzgada por barbara, y por agena de quien pretendia el trono, la crueldad de Antonino, pues se negaba a la clemencia el dia en que se celebraba la memoria del Nacimiento de su Enperador

s *Dion. in Caracala.* Munus Nicomediæ præbuit die suo Natali: in quo ferunt victum quempiam è gladiatoribus supplicasse Antonino, vti seruaretur, illum respondisse: Abi. & aduersario tuo supplica.

dor, apartando de su presencia sin el perdon de la muerte, à quien le suplicaba. Por esta causa, decia Filon Discreto, fue digna de castigo la determinacion sangrienta de Flaco contra los Iudios; pues ni les perdonò la muerte, quando se celebraban los Nacimientos de los Principes: siendo respeto debido al Nacimiento Inperial, q̃ ninguno padezca, cuãdo se aplaude, y se repite su memoria. Aun los que no tienen sentido, para conocer el fauor, an de gozar beneficios de tales Nacimientos. Los cadaueres se quitaban de las cruces, y se entregaban à los parientes, para que les diesen sepultura, cuãdo los Nacimientos de los Enperadores se festejabã; para q̃ se estẽ diese la gracia en semejãtes dias aũ cõ los à quiẽ el beneficio no llegaba à aprouechar.

Phil. contr. Flac. Mos est in neminem damnatum animadvertere, donec solennes celebritates, Natalitiaque Augustorum festa prætereant. Noui quosdam iam crucifixos instanti tali festo de cruce depositos, & ad sepulturam ex more cognatis redditos. Quando quidem decebat, vel ad mortuos redire aliquem fructum ex Imperatoris Natalibus.

Por el segundo motiuo, atendiendo à esta Real obligacion mãdò Cyro (como aduierte Xenofonte, la Musa y la Aueja Atica de la Grecia) q̃ le enterrasen en vna haza del cãpo, no en vrnas magestuosas, ni en anbiciosos monumentos, para q̃ desatadas en la misma tierra sus cenizas tuuiesen parte en su fertilidad. Imaginãdose Principe Glorioso con este arbitrio, pues aun despues de muerto, y desecho en poluos beneficiaba. Muriendo, y Naciendo

Ludou. Domonich. lib. 6. Cyropæd. Il corpo mio, ò Figliuioli, quando sarô partito de questa vita, non lo riponete in oro, ò argento, ò en qualch' vn' altra cosa; ma subito rẽdercelo alla terra: perche niuna Felicita è magiore, ne pia degna cosa che mescolarse con la terra, la quale tuttele cose buone, & bella nutrisce, & produce. Io fui sempre humano, & hora volentieri ritorno aquella cosa, che è molto benefica à mortali.

à de moſtrarſe liberal el Principe. Para eſto à viuido, y para eſto Nace. Y ſi aun cuãdo muere, à de atender à eſte cuydado; dejando el Cetro: qual ſerà la obligaciõ de cunplirle, cuãdo enpieza à viuir, pues entonçes a de probar, q̃ merece ſer Rey?

Para eſo deben Nacer los buenos Principes, para q̃ los vaſallos viuã: pero para eſo an viuido muchos malos Monarcas, para que todos los onbres muerã. Vioſe eſta verdad en aquel ſangriento cõflito de los Canpos Catalaunicos, Teatro el mas funeſto, que viò el Orbe, ni la crueldad diſpuſo, para la tragedia mas laſtimoſa de Marte, q̃ à los ojos de ſeis Reyes repreſentò el furor. Sãgiabano Rey de los Alanos, Teoderico de los Godos, Harderico de los Gepidas, Atila de los Hunos, Valamiro de los Oſtrogodos (y algunos dicen que tanbien Meroueo de los Francos) y Aecio Capitan General de Roma fueron los inſtrumentos orribles deſte deſengaño, de tan funeſta memoria, y de suceſo tan lamentable, y triſte. Proboſe en aquel conbate, que el baſton de Atila Azote de Dios encendia, y la eſpada ceñida de ſu esfuerço acaudillaba, que todo el linage de los mortales viuia ſolo para ſer victima del antojo de los Reyes, diſpueſto vn millon

Iord. lib. de Reb. Goth. Probatum eſt, humanum genus Regibus viuere: quando vnius mentis inſano impetu ſtrages ſit facta populorum; & arbitrio ſuperbo Regis momento deijcitur, quod tot ſæculis natura progenuit.

de onbres pàra despedaçarse à la señal de vna tronpeta, y despues à morir todos, para que mãdase solo vno. Alli al acometimiento loco de vn solo parecer, y al arbitrio de vn Rey Soberano, y feroz, en vna tarde acabaron tãtos pueblos, q̃ no pudo formar la naturaleça sino en muchos siglos. Alli rios caudalosos de sangre, lleuando enuueltos en sus corrientes los cadaueres difuntos inundaron la tierra: mõtañas sangriẽtas de poluo oscurecierõ, y robaron la luz: feas niebias de podre euaporadas de los cuerpos apestaron el ayre. Asi obraron, pero asi perecieron. No nacen para estos estragos los Monarcas, cuyos Inperios duran. Los cetros que Nacen para acabarse, esto es lo q̃ obran. Los Principes Piadosos, que engendrà España, nacen para viuir, y asi nacen para ejenplos Gloriosos de la piedad.

Quien puede negarse à esta esperãça, ò Glorioso Principe, pues Naces eredado en toda la Soberania de tus esclarecidos Progenitores Principe Español: auiẽdo sido siẽpre España la Patria, y el origẽ de los Pijsimos, y Clemẽtisimos Enperadores? Asi siẽpre lo goçarõ sus Prouincias, asi la costũbre de sus Monarcas mas antiguos lo establece. Esta, España, es la Alteza de tu clima

fogoso, decia Claudiano, esta es la costunbre de tu Inperial grãdeça. Peynã los primeros rayos de la luz las emmẽcias de los mõtes de la India: ilustrãse sus cunbres con la luz recien nacida del Sol. Alli primero resplãdece, y alli Nace. Pero tus mares le sepultã, y le escõdẽ, siẽdo blãdo lecho tus ondas à las fatigas ardiẽtes de sus carreras. En sus mares descãsã sus caballos, y en ellos se bañan, para volber à las congojas de su fatiga. Tu, España, eres, la q̃ engẽdras caballos, à quiẽ su ligereza diò nõbre de hijos del viẽto. Tu la q̃ produces los frutos con tã larga abũdãcia, q̃ de ninguna otra Prouincia del Orbe necesitas. Tu la en cuyas entrañas se encierran todas las riquezas, que buscan las sedes anbiciosas de los mortales en lo secreto de las minas: cubriendo los montes, q̃ te leuantã, y lauãdo los rios, q̃ te riegã; granos, y arenas de oro. Y tu eres, para consuelo, y para aliẽto de nuestra esperãça: La Patria Fecũda de los Piadosos Principes. *Quien, pues, en el Nacimiẽto de N. Glorioso Principe podrà descõfiar los fauores, à q̃ su Origẽ Augusto le obligò. Y como an de callar las Musas cuãdo vn Principe Piadoso Nace. Nace para ser engrandecido, pues Nace para beneficiar: y tiene para que viuir,*

Claud. lib. de Laud. Seren. Quid dignum memorare tuis, Hispania, terris.
Vox humana valet? Primo leuat æquore Solẽ
India: tu fessos exacta luce iugales,
Proluis, in que tuo respirant Sidera fluctu.
Diues equis, frugum facilis, pretiosa metallis.
Principibus Fœcunda Pijs.

Mart. lib. 12. epigr. 6. Contigit Ausoniæ Procerum mitissimus Aulæ
Nerua: licet toto nunc Helicone frui.

pues tiene à donde crecer beneficiado.

O Principe Cesareo, si era esta tu obligacion, y si esta era nuestra dicha, porque as tardado en Nacer tanto tienpo? Desfallecida la esperāça de alientos entre tan muchas congojas, y casi sin ardor los deseos en terminos tan dilatados, aun no hallaba vida, con que respirar. Porque, Señor, rehusabas el Nacer à tu Monarquia, huyendo con la ligereza de tu ardor juuenil à los afectos de tantos votos? Es cierto, que era huyda tan detenida tardança.

Pero era vn Inperio el q̄ te seguia; no fuera muy facil, poder huir: q̄ es grande la velocidad de vn Inperio, cuãdo quiere dar el cetro à los merecedores. Tanbiē Cōstantino el Grande, dice su Orador, pretēdiendo huir la corona, q̄ le daban los Ejercitos, diò de espuelas al Cauallo, imaginãdo poder alejarse à los intentos de los Soldados, q̄ le aclamabã su Enperador. Pero era vn Inperio, (anbicioso de ennoblecerse cō tã Grãde Principe) el q̄ le seguia; y asi le alcançò, y le detuuo, para q̄ Inperasse. Que no ay saeta arrojada del arco, que asi vuele, que no ay caballo, aunq̄ nacido del viento, que asi corra, como corre, y como vuela el Inperio, para alcançar al

Incert. Paneg. Diceris etiam, Imperator, ardorem illum te deposcentis exercitus fugere conatus, equum calcaribus incitasse. Quòd quidē, vt verum audias, adolescentiæ errore faciebas. Quis enim te Cyllarus, aut Arion posset eripere quem sequebatur Imperium?

Principe, que merece Reynar. Es cierto, Señor, que entras a la vida con felicisimos agueros de Principe muy Glorioso, pues enpiezas à viuir, seguido, y alcançado de vn Inperio, que à deseado, ver ceñidas tus Inperiales sienes con la Corona desta Augusta Monarquia. Perdona, Señor, si el afecto yerra, (que la lisonja no te adula, ni se desuia el respeto de la verdad) con lozania de ardor juuenil obrabas, quando temiendo las dificultades del Cetro (que pueden estar temidas de quien aun no tiene discurso para conocerlas) tardabas en Nacer: pues faltabas a las necesidades de España, que asi te necesita; y te mostrabas ingrato a las ansias de tus vasallos, que asi te apetecieron. Pero nunca pudo recelar el cuydado, que auias de poder huir la Corona, aunque las Aguilas de Cesar, y los Azores de Atila te diesen alas para huir: que te seguia vn Inperio, y te pretendia por merecedor. Mostrador es tu tardança de tu Grandeza, si es causa de tu detencion tu huyda: y aun no siẽdo cierta esta sospecha, tanbien es argumento de tu grandeça esta tardança: pues Naces tan tarde, por Nacer tan Ilustre.

Nunca las ventajas [e] *muy grandes pueden formarse en poco tienpo: ni nacen*

e *Arist. lib. 4. de Hist. Animal. cap. 10.* Haud enim tempore breui cōstitutiones perfici magnas, vel animalium, vel quorumvis aliorum ferè facile est.

pir-

perfectas las prendas muy gloriosas sin mucha costa de dias, y de edad. Para que naciese Ercules, dice Diodoro Siculo, jũtò Iupiter los tienpos dilatados de tres noches, y los redujo à solo vn tiempo, en que Ercules fuese concebido: aciendo creyble à los mortales, que Ercules nacido tendria tantas perfecciones, pues se auian tres veçes multiplicado los tiempos en su formacion. Que tardan sienpre las prendas Reales Ilustres en formarse, y concebirse, y no pueden sin mucho tienpo nacer con credito de muy gloriosas. Debiendose à tu Nacimiento, ò Principe Grande, la primacia, como se debia el Mayorazgo, Naciste el Tercero, como Naciò formado en tiempo tres veces doblado Ercules: para q̃ vea el Orbe, y conozca tu Monarquia, que Naces tres veces Maximo, Principe, Enperador, y Capitan, pues Naces despues del tienpo, en que pudo el discurso imaginarte tres vezes Grande concebido. Sucediò, ò Gran Principe, à tu Nacimiento, lo que sucede a la Purpura, quando tanbien Nace: pues ni la Purpura Nace sino despues de tienpo multiplicado para Nacer. Toda la sangre que se vierte de las eridas, empieza à correr del cadauer, quando el animal muere: que aun mientras hierbe

Diodor. Sicul. lib. 5. Antiq. c. 2. Iouem enim ferunt tribus noctibus in vnam redactis Alcmenæ dedisse operam; maximũ futuri robori indicium, tantum temporis in eo Puero creando impensum.

Casiod. lib. 1. Var. cap. 2. Mirum est substanti. morte confectam cruorem de se post spatia ti longi temporis exsudare, qui vix solet viuis corporibus vulnere saucia-tis effluere. Nam cum sex mensibus marinæ deliciæ à vitali fuerint vigore separatæ sagacibus naribus nesciunt esse grauissimæ. Scilicet ne sanguis ille Nobilis aliquid piraret horroris.

con algũ calor de vida la sangre, se vierte, y se derrama de las venas. Pero la Purpura, dice discreto Casiodoro, que à de ser el tinte de la Nobleça, y que es sangre Inperial, despues de seis meses muerto el bruto Marino que la recoge, enpieza à Nacer florida. Que à de tardar en Nacer la sangre que es Preciosa: y no à de enpezar à viuir la Purpura, al enpezar a elarse el cadauer con la muerte, sino despues de tanto tiempo, en que el animal muriò: detenido su Nacimiento, y su formacion por la Soberania Inperial Gloriosa de su Preciosidad. La mejor sangre mas tiempo à de tardarse en formar, y en Nacer. Si Naciera luego, como no Nacia perfecta, naciera enuuelta en ascos de fealdad. Nace tarde, y asi Nace delicias, y floridos despojos de los Mares, gastado con la tardança de la formacion todo el orror sangriento: y asi Nace Purpura. Como tu Naces, no solo eredero, si no Enperador Soberano ceñido ya el Diadema.

Tardaste, ò Principe Glorioso, en Nacer, porque se esperase firmeza en tu felicidad Que en la misma prisa de suceder los deseos, estan à sospechadas de peligrosas las mismas dichas. Presto Glorio

so, fue sienpre presto *mortal. No llorarà la Monarquia Española en Prospero, lo que Marcia Ilustre Matrona Romana llorò en su Hijo. Alegrola en èl la dicha apresurada; y asi apresurada tanbien su muerte la entristeciò.* Presto *Nacido,* Presto *Medrado,* Presto *Prudente,* Presto *Glorioso,* Presto *Principe, le fue tanbien* presto *Dolor. Las fortunas apresuradas no son firmes, ni son eternas. No dura, ni permanece constante para el logro, sino la dicha que llegò perezosa al Nacimiento. O Felicidad de Nacimiento tã esperada! O felicidad eterna!*

Naciste tarde, porque Nacieses hijo de los deseos, y se conociese asi tu grandeza, pues no fuiste menor Nacido, que auias sido pedido, y deseado. Las ventajas, que los deseos forman, no tienen margenes, que las estrechen: porque su Idea no esta ajustada à leyes de naturaleza, sino à fueros dilatados de presuncion. Y como no ay azañas, que detengan à las olas enbrauecidas del apetecer el paso, tan poco tienen esfera determinada de grandeza las ventajas que los deseos, y las aficiones Idean. Al cielo dilatado de los deseos no ciñen Orizontes, *como ya vna Pluma grande, y animosa*

Senec. de Consol. ad Marc. cap. 12. Iuuenis citò Prudẽs, citò Puer, citò Maritus, citò Pater, citò Curio, citò Sacerdos. Omnia tam Propera. Nulli fere, & magna, & diuturna contingunt. Non durat, nec ad vltimum exit nisi lenta fœlicitas.

dijo,

dijo. O lo que presumen todos gallardos! O lo que todos, quando dibujan è Idean, vn Grande Principe esperan! El deseo se atreuiò sienpre sobre lo posible: y asi no tiene mas que ser en la grandeza de lo que Nace, que llegar à ser todo lo que de èl se presume, que fuese, cuando se deseaba ver Nacido. Oy, Señor, te miramos en los anūcios primeros vitales de los desperezos, en el abrigo Real cortès respetoso de la primera cuna: y conparado à cuanto deseò tu Monarquia, no solo lo igualas, pero aū lo escedes. Prouidencia singular amorosa del cielo à sido, el auer dilatado tanto tu Nacimiento, para que tanto te vbiesen deseado todos, y para q̃ en tā largos bien sospechosos discursos, vbiesen Ideado, lo que tu Monarquia necesitaba, y lo que vn grande Principe podia Nacer. Con que no ve à donde pueda mas crecer la estimacion de tu grandeza, pues se hallan satisfechas las sedes de tan repetidas ansias; y se ven en ti ejecutadas todas las Ideas de sus osadas presunciones. Que otro Principe puede España goçar Nacido, si en ti halla, y en ti goza la quietud, y el cunplimiento de quanto en tan repetidas anbiciosas cudicias auia deseado?

Nace ya, ò Glorioso Principe, a los

de.

deseos de tus vasallos, y a las esperanças de tu Inperial estirpe? O verdadera, y legitima descendencia de todos los Monarcas, que al Orbe an ilustrado; ò Grande, y Soberano Principe, Nace ya! Nace à tomar las riendas de tu Monarquia, sin que las deje de su mano Nuestro Rey y Señor! Sean en anbos eternas las edades; (como son en anbos Reales las prendas) sin que la sucesion acuerde lo mortal de quien te diò la vida; y sin que en algun siglo falte lo dichoso, y lo deseado de tu descendencia.

e *Marti. lib.6.epigr.3.* Nascare Dardanio promissum nomen Iulo, Vera Deû soboles: Nascere Magne Puer. Cui Pater æternas post sæcula tradat habenas: Quiqui regas Orbem cum seniore senex.

Mariana Austriaca Hija del Grã Fernando (*Agrados del Inperio*) *mejor que Iulia Flauia hija del Valeroso Tito,* (*delicias de Roma*) *dorò los hilos de tu belleza en la llama, y rubias ebras de tu ermosura; formando tu vida de la sangre mas gloriosa de la Magestad, que el mũdo venerò. Si en los hilos del vellon ermoso tejido en Purpura (sin el veneno de los tintes, pacidos los colores* g *desde la bierba, que* Frixo *hijo de Atamante, y ermano de* Hele *consagrò à Iupiter*) *prometiò la lisonja a los Principes la felicidad de su Inperio: mas cierta te la asegura à ti tu origen.* Pues *eredando la diuisa deste Real vellocino de Colcos entre los blasones de*

Ipsa tibi niueo tretah aurea pollice fila, Et totam Phryxi Iulia nebit ovem.

g *Virg. Eclog.4.* Ipse sed in pratis Aries iam suaue rubenti Muricetiam croceo mutabit vellera luto. Sponte sua sandyx pascentes vestiet agnos: Nec varios discet mentiri lana colores.

tu Inperial Casa, Naces mas afortunado por Hijo del Grā Filipo y Mariana, que Naciò, el que Marcial celebra, Hijo de Domiciano , y Iulia. Aunque esta con neuados dedos hilase à su Principe todos los vellones dorados del Cordero de Frixo: pues tu los gozas, animado con las ebras del mismo estābre glorioso, en que se tejiò tu vida, pendiente el cordero entre los eslabones, y pedernales de fuego, que ilustrā à tu Tuson.

Nace ya, pues en ti nada [c] *puede hazer sospechoso el cumplimiento de toda la grādeza, à que Naces obligado desde la cuna, y eredado en su cumplimiento tu misma Inperial sangre. Nace ya! Faltaron à la obligacion de su Nacimiento los descendientes de la Antiquisima Casa Otauia, degenerādo de lo que auiā nacido: pero faltabales la dicha* [d] *entre tātos eredados esplendores: y asi ni la criança , ni la sangre aprouechò. A quien fauoreciò la dicha desde el Nacimiento, no puede asi de su Origen degenerar. No obrò menos gloriosa Marciana, que Plotina, esta muger de Trajano; y aquella ermana suya. Ni estuuo menos asegurada la certeza de las azañas Ilustres en Plotina , por la felicidad de su suerte, que en Marciana por*

c Suet. in Aug. cap. 6. Sed lætum eum atque fidentem, & sobole, & disciplina domus fortuna destituit. Iuliam filiam, & neptem omnibus probris contaminatā relegauit.

d Plin. in Paneg. Soror autem tua, vt se sororem esse meminit; vt in illa tua simplicitas, tua veritas, tuus candor agnoscitur? Vt si quis eam vxori tuæ conferat, dubitare cogatur : vtrùm sit efficacius , bene institui, aut Fœliciter nasci.

la felicidad de su suerte, que en Marciana por la criança atenta. En ti, ò Principe Glorioso, dichoso en el Nacer, y Soberano en el viuir, que cuydado puede dar temores a las dudas de tus procedimiẽtos? Por eso, Señor, enpieças premiado de los fauores de la felicidad, por estar en ti tã asegurado el proceder. Engañaranse, los que juzgan à la dicha de tu Nacimiento con falta de juyzio en lo que obra. Atendiò a lo que tus Esclarecidos a Progenitores obraron, desea amorosa, que tu los imites, conoce aduertida, lo que tu as de obrar, y asi te ennoblece, aun cuando naces con los blasones, que otros gozaron, despues que vinieron. No esta desatenta, ni deslunbrada, ni estarà mudable, en lo que aora ejecuta. En todos los otros serà el senblante de su agrado Fauor: en ti es ya premio; porque en los otros da su Nacimiento esperãça; y en ti señala tu cuna obras. No estuuo en tu Nacimiento la dicha errada: que algunas veces escoge, y no sienpre yerra; ni fauorece sienpre, que alguna galardona, como dijo, el Principe de los Politicos, de la Fama.

Errò sin duda la Antiguedad, dice Tertuliano, en adelãtar los premios à los falsos Dioses, à quien venerò ciega:

a *Symach. lib. 1. epist.* 38. Falso creditur nesciam iudicij esse fortunam. Illa verò, & præteritorum memor, & præsentium diligens, & prudens futuri, tibi rependit, quidquid cæteris præstitit. Non ergo vaga, neque erratica est, à qua scimus alios donum accepisse, te Præmium.

Tacit. in Agricol. Haud semper errat fama: aliquando & eligit.

Tert. in Apol. cap. 2. Quis ex Dijs vestris grauior, & prudentior Catone? Iustior, & militãtior Scipione? Quis sublimior Pompeio? Fœlicior Sylla? Copiosior Crasso? Eloquẽtior Tullio? Quanto dignius istos Deos ille assumendo expectasset, Præscius vtique potiorum? Properauit, opinor, & cœlum semel clausit: & nunc vtique, melioribus apud inferos mussitantibus, erubescit.

porque no preuino, que otros mejores auiã de Nacer. Y asi puede estar oy corrida de auer premiado a los que llenò de titulos, porque debio esperar à los que auian de Nacer en las siguientes edades. Si auia de Nacer vn Caton prudente, y graue, porque diò à Saturno el premio de la autoridad? Ni à Marte el del esfuerzo en cõpetencia de Cipion? Ni à Iupiter el del mãdo, si Ponpeyo le merecia? Ni à la Fortuna el de la suerte en agrauio de Syla? Ni à Pluton el de las riquezas, si tanbien Craso le debiò gozar? Ni el de la Elocuencia à Mercurio, si le escediò Ciceron? Pero no estuuo la felicidad desatenta, ni puede estar auergonçada de calificar las acciones de Nuestro Principe con el premio de todos los Principes, que naceràn despues: pues ninguno otro à de escederle. Sea en ti premio sin agrauio de alguno, lo que à ti oy se concede: sea sin nota de mudança su fauor este dia; lo que en ti oy se adelanta, pues as de esceder à todos.

Y si la dicha celestial, desde que naces, te premia, que mucho, Señor, que la Vniuersidad Complutense, Colegio Ilustrissimo Mayor de S. Ilefonso, desde entonçes te alabe? Aun an tardado sus elogios à tu Nacimiento, pues aun antes de auer Na-

cido, debian sus plumas auerte alabado. Para reñirse, Señor, sus perezas, acuerda la Vniuersidad sus obligaciones, y dice, lo q̃ à la Magestad de los Principes se debe, para no presumirse merecedora, en lo que este dia con afecto tan obsequioso à obrado. Aun viuia Marciano en ocupaciones diferentes, de las que despues tuuo sublimado al trono: y estuuo tan aduertida la Real Aguila, que le viò arrojado al descanso del sueño, sobre la misma tierra, que se calò desde el cielo à hazerle sonbra con sus alas. Que es tã debido el obsequio de las plumas, à los que solo estàn señalados para la corona, que deben anticiparse las aclamaciones festiuas de su veneracion à los Nacimientos de los que an de ser Reyes. O Barbaros pueblos Adlantes con razon tenidos por Barbaros de todas las Naciones, y con razon desmerecedores de tener apellido, que os de à conocer: pues maldecis al Sol, cuando Nace, Ermoso Real Planeta del mundo! Nonbre mas glorioso merecieron en todas las Naciones Nuestros Iberos (nonbre mas grande merecerán los Cisnes Conplutenses, oy) pues veneraban al Sol, cuando Nacia, y le lloraban, cuando se volbia à poner. Esta alabança merecen, desde que Nacen, los grã-

Constant. Menass. Anal. num. 109. Tunc fratrum alter citius expergefactus Marcianum quidem adhuc dormientẽ conspicit: volucrum vero Reginam explicatis alis vmbram ei præbentem. Adeò magnum & Augustum quoddam est Imperium, vt ipsa quoque bruta honorem ei afferant. Adeò volucres etiam crudiuoræ venerantur hominem, cui diuinitus est concessum, vt Imperio potiatur.

Herod. lib. 4. Quibus nomen est Athlantibus, solis omnium hominum, quos ipsi nouimus, innominatis: nam omnibus quidem nomen est Athlantes. Hi Solem Ascendentem execrantur, atque propterea omnia conuitia ingerunt.

des Principes, solo puede estar sentido nuestro afecto, y sienpre lo estarà, de no auer celebrado con alabanças este Real Nacimiento, aun antes de auer sucedido: como celebrò la Aguila con sus plumas à Marciano, aun antes de auer Nacido Enperador.

Y bien pudiera auer sospechado el discurso, que auias de Nacer, ò Principe Grande, en este tiempo, pues todos los sucesos desconsolados desta infelice Era decian à gritos ruidosos de prodigios, que Nacias ya. El estremecimiento pauoroso de las Prouincias, el estruendo militar de las guerras, que an inquietado los terminos postreros suyos (asta parecer que an batallado entre si no solo los onbres, sino los mismos elementos) no an sido amenazas, ni señales de estragos, sino ruydos de los dolores del parto, de vn Principe Valeroso Soldado que nacia. Llegaba ya el tienpo de la restauracion de la grandeza de la Monarquia de España, para que era necesario vn esfuerço animoso, que reparase sus amenazadas ruynas, y asi debieron ser los aparatos de las esperāças mas estruendosos. La quietud de los mares, y la serenidad de los cielos se siguen à tenpestades, que conmueuen las aguas en terri-

bles tormentas, y à las tinieblas que sepultaron la luz, entre feas sonbras. Estas son sienpre las vezes de lo mortal. De la dicha, q̄ relaja cō la flogedad los animos, Nace la aduersidad, que los endureçe, y arma de valor. De la aduersidad, que parece los derriba, y encoge, Nace la Prosperidad, que con vizarria, y lozania gloriosa los leuanta, y les da esfuerços. Oculta los principios de las diferentes ventajas la diuina Prouidencia, como esconde la naturaleça aduertida la semilla de las diferentes plantas, con senblantes de contrarias apariencias. Entre delicias de floridas Eras Nacen tanbien deliciosos è infelices Monarcas. Entre rigores de durissimos tienpos Nacen valerosos, y Afortunados Principes. Todos los ceños inplacables desta nuestra edad, que precedieron en guerras, que se entorpecen con frios: que se eriçan con nieues, que se enfurecen con ayres, que se desatan en lluuias (cuales nunca los siglos vieron, cuales sienpre las edades siguientes admiraràn) estan pronosticando, que à Nacido à España vn nueuo Alcides Enperador. La ferocidad estraña erizada, y rigurosa deste Ibierno, que oy nos aflige: el destenple triste, y melācolico de la Primauera, q̄ ya nos amenaça,

Plin. in Paneg. Sicut Maris, cœlique temperiem turbines, tempestatesque commendant; ita ad augendam pacis tuæ gratiam, illum tumultū prædixisse crediderim. Habet has vices conditio mortalium, vt aduersa ex secundis, ex aduersis secunda Nascantur. Occultat vtrorumque semina Deus; & plerumque causæ sub diuersa specie latent.

Lucan.
Quod si non aliam ventura fata Neroni
Inuenere viam; magnoque æterna parantur
Regna Deis, cœlumque suo seruire Tonanti
Non nisi sæclorum potuit post bella Gygātū:
Iam nihil, o Superùm querimur, scelus omne, nefasque
Hac mercede placent.

este horror sangriento de climas es anuncio, de que à Nacido vn robusto Valeroso, y Marcial Soldado en Nuestro Señor y Principe. Si esto, Dios Soberano, anunciaba la pasada calamidad, si por entre asperezas de tan asperos caminos se disponia la dicha de llegar à Nuestros Reynos vn Principe tan valeroso y deseado; las congojas de la turbacion pasadas, y las inclemencias del rigor presentes no solo estaràn padecidas con leal sufrimiēto, pero aū viuiràn agradecidas con eterna aclamacion. Nada, Señor, puede tener nonbre de fatiga, si este fue el intento de opresiones tan lamentables. Sellaràn los labios la queja, y ronperà el corazon en-gratitudes por los fauores desta merced. Si esto prometen tan rigurosas calamidades, señalen este año por el mejor que à tenido España, todas sus Coronicas: contando entre los destenples deste Ibierno la dicha memorable deste Nacimiento Real. Asi debe esperarse, y asi à sucedido sienpre.

Los Principes, que Nacen para obradores de grandes echos, y para llenar el mundo con la fama de su valor, no Nacen entre flores, sino entre abrojos, y entre espinas: y destas se labra el trono, que à de ser eterno: como se formarō los grādes Sol-

dados de piedras arrojadas ſobre la tierra; no de roſas ni de azucenas eſparcidas ſobre las Purpuras del lecho Real. Naciò Antemio Auguſto, decia con errada liſonja Sidonio, quando los rios ſe eſponjaron; aprisionadas ſus corrientes con los panales ſabroſos de la miel: cuando las oliuas ſe deſataban en lluuias de açeyte; ſiendo prēſas y llamas, para eſprimir ſus licores, los meſmos arboles, en que los frutos pendian. Cuando lucian los canpos coronados de ermoſas mieſes, ſin que el arado vbieſe labrado la tierra, ni la eſperança vbieſe fiado à ſus ſenos la ſemilla. Cuando los razimos de la vid lozana ſe deſprendian deſde los miſmos troncos, ſin auer arrojado las hojas primero. Cuando abortabā las roſas de entre los mas aſperos zeños de los frios. Cuando reſpiraban los anbares de las azucenas de entre los yelos de las eſcarchas, y cuando todos los elementos ſe adelantaban, con agrados de dulçuras à los obſequios del Principe, que Nacia con ſenblantes de Glorioſa Mageſtad. Naciò Salonino Hijo del Grande Aſinio Polion, como Virgilio engañado celebra, cuando apreſurando la tierra ſus ſazones, ronpiendo de ſu ſeno para el adorno florido de ſus fajas, todos los verdores

Sidon. Appoll. Carm. 2.
Cunabula veſtra
Imperij fulſere notis, & præſcia tellus
Aurea conuerſo promiſit ſœcula fætu.
Te naſcente, ferunt, exorto flumina melle
Dulcatis cunctata vadis, oleique liquores
Iſse per attonitas bacca pendente trapetas.
Protulit vndantem ſegetem ſine ſemine campus,
Et ſine ſe natis inuidit pampinus vuis.
Hibernæ rubuere roſæ, ſpretoque rigore
Lilia permixtis inſultauere pruinis.
Tale Puerperium quoties Lucina reuoluit,
Mos elementorum cedit, regnique futuri
Fit rerum nouitate fides, veniſse beatos
Sic loquitur natura Deos.

Virg. Eclog. 4.
At tibi prima puer nullo munuſcula cultu,
Errantes hederas paſsim cum baccare tellus,
Miſta

todas las ermosuras, todas las suauidades; en las hiedras floridas sienpre, en el Acanto nunca falto de bellezas, en la Colocasia sienpre fragante con olores. Quando oluidando los Leones su ferocidad eran no asonbro, sino conpañia de los otros brutos: quando se descogian las flores de los botones, que las recataban, esparciendose, desojandose, y aun naciendo de su misma cuna. Cuando no solo entorpecidos, sino desechos los venenos en las hierbas, y en los brutos, nacian los raçimos de los amomos à ennoblecer los ayres con enbates de salud. Naciò Serena, muger de Stilicon, y Sobrina del Gran Teodosio, como Claudiano ciego escribe, cuando el Tajo inundaba sus orillas con el oro de sus arenas, el Ebro con la ermosura de sus flores, el Duero con la fragancia de sus rosas: cuãdo naciã teñidos en Purpura los vellones del ganado; y quando su Oceano derramaba en sus riberas preciosidades, y quando las mismas entrañas mas secretas de los montes descubriã oros de sus venas, y las llamas de los Pyrineos sus piedras, brasas encendidas de resplandores, que las Ninfas ermosas cogian para su adorno

Mistaque ridenti Colocasia fundet acantho.
Ipsæ lacte domum referent distenta capellæ
Vbera: nec magnos metuent armẽta Leones.
Ipsa tibi blandos fundent cunabula flores.
Occidet & serpens, & fallax herba veneni
Occidet, Assyrium vulgo nascetur amomum.

Claud. lib. de Laud. Ser.
Te Nascente, ferunt, per pinguia culta tumentem
Diuitijs vndasse Tagũ, Gallæcia risit
Floribus, & rosis formosus Duria ripis.
Vellere purpureo passim mutauit ouile
Cantaber: Occeanus vicino littore gemmas
Exspuit: effosis nec pallidus Auster oberrat
Montibus, oblatum sacris Natalibus aurum
Vulgo vena vomit: Pyrenæique sub antris
Ignea fulmineis legere ceraunia Nymphæ.

Pero

Pero Salonino Nacia para morir en la cuna; pero Serena Nacia para muger. Los Grandes Principes, que Nacen como Varones destinados à los triunfos de las vitorias, y an de crecer, para alcançar trofeos gloriosos de sus enemigos, no Nacen entre rosas, sino entre Espadas. Asi por lo menos describen sus Principes, los que discurren no con lisonjas, sino con discrecion, de lo que ilustra à los grandes Nacimientos. El hijo del Gran Teodosio en pluma de Claudiano [a] *asi Nacio, esperança, voto, y cuydado de los cielos. Adornole la Purpura: pero las puntas de las lanças, archas Inperiales de su cuna le ciñeron. La fortuna ardua con su dificultad entre tormentos de peligros califica de Reales, y de Soberanos los Nacimientos. Estremeciose Germania, dize, derramado en asonbros el Reno, cuando el Hijo del Gran Teodosio Nacia. El Caucaso con los ramos todos suyos, Caspios, Rifeos, Hiperboreos, arrancados de sus Seluas los arboles, se conmouio, y amenaçò sepultar al mundo. Y esta era la señal, de que Nacia grande: el Nacer entre asonbros, y entre prodigios. El Nacimiento de Antemio, que con lisonjas ermosas de estilo puliò Sidonio, con verdades de asperezas de climas le ennoble-*

a Claud. de Tert. Consul. Honor.

Spes, votumque Poli, quem primo à limine vitæ
Nutrix Aula fouet: stri-ctis quem fulgida telis
Inter lauriferos aluerunt castra triumphos.
Ardua priuatos nescit Fortuna Penates.
Te Nascente ferox tota Germania Rheno
Intumuit, mouetque suas formidine sylvas
Caucasus.
Reptasti per signa Puer.

e Sidon. Sup.

Thracum tua terra est, Heroum fertilis ora.
Excipit hic natos glacies, & matris ab aluo
Arctus Infantum molles nix ciuica durat.
Pectore vix alitur quisquam, sed ab vbere tractus,
Plus potat per vulnus equum, sic lacte relicto
Virtutum gens tota bibit; creuere parũper.
Mox pugnam ludunt.

ciò; cuando quiso tratar de la verdad de su grandeza. La Tracia, dice, que te diò origen, y que es Patria de Heroes no alaga con dulçuras a los que en ella Nacen, antes los recibe en los primeros brazos con rigor de nieues, con que endurece para el sufrimiento à su primera ternura. Su leche es la sangre: y asi beue en ella el esfuerço la niñez, y crece con ese sustento de Soldados animosa para los conbates la generosa juuentud. La leche de los Tracios, de los Sarmatas, y de los Getas, que son Nuestros Godos, no fue leche, sino sangre. Serà sienpre Insigne en los Anales de España por sus rigores, ò Principe Grande, el año de tu Nacimiento, como serà en toda la edad larga siguiente aclamado tu valor, que es ya dichoso anuncio de lo que necesitan tus Reynos, y nos prometen estos inclementes años desapacibles. Sabià España, que engendraba vn varon: Sabia, que auia de Nacer Filipo Prospero el deseado, Trançado el Arnes, y Armado para la campaña desde la cuna: Sabià, que auia de sèr venerada por este Nacimiento en todas las dilatadas Naciones del mundo. Sabià, que la lança, y no el peyne, auia de desgreñar el cabello deste Real Principe: y asi no neuaba, al formarle,

Senec. controu. 1. Athenæ eloquentia inclytæ habebantur, Thebæ sacris, Spartæ armis, ideò Euratus amnis hanc circumfluit.

Ennod. in Paneg. Scis, Genitrix, Partus tui honore vniuersis nota nationibus, quod Natales mei tempore virum fœcunda genuisti. Dies est, quo filium tui sexum cāpus annuntiet Telis agendum est.

azu

azucenas, ni esparcia rosas; sino erizaba yelos, y endurecia escarchas: para que mejor que Teodorico naciese con estas Señales Iurado valiẽte esforçado Enperador.

Aun en menor sugeto notaba ya estos duros senblantes de la naturaleza Quintiliano: y por auer de ser Marciales sus ejercicios, aduirtiò, que auian sido asperas, y horribles sus ocupaciones. Nacia Marciano, dice, para blason del esfuerço, y asi Nacia entre alardes de criança varonil, cuales son los del sufrir, y los del padecer. Naciò entre rigores, y alicionaba sus brazos para el valor, endureciendo sus brios con afanes, desviando del ocio las ternuras primeras de su edad. Nacia para Soldado, y asi Naciò ceñido de ocasiones de sufrimiento, y èl las buscaba, porque le auisaba su sangre, para lo que Nacia. Con el estruendo de la onda, con la amenaça de la piedra guiò al ganado: despues enprendiò el rendir à las fieras atreuido à sus corages Valeroso. Su primera escuela fue la del valor, y asi arrimando à su pecho los peñascos, tomando en sus manos el hierro, penetrando con denuedo los bosques, ronpiendo con robustez la tierra, arrancando de las malezas los arboles, ejecutaba, y alentaba su valentia,

Quint. declam. 2.
His ortus ipse procul ab omni conuictu recesserat, pueriles quoque annos aliquo semper opere durando: sequi pecora primo, arcere gregibus feras, aliquid audere maius annis. Ludus fuit rotare saxa, vibrare ictu sudes, saltus agitare venatu: mox vigentibus lacertis humum findere, segnem futuris noualibus eruere syluam. Sic effectum est, vt posset citò militare.

con los tiros, con la ligereza, con la osadia, cõ los sudores. Que no podia tomar la espada para la milicia, quiẽ no vbiese nacido, y batallado primero cõtra el regalo entre los ceños desapacibles de la descomodidad.

Asi nacieron los grandes Principes, y asi murieron tanbien: no entre delicias, sino entre horrores. Y como se celebrò su Nacimiento con espantos, y asonbros de la naturaleça, tanbien se festejo su ruyna con funestos juegos de sus vasallos: haciendo grandeza del aparato de su muerte lo horrible; como auia sido magestad de su Nacimiento lo desazonado, y riguroso. Muerto el Español Romulo (asi llama Floro al Portuguès Viriato) se rociaron con la sangre de los onbres degollados las armas del Capitan sienpre vencedor glorioso: celebrãdo con la muerte de los cautiuos, las ceniças desatadas entre las llamas de tan valeroso Capitã. Para que muchas desdichas fuesen lagrimas suntuosas de vna muerte; y para que muchas muertes fuesen alabãça de vna tã estimada vida. Y estos fuerõ los juegos festiuos de la ocasiõ; porque auia sido tan valeroso el Difunto. Asi lo dijo de Viriato Apiano, como Contabro del Sepulcro de Aquiles. Asi tanbiẽ los Godos, y los Españoles enterraron el

Appian. lib.1. ciuil. in Hispian. Pedites, atque equites per turmas in Orbem decurrẽtes cum armis, Barbarico ritu illum laudabant.

Calabr. Pedites simul cũ equitibus Armati circumeunt Pyram admodum lachrymosam.

D. *Diegh. Saaued. Fajard. en su Coron. Goth. cap.* 5.

cuerpo

cuerpo de su Rey Teodoredo muerto como valeroso en los Esquadrones (y vencedor con su muerte de Atila, y muerto con onra, porque auia muerto con la Espada en la mano: tenian los Godos por afrentosa la muerte entre las delicias de la paz,) con cantos lugubres, destenplados los instrumentos belicos, y tendidas por el suelo las vanderas, y los estandartes. De cuyas costunbres (en los oydos de la piedad barbaros) dio razon Iordanes, diciendo, era la sangre de los que alli morian las lagrimas que se vertian por la muerte de los Heroes: que no auia de celebrarse la falta de los capitanes ilustres con lamentos de sollozos afeminados, sino con gritos descabellados de dolor. Enpieçan la vida con la sangre de las rotas venas afeado el rostro (sobre arrancado el cabello) con las eridas: y esta es su primera leche. Y deben acabarla, con la sangre de los cuerpos despedazados: y este es su postrero elogio. Y asi an de celebrarse sus Nacimientos cō Iuegos Sacros, como se lloraron sus muertes con juegos Funestos: siendo juegos los de su Aclamacion primera, como son Iuegos los de su Alabança vltima: y luegos todos, en q̃ se engrādeçe su virtud: ò asegurada con su muerte, ò prometida cō su felicidad.

Iordan. de Rub. Goth. Crinium parte truncata milites facies cauis turpauerunt vulneribus: Vt Præliator eximius, non fœmineis lachrymis, & lamentationibus, sed sanguine lugeretur virili.

Esto

Esto an deseado, Señor, estas Escuelas auiendo gozado la dicha de tu Nacimiento.

O viue, Señor, como oy Naces, asistido sienpre de los fauores del cielo! O crece, Señor, como oy viues, mereciendo sienpre la gloria de tan muchas alabanças. Para establecer con firmeça segura tã dilatados Inperios, as Nacido Principe Glorioso à tu Monarquia. A la Osadia de los valerosos Capitanes, que te precedieron, y la fundaron: al Poder de las armas y de las fuerças, que te asisten, y la enriquecieron: A la Religion de los Catolicos Soberanos Monarcas, que con el zelo de su piedad la engrandecen, y la ilustran: Al Agrado merecido de tus grandes Progenitores, Padres de sus Subditos, y de los Pueblos; à acrecẽtado el cielo la dicha, cõ q̃ los Inperios siẽpre durã. Pues Naces eredado y Enoblecido de tã Ilustres vẽtajas, la Monarquia Goda-Austriaca-Española-Belgica, serà ya eterna por la fortuna, con que el cielo engrandeçe à tu Nacimiento Inperial, afortunado, Prospero Felice. No pueden, Señor, degenerar tan muchas esperãças, sino à violencia muy escãdalosa de grandes culpas: dure en los largos siglos de la eternidad tu memoria, como

oy enpieza à viuir tu fama. La primera ventaja para la estimacion es el nonbre. Que puede, Señor, estoruar el cunplimiento de los echos eroycos, que de ti esperamos si ya gozas el credito para las azañas desde el apellido? Prospero, y Armado Naces. A los Armados siguẽ todas las dichas, y todas las gentes. Que puede faltar para la certeza de tus triunfos, si Naces Armado, y si Naces Prospero? Con la grande opinion se vence, no con el mucho oro: con el esfuerço de los soldados, no con la defensa de los muros. Pues tienes el credito del nonbre, y pues sienpre an de seguir tus ejercitos, los que vbieren Nacido Ilustres en la sangre, nada, Señor, puede faltarte, para no estoruar las desdichas, que amenazan fatales à suceder. El miedo de los contrarios es la erida: su temor es la saeta, con que morirã. Ya huyen arrolladas las vãderas, derribado con el pauor el animo: aun las armas defensa de la vida se arrojan, cuando el miedo oprime al coraçon. Enpieze, Señor, desde la misma cuna el esfuerzo: que solo el auer Nacido à tu Monarquia, basta, para que ya enpiezen en ella sus triunfos, y sus vitorias: serenadas tantas tenpestades de disensiones en tranquila paz. Aun cuando corren lleuados

Auson. ad Gratian. Dantur enim multa nominibus: & est Roma ipsa pro meritò.

Curt. lib. 5. cap. 1. Terrore geri bella, non auro: vires, non vrbium tectis: omnia sequi armatos.

Curt. lib. 3. cap. 21. Arma iaciẽtes, quæ paulo ante ad tutelam corporũ assumpserant. Adeò pauor etiam auxilia formidat.

Valuit pro vulnere terror.

Impleuitque vicem iaculi: vitamque nocentẽ.

Integer, & sola formidine saucius efflat,

Sic trepidi fugiunt.

de

Plin. lib. 32. cap. 1. Ruant venti licet, & sæuiant procellæ, imperat furori vnus, ac paruus pisciculus; Echeneis appellatus: vnusque tantas compescit, & cogit stare nauigia. Infrænat impetus, & domat mundi rabium, nullo suo labore, non retinendo, sed adhærendo.

de la tenpestad los nauios à hacerse pedazos en los escollos, los detiene, y los asegura la Remora, solo porque se acercò à los vasos, que iban à perecer. Porque, Señor, no à de bastar sola la presencia de tu Persona Nacida, para que la rabia enbrauecida del mundo en tan dilatadas guerras, no se quiete, no se serene, no calme? Vn bruto, sin que obre solo por que se acerque, à de estoruar las ruynas, y à de sosegar los motines de espumas, y de olas, estoruando los naufragios q̃ encendierõ à los mares, y en que hierben las arenas, y no à de bastar tu presencia, para sosegar las tormentas, y calmar sus furores, asta serenar los enbates, de tan sangrientas, y dilatadas disensiones?

Pues Naces con el blason de Catolico (sobre ilustrado de la Osadia, y asistido del Poder) para soldado, y para valiente Naces, en defensa de la verdadera Romana Religion. No fue el ocio, sino la Espada, quien diò à los Principes los blasones esclarecidos de tan alto nonbre. Por Reyes, y por Catolicos tienen los Principes obligaciones de pelear, por su Monarquia, y por su Fè. Quien no tiene aliento, para verter en su defensa su sangre, ò en la canpaña, cuando la conbate el Erege, ò

en el peligro, cuando la persigue el tyrano, no merece apellido tan glorioso. Despues que Naciò Cristo Rey, y Principe Soberano, y despues que le vngiò el cielo, como à cabeça de la Iglesia, q̄ la fundò, el crisma Real, que se derramaba sobre las cabezas de los Reyes (como en las aclamaciones primeras de Nuestros Reyes Godos siempre se derramo) no à de ser delicias del cabello, ni resplandor suyo, sino symbolo de la valentia del corazon, para defender à la Iglesia Catolica Romana: y asi à de verterse ese Real oleo, no sobre la cabeça, sino sobre el braço: para que quede armado de esfuerço Real Catolico, como luchador glorioso de la verdad. Quien pretende la vncion Real para la veneracion del respeto, y no la mira como obligacion del ardimiento belicoso, no solo no merece ser Rey, pero ni aun sabe que es, estar vngido por Principe. Esta es, Señor, tu obligacion, para esto Naces, Principe Godo, Español, Austriaco. Sea la defensa de la Religion, para lo que viuas, pues para eso Naces.

Innocent. in cap. vnic. de Sacr. Vnct. lib. 1. cap. 15. Vbi Iesus Nazareus vnctus est oleo pietatis præ consortibus suis, qui secundum Apostolū est caput Ecclesiæ, quæ est corpus ipsius Principis, vnctio à capite ad Brachium est translata, vt Princeps extunc non vngatur in capite, sed in Brachio, & humero.

Seà Principe Glorioso, el Agrado, el que haga gustoso, y obedecido tu legitimo gobierno. La suauidad, y agrado de los Reyes asegura, y dilata sus Monarquias,

al

el ceño, y la violencia las desacredita, y las infama. No solo yerran los Principes, en oprimir, y en tener descontento al vasallo, por lo que yerran; sino tanbien por lo que pueden sospechar, los que con libertad discurren. Claro està, que el Tyrano no es Principe, pues no lo merece ser: luego no serà Rey legitimo el Principe, que obrare opresiones, asta mancharse con violencias abominables de Tyrania? Luego el obrar de manera, que aclame, y que celebre el Vasallo su cetro, serà caracter de proprio, y de legitimo Principe? Estas aclamaciones, Señor, que damos à tu cuna, pues no las inuenta la lisonja, ni el miedo las publica, testimonio son elocuente de tu legitima soberania Inperial.[a] Si suele el temor mostrarse ingenioso; fingiendo que alaba à quien aborrece: pero aun que mas pretenda disimular el engaño la intencion secreta de los pechos, la descubren los semblantes: que son otras las palabras de los labios, y otras, y diferentes las del coraçõ. No a ablan los miserables, a quien el dolor oprime, como ablan los dichosos, à quien la alegria dilata: y aunq̃ parezcã las mismas las voces, son las maneras de la pronunciacion suya diferentes. La Arte de fingir el contento [b] no solo es inutil, pero aun es

a. *Nazar. Paneg.* Fingit quidem timor gaudiũ: sed ita intimos mentis affectus proditor vultus enuntiat, vt in speculo frontium imago extet animorum.

b. *Tibul.* Difficile est mutari gaudia falsa: difficile tristi fingere mente iocum.

dificultosa: quando padece el animo, mal puede el gozo, Señor, fingirse. Aun quando afecta el miedo la alegria, el rostro la desmiēte: y publican los senblantes, lo q̃ el miedo, y la lisonja encubren. Quien, Señor, oyendo la nueua primera de tu Nacimiento pudo [c] *tener presas las alegrias (asta reuerter al rostro, y asta ronper en aplausos) dentro del corazon? Grandes, y aun violentos son los Inperios del gozo: el afecto hizo mucho: pero aun la fuerza obrò mas (que es Inperiosa la del plazer) asta destenplar la modestia, y aun asta oluidar el decoro de* [d] *la grauedad se monstraron sin termino regociadas las alegrias: señas ciertas del agrado, con que tu cetro se recibiò. O Señor, prosigue sienpre en merecerlas? Y no desprecies el don, y el seruicio de la alabança, con que te aplaude esta Escuela: que ablanda, y enternece la Alabança, aun à quien tiene diamantes, y hierros por coraçones.*

Esta es, Señor, la dicha del Principe, q̃ en ti goçamos, q̃ ni el engrādecerte mucho serà lisonja; ni el poner fin a tus alabāças, serà peligro. Esta fue la grādeza, y esta es, Señor, la tuya. Que de los buenos Principes, tan a mano està el decir, como es seguro el acabar.

c *Plin. in Paneg,* Multa fecimus spontè, plura instinctu quodam, & imperio: nam gaudio quoque cogendi vis inest.

d *Mamert. in Paneg.* Nimiæ lætitiæ decoris sunt, & grauitatis immemores: illa iactatio togarum, illa exultatio corporum nescientibus pœnè hominibus excitabatur.

Themist. Euphrad. Quem non emolliat, quamvis ferreo sit, atq; adamante durior, sibique deuinctum, ac captiuum reddat, dulce donum Laus?

Pacat. in Paneg. Quam promptum laudare Principem, tam tutum siluisse de Principe.

Con que por ventaja vltima de lo que mereces, à de contarse, el no dilatar, ni estender mas esta aclamacion. Si Nacieras tyrano, quisieras que fueran tus alabanças eternas; como Naces buen Principe, puede la pluma, y puede la voz, poner à tus alabanças fin. Y serà nueuo linage de grandeza de tu persona Nacida, el atreuerse à sellar los labios.

Plin. in Paneg.
Non alius erga te nouus honor superst, quam si aliquando de te Tacere audeamus.

Ya è Dicho: Ya è Orado.

Mart. lib. Spect.

Da veniam subitis: non displicuisse
meretur,
Festinat, *Princeps*, qui placuisse tibi.



La Armonia Metrica numerosa (en alabança de los Ingenios, que Laureò la

Iusta) de los versos que se siguen, escritos por el Dotor D. Iuan Mateo Lozano, vuelue, del desagrado desta Oracion, à haçer gustosos, y atentos los oydos. Tanto puede su dulçura obrar. Despues de aquellos vltimos acentos dijo:

Ya que al aplauso del dia,
No a la aclamacion Augusta
De Prospero, en cuyas glorias
Eterno el estudio dura.
De los Numerosos Cisnes,
que llamò el premio a la Iusta,
En el golfo del silencio,
Yaçen las clausulas surtas.
Ya que de los Agonistas
La voz, que animò la lucha,
En blandas ociosidades
Descansa al certamen muda?
Agora, que los Canpeones,
Que los Sacros Iuegos cursã,
por el afan de la arena
El ocio del banco ocupan:
En tanto q̃ a los Laureados
El sudor, que el triũfo apura,
O la aclamacion le orea,
O el vencimiento le enjuga.
Mi labio, Auditorio Ilustre,
Aũque en roncas voces rudas,
De tanto florido ingenio
Cantar las glorias procura.
O à cuanto enpeño el estilo
En inquieto mar fluctua,
Queriendo surcar osado
Con poco leño agua mucha!
A riesgo grande se espone,
Quiẽ en alas, que el Sol burla,
De sus luminosos rayos
Ver quiere la faz adusta.
Ya vn Iouen, que lo intẽtò,
Siruiendole el mar de tunba,
Dando à sus cristales nonbre,
dejò escarmiẽto en la espuma.
Biẽ pudiera à aqueste ejẽplo,
Que de arrojada la acusa,
A vista de tanta antorcha,
Parar el buelo mi pluma.
O para correr feliz
La linea, que dificulta,
A los Cisnes del Certamen
Pedir con regla las suyas.
Antes, que brochõ bastardo
El triũfo en sonbras cõfunda,
Siendo de sus escelencias,
Mas que aclamacion, injuria.
Mas si tal vez se permite
Al Pintor, cuando dibuja,
Que lo que à luces no llena
A menos borron lo supla.
Y el original por eso
No pierde el ser que le ilustra:
Porque culpas del pinçel,
No son falta en la ermosura.
Si el Sol Gigante de llamas
No mengua de luces puras,

*P*orque las copie mas tibias
Menor luminar la Luna.
Permitanle oy à mi labio
Los ingenios, que divulga,
Que de ſus elogios ſea,
Rudo pinçel, luz *N*oturna.
De feliz principio a eſte
Boſquejo, ſi no pintura
El que primero en la balla,
Laurel, y aplauſos desfruta.
El Capellan Mayor, digo,
Que cuando las cuerdas pulſa
Del Poetico inſtrumento,
Sonoro al Parnaſo adula.
Bien lo dicen las Otavas,
Cuya eroyca conpoſtura,
Si à Eſpaña de parabienes
De goço lleno à las Muſas.
El Docto Malacitano
En blandos ecos le emula,
q̃ al criſtal de vn claro eſpejo,
Moderno Narciſo eſtudia.
Siguiolos el Placentino
Sujeto, de quien mi induſtria,
Como tantas luces tiene,
Las ſonbras no mas pronũcia.
Del Febo *N*oble al aplauſo
Cuerdo el labio ſe eſceptua
Viendo, q̃el tiene en ſus Achas
Voz, que luzes le articula.
Con el rigor del precepto,
Al Texto la Gloſa ajuſta
El Lope Andaluz, a quien
*Po*r Grande el pinçel rotula.
Y a los Teatros de *E*ſpaña
De varias Comedias cultas
Los aciertos le aclamaron,
Que agora en la prenſa ſudan.
Y oy nueuamẽte eſta *E*ſcuela
Tan diſcreta como juſta
Con el Lauro de primero
Sus lucimientos graduà.
*E*l Catedratico Docto,
A quien entre prendas ſumas
La iluſtre Cruz de Santiago,
El pecho adorna Purpurea.
De aciertos llenò el aſunto
Como Ingenioſo acoſtunbra
Los demas, a que ſe entrega
En ocios de la letura.
No con menos feliz ſuerte
La gran diſcrecion madura,
Del gran Conplutenſe Brigio,
El mar deſte aſunto ſurca.
Y aſi Docta la Academia
Hizo, que a ſu frente ocurra
*N*ueuo ſegundo Laurel,
Que al primero ſubſtituya.
Lucio en Varonil Sandalia
Aqueſta vez mas difuſa,
La Deidad, que à los ingenios
Inſpira deſde la cuna.
A las Decimas deſpues
Alma diò para que luzcan
El Iluſtre Varcajal
En conceptos, y en blandura.
La Regla Sagrada Fuerte,
Ya con las ſuyas madruga

A

A Coronarse, aunque Ioven
Del Sacro Pindo en la Altura.
El Genio Real Conplutense
Con tal primor las actua,
Como suele en las Comedias
Las Iornadas, de que cuyda.
Al Niuaez vna caja
De Plata diò la censura,
Por Custodia de las perlas,
Que al mũdo en rasgos tributa.
La Idea de Sagitario,
Tan diestra al asunto apunta,
Que ejecutandolos todos,
Numero ninguno frustra.
A los rayos del Discurso,
Que cuanto examina, alũbra,
El Docto Rellauier,
Las causas al parto busca.
Para el Norte del acierto
Sirviò su ingenio de aguja,
Y en Cortesanos Primores,
Diò con ellas, aunque ocultas.
Premiò à Iacobo Sayloa,
Con Lamina la consulta;
Porque en ella se eterniçen
Los meritos con que triunfa.
Don Pedro de NeoBurgo
Desuerte el Discurso funda,
Que en èl euidencia fueron,
Las que en otros congeturas.
Sabio el Agricola Vngàlo
Diuersas causas vincula
Tan del intento, que basta
La menor à que concluya.
Don Serafino Correa,
De materia tan escura,
A los rayos de su ingenio,
Desatò en luces las dudas.
El Quinto esteril asunto
Sazonò en versos fecunda
Del florido Quarto Mes
La sienpre ingeniosa lluuia,
Aunque al de la ermosa Piel
de escriuir su estudio escusa,
En aciertos, y obediencias,
No faltò a su Escuela nunca.
El vecino de la Humosa,
En clara sonbra profunda
De erudicion, y conceptos,
Mucho resplandor rebuja.
Bien por sus escritos oy,
El Docto Nauarro vsurpa,
El renonbre de Aue Fenix,
Con que el vulgo le intitula.
Pedro Hispalense su idea,
De aciertos tantos circunda,
Como de granos Agosto
Corona las paruas rubias.
El Epigrama Latino,
Que el valor grande asegura
De Prospero, a su elegancia
Diuersos Marciales junta.
El Bermudo Toledano
De tres lenguas en èl vsa,
De quien para sus elogios,
Quisiera mi labio alguna.
Don Grouila Rodra el tema
Sazonò con las dulçuras,

Que de la flor de ſu ingenio
Aueja el eſtudio chupa.
El Dotor Don Alumen
De Olam elegante anuncia
Los trofeos, que à Filipo
Grata ofrece la Fortuna.
*N*o con menos propiedad
*E*n las clauſulas, que anuda
*E*l Gallego Docto *N*oble,
A numeros los regula.
Del Gran Cordouès las obras
De ſuerte en el bronçe avultã,
Que para grauar la de oy,
Es preciſo que otras cubra.
El Menor, y Grande Onielo
Aunque intereſes renuncia,
Cobrò el premio de la Fama,
En los aplauſos que eſcucha.
Graue entonò las Canciones
Agua-Luz-Excelſa, cuya
Gran capacidad de todas
las ciencias, el ſabor guſta.
Del Eſconçe en Caſtellano,
*F*ragante roſa la Muſa,
Del boton de la elocuencia
*F*raſes por ojas deſpunta.
Alas à la Mano Fuerte
Diò la Cancion, que efectua,
En que a la cunbre del Lauro
Seguro, y triunfante ſuba.
En los aſuntos de chança,
Que agora ſe continuan,
La piedad de los oyentes
Menos ſerias vozes ſufra.
Al premio, à q̃ con cucharas
Llamò la Eſcuela a la vna,
El Dotor *P*rouincia vino,
Y a las doze las afufa.
A Don Alonſo *E*n-Paloma,
Le diò la Iudicatura,
Vn ſalero donde guarde,
La Sal, que tienen ſus burlas.
El Iluſtre Altamirano,
Como vencedor ſe juzga,
A los olores del Premio,
Saliò derramando juncia.
El Licenciado Merino,
Tan largo ſe moſtrò de vñas,
Que à todos los conſonantes,
La media diccion les vrta.
El Lugdunenſe con gracia
Diò à Circe vna gentil çurra,
Y por ſer del Santo Oficio
Caſtigò tanbien las Brujas.
*E*l Varon Mirtan llevòſe
Sortija, y guantes à vna,
Aquella à punta de verſos,
Y eſtos de dedos à punta.
Tras vnas medias de Italia
Llecaja el paſo apreſura
Temiendo, que por carreras,
De entre los pies ſe le huyan.
*E*l de Torrijos Ayroſo,
Con chiſtes el aojo anula;
Que aqueſte mal diçẽ muchos
Que con la gracia ſe cura.
Vna Agata el Conocido,
En ſu Onocrotalo enpuña,

Y con vn canto a los pechos
Las ocho manos repudia.
*B*ueluase enpero a las veras
La voz, antes que la arguyan,
Que ya pasò de las chanças
La ocasion, que las disculpa.
*E*l Mudo *B*uey en diez coplas
*D*octo vn Romance consuma
Substituyendo ingenioso,
*E*n vez de vozes figuras.
La Opima vid del *P*arnaso,
A vn rojo clauel vincula,
Que interprete de su Idea
Con voz de olor la descubra.
Al de la Viga Auxiliar,
Aunque de menor presuma,
Por grande entre los Mayores
Oy su erudicion le jura.
*D*el Gran Cardenal el Hijo
Solo el Numen, que insinua,
*P*uede para su alabança,
Dictar voces que la cunplan.
El *B*achiller Astolaz
De su Idea sin segunda,
Para la posteridad
Labrò à sus escritos vrna.
A Castor y Polux de Opta
La atencion no los desuna;
*P*ues el acierto, y la Patria,
Los ligò en facil coyunda.
De otros muchos q̃ juraro,
Aunque con menos ventura:
Dirà el cinçel los elogios
Cuando en brõçe los esculpa.
Que en tãto cõ diestras voces
De mi acento sustitutas,
A todos por esta Escuela
La Musica asi saluda.

La Musica à Coros.

1. Gozad, Sonoros Cisnes,
En quieta paz segura,
El conseguido premio,
Los dos. Que anima cierto, ò que dudoso asusta.
2 Ya el celebrado *E*nares,
Que mis canpos inunda,
*P*ara que en èl viuais,
Los dos. Solio entre sus cristales os situa.
1. La *F*ama à vuestro nonbre
Sacro Tenplo construya,
Donde aclamado dure
Los dos. Eterno en glorias à la edad futura.
2. *N*o el polvo del oluido
Vuestras obras desluzca,
Pues dais en ellas Doctos
Los dos. Lengua al aplauso, y à la Fama plumas.

Pero como se a publicado, lo que con tanto secreto se ocultò, fiado solo a la eternidad? Quien à parlado

lo que con tanto silencio se dijo? Yo no puedo estar culpado en esto: que no fue decirlo, el decir, que se callaba: y arto se calla, como se dice. Riguroso imperio fuera contra los fueros de quien lo supo, el obligarle a tanto silencio, que no pudiese parlarlo cõsigo propio? En siendo la injuria contra Apolo, nacen de la misma tierra voces, que parlen, lo que se oculta, como nacieron de la misma tierra cañas, que parlaron el castigo de Midas (porque auia auentajado sobre Apolo ò a Marsias, ò a Pan) Y fue senbrar voces el senbrar secretos, en agrauio de las Musas.

Pers. Satyr. 1.

Men' mutire nefas, nec clam, nec cum scrobe? Nusquam?
Hic tamen infodiam. Vidi, vidi ipse, libelle:
Auriculas Asini quis non habet?

Todas las cosas se hacen lenguas, y nacen las naturalezas mudas con voz, para publicar, lo que a las Musas, y a Apolo agrauia. De entre el poluo mas secreto del sepulcro, en que se enterraron las noticias de las orejas de Midas, naciérõ cañas, q̃ parlarõ aquel secreto: porq̃ Midas auia estado descortes injuriadorde Apolo. Sino es esta la causa de auerse publicado la noticia destos premios, no sè, qual pueda ser? Que yo no lo è dicho sino al secreto de la eternidad; donde quiẽ no debiò presumir estaba asegurado el silencio. El desagradar es fatal; pues aun le ocasiona la dulçura de mi condicion. Dejo con disgustò la pluma, pues no è sabido euitar lo que temi,

La mas justa queja serà la del Autor deste Grã Romance, deslucido, aũq̃ siẽpre ermoso, cõ la mudança de los nõbres, q̃ nohizo, ni su lima, ni su enmiẽda. Tẽdrà cõsuelo en su dolor; que yo è padecido mayores mortificaciones en mi pluma, y no tẽgo, quien aliuie con alguna otra onrada disculpa, sus errores. Aqui nadie a escrito lo que èl à juzgado, sino lo que la Vniuersidad mandò.

Estos

Estos Epigramas tocan al Asunto del Certamen Sesto. No se imprimieron en su lugar propio por falta de los Caracteres. Tendrànle siempre grande en la estimacion de los Eruditos: con la disculpa de no poder declararse en otro idioma la grandeza que tienen en èl en que se escribieron: como los Doctos saben.

Del Dotor D.Pedro Diaz Mayorga Catedratico de Hebreo de la Vniuersidad de Alcalà.

ל פ מ פ

השר נולד לנו בו מאוינו פ
נער גדול מאבות הגדולים
פרוס פר יפרוס הראשיאו יבינו
יגיל ספרד־בו מרב פרשים
פי־ליפה שמו פר שהו על־עמינו
יאהבוהו מלכותו ייראו זרים
יחיה אשור יבום אל ימלך שלמו
מי נער־זה הוא פי־ליפה פרוס־פרו

Le Philipè Pros-però Menatzeach PaſſuK

HAſſar nolad lànu : ben maabaiènu
Naar gadol meaboth haggedolim
Peros par ijphros haroſſe oiebènu
Iegil ſepharad-bo merob paraſsim
Pi-liphe ſemo porſèhu al-amènu
Io-habùhu malcutho ijru zarim
Ijchieh aſſur, iabus el,ijm loc ſilmo
mi naar-ze? hu Phi-lipe Proſ-pero.

La gracia deſte epigrama conſiſte en concluir el nonbre de nueſtro Principe del Valor Militar ſuyo, por las voces *Peros par ÿpbres*, que vuelto el tercer verſo a la letra dice, *ronpiendo fuerte ronperà el esfuerço de ſus enemigos*, las quales conponen el nonbre *Proſpero* (aduirtiendo que las aluſiones Ebreas ſe miran por los conſonantes, ſin atencion a las vocales) tanbien vſa de las primeras letras deſte nonbre que ſon P.R.S. en las voces *Paraſìm*, *Heroes*, y *Porſebu engrandezerlo*, Alli ſignificando ſe gloriaria mas Eſpaña con eſte Principe, que con el copioſo numero de ſus Eroes. Y en el quinto verſo vſando del nonbre de *Philipe* para alabar el de *Proſpero*, con aluſion rara, y no facil de hallar en otra lengua. De donde concluye, que el Principe Nacido à de ſer *Philipe Proſpero*.

De

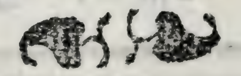
De Don Matias Vermudez de Cuellar y Guzman, natural de Toledo, Dotor en anbos Derechos, y Bachiller en Theologia, y Catedratico de Prima de Canones en la Vniuersidad de dicha Ciudad.

Al Nacimiento del Principe Don Felipe Prospero Nuestro Neñor, sobre q̃ el nonbre Filipo significa Guerreador, y muy Amãte: y asi anuncia ser vitorioso, y Prospero para si, y para los suyos, en especial naciendo en dia de San Prospero.

EPIGRAMA TRILINGVE.

LATINE.

Gens ea, quæ numquam fuerat perculsa timore,
Regia ne desint lumina, corde timet.
Prouidet Altitonans, cùm iam nouus Hesperus Orbi
Princeps exoritur Magnus in Hesperia.
Hoc duce iam crescit laus bellica gentis Iberæ:
Ducit amore suos, arma inimica pauent.
Nonnè Philippus Amans nimiũ, & Bellator Achiuis?
Prosper, & Inuictus nascitur Hesperus hic.



HEBRAICE.

עִבְרִית׃

הַגּוֹישְׁ עַר־כֹּה לֹא דָאַג׃
אוּלַי אֱלוֹהַּ יִגְמוֹר פַּחַד׃
שַׁדַּי נָא נָתַן אֶרֶת־חַיִל׃
נָתַן אֶרֶת־סָגָן בִּסְפָרַד׃
זֶה נוֹהֵג אֶת־גּוֹיִם כּוֹסֵף׃
עַתָּה אוֹתוֹ אוֹיֵב חָרֵד׃
שֵׁם פְּלִיפּוֹס אוֹהֵב הַסָּאוֹן׃
מַצְלִיחַ גּוֹבֵר זֶה יוּלַד׃

Τὸ αὐτὸ τὸ Ἑλληνιστί.

Ἔθνος, ὃ μήποτ᾽ ἔδειξε, τὸ πρῶτον μὴν βασιλήων
Φέγγεα λείπηται, τ᾽ ἦτορ ἔδειξε λίαν.
Παντοκράτωρ προνόοος κόσμῳ νέον Ἕσπερον ἤδη
Ὑψόθεν ἀρχὸν ἔδω μείζον᾽ ἐν Ἑσπερίᾳ.
Τοῦ ἄρχοντος, ἀρήϊος αἶνος ὃ παύξετ᾽ Ἰβήρων·
Σφὺς μετ᾽ ἔρωτος ἄγει, τεύχεα τ᾽ ἐχθρὰ τρέει.
Ἔστιν ἄγαν φιλέων, μάχιμός τε Φίλιππος Ἀχαιοῖς·
Γίγνετ᾽ ἀνίκητος, κ᾽ αἴτιος Ἑσπερος ὅς.

Descripcion de las Fiestas, por el M.D. Manuel de Leon.

AL mas felice dia,
Que pudo cóseguir la Monarquia,
La Conplutense Escuela,
Docta entendida Arabia,
Tan leal como Sabia,
Con fiestas pretendia,
Hazer demonstracion de su alegria:
En celebrar el Parto,
Que de Aurora Alemana
Salio a rayar en la mejor mañana.
Y apenas sin rodeos
Pasan a ejecuciones los deseos:
Cuando de ingenios al agudo examē
Conuocaba Poetas vn Certamen.

Publicacion del Certamen.

Sobre vn bruto Andaluz q̃ en los aliē(tos
Pacio esmeraldas, y bebio los viētos:
En este pues airoso,
Don Fernando Moscoso,
Que de la Cruz bermeja goza el fuero,
Apolo en ciēcia, en sangre Cauallero,
En quiē lo Docto como noble admira
Rama del trōco Augusto de Altamira.
En la diestra lleuaba vna targeta,
Que en los Asūtos presumio el Poeta,
Al Cauallo Pegaso
Con las nueue deidades del Parnaso,
Quedando vanas, solo,
De allar en D. Fernādo nueuo Apolo.
Era la Pascua del Diziēbre elado,
Tiēpo que entōces eligio el cuidado,
Como mas del intento,
Por ser Festiuidad del Nacimiento:
Iban los Comisarios, y Dotores;
A quien debio la Fiesta sus primores,
Pues Reyes del Inperio de la Ciēcia
Todos con misteriosa prouidencia,
Salieron en cauallos,
Y leales vasallos,
Viendo en el Cielo de Mariana bella
Que en Prospero teniā Rey, y estrella,
Cada Dotor fue vn Mago q̃ obediēte
Celebrô de su Principe el Oriente.
Gemia el bronçe del aliento erido,
El parche se quejaba sacudido,
Y en sus ecos la fama les pregona
El Cartel a los hijos de Elicona.
Porque sabe la misma que los llama
Que no oyen menos voz q̃ de la fama.
Ya de la Poesia
Los ingenios inuocan su Talia,
Y de San Ildefonso en el Colegio
El Certamen fijado,
Todo Poeta se alistô soldado:
Temiendo en profecia los agueros,
Del fiero batallon de Mosqueteros.
Ya el Pegaso veloz desde este dia
Al Certamē los terminos corria,
Y de esperar, la pena, en treguas pues(tas
No se sintio cō las siguientes fiestas.

Mojiganga.

Vn Viernes se contaba por primero,
Y a escarchas cano, amanecio Febre(ro:
Tā achacoso mes, q̃ cuādo medra
En faltarle la gota está con piedra.
Este dia con trajes placenteros,
A correr Mogiganga los Barberos
Salieron en rocines disfrazados,
Veinte y ocho sumados, y montados.
Iban en dos ileras
Vestidos con pellejos de vnas fieras,
q̃ sin duda en sus manos mas crueles
Dejaron afeitandose las pieles,
(Y si en esto Letor por pio escarbas
Callē las relaciones, y ablē barbas.)

Vbo rocin, que vn grano no le alcāça
Y tiene sienpre el verde en esperāça:
Que al onbre en fin necesidad inmēsa
Suele obligar, a lo que nunca piensa.
Este pues mas moliente q̄ corriēte
Estaba tan a diente,
q̄ en medio del tropel y las barajas
Aunque cayò, jamas cogio las pajas.
Los ojos se lleuaba vn bayo tuerto,
Cerrado de la edad, del pecho abier (to,
Caluo de cola, el paso leuātado,
Sin tener mas defecto q̄ el pintado:
Porque en verso, ò en prosa
Serà falso, si piensan otra cosa.
Cada Potro corrio cō su barbero,
Sin creerse ninguno de ligero,
Que el q̄ mas presumio de Balēçuela,
Al freno obedecia, no a la espuela.
Tanto que las fruteras del Mercado
Con vn mascara q̄ iba en vn melado,
Si en arrancar vn poco mas porfia,
Van Rozin, y mançanas aquel dia.
El Sol las afufaba en sus caballos,
Los Rozines querian imitallos,
Y aunq̄ huverō tubimos conjeturas,
Que ninguno mostrò las erraduras.

El Grado del Señor Retor.

Para el Domingo de Febrero cuatro
Toda la Escuela cōcurrio al Teatro,
Donde feudos a Prospero preuiene,
De los tributos que Minerua tiene:
Y en fè que se desvela
En tributar la Cóplutense Escuela,
Con rendido decoro (oro.
Le ofrece en letras, masq̄ el Indio en
Iurandole por Principe absoluto
De las armas, y letras el tributo;
Y del que en este dia
Deposita la docta Monarquia
Quiso D. Diego de Aillon Ilustre,
Retor en puesto, en calidad Toledo,
Con no visto denuedo
Festejarle en su borla azul, y plata;
Cuyas ebras a él solo
Hila Minerua, y las cōpone Apolo.
Coronose Monarca de las Ciēcias
Honor q̄ a todos repartio influēcias.
Qual suele blanca rosa
Coronarse el boton por ingeniosa:
Pues Reyna la publica con grādeza
De ingeniosas espinas la agudeza.
Asi, Lauros reserua
La Republica aguda de Minerua:
Y en su Retor, a quiē siguio obediēte,
Fundando en su cabeça
Mayorazgo de letras, y de premios,
Cuya docta riqueza
Gozaran herederos
Cuātos llama el Estudio de Cisneros.
Ya publicaba el bronçe cō despejos,
A que salgan de Apolo los Consejos:
Siguiendo à su Retor con fè sencilla,
Asta tomar de su dosel la silla,
Donde el cōcurso de su grado en ella
Con vn Vitor el titulo le sella.

Los Fuegos.

El Lunes luego amanecio ayroso,
Pero no anochecio, que temeroso,
De q̄ espante sus sonbras tāto fuego,
Cogio sin duda las de Villadiego:

Digo

Digolo, porque cuando
El Sol agonizando,
A boquita de noche (che,
Pobre de luzes se enterraba en co-
Y por llegar al Panteon profundo
No le cabia el mundo,
Por señas que el Planeta,
Al ponerle en la tunba la bayeta,
Renũciãdo en su muerte los capuçes
El ayre a trechos se vistio de luzes.
Y a cõpetencias cõ antorchas varias
La tierra se enpedrò de luminarias.
O fue, q̃ el Sol gozãdo antiguos fueros
Voluio a pararse a vista de Cisneros.
La fama a fuegos de llamar no cesa,
Y fue furia Francesa,
Que sin duda al silencio, porq̃ rõpa,
Trujo la fama de Paris la tronpa.
Ya enpiezã a rodar las carretillas,
Bolaron con aplauso las barillas,
Y en lo luzido, que su buelo estanca,
Barillas pueden ser de Salamanca.
En copas de vino, y poluora en luque
A Marte le brindaba cõ coetes, (tes,
Vn Castillo tan Etna,
Que descubria, cuando fuego arroja
En vez de Barbacana, Barbarroja.
Ya rondan los coetes las orejas,
Ya el buscapies se mete abusca cejas,
y el q̃ no estubo en medio delos gritos
De rebẽtarse ni aun en dos deditos,
Con ardores tiranos
Le dejaba soplandose las manos.
A quiẽ porq̃ luziera en tal despego
Puso por èl las manos en el fuego:
Tanto fue de la luz el asistencia,
Que no se conocio del Sol la ausẽcia.
Quedò la gente al parecer vfana,
Si bien a la mañana
Al mirar lo quemado,
Ya del Seglar, y ya del Licenciado,
Qualquiera se promete,
Que se fueron cõ alqua mas de siete.

Procesion.

(tẽto
Toda la Escuela el Martes fue vn por
q̃ à dar gracias salio del Nacimiẽto,
A S. Iusto, y Pastor los dos Infantes
Hermanos degollados, q̃ cõstantes,
A Daciano en el canpo con firmeza
Vencer pudieron sin tener cabeça.
Cuando sobre la piedra mas preciosa
Cadaallo de coral, tunba de rosa,
Quiso el tirano q̃ a vno y otro arredra
Dos pajaros matar con vna piedra.
Enpeçaron festiuas con decoros
Las facultades a partirse en Coros.
Salio la Teulugia,
Muro a la Fè, terror a la Eregia,
Si bien aunque Catolica la huella
Conuencella no puede cõ vencella.
Fue la Iurisprudencia
Norma de la justicia, y la clemencia,
Siendo peso, ò Romana,
De la diuina Ley, y de la humana.
Vistio esta facultad insignias rojas,
Que el clauel enuidio para sus ojas,
Pues pasaron algunos Colegiales,
Plaza en la Proceſiõ de Cardenales.
Con que Alcala, si del Latin lo toma
Nada tiene de *Nares*, Toda es Roma.
Para tan justo, y reuerente enpleo,
Se juntaba el exercito Museo,
De tropas de Estudiantes,
q̃ en la edad, y el estudio sõ Infantes.

En

Entraron en la Iglesia, que cōtéplo
De tanto Salomon humilde Téplo,
Siendo con Capirotes, y Bonetes,
De rosicler hilados ramilletes.
Dōde en vozes mas grauesq̄ sonoras
Las horas se acabarō en seis horas:
Dādo gracias al Rey de las Azañas
Por elq̄ al mūdo dio de las Españas.
Tubo a la buelta preuéciones grā
Pero no vbo mas Flandes, (des,
Que ver tapizerias,
Donde el arte mostrò cō bizarrias,
Que solo para este año,
El oro se guardo como oro en paño.
A las colchas q̄ ricas y encubiertas,
Les negaron salir a calle, y puertas,
A trueco de luzir en seda y granas
Se dejaron echar por las ventanas.
Pero la Procesion, y el sacrificio
Tubo su fin adonde su principio,
Pero no se dio fin a su grandeza
q̄ a donde ella cesò la fama enpieza.

Certamen.

Al Certamē el Miercoles ya llama
Con las nueue deidades de la fama,
Ijas de Apolo, àquiē su Dafne arrastra
Sin querer de las Ninfas ser madras-
Estas en el Teatro no crueles (tra.
Desojaban laureles,
Y al q̄ bebio del caño en la Elicona,
Le tejian de Dafne la Corona.
Que el Apolo algun dia,
Se olgara de alcançarla y no podia.
Y fue, q̄el pobre quando mas aprieta
Rebentando la Ninfa de discreta,
Le dijo à Febo, vete y no me corras
q̄ solo es bueno el Sol para modorras.
Mas como doy Bejamen
A quien è menester en el Certamen?
Cuyo adorno y aseo
No parece por Dios si que le veo.
Rico de joyas, vano cō los juezes,
Dōde cō mas temores q̄ esquiuezes,
Al yerro de la copla que me acusa,
Mas de vna vez se me riçò la Musa.
Despues en la pared a todos lanços,
Vi colgados Sonetos, y Romances,
A mi mal entéder de premio ajenos,
Porque no los colgarā a ser buenos.
Si bien en la creciente
Del concurso de gente,
Que apretaba por vno y otro lado,
Dije que auia de salir premiado.
Ya la musica en tanto
De vna bentana desprēdia el canto,
Y me tubo aturdido,
Que no haga mal hiriédo en el oydo:
Pero apenas, atentos al que Oraba,
Que en tonillo de pullas comēçaba,
Orate fratres, dijo a los Poetas,
(Cuya voz a las Musas dejò eletas)
cuādo por agarrar d̄l premio el bulto
Todos a Apolo le ofrecieron culto.
Sin hazer el reparo,
q̄ no se pide en culto, a quiē es claro.
Enpeçaron los Iuegos Teatrales,
Sacaron los ingenios sus caudales,
Y de los premios por mi suerte arguyo
q̄ iban muchos jugādo a saca el suyo.
Comiençan a llamar los ingeniosos
Premio por barba dā, y en los que-
Sin mugeres, y niños, (josos
Pasaron de docientos los lanpiños.
Quien duda que seria,

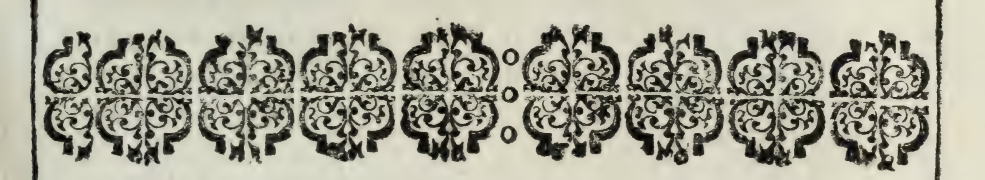
Por no meter en premio su Poesia,
Porq̃ nunca, si aduierten camaradas,
Las coplas flojas quierẽ ser premia
Este salecõ premio, aq̃l co queja(das
Que a la Luna el Certamẽ se le deja.
Como si fuera nouedad alguna,
El andar los Poetas a la Luna.
Ya recogiendo luzes peregrinas
Apolo se corria las cortinas,
Y las Musas con flores, y con ramos
Escaparon qual Gamos,
Dãdo a entẽder en sus velozes huellas
Como vienen los Toros ya tras ellas.

Toros.

Ya la Palestra del siguiente dia
Diez lunados cometas preuenia,
Tã furiosos, q̃ en vez de eno, y grama
Le pacieron fierezas à Iarama.
Lacayos suyos, que a vestir anela,
Y sino de vn color, son de vna tela.
Estos pues tã ayrosos, como fieros
Entraron en la plaza con baqueros:
Y sin duda en el monte donde pazen,
Caso de que ay Prematica no hazen:
Pues vestidos de enojos,
Sino engañan los ojos,
Haziendo gala de la ira, y sañas,
Puntas al aire traen sobre pestañas.
Estos, y otros excesos
Dieron motiuo de traerlos presos,
Por los dos Comisarios de la Fiesta,
Que puniendo cuidado con la zesta,
Salieron en dos potros
De la misma manera que los otros.
Y si digo Andaluzes, no les miento,
Porq̃ no eran los potros de tormẽto.
Estaba fabricado de madera
Vn corredor, sino fue Primauera,
Que a matizes vestido
Tiene toda la Escuela preuenido:
Y como variamente en este dia
A toda facultad color vestia,
Parecia listado de colores,
Que era vn camaleõ de los Dotores.
Ya rayo de metal el brõçe atruena,
Cuando se presentaba en el arena,
D. Felipe Escobar, que en gala, y arte
Los deseos cunplio de ver a Marte.
En vn Cauallo, que bolcan bosteza,
Monte a la vista, Cisne en ligereza:
Pues fuego el coraçõ, y niebe el pelo
Plaza el bruto paso de Mongivelo.
Pero apenas airoso,
Las erraduras estanpò en el Coso,
Con aderran de aue,
Y del Toril tocaron a la llaue,
Cuãdo vna fiera debanãdo el viento,
Bala de pieles, posta con aliento,
Buscando a su rencor algun enojo,
Se disparò del fuego de su enojo.
Poluora escupe, lo que pacio eno,
Siendo en su boca los bramidos true
Furia de capas parte cual coete, (no
Mira al Caballo, y luego le acomete.
Pero Escobar q̃ la ceruiz buscaba,
A sus flechas de fresno les dio aljaba.
Muerto el primero, en el segũdo toro
A dar lanç da se dispone vn Moro,
Y viẽdo a el bruto cõ las astas jũtas,
Temiendo ser encage de sus puntas,
Dijo buelta la espalda con el yerro:
Con ese hueso vayase a otro perro.
Esgrime los mõtantes cõ q̃ espanta,
A vno derriba, a otro le lebanta:

Llega

Liega Escobar, acuya bizarria
Acometer el Toro no queria.
Y aunq̃ huyò la cerbiz de agudo pico
Con el rejon le azabalò el ozico:
Ya por nariz, y boca arroja ciego
Las balas de coral cañon de fuego.
Choca con vno, y al erir burlado
A su azero, se hallò desjarretado:
Rodando demanera al sacudillo,
Que el q̃ Toro corrio parò en ouillo.
De los brutos que salen a la arena
Crespa la cola, riza la melena,
Fue cada fiera en suertes inportuna,
Sierpe engañosa de su media luna,
Y el Toro que vistio su tosco rizo,
De garrochas cō puas corrio erizo:
Si de fresnos, y jaras,
Selua portatil no volò con baras.
Ya de los diez el vltimo moria,
Y con él juntamente murio el dia.
Pero aũq̃ Febo quiso en sōbra oscura
Dejar de tantas fiestas la pintura,
En las plumas, en vozes, y en cinceles
Solicitan eternos los pinzeles:
Fiandolos entonçes,
A la estāpa, a los marmoles, y brōces



TOdos los onbres que ajustaron sus acciones a leyes de onra (despreciando las conueniencias) an intentado obrar; no solo lo que saben, sino tanbien lo que deben: siendo no solo sobre su vida, sino sobre su credito la necesidad apretada de su obligacion. Y siendo cierto, que el pundonor de la onra obliga a tanto; no parece, puede ser ageno del decoro, y de la virtud ese riesgo. Pues fuera riguroso inperio contra la onrosidad, que le fuera ilicito, lo que le era necesario. *Quis credat*, dezia bien Quintiliano, *eius conditionis esse iura, vt aliquid non liceat, & Necesse sit?* *Quinti. Deciam. 249.*

Las riquezas, que mas se aman, por la necesidad de la vida se arrojan al mar. Los edificios mas sobe-

ranos, y mas coſtoſos por la neceſidad ſe derriban, porque el incendio de las llamas ſe detenga. Por la neceſidad ſe gobiernan con politica forçoſa de raçō los tienpos: y es alguna vez digno de eſcogerſe, lo que ſienpre, parece, debia deſpreciarſe: y de todo es la neceſidad ley. *Necessitas eſt*, dezia Seneca, *quæ nanigia iactu exonerat. Necessitas eſt, quæ ruinis incendia opprimit. Necessitas eſt Lex temporis*. Y aunque ſea ſobre las riquezas la vida, tanbien es cierto, que debe deſpreciarſe por la obligacion. Como lo conocio Ponpeyo, y lo dijo a quien le aconſejaba, que no fueſe a ſocorrer con el ſuſtento a Roma, con rieſgo de anegarſe entre las aguas, que ya caſi le cubrian. *E*a, proſigue en ronper las olas, dijo al que gobernaba la barca que lleuaba el trigo: *Que yo no naci neceſitado a viuir: pero a ſocorrer à Roma Patria mia Naci neceſitado?* Ley es ſin duda forçoſa de los tienpos, y de las acciones la Neceſidad.

Senec. lib. 4. Contro.

Si de la vida, y ſi de las riquezas es ley: y ſi haze amados tantos rieſgos, porque la obligacion no falte: ſiendo la primera (entre todo lo humano) la obligacion del ſeruicio de los *R*eyes (aunque ſea tan bien la primera la fama) ſobre el credito, y ſobre el pundonor de la propia ſabiduria à de ſer el derecho de la neceſidad. Los que nacen iluſtres, y conocen las obligaciones con que Nacieron (que nunca las ignoran los que aſi Nacen; pues eſa noticia es latido de aquel nacimiento) conocen, que no nacen, ni viuen neceſitados a ſer aplaudidos por los aciertos de lo que obran; pero que al ſeruicio de ſus Principes (ò con la lança, ò con la pluma; y con la pluma mientras no llegā a blandir la lança) viuen, y Nacen *N*eceſitados; Con que tanbien conocen, que ni el no ſaber, les es diſculpa, para no obrar, lo que fuere de

obsequio de las Reales Magestades; a quien sienpre deben seruir.

Asi an obrado en esta ocasion todos los grandes Hijos destas Nobilisimas Escuelas: imaginando, que era faltar a la obligacion de su generosa sangre, el no seruir a la Aclamacion de su Principe; aun con la insuficiencia. Y llamo insuficiencia las prendas que yo venero con tanta estimacion. Porque aun no pudiendo parecer lisonja de sus discursos la mayor alabança, estara asi menos sujeta mi voz a la enbidia, y aun serà la alabança mas decorosa, si pensare, que no les puso la pluma en la mano para lo q̃ an obrado la cõfiãça del acierto, sino el apremio dela lealtad. Que nũca sera deslucida nota, en sugetos de tan auẽtajados estudios, el no ser grandes Poetas: y sienpre fuera afrentoso deslustre, en personas de tan altos nacimientos, el no auer sido grandes vasallos. Ley es forçosa de los tienpos, y de las acciones la Necesidad. No vbieran obrado lo que debian por su Señor y Principe los Hijos Generosos de las Escuelas Conplutenses, si no vbieran seruido con las ventajas de la sabiduria, y de los estudios, en que son menos. Que no suelen tratar las Escuelas deste linage florido de letras curiosas: Pero deben seruir a sus Reyes los vasallos con los linages obsequiosos, y rendidos de todas las materias. Quedarà, pues, en estos Discursos conocido de la eternidad (sino el Acierto) el Motiuo desta Aclamaciõ: y cuando no les sea merito, les serà la obligacion desta Necesidad disculpa. Enpeçando en esta ocasion los Elogios, que duraran en su pluma, como los dictara su afecto, por las edades largas de todos los siglos. Que son debidas estas Alabanças, a quien asi la Alteza de la Magestad ilustra, y a quiẽ asi la gloria del Nõbre engrandeze, Asi, ò Principe soberano, lo desean

los

los votos, asi las esperanças, y las dichas lo prometen: asi nuestra obligacion lo cunplira.

Virgil. Æneid. lib. 2.

In freta dum fluuij current,
Dum montibus vmbrę
Lustrabunt conuexa:
Polus dum sidera pascet.

SEMPER
HONOS, NOMENQVE
Tuum,
LAVDESQVE
Manebunt.






LUIS BARDON
LIBRERO - ANTICUARIO
LEE TO
SI NO SABES
Madrid
QUE TE
LEAN SI
NO PUEDES

